



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

PROGRAMA INSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN HISTORIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

FACULTAD DE HISTORIA

PROMOCIÓN 2007-2010

***TRABAJO Y VIDA COTIDIANA DEL BRACERO MEXICANO
A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA Y LA PRENSA
LA EXPERIENCIA DE MICHOACÁN. 1942-1964***

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORA EN HISTORIA

PRESENTA:

MTRA. NURI CELENE FUERTE ÁLVAREZ

ASESORES DE TESIS:

DR. ROBERTO SÁNCHEZ BENÍTEZ

DRA. MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ

MORELIA, MICHOACÁN, DICIEMBRE DE 2012



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para Gerardo, Santiago y mi ángel que está por llegar

Índice

Trabajo y vida cotidiana del Bracero mexicano a través de la fotografía y la prensa. La experiencia de Michoacán 1942-1964

Agradecimientos.....	4
Abreviaturas utilizadas.....	6
Introducción	7

Capítulo Uno

El Escenario social y político de México y los Estados Unidos 1940-1964

1.1. México en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.....	34
1.2. La Sociedad Estadounidense y los acuerdos políticos y económicos durante la Guerra	47
1.3. Estados Unidos en la <i>Guerra Fría</i>	51
1.4. Un esbozo de los mexicanos en EEUU hasta el programa bracero.....	53

Capítulo Dos

El Programa Bracero. La experiencia michoacana

2.1. Los convenios de trabajadores agrícolas entre E.E.U.U. y México.....	56
2.2. El intercambio consular, el inicio del programa y “la oportunidad de una nueva aventura”	58
2.3. Los trabajadores del ferrocarril.....	70
2.4. El termino de los convenios: las leyes públicas y la contratación unilateral	71
2.5. La etapa de los “wetbacks”	74
2.6. La discriminación de los Braceros Mexicanos.....	78
2.7. El Instructivo para los trabajadores agrícolas mexicanos o “El Manual del Buen Bracero”	80
2.8. El entramado social y económico de Michoacán	83

a) La implementación del programa bracero en Michoacán.....	97
b) Los braceros michoacanos: lugares de procedencia y sitios de concentración	99
c) Las razones para migrar	111

Capítulo Tres

La selección y contratación de los braceros desde la perspectiva de los diarios de Monterrey y Michoacán

3.1 . El Centro de contratación de Monterrey a través del periódico “El Tiempo”	116
3.2 Las acciones de la iglesia católica en Monterrey a favor de los braceros.....	125
3.3 “Que descongestionen una esquina de aspirantes a EE. UU”. La perspectiva de la prensa michoacana sobre el acuerdo: <i>El Heraldo Michoacano</i> y <i>La Voz de Michoacán</i>	128

Capítulo Cuatro

El trabajo y la vida diaria del Bracero a través de las fotografías

4.1. Los centros de contratación en los primeros años del convenio.....	140
4.2 El Proceso de Selección en el Centro de Procesamiento de Monterrey Nuevo León.....	145
4.3. El Centro de Contratación en Hidalgo, Texas.....	159
4.4 La vida diaria del bracero mexicano.....	167
4.5. Los braceros y las condiciones de salud.....	178
Conclusiones	181
Anexos	186
Referencias Archivográficas	197
Referencias Hemerográficas	201
Revistas	203
Bibliografía	204
Documentos en línea	214
Testimonios	216

Agradecimientos

La investigación que se presenta ahora ha sido posible gracias al apoyo de muchas personas e instituciones a las cuales quiero dejar plasmado mi agradecimiento

En primer lugar quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por haberme otorgado la beca para realizar los estudios de Doctorado y sin la cual este trabajo no hubiera sido posible.

Mi agradecimiento también para el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México y a su directora la Doctora Alicia Mayer por haberme otorgado la Beca del *Fondo Teixidor* para realizar una estancia de investigación tanto en sus instalaciones como para la consulta de la Hemeroteca de la UNAM, así como al Doctor Alfredo Ávila por fungir como mi asesor durante la misma.

Mi especial agradecimiento para el Instituto de Investigaciones Históricas tanto para su anterior director, el Doctor Gerardo Sánchez Díaz así como a su actual director, el Doctor Marco Antonio Landavazo por el apoyo recibido no solamente durante la duración del programa de Doctorado sino también durante los últimos meses de redacción de la tesis que se presenta; sin este apoyo no hubiera sido posible llegar hasta el presente momento. También quiero agradecer al Doctor Agustín Sánchez Andrés su paciencia y su apoyo durante su gestión como Coordinador del Programa de Doctorado.

También quiero dejar constancia de mi agradecimiento a mi director de tesis, el Doctor Roberto Sánchez Benítez por haber aceptado asesorar mi proyecto de investigación al inicio del Doctorado y después con sus consejos y las revisiones de la investigación conforme esta iba avanzando.

Particularmente quiero plasmar mi agradecimiento infinito a la Doctora María del Rosario Rodríguez por todo su apoyo desde el inicio del Programa de Doctorado, primero como miembro de mi comité doctoral y posteriormente como mi directora de tesis, gracias por sus consejos y su actitud siempre positiva que me

motivaron para que la presente investigación llegara a buen término. Siempre le estaré eternamente agradecida.

Un agradecimiento particular para mis informantes tanto en Morelia como en Ucareo y Atapaneo por haberme recibido en sus hogares y haber compartido conmigo sus experiencias e historias hicieron posible que esta investigación fuera posible.

Agradezco también mis amigas Jacqueline Cortés Cortés y Argelia Pacheco Díaz sus comentarios para el proyecto así como a los borradores que se presentaban, también agradezco su apoyo moral, su amistad y estricto sentido de la responsabilidad que me empujaba a dar lo mejor que tuviera y por no dejarme caer en mis momentos de debilidad. También para mi amigo Juan Antonio Gaona Alcalá por su ánimo y sus consejos. Al igual agradezco a mis compañeros de generación sus comentarios vertidos durante los seminarios de avances de investigación que ayudaron a enriquecer el trabajo cuando se encontraba en construcción. Suerte a todos.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a mi familia que pacientemente apoyo mis decisiones y soporto largas ausencias, sin ellos a mi lado este trabajo que se presenta simplemente no tendría razón de ser.

Abreviaturas

CTM.....Confederación de Trabajadores de México
CNC.....Confederación Nacional Campesina
PNR.....Partido Nacional Revolucionario
PRUN.....Partido de la Reunificación Nacional
SCOP.....Secretaria de Comunicaciones y Obras Publicas

Abreviaturas en Ingles

WFA.....War Food Administration
WMC.....War Manpower Commission

Introducción

La migración hacia Estados Unidos tiene una larga tradición de investigación que hasta hace poco tiempo se había centrado en sus implicaciones económicas ponderando el impacto que las remesas tienen en nuestro país y el aspecto social que este tema tiene se ha estudiado partiendo de una idea macrosocial, siempre en relación con los beneficios económicos.

Particularmente Michoacán es uno de los estados que ha expulsado más migrantes durante el siglo XX y esto sirve para que las investigaciones de la historia regional michoacana retomen cada vez más este tema dando voz a nuevos actores sociales que se habían quedado rezagados en las investigaciones tradicionales haciendo necesario que fuesen traídos a la luz bajo las nuevas perspectivas históricas e interdisciplinarias. En el caso de esta investigación y a pesar de que los braceros han sido un tema de investigación recurrente, sostenemos que el referente de bracero, a nivel general, se convirtió en una construcción social creando todo un imaginario alrededor, incluyendo la idea del trabajador abnegado y dispuesto a trabajar por poca remuneración.

Sobre la base de estos referentes, solamente hemos llegado a conocer la manera cómo se instrumentó el Programa Bracero desde 1942 hasta 1964, que solo hacen énfasis en las formas de reclutamiento, los requisitos y las cantidades de trabajadores solicitados, cuestiones todas puestas en números oficiales que nos hablan de la manera en la que el gobierno mexicano y el estadounidense negociaron los acuerdos de trabajo que derivaron en situaciones de explotación. Otra parte del programa que se ha estudiado la componen los fraudes realizados a los braceros y que algunas veces involucraban funcionarios mexicanos y tal vez estadounidenses, aunque esto último no se ha estudiado a profundidad. De igual manera, las experiencias propias de los braceros se están construyendo poco a poco a través de la metodología de la Historia Oral que nos aporta valiosa información acerca de quienes participaron de dicho programa.

La pregunta que surge para iniciar la investigación es tratar de responder cómo surgió éste fenómeno de migración temporal, específicamente la firma del programa bracero y cómo se convierte durante los 22 años de su vigencia en un referente de bienestar familiar y en la posible solución a los problemas económicos de la mayoría de los jornaleros agrícolas, campesinos e incluso los obreros mexicanos poco o no calificados. Aunque este programa de trabajadores migrantes desplazó una gran cantidad de hombres hacia Estados Unidos en las décadas intermedias del siglo XX, la migración hacia el norte tiene antecedentes que se sitúan en el siglo XIX, después de la consumación de la independencia de México.

Después de que la lucha por la independencia terminara y se establecieran las bases del nuevo Estado, uno de los problemas que se debían de solucionar era la relación con los territorios septentrionales. Josefina Zoraida Vázquez menciona que la anexión de Texas a territorio norteamericano fue causada no sólo por la política centralista de México sino que también fue posible por la paulatina migración de ciudadanos estadounidenses a territorios mexicanos;¹ quienes aceptaban migrar hacia la zona fronteriza recibían grandes extensiones de tierra y algunos beneficios extra, como la exención de impuestos aunque no acataban las leyes mexicanas del todo, lo que provocó que con el tiempo hubieran relaciones tensas entre el centro y ese lejano norte.² Conflicto que resulta en la guerra México-Estados Unidos, que dura dos años y culmina con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo en febrero de 1848 donde se ceden los territorios de la Alta California.

A estas circunstancias debemos sumarle la venta de La Mesilla en 1854, completando la pérdida de territorio y el desplazamiento de ciudadanos mexicanos

¹ La única condición que el gobierno mexicano ponía para permitir que se establecieran los anglosajones era que fueran católicos y que no trajeran ningún esclavo, lo que chocó con las formas de vida de quienes decidían migrar, que eran sureños principalmente, cuya economía se centraba en la compra, venta y posesión de esclavos negros tanto en las actividades domésticas como en las plantaciones. Josefina Zoraida Vázquez, "De la independencia a la consolidación republicana", en *Nueva Historia mínima de México*. México, El Colegio de México. 2004, Págs. 162-167

² Para profundizar en el tema ver el texto de Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico. 1776-2000*, México, FCE, 2006.

al otro lado del Río Bravo. Desde ese momento, aproximadamente 70 mil mexicanos fueron ya ciudadanos norteamericanos y fueron incorporados a la fuerza de trabajo estadounidense en diferentes ramos como la minería con la fiebre del oro o la construcción del ferrocarril, pero principalmente en la agricultura.³

Ya a finales del siglo XIX, cuando comenzó la expansión del ferrocarril que conectaría a Estados Unidos con México, se hizo necesaria la mano de obra en grandes cantidades. Esta situación atrajo a muchos hombres, principalmente campesinos, que veían la posibilidad de su contratación para trabajar en la instalación de las mismas, aunque la paga fuera poca. Por ende, se dieron oleadas de trabajadores que decidían instalarse en el país vecino para trabajar, todos ellos provenientes, principalmente, del centro de México pero con la misma idea de hacerse de unos pesos y posiblemente quedarse a vivir allí.⁴ Además del *traque*,⁵ estos hombres se contrataban en la pizca del algodón, la cosecha de betabel, la de nueces, entre otras actividades donde la mano de obra de mexicanos era muy solicitada.⁶

Fue en el periodo de entre siglos en el que en México también se implementó el llamado “enganche”, que no era otra cosa sino el pago por adelantado que recibía el campesino a cambio de su trabajo al ser “contratado”; una vez “enganchados” se comprometían a trabajar en diferentes partes de México y, con el tiempo, la práctica también se realizó para trabajar en Estados Unidos⁷. A esta práctica de trabajo se le sumaba otra, más extrema denominada, la “cuerda”, que eran hombres sujetos de los brazos o manos para su traslado, y que si bien en un inicio era utilizado para reclutar de manera forzosa a hombres para el ejército, pronto se convirtió en una forma de proveerse trabajadores para lugares

³ Ángela Moyano y Estela Báez, *EUA: una nación de naciones*, México, Instituto Mora, 1993, p. 77

⁴ F. Arturo Rosales, *Chicano! The History of the Mexican American Civil Rights Movement*, USA, Arte Público Press, 1997, pp. 20-23

⁵ (el *track* o *las vías*, específicamente se conoce como el trabajo en la construcción y reparación de las vías del ferrocarril)

⁶ Jorge Durand y Patricia Arias, *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*. ITESO-Altecto-U de G, Pp. 19-32

⁷ *Ídem*. También se forma la figura del “enganchador” de quien se dice que era, todas las veces, “un hombre especialmente cruel”.

alejados y donde pocos deseaban ir.⁸ Sin embargo, la política migratoria en México durante el porfiriato no era muy clara sobre las condiciones de trabajo para quienes salían a trabajar, pero comenzaba a interesarse en ese tema, haciendo todo lo que fuera posible para disuadir a los mexicanos de ir a trabajar al otro lado de la frontera.

Durante el conflicto armado en México que duró de 1910 hasta 1921 la economía decreció en gran medida. La agricultura había sufrido un fuerte revés pues las tierras en su mayoría habían dejado de producir y el ganado había sido diezmado. En este tiempo, el éxodo de campesinos, intelectuales políticos y miembros de la clase media hacia Estados Unidos fue constante, en parte debido a la violencia que existía, ya que no se garantizaba un cese al fuego y mucho menos la estabilidad política y social que se deseaba, lo que provocó que muchos de ellos emigraran de sus lugares de origen directamente hacia los campos y las vías del ferrocarril porque no tenían parcelas u otro modo de subsistencia.⁹

En estas primeras década del siglo XX, desde la perspectiva del gobierno mexicano, la implementación de políticas o de acciones encaminadas a la disuasión de los campesinos mexicanos que deseaban migrar eran cada vez más urgentes, haciendo que el papel de los cónsules fuera fundamental para que se realizaran acuerdos migratorios y leyes contra la contratación ilegal para así evitar malos tratos e injusticias con los trabajadores. A través de los cónsules también se les hizo saber a los migrantes que si aceptaban regresar, se les exentaría del pago de impuestos.¹⁰ Estas medidas se continuaron muy entrado el siglo, pero en realidad pocos trabajadores elegían regresar y preferían ir cambiando de empleo en empleo en la Unión Americana, esperando que no los deportasen.

⁸ *Ibíd.* Pags.28-29. Durand hace el recuento de que esta práctica de la cuerda era particularmente dramática, puesto que se sacan a los hombres por la fuerza de sus casas y de madrugada los embarcaban en vagones de tren muchas veces con rumbos desconocidos por sus familiares y casi nunca se les volvía ver.

⁹ Jorge Durand, "Tres premisas para entender la migración", En: Revista *Relaciones*, num.83, Verano 2000, Vol. XXI.

¹⁰ Ángela Moyano, *Op. Cit.*, p. 175

La Primera Guerra Mundial fue otra gran circunstancia internacional que propicio que se abrieran de nuevo la puertas para el reingreso de mexicanos a territorio nacional, muchos de los que ya se encontraban allá regresaron ante el temor de ser enviados al ejército, mientras que otros llegaban a Estados Unidos esperanzados en conseguir un empleo en los campos y levantar las cosechas ante la falta de trabajadores locales o domésticos.¹¹ Al terminar la guerra los empleos de los mexicanos se afectaron sobre todo por las presiones ante las protestas anti mexicanas que alegaban que éstos les quitaban los empleos a los estadounidenses. Esto propicio que una gran cantidad de mexicanos fueran repatriados, pero al mismo tiempo otros llegaban en calidad de ilegales a trabajar para los rancheros de las zonas fronterizas.¹²

Después de 1921 el reparto agrario en México estipulado en el artículo 27 constitucional fue realizándose de manera paulatina y con mucho tiento, de modo que los campesinos y comunidades indígenas que solicitaban restituciones o dotaciones fueron recibiendo poco a poco las tierras para trabajar y así sumarse al proyecto revolucionario que esperaba comenzar a dar frutos.

Sin embargo, dado que los conflictos armados continuaron en México, la situación económica de los jornaleros, medieros y demás trabajadores del campo no era muy favorable todavía, ya que algunos por diversas circunstancias no pudieron convertirse en ejidatarios. Ante este panorama, una opción que veían los campesinos mexicanos como más inmediata y efectiva fue emigrar a los Estados Unidos. Aunque no existían propiamente acuerdos, si había noticias de empleos y el gancho de los salarios en dólares. Durante toda la década de 1920 salieron y regresaron campesinos tanto ilegales como contratados que regresaban repatriados por el gobierno mexicano; sin embargo fue hasta la Gran Depresión de 1929 que una gran cantidad de mexicanos fueron regresados, pues los empleos que ellos tenían se habían perdido o se los otorgaban a norteamericanos cuando

¹¹ *Ídem.*
¹² *Ibíd.*, p. 177

los había.¹³ Para el año de 1937, se tenían informes de que ya casi 500 mil mexicanos habían sido repatriados.¹⁴

Durante la Segunda Guerra Mundial, al implementarse el programa de trabajadores temporales acordado en 1942, los Estados Unidos pudieron proveerse de mano de obra relativamente barata ofreciendo oportunidades de trabajo a campesinos y obreros mexicanos en la época en donde la economía de México estaba saliendo de la desestabilización de la etapa armada y además buscaba consolidar un acuerdo con los Estados Unidos en este asunto. Esta iniciativa fue vista, en el inicio, como la oportunidad para ofrecer a los trabajadores mexicanos, jornaleros agrícolas u obreros, una fuente de trabajo que traería, aparentemente, seguridad económica.

Bajo este esquema, cuando analizamos la contratación de mexicanos en Estados Unidos y la consecuente migración temporal que provocó este programa, surgen dudas sobre las formas de contratación, las condiciones de los acuerdos pero sobre todo la manera en cómo se llevaba a cabo la selección de los aspirantes en los estados de la república y como estos trabajadores temporales vivían en los campos de cultivo estadounidenses.

En este sentido, encontramos que el panorama de la economía rural de México experimentó situaciones encontradas en esa época. Por una parte, se consolidó el reparto de tierras¹⁵ durante el sexenio cardenista; se ofreció también una expansión en cultivos, una variedad de apoyos al campo y los ejidatarios. Se comenzaron a realizar una gran cantidad de obras hidráulicas para apoyar a la producción agrícola,¹⁶ sobre todo después de 1940. En Michoacán, por ejemplo, se

¹³ *Ibíd*, p. 179

¹⁴ Contrastando los números que se manejan, Fernando S. Alanís Enciso menciona que si bien se repatriaron aproximadamente 350 mil mexicanos –y sus descendientes- entre 1929 y 1933, en el sexenio de Lázaro Cárdenas fueron solamente 78, 394 connacionales y sus descendientes los que regresaron bajo esta opción. Ver: *Que se queden allá. El Gobierno de México y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos. 1934-1940*, México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, 2007, p. 17

¹⁵ Alan Knight. “La Última fase de la revolución: Cárdenas”, en, *Historia de México*, México, Editorial Crítica, 2003, pp. 260-267

¹⁶ Esta fue principalmente en lo que se conoce como las zonas norte y pacífico norte, que incluye Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Durango, San Luis Potosí, Zacatecas, las Baja Californias,

crea el distrito de riego Morelia-Queréndaro¹⁷, además de caminos, carreteras todo encaminado a consolidar el proyecto revolucionario y hacer del campo el motor que impulsara al país, claro que esto cambió con el transcurrir de los sexenios y de las condiciones mundiales que México enfrentaría después.¹⁸

Por otra parte, podemos ver que también fue una etapa en la que México iba adentrándose a la economía de guerra donde el país estaba jugando un papel muy importante al convertirse en proveedor de materias primas. Paradójicamente, el movimiento de las finanzas y el comercio hacían que cada vez el campo fuera siendo desplazado por las ciudades que iban creciendo a consecuencia de la industrialización. Si en los veinte y treinta la esperanza de desarrollo se habían centrado en el campo, para esta década y las siguientes era la industria la que llevaba la batuta en cuanto al progreso y el avance económico.

Todo lo anterior se había cimentado en las negociaciones que México realizó con Estados Unidos sobre las deudas contraídas y las consecuentes firmas de tratados de comercio, migratorios y otros que expandían las posibilidades de una mejora en las condiciones económicas en nuestro país. Si bien se tenía el petróleo, los ingresos que por este rubro se tenían seguían sin ser suficientes para estabilizar el mercado interno y ofrecer mejores condiciones para los campesinos, con tierra o sin ella.¹⁹

El país entró en lo que se llama “sustitución de importaciones” y en un economía de mercado interno que si bien contribuyó a que los sectores agrarios se vieran beneficiados, no lo hizo por mucho tiempo, pues al terminar la guerra, la dinámica de los mercados internacionales cambió, lo que hizo que también cambiaran las condiciones de la industria y el campo en el país.

Nayarit, Sinaloa y Sonora, en donde florece la agricultura de exportación con tecnología moderna, pero que pertenecía a la propiedad privada. Elsa García y Esperanza Fugikagi. “El triunfo del capitalismo”, en, *México. Un Pueblo en la Historia*. Tomo 5. México. Alianza Editorial. 1997. Pp. 11-47

¹⁷ Nuri Celene Fuerte Álvarez, *Cambios y continuidades en los usos agrícolas del agua*, Tesis de Licenciatura, Morelia, Escuela de Historia, 2000.

¹⁸ Elsa García y Esperanza Fugikagi, *Op. Cit.* Pp. 40

¹⁹ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. *Op. Cit.*, p. 68

Esta transformación en la vida económica del país tuvo como consecuencia que en el momento en que se firmaron los acuerdos para la contratación de mano de obra para trabajar en Estados Unidos, se presentara una gran demanda por viajar y fueran los campesinos quienes principalmente acudieran a presentar sus solicitudes para irse a trabajar a los campos y las vías del tren en el vecino país. La Segunda Guerra Mundial y la participación de Estados Unidos agravó más el asunto de la emigración en México, ya que el gobierno estadounidense “auspiciaba la entrada de alrededor de 72,862 mexicanos para las industrias consideradas cruciales en el esfuerzo bélico”.²⁰

Cuando los campesinos se van, no solo la economía del país se transforma al comenzar el envío de remesas al país vía los *money orders*, sino también se pretendía transformar el contexto de donde ellos provienen, o al menos eso era uno de los objetivos que se pretendían con su partida y trabajo. Aquí cabría preguntarnos la manera en la que se daban las noticias de los contratos o bien las características que se solicitaban para que pudieran ser contratados, pues esto representa una variable importante en la conformación de un imaginario sobre “el trabajo en el norte” y lo que significaba para ellos.

También derivado de este gran desplazamiento humano surgen dudas sobre la recepción de estos campesinos en los centros de reclutamiento y cómo lo reportaba la prensa en ese momento, lo que resulta ser un termómetro interesante para medir el impacto que tuvieron los aspirantes a bracero a su llegada a las ciudades donde estaban instalados. Aunado a esto, en el transcurso del desarrollo de la tesis también buscamos preguntarnos acerca de las condiciones de vida de estos mexicanos y sus actividades diarias después del trabajo en los campos. También nos proponemos mostrar que los campesinos y jornaleros agrícolas que llegaban a Estados Unidos realizaban, por un lado, la reproducción de la vida doméstica que habían aprendido en México y que identificamos en la preparación de sus alimentos y realizar ellos mismos el lavado de su ropa y la compostura de la

²⁰ Fernando Saúl Alanís Enciso, “La constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos”, En: Revista *Relaciones*, México, El Colegio de Zamora, 2001, p. 205

misma, aunque otros, los trabajadores que llegaban a California por ejemplo, solamente realizaban estas últimas actividades.

Para analizar y ejemplificar lo antes mencionado, destacaremos el uso de las fotografías como fuente de información, lo que nos permiten realizar acercamientos diferentes y novedosos a este tema. Esto es porque el desarrollo del programa bracero no solo ocupó grandes espacios en la prensa nacional o local, sino que también generó un interesante registro fotográfico que ocupó a importantes fotógrafos de la época. Tanto del lado mexicano como del estadounidense, se realizaron fotografías de diferentes circunstancias y aspectos diversos de las contrataciones así como de las condiciones de vida de los aspirantes y braceros ya contratados.²¹

El objetivo de tales registros fotográficos era diverso. Muchas veces estas series fotográficas eran encargadas por los mismos granjeros para ser enviadas a los consulados mexicanos para mostrar las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas; otras, como veremos más adelante, se tomaron para ser mostradas en las páginas de algún diario y dar cuenta mediante una imagen de una noticia²² o bien registrar para el gobierno de ambos países el inicio del programa, como el caso del trabajo realizado por la fotógrafa estadounidense Dorothea Lange cuando registra las primeras llegadas de braceros a Estados Unidos.²³

Desde esta perspectiva retomamos la imagen como una fuente para problematizar un acontecimiento histórico. Específicamente de las imágenes para analizar el caso de los braceros, utilizaremos la imagen fotográfica para adentrarnos en la comprensión de la vida cotidiana de los braceros en sus sitios de

²¹ Del lado mexicano, el colectivo Hermanos Mayo realizó un registro fotográfico de los braceros que se reunían en la ciudad de México para las contrataciones y cuyo acervo que encuentra en el Archivo General de la Nación (AGN).

²² Este es el caso del periódico *LA Times* que cuenta con un acervo fotográfico que corresponde a los últimos años de las contrataciones y que se sitúa en el paso de los aspirantes por Mexicali hacia El Centro, California donde se localizaba el Centro de Contratación. Ver: <http://www.LATimes.org>.

²³ Un ejemplo es la fotografía que se encuentra en la página 36, capítulo 2 de esta misma investigación que fue tomada por esta famosa fotógrafa estadounidense quien se especializó en retratar migrantes internos en los Estados Unidos durante la *Gran Depresión*. De ella es la famosa fotografía llamada *Immigrant Mother* de la misma época, imagen que capta a una madre estadounidense y 2 de sus hijos durante la *Gran Depresión*.

trabajo, pues como menciona Burke, desde hace ya algunos años los historiadores al haber incluido en sus estudios la historia de la mentalidades, de la vida cotidiana, la cultura material, la historia del cuerpo entre otras, se han acercado a las imágenes como una forma de guía que les proporcione información sobre los cambios experimentados por las personas sobre todo a largo plazo.²⁴

El documento fotográfico nos permite reconocer a los actores sociales que antes no aparecían en la historia oficial cuya aparición debe ser en un marco contextualizado dentro del periodo o acontecimiento que buscamos explicar.²⁵ La imagen también se debe de someter a la crítica de fuentes²⁶ como se hace con los documentos escritos, esto es conocer quien produjo la placa fotográfica, saber o conocer para qué se realizó y quién la solicitó. Estas producciones también deben de ser cuestionadas y deben hacerse preguntas sobre las imágenes que se observan, sobre quien o quienes aparecen a cuadro, en donde se encuentran y que actividades están realizando, todo esto para acercarnos más a responder las preguntas sobre nuestro problema de investigación.²⁷

La tesis se enfocará en el centro de procesamiento de Monterrey, ya que al observar las imágenes nos surgen preguntas relacionadas con los diversos aspectos del tránsito de los aspirantes desde que llegan al centro de procesamiento donde llegaron muchos michoacanos para ser contratados, observar las condiciones en las que lograron llegar, hasta observar el proceso de selección a través del recuento de imágenes fotográficas.

Este registro fotográfico también nos muestra las condiciones de vida en los campos de trabajo y del cual podemos encontrar las diferencias que existían entre los lugares de trabajo, al mismo tiempo que realizamos el análisis sobre toda la

²⁴ Peter Burke. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Editorial Crítica. Barcelona, 2001, p. 11

²⁵ Luis Alberto Jiménez Trejo. "La imagen como fuente de la investigación social. Una reflexión actual.", consultado en línea el día 5 de septiembre de 2009 en: www.fotografiapractica.com/archivo/articulo1luisjimenez.pdf,

²⁶ Burke. *Op. Cit.*

²⁷ *Ídem.*

estructura de manutención y trabajo de los braceros en los diferentes sitios mostrados por las imágenes, quedando finalmente las preguntas en torno a los estereotipos que se produjeron acerca de los braceros durante y después de los convenios y que perduraron aun en el imaginario colectivo.

Las preguntas que surgen de esta investigación también tienen relación con el análisis de la *Vida Cotidiana*. Pero ¿podemos hablar de la vida cotidiana de los braceros?, si es así entonces surge la inquietud de cómo poder explicarla a la luz del devenir histórico.

Si nos apegamos a la definición que propone Paul Leuilliot sobre vida cotidiana, entonces “lo cotidiano es lo que se nos da cada día, o nos toca en suerte, lo que nos preocupa cada día y hasta nos oprime.... Es el paso de la vida, la dificultad de vivir o de vivir tal o cual condición con tal fatiga o tal deseo”²⁸ acercarse al estudio de la vida cotidiana es “meterse en los *modus operandi* de los individuos, es desenredar lo que aparentemente es normal, percatarse de lo simbólico de cada estilo de vida”.²⁹ Por su parte dice Agnes Heller que es “el espejo de la historia”,³⁰ es donde se refleja la actividad que la memoria ha guardado, con todo, el devenir diario los convierte en actores que si bien pareciera que solo reproducen comportamientos, también los reconfiguran para adecuarlos al momento vivido, es la “organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada el tráfico y la purificación” de todo lo que podremos llamar el proceso de socialización³¹.

Podremos decir que resulta difícil acercarse al estudio de las actividades diarias de las personas, sobre todo de quienes no tienen una actividad que tradicionalmente se reconoce como sobresaliente como la política y la economía; la comprensión de grupos o actividades no especializadas no había sido objeto de

²⁸ Michel DeCerteau, Luce Giard y Pierre Mayol. *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. México Universidad Iberoamericana. 1999, p. 1

²⁹ Samuel F. Velarde. “Sociología de la vida cotidiana”. Ponencia presentada en el ciclo *Temáticas y Problemáticas en Sociología*. Universidad de Ciudad Juárez. 4 de abril de 2006.

³⁰ Agnes Heller. *Historia y Vida cotidiana*. México. Editorial Grijalbo. 1972

³¹ *Ibíd.*

análisis hasta hace relativamente pocos años. Al respecto podemos acercarnos a lo que dice Guy Devord que la cotidianidad se encuentra siempre lejana, se reconoce en “los otros” pero no la percibimos como parte de las personas más allá de las actividades en donde se involucran como grupo social.³² La vida cotidiana es significativa para las personas en tanto que se vive y al mismo tiempo reestructura su paso por la vida.

Eso nos lleva a pensar en los estudios de larga duración (*long dureé*), en donde se estudia el cambio y la persistencia, a largo plazo, de las condiciones y formas de vida de los individuos en donde confluyen la economía, la política, la religión y otros. Pero la vida cotidiana tiene relación con lo que se aprende del diario por los individuos, no forma parte de su esfera privada, al contrario, lo cotidiano es algo público, es lo que se crea socialmente y se socializa.

Alfred Schütz, al proponer el análisis de los mundos de vida, plantea que la vida cotidiana es una parte de esos mundos, una creación y recreación de comportamientos, de actitudes aprendidas que se reproducen a lo largo de la vida y que permiten a los individuos interactuar entre sí.³³ Pero estos individuos no son solo autómatas que reproducen, sino que en su interactuar son conscientes de su actuación y que le otorgan sentido y “trasforman las cosas naturales en objetos culturales, los cuerpos humanos en semejantes y los movimientos en actos, gestos y comunicación”³⁴. Esto quiere decir que el individuo-actor social moldea su aprendizaje en la convivencia con los demás y esto es útil para adecuarse a las circunstancias y actuar de acuerdo a lo que se presenta en su realidad cotidiana.

Con lo anterior, nos acercamos a analizar la pregunta que formulamos anteriormente, ¿podemos hablar de una vida cotidiana del bracero mexicano durante su contratación?, y de esta interrogante se desprenden entonces nuevos

³² Guy Debord. “Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana”. *Internacional Situacionista*. Vol. 1. *La realización del arte*. Madrid. Literatura Gris. 1999, p. 3

³³ Alfred Schutz y Thomas Luckmann. *The Structures of the Life-World*, Argentina, Amorrortu Editores. 2001, pp. 17-26.

³⁴ *Ídem*.

cuestionamientos que tiene que ver con esos comportamientos y actitudes que reprodujeron en su estadía en Estados Unidos y el papel que juegan las imágenes para representar esa imagen, y sobre todo si esas representaciones fotográficas de vida cotidiana son reproducciones o creaciones de un imaginario común.

Podemos entonces decir a manera de hipótesis de investigación, que la vida cotidiana de los braceros a través de las imágenes la reconoceríamos al analizar las actividades diarias que estos realizaban como parte de una cotidianidad que si bien ya se efectuaban en México, se reacomoda y se reconfigura debido a sus condiciones de trabajo en los campos estadounidenses y más específicamente en los lugares donde habitaban.

Con estas imágenes se buscará reforzar las experiencias mencionadas en capítulos anteriores sobre la articulación y puesta en marcha del programa, así como descubrir nuevas características que poco o no se sabían sobre el trabajo y la vida diaria de los braceros. De estos registros fotográficos retomaremos varios temas que ayudaran a comprender como vivían los braceros en los sitios donde trabajaban, el proceso de contratación y de selección de los posibles candidatos, los disturbios que se ocasionaban por conseguir un contrato, así como las diferentes labores que se realizaban en los *files* o los campos. Estos análisis retoman el otro lado del discurso oficial donde el actor social cambia su rostro para ser ahora el del campesino, jornalero u obrero que fue captado en el desempeño de su labor.

La colección de fotografías capturadas por Leonard Nadel fueron parte de un proyecto que el *Smithsonian Institute* realizo en 1956 sobre el trabajo agrícola migrante. Durante algunos meses el fotógrafo visitó los campos de Texas y California para captar diferentes imágenes de las condiciones de vida y trabajo de los braceros mexicanos, así como el proceso de selección en el centro de contratación de Monterrey y el centro de contratación en Hidalgo Texas, a donde la mayoría de los Braceros procesados en Monterrey llegaban.

Partiendo de esto también identificaremos y analizaremos las diferentes representaciones e imágenes que se crearon sobre los braceros durante la duración del programa a través de la prensa y la fotografía. De tal manera, la investigación busca comprender el fenómeno del Programa Bracero como un intercambio de fuerza de trabajo por reconocimiento internacional entre México y los Estados Unidos durante el llamado “milagro mexicano” en las décadas de los 40’s y 50’s, a la vez que también conocer y analizar la instrumentación del Programa Bracero en el Estado de Michoacán.

Para acercarnos a la comprensión del programa nos aproximaremos a la categoría migración que ya ha sido discutida desde hace ya varios años y desde diferentes perspectivas teóricas. Haciendo un recuento para comprender la definición que utilizaremos recurrimos a las sugerencias que realiza Herrera Carassou, quien menciona que para definir *Migración*, hay que tomar en cuenta diferentes circunstancias a analizar, como el origen y destino del migrante, causa de la partida, tiempo de residencia en el lugar de destino. Dependiendo de la identificación de las circunstancias, según Herrera, la definición correspondería a algunas disciplinas en particular: si las circunstancias que envuelven el tránsito de la personas son culturales, cambio de valores o de vida, esta sería una definición que competiría a la sociología, si son causas de índole económica, a la economía, etc.³⁵

La migración, entonces, podría definirse a partir de tantas consideraciones como disciplinas busquen su explicación; sin embargo, para acercarnos a una definición puntual tendríamos entonces, que hacerlo bajo un perspectiva interdisciplinaria que nos permitieran englobar diferentes razones y causales que posibilitan la migración. La migración a la que nos acercamos en esta investigación es una migración temporal y circular, ya que la gran mayoría de los braceros regresaba al menos en una ocasión para volverse a contratar pero además esta

³⁵ Roberto Herrera Carassou, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI, 2006, pp. 19-35.

crea un circuito familiar, es decir, al bracero le siguen los hijos/hijas, los nietos/nietas y el resto de la descendencia familiar.

Con estos antecedentes y referencia, comenzamos la búsqueda de la información, que si bien en un inicio tenía otro objetivo, conforme fue avanzando la propia investigación fue transformándose tomando cuerpo en lo que hoy se presenta.

El objetivo inicial era abordar la economía de las familias de braceros durante el mismo periodo de tiempo, los 22 años de acuerdo, tomando como sujetos de investigación a las esposas y familias de los exbraceros. Conforme avanzó la recopilación de información y la búsqueda de informantes en las tenencias del Municipio de Morelia que era el espacio geográfico seleccionado, nos encontramos con el recelo y la negativa de las mujeres, todas ellas seleccionadas en edades de entre 70 y 80 años, para conceder siquiera una pequeña entrevista que nos apoyara con la información necesaria. Todo esto fue explicado debido a que en esos momentos estaba en juego el cobro del fondo de ahorros que se había prometido desde la gestión del Presidente Vicente Fox, ya que muy pocos habían cobrado ese dinero, por lo que el temor era fundamentado en que tal vez esa información que pudieran proporcionarnos les entorpeciera los trámites, esto a pesar de que se les informó a las personas que nuestra investigación nada tenía que ver con los gestores del trámite.

Ante esta dificultad que nos tomó unos meses resolver, decidimos cambiar el objetivo de la misma hacia el programa bracero y los hombres que se contrataron en él, y ya que se había localizado un fondo en línea con imágenes fotográficas de braceros captadas en los estados de California y Texas, así como de la instrumentación del programa en el centro de procesamiento instalado en Monterrey, México en el año de 1956, la investigación dio un giro hacia ese tema, seleccionando la vida cotidiana de estos trabajadores no solo en sus lugares de trabajo, sino en el tránsito hacia ellos. De esta manera seguimos adelante con la revisión historiográfica del programa bracero pero centrándonos más en su

desarrollo ahora como tema central y también revisando bibliografía sobre fotografía y vida cotidiana que ya se discutieron anteriormente.

Por lo tanto, encontramos que el *Programa Bracero* ha generado investigaciones que han propuesto diferentes perspectivas de análisis, ya sean un recuento de leyes, trabajos monográficos o con antecedentes históricos para el acuerdo signado en 1942 y terminado formalmente (que no en la práctica) hacia finales de 1964.

Viendo los alcances que ha tenido la historiografía sobre la cuestión del programa Bracero, encontramos la investigación realizada por Erasmo Gamboa titulado *Mexican Labor & World War II. Braceros in the Pacific Northwest, 1942-1947*,³⁶ que habla del programa bracero en una región poco estudiada que es la zona noroeste de los Estados Unidos que incluye a Oregón, lugar a donde llegaron muchos braceros mexicanos entre los años de 1942 y 1947 principalmente.

Gamboa trató el tema de los braceros centrándose en el tema social del acuerdo y no solo la económica o política. Además de las condiciones del campo en esa región de los Estados Unidos, la migración y la relación con los mexicanos y las huelgas que se presentaban, aborda la sociabilización del bracero, sus pasatiempos y la manera en la que reproduce sus costumbres y formas de vida en los campos de trabajo. El libro de Gamboa es un referente importante para retomar el aspecto de la vida cotidiana y la socialización que puso en práctica el bracero mexicano una vez instalado en sus centros de trabajo y como una forma de seguir arraigándose a su lugar de origen, celebrando fechas importantes como el 5 de mayo o la Independencia de México. Así se mantenían en contacto con sus tradiciones que al mismo tiempo hacían extrañar menos país.

Sin embargo Gamboa se centra en las tradiciones patrióticas y algunas formas de diversión que tenían los braceros en los primeros años de los acuerdos

³⁶ Gamboa, Erasmo. *Mexican Labor & World War II. Braceros in the Pacific Northwest, 1942-1947*. Washington. University of Washington Press. 2000.

dejando de lado aquellos que siguieron en los acuerdos subsecuentes y que llevaban consigo también una gran carga cultural como la religiosidad o las costumbres hogareñas.

Entre estas primeras investigaciones sobre los trabajadores mexicanos en Estados Unidos también encontramos a Manuel Gamio quien realizó a finales de los años veinte varias investigaciones que son ya tradicionales en el tema de la migración. Su libro *Numero, procedencia y distribución geográfica de los migrantes mexicanos*³⁷ realiza un recuento estadístico sobre los mexicanos que trabajaban en los Estados Unidos donde revisa los censos que se habían producido por parte de ambos países, así como la información que existía en la Secretaría de Gobernación y sobre todo las ordenes de envíos de dinero que registraba el gobierno estadounidense. Esta investigación es importante porque no se había realizado hasta ese momento una recopilación de información sobre estadísticas de mexicanos trabajando en Estados Unidos que precisara su número y procedencia.

Otro texto realizado por Manuel Gamio fue *El emigrante mexicano. La historia de su vida*³⁸, texto recopilatorio en donde a través de entrevistas a profundidad efectuadas a migrantes recoge sus experiencias como trabajadores en diferentes áreas. Estas entrevistas fueron realizadas entre 1926 y 1927 que aunque salen del contexto que se pretende estudiar, resultaron importantes como referencia para la sustentación histórica de la investigación.

Entre los autores que se interesaron por analizar el programa bracero durante su instrumentación fue Ernesto Galarza quien realizó un estudio monográfico acerca del funcionamiento del programa en el estado de California, en donde también incluye la perspectiva que tenían los granjeros y las autoridades sobre el programa desde el lado de los Estados Unidos, incluyendo algo que se

³⁷ Manuel Gamio, *Numero, Procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, Talleres Gráficos Editoriales, Diario Oficial, 1930

³⁸ Devra Weber, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm. (compiladores). *Manuel Gamio. El Inmigrante mexicano. La historia de su vida*. Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Institute for México and The United States (IMUS), CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, México, 2002.

discutía mucho y que era la viabilidad de solicitar trabajadores mexicanos y el costo que se pagaba por la mano de obra, ya que mucho se discutía si era o no más cara que la nacional. Esta investigación de Galarza se concentra mucho en describir el programa en el estado de California, mostrando estadísticas, actividades desempeñadas por los braceros, salarios y sobre todo muestra el papel que jugaron las asociaciones de granjeros y algunas autoridades estadounidenses en el desarrollo del programa entre los años de 1942 a 1946.

En el tema de los Braceros también existen investigaciones más contemporáneas que han hecho énfasis en diferentes problemas desde la perspectiva histórica. Uno de esos autores es Fernando Saúl Alanís Enciso con su investigación titulada *El Primer Programa Bracero y el Gobierno de México. 1917-1918*,³⁹ que plantea el primer acuerdo bracero que se llevó a cabo todavía durante la etapa armada de la revolución. Como una investigación histórica el libro de Alanís nos muestra como este primer programa respondió a necesidades que eran de extrema urgencia en los Estados Unidos, como lo era la mano de obra barata y rápida de conseguir, pasando por alto muchos de los recién creados derechos laborales plasmados en la Constitución mexicana que no fueron respetados del todo.

Del mismo autor en coautoría con Carlos Alberto Roque Puente podemos encontrar el libro de *Nos vamos al traque*⁴⁰ que hace referencia al programa Bracero que se centró en el *traque* o el mantenimiento de las vías ferroviarias. Si bien este también ocupó una buena cantidad de mano de obra mexicana, su duración fue mínima respecto a su parte agrícola. Alanís retoma el caso particular de San Luis Potosí como una zona de concentración y tránsito que también resultó afectada por la gran afluencia de aspirantes a la contratación para el trabajo en el

³⁹ Alanís Enciso, Fernando Saúl. *El Primer Programa Bracero y el Gobierno de México. 1917-1918*, México, El Colegio de San Luis, 1999.

⁴⁰ Alanís Enciso, Fernando Saúl y Carlos Alberto Roque Puente. *Nos Vamos al Traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante La Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944)*. México, El Colegio de San Luis, 2007.

tendido ferroviario, así como el papel que jugó el gobierno del Cacique Gonzalo N. Santos, gobernador del estado en ese tiempo.

Jorge Durand es otro investigador importante sobre el tema migratorio pero que lo ha hecho desde la disciplina antropológica. Este autor ha escrito varios textos abordando el tema bracero en particular y uno es el titulado *Migración México-Estados Unidos. Años veintes*⁴¹, que es un texto compilatorio de varias experiencias y análisis de la situación de los migrantes en esa década de 1920. Otro título del mismo autor es *Rastros y rostros de la migración*⁴² que también son entrevistas a trabajadores migrantes divididas en periodos, desde el programa bracero hasta la migración ilegal de los últimos años.

Existe otro texto que fue escrito por Durand en colaboración con Patricia Arias titulado *La vida en el norte: iconografía de la migración México-Estados Unidos*⁴³, que brinda un recuento de imágenes acerca de los distintos tipos y aspectos que ha tenido la migración, desde los enganches de finales del siglo XIX, pasando por la cuerda, el *tracking*, los diferentes programas bracero hasta las migraciones ilegales contándolas a través de una recopilación fotográfica que muestra en parte las formas en que se vivía la vida en el otro lado y las aspiraciones por llegar a la frontera y pasar “al otro lado”. La bibliografía de Durand respecto al tema es muy extensa e incluye también artículos de revista, destacándose las publicadas en la revista *Relaciones*, publicación de El Colegio de Michoacán. “Tres premisas para explicar y entender la migración México-Estados Unidos”, texto que nos ofrece tres componentes básicos o tres premisas que hay que tomar en cuenta en los estudios de las migraciones: la historicidad, la vecindad y la masividad.

⁴¹ Durand, Jorge (Compilador), *Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*, México, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 1991

⁴² Durand, Jorge. (Coordinador). *Rostros y rastros. Entrevistas a trabajadores migrantes en E.U*, México, El Colegio de San Luis, 2002.

⁴³ Durand, Jorge y Patricia Arias. *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente-Altecto-Universidad de Guadalajara, 2000.

El título de Durand *Braceros. Las miradas mexicanas y estadounidenses*⁴⁴, es una antología de textos escritos sobre el programa bracero a lo largo de los 22 años de duración resulta ser una lectura significativa sobre este tema, pues nos muestra distintas perspectivas y análisis situacionales de las condiciones tanto de las contrataciones así como de vida de los braceros en los sitios donde laboraban, análisis que se realizaban en el momento en que el problema estaba latente.

Con opiniones, investigaciones y críticas al sistema, a los gobiernos y a la instrumentación del programa mismo, el texto recopilatorio de Durand nos abre muchas más puertas para analizar este tema con más herramientas y provocando nuevas preguntas, sobre todo en cuanto a las condiciones de vivienda, salud y trabajo de los mexicanos.

Hay que tomar en cuenta, en este recuento sobre el tema, las investigaciones que se han realizado en Estados Unidos, sobre todo respecto al tema de Braceros. Uno de los textos que primero encontramos sobre el tema de los braceros es el escrito por David Fitzgerald titulado *Inside the sending state: The politics of Mexican Emigration Control*, un artículo que realiza un recuento de las disposiciones oficiales que se implementaron o trataron de implementar respecto la emigración de los mexicanos desde el programa bracero hasta las migraciones de indocumentados de los sesentas hasta el 2000.

Además de este texto, se encuentran otros también en inglés, algunos son tesis que se han realizado sobre el programa “Bracero” en diferentes universidades de los Estados Unidos. Algunos de esos títulos son, por ejemplo, los clásicos del tema en inglés como los escritos por Henry P. Anderson *The Bracero Program in California, with Particular Reference to Health Status, Attitudes, and Practices*⁴⁵ y *The Bracero Program in California*⁴⁶; otra autora que tiene estudios sobre el tema

⁴⁴ Durand, Jorge, (Introducción, compilación y notas), *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. (Antología. 1945-1964)*, México El Senado de la República-Universidad de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, 2007.

⁴⁵ Henry P. Anderson, *The Bracero Program in California, with Particular Reference to Health Status, Attitudes, and Practices*. Berkeley, School of Public Health, University of California, 1961.

⁴⁶ Henry P. Anderson, *The Bracero Program in California*. New York: Arno Press, 1976.

es Kitty Calavita, quien publicó *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S.*⁴⁷, además de Calavita, Barbara Driscoll publica el libro *Tracks North: The Railroad Bracero Program of World War II*⁴⁸ que ya se ha convertido en clásico de los estudios de Braceros, concentrándose en los trabajadores del ferrocarril, los “peones de vía” que también fueron contratados en la época que nos interesa investigar.

Además de los libros clásicos en inglés, también podemos encontrar artículos que se han enfocado al fenómeno Bracero. Uno de ellos es el publicado por Deborah Cohen, artículo titulado “Caught in the Middle: The Mexican State’s Relationship with the United States and its Own Citizen-workers, 1942-1954.”⁴⁹ publicado en el *Journal of American Ethnic History*; además de ellas Richard B. Craig, publica otro artículo denominado *The Bracero Program: Interest Groups and Foreign Policy*⁵⁰, que aparece en el *American Historical Review* 80.

Como estos existen muchas otras investigaciones sobre el fenómeno bracero, pero concentrando su impacto en “el otro lado” y en la búsqueda localizamos algunas tesis de posgrado que aunque no pudimos consultarlas, si se hace necesario hacer la anotación sobre su existencia. Una ellas es la realizada por Richard Frederick Aster nombrada *The Termination of the Bracero Program. Its Impact on Welfare and Education in Santa Barbara County*⁵¹ tesis de Maestría de la Universidad de California; además de esa tesis, localizamos otra tesis de Doctorado de la Universidad de Notre Dame, el autor es Richard J. Coronado y lleva por título *A Conceptual Model of the Harvest Labor Market, the Bracero*

⁴⁷ Kitty Calavita, *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S.* New York: Routledge, 1992.

⁴⁸ Barbara Driscoll, *Tracks North: The Railroad Bracero Program of World War II.* Austin. CMAS Books, Center for Mexican American Studies, University of Texas at Austin, 1998.

⁴⁹ Deborah Cohen, “Caught in the Middle: The Mexican State’s Relationship with the United States and its Own Citizen-workers, 1942-1954.”, *Journal of American Ethnic History* 2001, pp. 110-132.

⁵⁰ Richard B. Craig, *The Bracero Program: Interest Groups and Foreign Policy.* Austin: U. of Texas Pr., 1971.

⁵¹ Richard Frederick Aster, *The Termination of the Bracero Program-its Impact on Welfare and Education in Santa Barbara County*, M.A. Thesis, Santa Barbara, University of California, 1965.

*Program, and Factors Involved in Organization among Farm Workers in California.*⁵² Desgraciadamente no se encuentran en México, sino que únicamente se localizan en las bibliotecas de las universidades mencionadas.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México en la localizamos dos tesis de licenciatura en Historia que tratan el tema bracero aunque centrándose solamente en los años de 1942 hasta 1947, la primera se titula *El Programa Bracero. 1942-1947* de Juan Carlos Solórzano Mata del año 2003; la otra tesis es la de Emelia Violeta Domínguez López del año 2001 llamada *El Programa Bracero. 1942-1947: un acercamiento a través de los testimonios de sus trabajadores.*

Por otro lado, en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en los últimos ocho años se han producido investigaciones sobre el tema migratorio y específicamente sobre los acuerdos de trabajo temporal o *Programa Bracero*. Entre ellas destacan la de Salvador Bustamante Madrigal denominada *La emigración en el municipio de Zamora a los Estados Unidos (1942-1964)* donde el historiador hace una revisión del programa bracero en la zona del occidente del Estado, específicamente en el municipio de Zamora que durante algún tiempo se vio afectado por severas lluvias e inundaciones; también podemos localizar en la misma Facultad la investigación de Gabriela Cardoso Morayla titulada *El programa Bracero en el municipio de Uruapan y su impacto socioeconómico* y la realizada por Elizabeth Torres Baltazar denominada *Historia de los braceros en San Jerónimo Purenchécuaro, Michoacán. 1942-1964* Torres Baltazar, Elizabeth, *Historia de los braceros en San Jerónimo Purenchécuaro, Michoacán. 1942-1964*, todas estas de carácter monográfico pero que dan cuenta de la gran tradición migratoria que existe en esas regiones a donde pertenecen sus municipios casi desde finales del siglo XIX.

⁵² Richard J. Coronado, *A Conceptual Model of the Harvest Labor Market, the Bracero Program, and Factors Involved in Organization among Farm Workers in California, 1946-1970*, PhD Thesis, USA, University of Notre Dame, 1980.

Por otro lado existen investigaciones de licenciatura que si bien no se enfocan exclusivamente al Programa Bracero si lo retoman para fundamentar la tradición migratoria de sus municipios, como es el caso de la investigación de Licenciatura realizada por Guillermo Romero Silva llamada *Historia de la migración en Michoacán: la tierra caliente de Tumbiscatío 1982-2004*, al igual que la investigación de maestría de Eduardo Fernández Guzmán, *El norte es nuestro destino. Huandacareo: migración internacional a Estados Unidos. Su historia, particularidades e impacto económico y sociocultural*.

Tomando en cuenta las referencias bibliográficas anteriores y algunos antecedentes de investigación de las mismas, hemos realizado trabajo de campo para localizar a braceros michoacanos que residan principalmente en el municipio de Morelia. De este trabajo de campo recopilamos entrevistas con tres exbraceros que trabajaron durante la década de los cincuentas principalmente, también obtuvimos entrevistas con algunas esposas o viudas de exbraceros y dos hijos de estos mismos. De estas entrevistas recuperamos experiencias tanto de trabajo del bracero como de la vida que llevaron sus familias que se quedaron, sobre todo enfocadas a recuperar las razones que los llevaron a decidir viajar para buscar una oportunidad de contratación en algunos de los dos centros de procesamiento a los que eran remitidos los michoacanos.

La investigación archivográfica para caracterizar y analizar el caso michoacano la realizamos en el Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán donde se localiza el Fondo Secretaría de Gobernación en la Serie Braceros y que resguardan las seis cajas que contienen los documentos Generados durante el Programa. En este fondo quedaron registrados los oficios de asignación y presentación a los centros de procesamiento, telegramas con las características buscadas en los aspirantes, fotos, solicitudes, circulares y cartas personales.

Así mismo, llevamos a cabo la investigación en el Archivo Histórico Municipal de Morelia donde se localizaron listados de quienes tramitaron cartas de

buena conducta expedidas por el municipio y así poder obtener sus permisos de trabajo o cartas necesarias para presentarse y obtener un contrato. Con todo esto, las contrataciones en Michoacán durante este año fueron las únicas que se registraron en los archivos del Poder Ejecutivo, y no fue sino hasta 1963 que se volvieron a registrar en el papel y de manera “oficial”.

Las fotografías que se analizaron corresponden a la colección fotográfica del estadounidense Leonard Nadel, contratado por el *Smithsonian Institute*, quien comenzó su labor de fotografiar las condiciones en las que los trabajadores mexicanos vivían en Monterrey desde antes de ser contratados, registró todo el proceso de selección y el traslado al centro de reclutamiento en Hidalgo, Texas. Las fotografías que aquí se muestran fueron localizadas en línea en un sitio Web dedicado especialmente para recopilar toda la información posible sobre el tema⁵³, por lo que las fotografías son de libre acceso.

También hemos realizado la consulta de los periódicos locales, específicamente la llamada La Voz de Michoacán en donde se realizó un rastreo desde el primer año de su edición, 1948, hasta 1964, año en que formalmente terminan la contratación y también cuando se envía por última vez michoacanos al programa según los documentos de archivo.

La búsqueda hemerográfica de diarios de la ciudad de Monterrey la llevamos a cabo en la Hemeroteca Nacional localizada en la Universidad Nacional Autónoma de México, concentrándonos en el año de 1959, año en que según los registros de archivo, muchos michoacanos fueron enviados a esa ciudad,

De igual manera localizamos en esa misma Hemeroteca el periódico michoacano *El Heraldito Michoacano*. Este diario se consultó desde el año de mayor contratación en el estado, 1959, hasta el año de 1964. En la Hemeroteca Nacional también consultamos algunos diarios de Monterrey, Chihuahua y Sonora

⁵³ Para una mayor referencia sobre las fotografía y documentos generados por los exbraceros ver: <http://www.braceroarchive.org>

para resolver la incógnita acerca del impacto de los centros de procesamiento en esas ciudades y su manejo en la prensa local que, aunque no se tocan en esa investigación, si nos brindaron un panorama más amplio sobre el funcionamiento del mismo programa de trabajo.

También consultamos la hemeroteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana donde revisamos el periódico *Excélsior* en el año de 1945, localizando las noticias de un fraude a braceros que involucraba diputados federales, que aunque no es el tema de esa investigación, si arrojo información sobre el funcionamiento del programa hasta ese año, además de noticias referentes a los braceros desde los Estados Unidos.

Por lo tanto, la estructura de la información se realizó en cuatro capítulos, en donde el primero de ellos es una contextualización de las condiciones prevalecientes en México y Estados Unidos durante el periodo de 1942 hasta 1965; el segundo capítulo concentra la información general sobre el programa bracero, los acuerdos y las condiciones bajo las que se estipulaban las contrataciones, además las características que debían tener en los aspirantes los así como su instrumentación en el Estado de Michoacán.

El tercer capítulo presenta el análisis de diferentes periódicos tanto de las ciudades donde se instalaron los centros de contratación como del estado de Michoacán, donde se enfatizan los discursos oficialistas sobre la salida de los mexicanos y michoacanos, las ventajas del programa, las noticias sobre los fraudes de que eran víctimas así como de los problemas causados en los centros de procesamiento y sus alrededores. Retomamos de Michoacán dos de los periódicos de mayor circulación en la capital moreliana en la segunda mitad del siglo XX y que fueron *La Voz de Michoacán*, periódico fundado en Morelia en 1948 y *El Heraldito Michoacano*. Aunado a esos diarios michoacanos, retomamos el periódico *El Tiempo* de Monterrey, Nuevo León, que fue uno de los periódicos que publico más noticias acerca de los aspirantes a bracero que llegaban a esa ciudad por

encontrarse ahí uno de los centros de procesamiento y de donde partían hacia el centro de contratación que estaba localizado en Hidalgo Texas.

El capítulo cuatro recoge las imágenes e imaginarios sobre el bracero, durante el programa y después de su terminación en el análisis de fotografías donde se recogen las miradas de otros sobre los trabajadores temporales que se quedan como ejemplo del trabajo que realizaban. Finalmente encontramos las conclusiones a las que llegamos, así como un anexo con diferentes documentos localizados lo largo de la investigación.

Capítulo I

El escenario social y económico de México y Estados Unidos. 1940-1964

El presente capítulo tiene por objetivo mostrar las condiciones económicas y sociales que prevalecían tanto en México como en Estados Unidos durante los veintidós años en que estuvo en funcionamiento el programa bracero, años que corren desde la entrada de EE. UU. a la Segunda Guerra Mundial hasta la llamada Guerra Fría.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial las condiciones políticas, económicas y sociales de México y los Estados Unidos mostraron una gran interdependencia. El desabasto de materiales y mano de obra que sufría la nación estadounidense provocó que México se beneficiara con la venta de las materias primas e insumos necesarios para la guerra y se llegara a experimentar un auge económico e industrial. Además de esto, la implementación de acuerdos entre ambos gobiernos permitió empleos temporales, básicamente en los sectores agrícolas y ferroviarios.

Unas décadas antes, Estados Unidos había atravesado momentos de tensión social y recesión económica que lo llevaron a implementar leyes locales y acuerdos internacionales, sumadas a las que ya tenían en funcionamiento, para fortalecer su economía y las relaciones con el resto de Latinoamérica. México había pasado de los enfrentamientos armados y la guerra civil a la búsqueda de la Unidad Nacional, acuerdo que encuentra su primer desafío en el contexto de la Segunda Guerra Mundial cuando el campo comienza a verse desplazado tanto de las iniciativas como de los apoyos del gobierno y el país comienza a cambiar paulatinamente el modelo económico encaminado a una industrialización del país, provocando la movilización de la gente del campo de su lugar de origen en busca de nuevas oportunidades de empleo principalmente hacia Estados Unidos.

1.1. México en el contexto de la Segunda Guerra Mundial

A finales del año de 1940 Manuel Ávila Camacho, ex general revolucionario y candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR), llegó a la presidencia después de unas elecciones bastantes discutidas y cuestionadas contra el candidato más fuerte presentado en la contienda, Juan Andrew Almazán, quien representaba al Partido Revolucionario de la Unificación Nacional (PRUN) y contaba con el apoyo del sector conservador de la sociedad, sobre todo del norte del país, así como de una parte considerable del sector ferroviario, de una cantidad importante de campesinos, miembros de la clase media y obreros.⁵⁴ Con lo anterior, el nuevo presidente se encontraba con un panorama social y político un tanto diferente al de sus antecesores. Al tomar posesión del cargo, Ávila Camacho hace un llamado a la Unidad nacional en torno a los principios constitucionales y el respeto a las leyes, discurso que tenía el objetivo de la unificación de todos los sectores que componían a la sociedad mexicana para responder a las necesidades e intereses de México, intereses entre los que se encontraban los capitales extranjeros que ya habían vivido su etapa de crisis con el cardenismo y ahora volteaban sus ojos hacia el nuevo presidente buscando mejorar las relaciones.⁵⁵

La prioridad dada al campo había concluido con el sexenio de Lázaro Cárdenas. En el nuevo gobierno, la premisa era desarrollar la industria en México y a decir del nuevo discurso la economía nacional demandaba la entrada del país al sistema capitalista y al mercado mundial.⁵⁶ Si bien el campo representaba aún la mayor parte de los recursos con los que contaba el país en 1940, conforme fue avanzando la década la idea de progreso y desarrollo se fue desplazando hacia las grandes ciudades, debido principalmente a la industrialización, teniendo como consecuencia la demanda de mano de obra –ya fuera calificada o no- que llevó a la

⁵⁴ Alan Knight, "La última fase de la revolución: Cárdenas", en: Timothy Anna, *Historia de México*, 2ª Edición, Barcelona, Edit. Critica, 2003, p. 300

⁵⁵ Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México Frente a Estados Unidos, Un ensayo histórico. 1776-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 176-177

⁵⁶ *Ídem.*

consolidación de la clase media mexicana en la década de los sesentas.⁵⁷ Esto provocó que muchos trabajadores del campo y sus familias se trasladaran a las capitales en busca de mejores condiciones de vida, trayendo como consecuencia que en las principales ciudades del país la población comenzara a incrementarse y por ende, los problemas sociales como falta de servicios, vivienda y otros comenzaron a ser cada día más frecuentes.⁵⁸

El periodo avilacamachista comenzó en un contexto internacional muy inseguro pero que de cierta manera resultó provechoso para algunos sectores en México, tanto en lo económico como en lo social. Con la guerra en Europa, las condiciones para el mercado internacional mexicano empezaban a ser distintas y los industriales del país y extranjeros vieron que sus posibilidades de participación se ampliaban y sobre todo que el Estado comenzaba a darle mayor importancia a sus inversiones.⁵⁹ México, al igual que otros países del continente, representaba un aliado importante para Estados Unidos para la salvaguarda de las fronteras estadounidenses y para la adquisición de materias primas indispensables en el esfuerzo bélico.⁶⁰

Una vez que Estados Unidos declara la guerra a las potencias del Eje, después del ataque a Pearl Harbor en 1941, México se convirtió en una zona estratégica en el Pacífico y su adhesión a los países aliados se debía de asegurar mediante una alianza. La posición de México fue romper relaciones con los países del Eje, y después de sufrir el hundimiento en mayo de 1942 de los buques petroleros mexicanos *Potrero del Llano* y *Faja de Oro*,⁶¹ se declara el “Estado de Guerra”⁶² corroborando la alianza con Estados Unidos posicionándose a la vez como una importante fuerza económica que apoyaría al vecino del norte. Además,

⁵⁷ | Ian Semo, “El ocaso de los mitos”, en: *México, Un pueblo en la Historia*, Tomo 6, México, Alianza Editorial, 1989, p. 47

⁵⁸ *Ídem.*

⁵⁹ Lorenzo Meyer, “De la estabilidad al cambio”, en: *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 825-879.

⁶⁰ Marcelo García, “La política exterior (1941-1945)”, en: *EUA. Síntesis de su historia. Vol. III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, pp. 277-285.

⁶¹ Vázquez y Meyer, *México Frente a...*, *Op. Cit.*, p. 184

⁶² La participación de México en la Segunda Guerra Mundial se limitó al caribe mexicano y al envío de una fuerza especial aérea que tuvo su base en el Pacífico y que combatió al frente japonés. Marcelo García, *EUA: Una Síntesis...Op. Cit.*, p. 286.

derivado de este “nuevo concepto diplomático”,⁶³ se crea el servicio militar obligatorio, que ocasiona descontento entre los sectores populares de México, que aminoró cuando el gobierno declaró que el servicio militar no supondría un inmediato envío de fuerzas bélicas mexicanas.⁶⁴ A lo anterior se le sumó la carencia de soldados de parte de Estados Unidos, que trae como consecuencia que se firme un acuerdo entre los dos países que permite que ciudadanos mexicanos residentes en E.U. se enrolaran en el ejército estadounidense si así lo querían.⁶⁵

Además, como consecuencia de la misma declaración del estado de guerra en México, se crea la Ley de Prevenciones Generales, en la cual se suspenden las garantías individuales agregando al reglamento el delito de “disolución social” que se pretendía aplicar en caso de que se realizara algún acto de sabotaje por parte de las fuerzas de El Eje.⁶⁶ Esta modificación solamente sirvió para reprimir las manifestaciones en contra del gobierno mexicano en las décadas siguientes.

Durante estos años de guerra, las cosas en México tomaban varios caminos. Por un lado, se encontraba la sociedad con sus diferentes sectores que apoyaron la incursión del país en una guerra, provocando que se apoyara al presidente y la lucha contra los posibles invasores extranjeros que podrían hacer peligrar la estabilidad del país, por el otro se encontraban los grupos sociales que demandaban atención a sus problemas inmediatos.⁶⁷ Los obreros firmaron un pacto en el que se comprometen a no realizar huelgas o paros durante la guerra y

⁶³ Knight, *Op. Cit.*, p. 305.

⁶⁴ Incluso en un periódico se dio cuenta del impacto que la nueva ley tuvo, principalmente en la juventud, cuando narran en sus páginas que la obligatoriedad del servicio militar había “escamado a los *tarzanes*” personajes típicos de la época con fama de “vividores y mantenidos” que se reunían en academias y salones de bailes con pantalones estrambóticos y peinados de melena y debido a esa disposición ahora ya no se veían por esos lugares, obligándolos a “enterrarse como topos” para evitarlo. “El servicio militar obligatorio de hecho, en vigor, a partir de este día”, en: *El Tiempo. Diario de la tarde*, año VII, número 1845, miércoles 19 de agosto de 1942, p. 1

⁶⁵ Vázquez y Meyer, *Óp. Cit.*, p. 182. Esta acción fue diferente a la que se implementó durante la Primera Guerra Mundial, cuando se reclutó a algunos braceros mexicanos en el ejército estadounidense.

⁶⁶ Teresa Aguirre y José Luis Ávila, “La Revolución cuesta abajo”, en: *México. Un pueblo en la historia*. Tomo 5, México, Alianza Editorial, 1989, P. 75

⁶⁷ *Ibidem*. p. 74

los empresarios –la burguesía, mencionan Aguirre y Ávila- se comprometen a “elevar la producción para la defensa nacional.”⁶⁸

En este contexto, las condiciones económicas y de comercio entre ambos países se sostuvieron durante este tiempo, aunque las inversiones en México fueran pocas comparadas con los años anteriores a los movimientos armados. Según Vázquez y Meyer, durante la década de los cuarentas solo fueron de 17 millones de dólares, lo que contrastaba con el alza que tuvieron las exportaciones por las condiciones de guerra.⁶⁹ Esta alza en la salida de materias primas no se equilibraba con las demandas de importaciones necesarias para impulsar a la industria nacional por lo que, mencionan los mismos autores, se presentó un déficit en la balanza de bienes y servicios que se fue agudizando con el paso de los años,⁷⁰ esto es, que durante este periodo hubo escases de productos básicos que generaron descontento en la población generando carestía que contrastaba con las intensas exportaciones que se comenzaron a realizar.

Al término del sexenio de Manuel Ávila Camacho se había conseguido resolver la problemática respecto a las compañías petroleras y consolidar relaciones estables. Se esperaba que esta alianza económica de guerra pudiera alargarse y ser definitiva, sin embargo, las intenciones de los Estados Unidos estaban encaminadas a fortalecer su economía interna y consolidar su presencia en Europa;⁷¹ Latinoamérica no entraba en sus planes y ejemplo de ello es que no se realizó ningún préstamo a estos países en los años posteriores al término de la Guerra Mundial.⁷²

Al cambiar el contexto internacional en 1945 con el triunfo aliado, el llamado que había hecho el presidente Ávila Camacho a la Unidad Nacional se estaba

⁶⁸ *Ídem.*

⁶⁹ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, p. 178.

⁷⁰ *Ídem.* Mencionan los autores que para los ochentas la deuda había crecido a cuatro millones de dólares en la cuenta corriente del presupuesto nacional.

⁷¹ Lorenzo Meyer, *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, 2ª edición, México, Ediciones Cal y Arena, 2005, pp. 201-202

⁷² *Ídem.*

diluyendo.⁷³ La alianza con el corporativismo se había logrado en tiempos donde la estabilidad política y social se encontraba en peligro ante el escenario de la guerra que aunque distante, atemorizaba lo suficiente para establecer convenios entre sectores, pero una vez concluida había necesidad de volver a reafirmar el compromiso de los sectores empresariales, así como con los obreros y campesinos encaminado esto a la contienda electoral. Sin embargo estos compromisos fueron cambiando su rumbo dirigiéndose a los sectores económicos en mayor auge que eran los empresarios y los pequeños propietarios.

Es en los años que corren de 1946 a 1958 cuando México entra en una política económica de sustitución de importaciones; a esto se le sumó la entrada de dinero por las ventas de materias primas y recursos agrícolas, además se garantizan los insumos creando dependencias como el Comité Regulador de las Subsistencias que, paradójicamente, hacían que la canasta básica del mexicano fuera cada vez más inaccesible para algunos sectores por lo elevado de los precios de los productos básicos.⁷⁴

En este contexto, el campo mexicano experimentó un cambio en los cultivos priorizando a aquellos que mercado mundial exigía para su abastecimiento, de manera que productos como el café, cereales, verduras y algodón⁷⁵ se cultivaban de manera especial en la pequeña propiedad y los ejidatarios que no lo hacían quedaban rezagados restringiéndose al mercado nacional que también era víctima del acaparamiento y el encarecimiento de los productos.⁷⁶

De esta manera la situación del campo mexicano y la posición de los campesinos no era la más favorable. Si bien se construyó una gran cantidad de obras hidráulicas⁷⁷ como presas y Distritos de Riego, los beneficios no llegaban a

⁷³ Teresa Aguirre y José Luis Ávila, "El cachorro de la Revolución", en, *México. un pueblo en la historia*, Tomo 5, México, Alianza Editorial, 1989, p. 83

⁷⁴ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, pp. 167-210; Historia de la Cuestión Agraria Mexicana,

⁷⁵ José Agustín, *La Tragicomedia mexicana, 1. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Editorial Planeta, 1996, p. 51

⁷⁶ *Ídem*

⁷⁷ A decir de Francisco Javier Guerrero, el 60% de estas las inversiones para el riego se invirtieron en 6 estados del norte de la república donde se concentraba la quinta parte de las grandes propiedades privadas y

quienes estaban destinados según el discurso revolucionario. Los créditos para las maquinarias o herramientas, la semilla y fertilizantes no eran de fácil trámite, por lo que los más beneficiados fueron los propietarios privados,⁷⁸ mientras que los ejidatarios alcanzaban los créditos del Banco Ejidal después de mucho tiempo y de extenuantes trámites.

En 1947 llega a la presidencia Miguel Alemán Valdés, el primer presidente sin grado militar y cuyo sexenio priorizó la inversión extranjera y la industrialización ya completa de la economía mexicana. Con el impulso dado a la industria desde el sexenio anterior, el campo seguía ocupando el segundo lugar en la agenda política del nuevo presidente y esto fue evidente cuando las dotaciones de tierra eran cada vez fueron menos, de menor calidad y solamente se podían promover ampliaciones a los ejidos en algunas ocasiones. Sobre la tenencia de la tierra aun pesaba una gran dicotomía. Por un lado, se encontraba el amparo agrario promovido por los pequeños propietarios y por el otro se seguía con la ampliación de los ejidos. Al haberles concedido a los pequeños propietarios el beneficio del amparo agrario para recuperar tierras que ya eran parte de ejidos, se provocó que los ejidatarios se vieran envueltos en pleitos legales que en muchas ocasiones llevaron años para que se les emitiera la resolución y finalmente muchos de ellos fueron despojados de sus ejidos.⁷⁹

Por lo anterior, el campo mexicano presentó dos estructuras agrarias distintas que se contradecían. Por un lado la propiedad privada (o la agricultura empresarial) con agricultura de exportación, sistemas nacionales de irrigación y tecnología que permitió la mejora de los cultivos.⁸⁰ Por otro lado el ejido o estructural ejidal que si bien había sido pensado como el beneficiario directo de los mismos sistemas de irrigación y la promoción de préstamos para la adquisición de

solo el 9% de los ejidos, lo que sostiene la idea de que la infraestructura agrícola no llegaba en primera instancia a los campesinos, sino en lo que este autor llama "empresarios agrícolas". Francisco Javier Guerrero, "Contrarreforma en el campo", en, *México. Un pueblo en la Historia*, Tomo 5, México, Alianza Editorial, 1989, pp. 150.

⁷⁸ *Ídem.*

⁷⁹ Ilan Semo, *Op. Cit.*, pp. 90-100

⁸⁰ *Ídem.*

semillas e implementos agrícolas, “practicaba una agricultura de subsistencia y que solamente genera un ingreso modesto para las familias, que –en ese tiempo– comienzan a sentir la necesidad de un ingreso extra”.⁸¹ Estas condiciones imperantes en el campo comienzan a crear desempleo en el campo, como lo menciona Francisco Javier Guerrero, pues quienes no contaban con una parcela ejidal y se empleaban como jornaleros en la propiedad privada recibían sueldos que se depreciaban conforme los empleos en la industria iban cobrando auge.⁸²

La política de este sexenio en cuanto a la modernización trae como consecuencia el crecimiento industrial rápido, que también acarrea una severa inflación; es el sexenio donde, a decir de Aguirre y Ávila “muchos “políticos” se hacen millonarios y muchos millonarios se hacen “políticos”.⁸³ La rápida incursión en la industrialización trajo también la inversión privada extranjera que entra a México directamente en la industria de la transformación; las empresas transnacionales invirtieron en el país con políticas proteccionistas que los seguirían favoreciendo hasta nuestros días. Esto ayuda a continuar con el modelo de sustitución de importaciones a través de las inversiones privadas porque, según mencionan Vázquez y Meyer, esto era indispensable para alcanzar la “justicia social, que consistía en crear primero la riqueza para, en alguna etapa posterior no especificada, proceder a su distribución equitativa”.⁸⁴

La política interna durante el alemanismo se encaminaba a continuar con la promoción de las inversiones privadas -principalmente extranjeras- y el desarrollo industrial. Según Aguirre y Ávila, el presidente habría dicho: “el capital extranjero que venga a vincularse con los destinos de México debe de gozar libremente de sus utilidades legítimas”, que si bien es cierto, esto se transformó en la explotación de los obreros al ofertar empleos con sueldos por debajo lo que se producía. El

⁸¹ Elsa Gracida y Esperanza Fujigaki, “El triunfo del capitalismo”, en *México, un pueblo en la historia*, Tomo 5, México, Alianza Editorial, 1989, p. 13

⁸² Guerrero. *Op. Cit.*, p. 150.

⁸³ Aguirre y Ávila, *Op. Cit.*, p. 91

⁸⁴ *Ibíd.* p. 191.

peso se había desplomado y la paridad frente al dólar había pasado de 4.85 a 8.65 por lo que se debía reducir la inflación.

Por otro lado, la clase media comenzaba a acostumbrarse a la adquisición de productos de origen estadounidense. La entrada de las compañías de autos, los electrodomésticos, alimentos industrializados y otros productos comenzaron a popularizarse por el gran auge que tuvieron gracias a la publicidad en todos los medios disponibles,⁸⁵ lo que trajo como consecuencia un aumento en el consumo por parte de las familias mexicanas. Automóviles, ropa, calzado y demás, establecían los parámetros de consumo de una clase media en crecimiento que tenía como referencia al vecino país el norte.⁸⁶

Con todo, uno de los peores momentos para el campo durante el alemanismo fue sin duda la campaña contra la fiebre aftosa, es importante mencionarlo ya que esto generó graves tensiones entre el gobierno, los campesinos mexicanos y Estados Unidos y para muchos de estos campesinos significó perder el patrimonio que buscaron reponer viajando al “otro lado”.

En 1947 se hubo un brote de fiebre aftosa que infectó al ganado, acordando su erradicación de manera bilateral; aunque se declaró primero que era un trabajo que correspondía a México, sin embargo, cuando la fiebre se propagó por el centro del país, Estados Unidos decidió que había que unir fuerzas e implementar acciones con expertos estadounidenses, implementando el “rifle sanitario” que aún está presente en la memoria de algunos campesinos.⁸⁷

El “rifle sanitario” consistía en matar a las reses enfermas, pero después la iniciativa se amplió a las “susceptibles de enfermar”, lo que significaba en algunas ocasiones sacrificar reses sanas, propiedad de algún o algunos campesinos. Esto provocó el descontento de los dueños que veían mermado o de plano exterminado su ganado. Esto ocasionó enfrentamiento a balazos entre grupos de campesinos y

⁸⁵ Álvaro Matute, “De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra”, en, *Historia de la Vida Cotidiana en México*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 2006, pp. 157-170.

⁸⁶ José Agustín, *Op. Cit.*, pp. 72-73

⁸⁷ José Agustín, *Op. Cit.*, pp. 69, 71; Teresa Aguirre y José L. Ávila, *Op. Cit.*, pp. 98-99

las brigadas de rifle y los soldados que los acompañaban, con tal de defender, a veces, el único patrimonio con que se contaba.⁸⁸ A finales del año, Alemán Valdés propone una solución que conjuntaba la vacunación de las reses que se podían salvar y el sacrificio de las cabezas infectadas y dar por concluido este capítulo de su gestión.⁸⁹

Esto fue un ejemplo de las relaciones que se tenían con el vecino del norte durante este sexenio dándose continuidad a la política apegada a la “Buena vecindad” que trae una consecuencia en parte favorable para el país, cuando se logran créditos de 50 millones de dólares para apoyar al peso y financiar obras de infraestructura.⁹⁰ Estos préstamos dieron cabida que se pensara que, como PEMEX tenía problemas en el rubro económico, se pudiera en algún momento regresar a la inversión privada por parte de la grandes empresas petroleras internacionales, sin embargo, Alemán firma “contratos riesgo” con petroleras independientes que no fueron totalmente exitosas pero que si dieron pie a severas criticas al gobierno por parte de grupos nacionalistas.⁹¹

El posterior sexenio a cargo de Adolfo Ruiz Cortines ha sido definido como un periodo de austeridad, conservando lo que se había planeado desde administraciones anteriores pero con la diferencia que ahora se estaba llevando a cabo un periodo de aparente desarrollo que estabilizaría la economía y no permitiría que las inflaciones se sucedieran como habían acontecido anteriormente. Este periodo de gobierno se planteó una política de equilibrio presupuestal moderando el gasto público pero donde los bajos salarios predominaban. Se seguía con el trámite de créditos del exterior y continuar la paridad del peso frente al dólar. Las devaluaciones se siguieron de todos modos y en 1954 la paridad de

⁸⁸ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, pp. 193-194.

⁸⁹ *Ídem.*

⁹⁰ *Ibid.*, p. 192

⁹¹ *Ídem.*

8.65, heredada de la administración anterior, cambió a 12.50 la cual perduró hasta 1976.⁹²

En este contexto la urbanización cobró mayor auge y México trataba de adaptarse a esta nueva condición para seguir con el progreso, así que proliferaron las industrias, fábricas y talleres. Este incremento en la economía se dio a través de la inversión privada (extranjera) que siguió siendo alentada por el gobierno para abatir la inflación que tuvo su efecto en el mediano plazo. Una vez estabilizados los precios de los productos, la nueva economía se reflejó en los bolsillos no solamente de los empresarios o del Estado, también lo hizo en los bolsillos de la población, cuyo poder adquisitivo se incrementó y la clase media podía llegar a obtener más por menos dinero, elevar su nivel de vida y aspirar a la “movilidad social”.⁹³

En las familias campesinas de los cuarentas y cincuentas, las cosas no eran muy diferentes a los años anteriores. La falta de créditos a los ejidatarios, la poca variedad en los cultivos y la industrialización del país provocaron que muchos habitantes de las zonas rurales cercanas a las ciudades (aunque algunas veces no tanto) emigraran a la ciudad buscando una mejor calidad de vida, buscando contratarse *de lo que fuera* en las industrias o la construcción⁹⁴. Estos no venían solos y muchos migraron con familias completas, creando zonas donde la pobreza extrema alrededor de las ciudades era más que evidente. Ilan Semo dice sobre las grandes ciudades de esa época:

Las ciudades: el Distrito Federal y sus suburbios, Guadalajara, Monterrey son pulpos insaciables, yuxtaposición y mosaico de clases sociales, con olor a campo hacinado. Proletarias, lumpenarias y con paradas californianas aquí y allá.⁹⁵

Este periodo de la historia es conocido como “el milagro mexicano” y dio origen al denominado “Estado de Bienestar”, que continuó durante dos sexenios

⁹² Gracida y Fujigaki, *Op. Cit.*, p. 12

⁹³ Luis Aboites, “El Último Tramo”, 1920-2000, en, *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2001, p. 277

⁹⁴ Gracida y Fujigaki, *Op. Cit.* p. 12

⁹⁵ Ilan Semo, *Op. Cit.*, p. 15

más con el discurso de que la economía de México era segura pero que finalmente concluye con las crisis económicas de las décadas de los setentas y ochentas.⁹⁶

En la política con los Estados Unidos, México seguía todavía apoyando, de manera muy equilibrada, la política anticomunista del vecino del norte, puesto que la política local sobre el comunismo era menos combativa. Sin embargo, se presentaron varias ocasiones donde, de alguna manera, se puso “a prueba” la fortaleza de tales relaciones. Primero, con el conflicto guatemalteco cuando cae el dictador Ubico. Los nuevos intereses nacionales en cuanto a la agricultura, mencionan Vázquez y Meyer, chocaban con los de la compañía bananera *United Fruit Company*, pues se proponía la expropiación de tierras que pertenecían a la compañía frutera. Esto fue interpretado como una revolución comunista para despojar a la compañía de sus tierras justificando una invasión más de los Estados Unidos a territorio latinoamericano.⁹⁷

México se opuso a la condena sugerida por los Estados Unidos al nuevo régimen y después de eso, Estados Unidos patrocinó un levantamiento para derrocar al nuevo gobierno al proveer armas a un grupo contrarrevolucionario. El papel de México fue completamente sutil, aunque la izquierda pedía una condena completa a esta intervención.⁹⁸ La segunda vez que México expresa su sutil descontento fue por la Guerra de Corea, de nuevo con la consigna de una eminente expansión comunista hacia Europa central.⁹⁹ La postura de México ante estas situaciones era más bien de abstención y de suma cautela para no hacer peligrar las relaciones en donde iban incluidos la firma de un nuevo acuerdo de braceros en 1954.¹⁰⁰

Sin embargo, las buenas relaciones no evitaron que ciertos productos y materias primas tuvieran restricciones en el mercado norteamericano, un ejemplo

⁹⁶ Luis Aboites, *Op. Cit.*, pp. 273-276

⁹⁷ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, pp.196-197

⁹⁸ *Ídem*

⁹⁹ *Ibíd.* p. 180

¹⁰⁰ *Ídem.*

fue el algodón que tuvo precios muy bajos de venta, por lo que la fibra mexicana se vio afectada, ya que se estaba saturando el mercado con excedentes del cultivo. Esto se trasladó a otros productos, la minería en específico, que afectó de gran manera a las importaciones de México.¹⁰¹ Sin embargo, el crédito del país en el exterior se recuperó y se consiguieron nuevos préstamos en el recién creado Banco Interamericano de Desarrollo.¹⁰²

Si en los sexenios anteriores la política exterior de México se había enfocado en consolidar las relaciones con los EU, el periodo de Adolfo López Mateos se caracterizó por asegurar la presencia de México en el extranjero. Este periodo fue el primero donde un presidente visitó más países que casi todos sus antecesores, buscando además nuevos mercados. El presidente viajó al Oriente, estableció relaciones con países como India e Indonesia; viajó a Europa poniendo especial atención en la visita a Francia y a su reunión con Charles De Gaulle; también resultaron importantes y significativas las visitas a Polonia y Yugoslavia.¹⁰³

Con el nuevo gobierno se consolidó la idea del “milagro mexicano” cuando se anunció que la moneda no se había devaluado, que no había inflación y que el PIB se encontraba en las mejores condiciones. Las inversiones se continuaron en los primeros años del gobierno y con esto las paraestatales recibieron el impulso tan deseado por el presidente. Además, la iniciativa privada tanto de inversionistas nacionales y extranjeros seguían teniendo carta blanca al momento de invertir con favores otorgados por el gobierno (impuestos y tarifas bajas).¹⁰⁴ Todo esto afectaba de manera consistente la vida social de los mexicanos, se tenía una economía que se encontraba en manos de unos cuantos y se hacía creer que era benéfico para el resto de la gente.

¹⁰¹ *Ibíd.* p. 199. Esto fue conocido como la política de *dumping*, es decir, las empresas fijan precios a los productos de exportación menores al precio del mismo producto vendido en el propio país. En el caso de México, el país se vio afectado por no poder competir con el precio de los productos estadounidenses en el mercado exterior.

¹⁰² *Ídem.*

¹⁰³ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, p. 202

¹⁰⁴ Meyer y Aguilar Camín, *Op. Cit.*, pp. 223-224.

A esto se seguían sumando las intensas migraciones del campo a la ciudad o hacia los Estados Unidos. La consecuencia fue el abandono de las tierras y el aumento de la poblaciones urbanas con serios problemas de desempleo y marginación, lo que conllevó a que ciertos sectores de la sociedad se manifestaran en contra de las medidas adoptadas por el gobierno, ya que en el discurso se garantizaba una aparente mejoría en la calidad de vida, pero la realidad era muy diferente.¹⁰⁵

Por otro lado, comenzó a ser cada vez más evidente la movilización de ciertos grupos de la sociedad que manifestaban su descontento por el discurso que para ellos era contradictorio, pues se informaba a la sociedad de los logros obtenidos en lo económico y por el otro no había una seguridad en los empleos y los sueldos insuficientes. Como ejemplo estaba el movimiento obrero que se había vuelto combativo y se fortalecía cada vez más. Muchos líderes, sobre todo de las organizaciones de izquierda, quedaron estigmatizados como “desestabilizadores sociales”.¹⁰⁶

Como consecuencia de todas las medidas adoptadas por el gobierno central, la ola de descontentos se incrementaba día con día, sobre todo con la represión de muchas movilizaciones sindicales. La manifestación de los ferrocarrileros, en 1959, movió fibras importantes en la conciencia de aquellos que soñaban con el cambio de las estructuras gubernamentales. Los líderes, Valentín Campa y Demetrio Vallejo, se convirtieron en los modelos de una resistencia dejó al descubierto que el sistema gobernante no controlaba todo a su alrededor.¹⁰⁷ Se les consideraba agitadores comunistas cuando expresaban el descontento que existía de manera general debido a la situación económica y social.

¹⁰⁵ Peter H. Smith, “El imperio del PRI”, en: Timothy Anna et al, *Historia de México*, 2ª Edición, Barcelona, Edit. Crítica, 2003, pp. 322-329

¹⁰⁶ Desde la aprobación del delito de disolución social que se creó en los cuarentas por la participación de México en la Segunda Guerra Mundial, se utilizó para castigar a los líderes o a quienes se identificaba como tales en las protestas y manifestaciones en todo el país hasta la década de los setentas.

¹⁰⁷ Meyer y Camín, *Op. Cit.*, p. 220; Ilan Semo, *Op. Cit.*, p. 44.

Sin bien el movimiento de los ferrocarrileros no fue el único, si fue el activador de más y de mayor impacto. Los movimientos sindicales de profesores de educación primaria¹⁰⁸ y el de los médicos en 1965, mostraron que las cosas con la sociedad mexicana no iban bien. Eran una sociedad que salía a las calles a decir lo que pensaba y a desafiar a las fuerzas policíacas para defender su derecho a la libre expresión.

Con todo, las relaciones con los Estados Unidos comenzaban a diluirse, a pesar de la posición neutral que seguía adoptando México en relación a las intervenciones de EU en conflictos latinoamericanos. Se firmaron acuerdos para reducir la salinidad del río Colorado y se permitió una operación del gobierno estadounidense en la aduana para revisar a todos los viajeros provenientes de México, estadounidenses y mexicanos, para detectar contrabando de drogas.¹⁰⁹ A decir de Vázquez y Meyer, este operativo tuvo como verdadero objetivo el mostrar, por parte de EU a México que podía “entorpecer el flujo de visitantes” y sobre todo, de su poder de presión (y de control) cuando “amenazó” con publicar un listado de funcionarios involucrados en el contrabando de drogas a EU.¹¹⁰

1.2. La sociedad estadounidense, los acuerdos políticos y económicos. 1942-1964

En el inicio de la Segunda Guerra, el sentimiento nacionalista se había elevado en Estados Unidos y en sus ciudadanos. Se aceptaba ampliamente la participación del país vecino en el conflicto mundial para salvaguardar la democracia, creando una conciencia nacional y promoviendo una transformación en las formas de pensamiento y en la organización social al igual que la política, enmarcados estos en una transformación económica que haría de ese país una potencia en los años subsecuentes¹¹¹ Esta nueva situación mundial condujo a que Estados Unidos revisara sus relaciones con toda Latinoamérica sobre todo desde

¹⁰⁸ Ilan Semo, *Op. Cit.*, p. 47

¹⁰⁹ Meyer y Camín, *Op. Cit.*, pp. 220

¹¹⁰ Vázquez y Meyer, *Op. Cit.*, p. 10

¹¹¹ Patricia de los Ríos, “La política interna”, en: *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, pp. 297-302.

las políticas del *Buen Vecino* y del *New Deal* propuesto por Roosevelt.¹¹² Estas políticas irían encaminadas a la creación de una “economía de guerra” que dependería de los productos de sus vecinos del sur, además de consolidar la participación de los ciudadanos en esta misma economía. Así la guerra en Europa traería como consecuencia un aparente cambio en la actuación de Estados Unidos con el resto del continente.

El periodo de los cuarentas representó una mayor expansión económica de los Estados Unidos, ya que se recuperaron empleos que se habían perdido durante el *Crack* de 1929 y la recesión de 1937; de 1940 a 1944 se dio un aumento en la población hasta llegar a 20 millones de personas, donde 8 millones eran desempleados al inicio del conflicto.¹¹³ La industria se incrementaba debido a la “producción de guerra”, es decir, a la manufactura de los insumos utilizados en el frente de batalla, tanto de armamento como de apoyo logístico, llegando a ser el principal proveedor y productor de estos enseres,¹¹⁴ se incrementó el número de reclutados voluntarios al ejército, las mujeres se contrataron como obreras asalariadas, los jubilados volvieron a trabajar y, en consecuencia, las tasas de desempleo descendieron drásticamente.¹¹⁵

Esta alza en los empleos se reflejó en la sociedad de manera desigual. Aunque al inicio se trató de evitar que los jefes de familia y algunos obreros dejaran sus lugares en la industria, poco a poco fueron reclutados y estos empleos fueron

¹¹² Marcelo García, “La Política exterior”, en *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, p. 285. El *New Deal* (*Nuevo Trato*) fue una serie de acciones que el gobierno de Theodore Roosevelt implementó para sacar a E. U. de la crisis de 1929. Entre ellas estuvo el control de las finanzas de los bancos y a la vez se promovieron préstamos para incentivar la inversión; se proyectaron grandes obras públicas y de industrialización que crearon una enorme cantidad de empleos, se disminuyó la producción del campo la cual había depreciado los productos de consumo y los granjeros fueron indemnizados; se estipuló el salario mínimo y las jornadas de trabajo así como la seguridad de social y el sistema de pensiones. Ana Rosa Suarez y Alma Parra, “El Estado y la Economía”, en *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, pp.166-177. En cuanto a las relaciones con América Latina, Roosevelt propuso seguir y ampliar la política del *Good Neighbor* (*Buen Vecino*), que proclamaba la no intervención de EU en los países latinoamericanos “respetando sus obligaciones y la inviolabilidad de sus tratados”, que estaba encaminado a “fortalecer los vínculos con la región” principalmente por los beneficios económicos que estos representaban para los Estados Unidos. Ana Rosa Suarez y Alma de la Parra, “El camino de la guerra”, en *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, pp. 226-227.

¹¹³ Víctor Godínez, “El impacto económico de la segunda guerra mundial”, en: Marcelo García, *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, p. 313

¹¹⁴ *Ibíd.*, pp. 311-312.

¹¹⁵ Patricia de los Ríos, *Op. Cit.*, pp. 304-305

siendo ocupados por mujeres blancas y jovencitos de 14 años que trabajaban como “trabajadores de emergencia.”¹¹⁶ Sin embargo, no todos fueron beneficiados con estas acciones, ya que los negros fueron excluidos casi por completo de las iniciativas propuestas por Roosevelt, dejándolos todavía a merced de los abusos de los blancos y dentro de los sectores más pobres de la sociedad estadounidense.¹¹⁷ No tenían derecho ni a subsidios, seguros de desempleo o seguridad social y seguían trabajando por muy poco dinero.¹¹⁸

Aunque se habían implementado políticas para evitar la discriminación y la segregación de los negros en la industria bélica y en otras actividades, los negros no fueron considerados para la ocupación empleos emergentes, siguieron siendo segregados de los mismos y de los beneficios que esto traería.¹¹⁹ Sin embargo, con el transcurrir de la década se fueron ganando espacios,¹²⁰ aunque todavía tuvieron que esperar más de veinte años para que se consolidara la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos.

La situación era de prosperidad y permitió a los estadounidenses el consumo de productos y servicios como nunca antes en su historia. Esto era contradictorio porque una buena parte de tales provisiones solo se conseguían en el mercado negro¹²¹ debido a la política de restricción en la distribución de la mayor parte de los productos que se racionaban a través de cupones.¹²² Con todo, la solidaridad que se presentó en esa época de guerra era tal, que muy poca gente cuestionaba el hecho de tener que racionar sus productos para que fueran enviados al frente de

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 313

¹¹⁷ Howard Zinn, *La otra Historia de los Estados Unidos*, México, Siglo XXI, 1999. p. 142. Al respecto, Ángela Moyano menciona que en el sur aún se les consideraba “de mentalidad infantil y se debía de decidir por ellos” teniéndoles miedo de cualquier manifestación de descontento; Ángela Moyano, “La sociedad norteamericana durante la guerra”, en: *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, p.330

¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ Por ejemplo, cuando se dio el aumento en el salario semanal, que pasó de 23.86 a 44.39 dólares. Esto afectó a las mujeres a quienes también se les pagaría hasta un 65% menos en comparación con los hombres. *Ibíd.*, p. 315

¹²⁰ Moyano menciona que el activismo de los afroamericanos los había llevado a “eliminar la segregación en teatros y restaurantes de Detroit” y a que en el sur se combatiera la negación a su derecho a votar en las elecciones locales. *Ibíd.*, p. 330

¹²¹ *Ibíd.*, p. 320

¹²² *Ibíd.*, p. 324.

guerra¹²³ o que hubiese una campaña para recolectar dinero en forma de bonos¹²⁴ y enseres domésticos para la fabricación de armas e implementos bélicos.¹²⁵

La sociedad tenía la firme creencia de que la ayuda para la guerra era un deber nacional y se dedicaron a “recoger chatarra, papel y hule, sembraron en terrenos baldíos y se organizaron en equipos de bomberos, policías, enfermeros y encargados de la defensa civil...”.¹²⁶

La guerra mundial había dejado una severa crisis interna en cuanto a mano de obra. Los hombres en edad productiva habían sido reclutados para los diferentes frentes de batalla y las mujeres tuvieron que salir a trabajar sobre todo en las fábricas, aunque algunas seguían ocupándose en trabajos de oficina. A pesar de que los salarios de estas eran menores a los de los varones, trabajaban la misma cantidad de horas y no contaban con muchas prestaciones. Al final de la guerra los sindicatos presionaron para que las mujeres fueran despedidas, a pesar de que la mayoría de ellas quería seguir trabajando, argumentando la preocupación por los hijos y la familia que estaba en pleno proceso de disfuncionalidad.¹²⁷

Sin embargo, al regreso de los soldados las mujeres tuvieron que volver a las labores del hogar después de que “la prosperidad de América estuviera en sus manos”, como rezaban los anuncios que se desplegaron para motivarlas a salir de sus casas para trabajar. Al mismo tiempo, se pusieron en práctica algunas estrategias comerciales para hacer que las mujeres desearan volver a sus casas y quedarse ahí. Comenzó a aplicarse la tecnología en el hogar¹²⁸ creándose enseres

¹²³ Ángela Moyano, “La sociedad norteamericana durante la guerra”, en: Marcelo García et al, *Óp. Cit.*, p. 320

¹²⁴ Un cartel fue famoso en tiempos de guerra donde se veía a una mujer con sus hijos y el lema diciendo “yo he dado un hombre...darías tú el 10% de tu paga en bonos de guerra?”, Anne Higonnet, “Mujeres, imágenes y representación”, en: George Duby y Michelle Perrot, *Historia de la mujeres en Occidente*, Barcelona, Taurus Minor, 2003, pp. 418-419,

¹²⁵ Moyano, “La sociedad...”, *Op. Cit.*, p. 321

¹²⁶ *Ídem.*

¹²⁷ *Ibidem*, p. 323.

¹²⁸ Mucha de esta tecnología había sido inventada durante la guerra con propósitos bélicos o para guardarlas provisiones, como los congeladores que sirvieron para guardar las provisiones y dieron lugar a los sistemas de congelación y refrigeración para conservar y comercializar los alimentos, industria que se popularizó desde esa época. Moyano, *Ibidem*, p. 324.

domésticos que “agilizaban el trabajo” y facilitaban las labores hogareñas. Poco a poco esos utensilios tales como la lavadora, la licuadora, las aspiradoras o *absorbedoras*, estufas modernas y demás electrodomésticos fueron ganando terreno en las casa y en las atenciones de las mujeres, forma de vida que se fue extendiendo a México paulatinamente.¹²⁹

1.3. Estados Unidos en la Guerra Fría

Después de la Segunda Guerra Mundial, comienza en el contexto internacional el periodo conocido como “la Guerra Fría”, cuyos antecedentes era la guerra que se estaba desarrollando en Corea para “salvaguardarla” del avance comunista. Esta nueva guerra, ya bajo el mando del presidente Truman, trajo como consecuencia la merma económica y de credibilidad al régimen estadounidense ante la comunidad mundial. Además de todo esto, comenzó una persecución de ciudadanos que supuestamente tenían vínculos con comunistas y que se llevaba a juicio para que declararan su lealtad a la patria y pudieran salir libres de sospechas. Era un tiempo en que todo mundo se cuidaba las espaldas, pues cualquier comentario de adhesión, simpatía o sin ninguna intención, pero que hablara de comunismo, era considerado una traición y era denunciado a las autoridades.¹³⁰

Ya casi al final de la década de los cincuentas, y ya con la economía estable por una reestructuración de los mercados internacionales, los Estados Unidos tuvieron que ser testigos de otra revolución que se estaba realizando en la isla de Cuba, cuando una rebelión derroca al Dictador Fulgencio Batista. Esto significaba un desafío más para la política anticomunista de los Estados Unidos.

Si bien al inicio de la “crisis cubana” su ideal era la intervención para salvaguardar sus intereses y la democracia, después de un tiempo, y viendo que los rebeldes no tenían intenciones de dejar actuar a los estadounidenses, vieron en el reparto de latifundios y en el apoyo de la Unión Soviética y de la isla, a un

¹²⁹ Álvaro Matute Aguirre, *Op. Cit.*, pp. 157-170.

¹³⁰ Marcelo García, “La política exterior en los años de la hegemonía (1945-1961), en, *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991, pp. 398-399

enemigo que daría pie a la entrada del comunismo a Latinoamérica.¹³¹ Sin embargo, no todas las naciones latinoamericanas se volvieron comunistas y a Estados Unidos solo le interesaban aquellas que representaran vínculos económicos que proteger. La Guerra Fría continuaría hasta la década de los noventas, pero la política proteccionista e intervencionista de los Estados Unidos aún se deja sentir.

Otra situación que se debía resolver en estas décadas era la condición en la que vivían los negros, pues el racismo los volvía uno de los grupos más desprotegido en las políticas públicas estadounidenses.¹³² Los negros se unieron en diferentes grupos de protesta, empezando por partidos de tinte socialista o de plano comunista que les servían de plataforma para las protestas en torno a la discriminación de la que eran objeto. La comunidad afroamericana fue presa de infinidad de ataques y de violación a sus derechos. No solamente no se les daba trabajo en las fábricas a pesar de que el presidente Roosevelt había creado el Comité de Prácticas de Justo Empleo para que la comunidad negra fuera incluida en la industria de la defensa, sino que tampoco se les admitía en el ejército como a los anglos.¹³³

También la segregación ocasionó que los afroamericanos emigraran de los estados sureños hacia el norte buscando que se les incluyera en las políticas públicas, los empleos y la educación, lo que ocasionó severos conflictos raciales con los anglos, lo que provoca el surgimiento de importantes líderes negros y sentando las bases para la defensa de los derechos civiles en la década de los sesenta.¹³⁴

¹³¹ *Ibid.*, p. 379

¹³² Como escribe uno de ellos "se nos discrimina para el reclutamiento, la Cruz Roja no quiere nuestra sangre", Howard Zinn, *Op. Cit.*

¹³³ Patricia de los Ríos, *Op. Cit.*, p. 329.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 330.

1.4. Un esbozo de los mexicanos en EEUU hasta el programa bracero

Un constante tema de discusión e incluso tensaba las relaciones entre ambos países era la situación de los mexicanos y de los mexicoamericanos en suelo estadounidense. Desde el momento en que los territorios del norte forman parte de los Estados Unidos, surgen figuras y voces que intentan regresar o mantener la referencia constante a México y mantener la identidad.

Los mexicanos radicados en los Estados Unidos organizaban grupos en los que hacían alusión a las fiestas y tradiciones de “este lado”.¹³⁵ Las Juntas Patrióticas, los Clubes mexicanos y las celebraciones de las fiestas no son fenómenos tan recientes como se pudiera llegar a pensar

También desde inicios del siglo la migración tuvo gran auge en el país, siendo los estados fronterizos de Texas y California los destinos más solicitados. A pesar de las políticas migratorias que Estados Unidos había aplicado a quienes quisieran entrar a sus territorios, los mexicanos fueron recibidos aunque no sin recelos de parte de algunas autoridades.

Los mexicanos en estas migraciones laborales eran contratados para las labores del campo, las minas y los ferrocarriles, pues en esas áreas habían demostrado habilidades.¹³⁶ Al inicio de la primera guerra mundial, la industria automotriz dio trabajo a más mexicanos en la fabricas de Chicago y Detroit, después se desplazan hacia otras industrias, sobre todo en la del acero del centro del país, pero de donde también son desplazados a su vez, por ser un trabajo más calificado.

Sin embargo, también hubo desde este inicio de siglo una intensa campaña en contra de los mexicanos que sufrían la discriminación sobre todo en el sur. Incluso Venustiano Carranza habría reclamado la actitud de las autoridades el trato

¹³⁵ F. Arturo Rosales. *Chicano! The history of the Mexican American civil rights movement*. 2° Edition. Arte Publico Press, Texas, 1997, pp. 74-75

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 45

que estaban recibiendo los mexicanos, desde la discriminación hasta crímenes en donde habrían participado oficiales americanos, ya fuera por comisión u omisión.¹³⁷ Los gobiernos posteriores a Carranza (Obregón y Calles) también se ocuparon por la situación de los mexicanos del otro lado del Río pero de manera más austera, ya que estaba por medio el reconocimiento a los gobiernos por parte de los Estados Unidos, lo que significaba ir con tiento en el tema de los derechos de los mexicanos. Sin embargo fueron los cónsules quienes actuaron en cuanto a garantizar un trato digno y sin abusos, la educación y las repatriaciones aunque no fue suficiente para interrumpir la serie de detenciones y la discriminación de las que eran víctimas los mexicanos.¹³⁸

Aun así, el mayor reto enfrentado por el gobierno mexicanos fue la repatriación de miles de mexicanos y sus familias después de la Gran Depresión de 1929 en donde regresaron mexicanos que ya tenían viviendo muchos años en los Estados Unidos y que sin más ni más fueron forzados a regresar, haciendo urgente implementación de acciones de parte del gobierno mexicanos para recibirlos.¹³⁹

A pesar de todo, en los años cuarenta se firmó el acuerdo para enviar “braceros” a los Estados Unidos y ayudar a levantar las cosechas que los norteamericanos habían dejado para ir al frente de batalla durante la Segunda Guerra Mundial, también con el auspicio del gobierno de Manuel Ávila Camacho y esperando un reconocimiento a la “cooperación” del país en la “batalla por la victoria”. Una vez terminado el acuerdo, en 1964, siguió adelante el movimiento para reivindicar a los mexicanos que se habían quedado a trabajar y de aquellos que ya tenían hasta tres generaciones en su familia siendo *mexicoamericanos*.¹⁴⁰ Comienza entonces el movimiento para garantizar los derechos civiles de los mexicanos radicados en Estados Unidos a través de algunas asociaciones de las

¹³⁷ *Ídem.*

¹³⁸ *Ibid.*, p. 78-85

¹³⁹ Fernando Alanís Enciso ha realizado una amplia investigación acerca de la repatriación de los mexicanos y la formación de las colonias agrícolas que se proyectaron para su reintegración. Ver: *Que se queden allá. El gobierno de México y la repatriación de mexicanos a Estados Unidos (1934-1940)*. México. El Colegio de la Frontera Norte- El Colegio de San Luis. 2007

¹⁴⁰ Rosales..., *Op. Cit.*, pp. 90-109

cuales sobresale la liderada por Cesar Chávez, pero tiene sus antecedentes en la lucha por evitar la discriminación de los trabajadores agrícolas de los años 30 y 40.¹⁴¹

Aunque se habían realizado este tipo de acciones desde más de una década anterior, es después de la Gran Depresión cuando se inicia el regreso de connacionales que habían estado o aún laboraban en Estados Unidos.¹⁴² Muchos de ellos ya contaban con hijos nacidos en suelo estadounidense, lo que les valió para permanecer allá. Los que no habían migrado con familia o tenían hijos mexicanos tuvieron que salir de regreso a México en calidad de repatriados. Esto se fue dando de manera paulatina desde 1929, disminuyendo en cantidad en algunos años, pero en 1937, con la recesión por la que atravesaba Estados Unidos en ese año, se hizo necesario que de nueva cuenta se realizaran esas acciones encaminadas a proteger las pocas oportunidades de trabajo en donde se priorizaba a los trabajadores nacionales antes que a los extranjeros, específicamente a los mexicanos.¹⁴³

¹⁴¹ *Ibid.* Pp. 112-127

¹⁴² Fernando Alanís Enciso. *Que se queden allá... Op. Cit.*, pp. 35-58

¹⁴³ *Ídem.*

Capítulo II

El Programa Bracero. La experiencia michoacana

En los inicios de la década de los cuarentas, una vez que Estados Unidos le declara la guerra a los países del eje, se estableció un convenio formal para el envío de trabajadores mexicanos a ese país para resolver una crisis de mano de obra para trabajar en el campo. Este acuerdo fue el más extenso y de mayor respuesta de todos los realizados hasta ese momento y los mexicanos acudieron de manera tumultuosa a la solicitud de trabajadores desplazándose de todas las regiones del país hacia las ciudades fronterizas donde se establecieron los centros de procesamiento.

En este movimiento de personas el estado de Michoacán participó como otro de los proveedores de mano de obra para el campo trayendo como consecuencia que aspirantes se desplazaran desde diversas regiones del estado a la capital michoacana en busca de una “tarjeta” para trabajar, debido a la pobreza y falta de oportunidades laborales. En este sentido, en el presente capítulo lleva por objetivo conocer y analizar el desarrollo del programa bracero desde sus inicios hasta su terminación así como la puesta en marcha del programa en el estado de Michoacán como un ejemplo del funcionamiento que este tuvo durante los 22 años de vigencia.

2.1. Los convenios de trabajadores agrícolas entre E.E.U.U. y México

El primer convenio para el envío de trabajadores mexicanos a Estados Unidos fue signado durante el gobierno de Porfirio Díaz en 1909 para laborar en las cosechas de betabel, ya que la industria estadounidense requería de mano de obra extra para abastecer de azúcar al país, contratándose “mil trabajadores de los estados

del norte de la República".¹⁴⁴ Los centros de trabajo estaban en el sur de California, Colorado y Nebraska.¹⁴⁵

Fue hasta la Primera Guerra Mundial y al momento que Estados Unidos entra en la contienda, cuando se hace necesario solicitar de nuevo y permitir la entrada de mexicanos para trabajar, pues los hombres en edad laboral habían sido reclutados en el ejército. En México existían muchos habitantes dispuestos a trabajar en el país vecino, esperando unirse a quienes ya habían migrado huyendo del conflicto revolucionario y que estaban reforzando la economía de los Estados Unidos.¹⁴⁶ Esto fue sin ninguna clase de acuerdo preestablecido, simplemente se les permitía la entrada para contratarse donde les ofrecieran trabajo.

Sin embargo, las leyes implementadas por el gobierno estadounidense para detener el flujo migratorio resultaban ser un obstáculo para que los mexicanos pudieran cruzar la frontera. Un ejemplo de esto fue la ley *Burnett* de migración de 1917, que sólo permitía la entrada y estadía en el territorio estadounidense de personas mayores de 16 años que supieran leer y escribir además de pagar un impuesto de ocho dólares por "cabeza",¹⁴⁷ lo que de inicio excluía a los mexicanos para ser aceptados, pues la mayoría de los que solicitaban la entrada eran iletrados.¹⁴⁸ Al percatarse de esto, las autoridades estadounidenses eximieron de este requisito a los mexicanos, ya que se les necesitaba con urgencia en los campos de cultivos.

La estadía de los migrantes mexicanos durante este período se complicó debido a que también fueron reclutados para el ejército estadounidense. En un principio se comenzó a enlistar solo a los migrantes residentes y los mexicano-

¹⁴⁴ Daniel Casarrubias Ocampo, "El problema del éxodo de braceros y sus consecuencias" en: *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Senado de la República-Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, 2007, p.146

¹⁴⁵ *Ídem.*

¹⁴⁶ F. Arturo Rosales. *Chicano. The History of the Mexican American Civil Rights Movement*. Texas, Arte Público Press, University of Houston, 1997, P. 42

¹⁴⁷ Esta medida tenía como objetivo detener el flujo de migrantes principalmente de Europa del este y que debido a la guerra buscaban refugio en los Estados Unidos. Esta ley migratoria ya se comentó en el capítulo uno de este trabajo. Ver: Jorge Durand. *Programas de Trabajadores Temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano*, México, Consejo Nacional de Población, 2006, p. 32; ver también, Ángela Moyano y Estela Báez, *EUA: Una nación de Naciones México*, Instituto Mora, 1993.

¹⁴⁸ Rosales, *Chicano...* *Op. Cit.* P. 43. Este autor menciona, por ejemplo, que en el estado de Michoacán, en donde procedían una gran cantidad de migrantes, el índice de analfabetismo era de casi el 85%.

norteamericanos, pero después se empezó a incorporar a muchos ciudadanos mexicanos, lo que provocó que comenzaran a regresar a México.¹⁴⁹ Con todo esto, se realizó la firma bilateral de un primer programa de braceros en 1917 para formalizar el envío de trabajadores agrícolas mexicanos y garantizar condiciones legales de contratación.¹⁵⁰

A los anteriores convenios, muy adecuados para cada momento, se le sumó el acuerdo signado casi al iniciar la Segunda Guerra Mundial, acuerdo que ya incluía cláusulas que buscaban la protección de los trabajadores. Estos acuerdos fueron ratificados varias veces en donde se hizo hincapié en ciertas condiciones de buen trato, de trabajo y de vivienda decorosas, así como salarios justos y la garantía del regreso de todos los que se enlistaban para laborar, condiciones que, en la práctica, no fueron respetadas en muchos lugares de contratación.

2.2. El intercambio consular, el inicio del programa y “ la oportunidad de una nueva aventura”

El Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales mejor conocido como “Programa Bracero” fue acordado, en una primera etapa, en un lapso que comprende los meses de junio y agosto de 1942 entre los gobiernos de México y de los Estados Unidos.¹⁵¹ Este acuerdo movilizó una gran cantidad de hombres de las diferentes regiones de México, desde la zona límite de Mexicali, pasando por la zona occidente -de históricos antecedentes migratorios de este tipo- hasta la

¹⁴⁹ Al respecto un periódico de Kansas City, *El Cosmopolita*, publicó noticias y artículos informando a los trabajadores mexicanos que ellos no serían reclutados mientras comprobaran que eran ciudadanos mexicanos; además reportan Smith y Durand, que el periódico ayudó a que fueran liberados de campos militares a cerca de 200 mexicanos que habían sido arrestados. Ver: Michael M. Smith y Jorge Durand, “El Cosmopolita” de Kansas City (1914-1919). Un periódico para mexicanos”, en: Frontera Norte, Vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, 2001, pp. 7-30.

¹⁵⁰ Para profundizar en este primer acuerdo se puede revisar el trabajo de Fernando Saúl Alanís Enciso, *El Primer Programa Bracero y el Gobierno de México. 1917-1918*, México, El Colegio de San Luis, 1999, p. 15

¹⁵¹ *Agreement of August 4, 1942. For the Temporary Migration of Mexican Agricultural Workers to the United States as Revised on April 26, 1943, by an Exchange of Notes Between the American Embassy at Mexico City and the Mexican Ministry for Foreign Affairs*, Documento consultado en línea el día 19 de septiembre de 2008 en: <http://www.latinamericanstudies.org/immigration/bracero-agreement-1942.pdf>

península yucateca.¹⁵² Pero en realidad la necesidad de solicitar trabajadores mexicanos venía desde tiempo atrás.

Este convenio significó un desplazamiento humano que investigaciones recientes han calculado entre cuatro o cinco millones en 22 años de duración,¹⁵³ campesinos que trabajaron en los campos de betabel, la pizca de algodón, uva, cítricos y otros cultivos. Esta migración se caracterizó por ser enteramente masculina de edades que oscilaban entre los 16 y 50 años cuyo oficio era principalmente el campo, sobre todo después de los acuerdos de 1951 y 1954, aunque en los primeros años del programa llegó a contratarse gente con diferentes oficios y que además era considerada una mano de obra barata y dispuesta para trabajar a cualquier hora y en cualquier tipo de cultivo.

Según lo expresó Ernesto Galarza, la necesidad de contratar trabajadores mexicanos en ese periodo fue más urgente desde 1941, unos meses antes de que Estados Unidos entrara de lleno a la Segunda Guerra Mundial. Esto se debió a que los granjeros estadounidenses necesitaban mano de obra principalmente para la cosecha del betabel, tal como había sucedido a principios del siglo XX. Esta urgencia por la contratación era no solamente por el hecho de que los hombres estadounidenses, en edad productiva, eran reclutados para la guerra, sino que también se había presentado un serio déficit en los trabajadores del campo, pues éstos eran atraídos por la industria de la manufactura, el transporte y los servicios que se encontraban en época de expansión¹⁵⁴ y ofrecían empleos, tal vez no bien pagados, pero posiblemente con mejor condiciones de trabajo.¹⁵⁵

¹⁵² “Décimo cuarta relación de apoyo programados del fideicomiso 2106. Fondo de apoyo social para ex trabajadores migratorios mexicanos”, *Diario Oficial de la Federación*, publicada el 6 de junio de 2006. Documento consultado en línea el día 23 de marzo de 2008, en: http://www.dof.gob.mx/extrabmigmx/sg_09062006.html

¹⁵³ Jorge Durand, “Cien años de política migratoria mexicana. De traidores a héroes”, en: *Masiosare*, Revista electrónica, Núm. 309, domingo 23 de noviembre de 2003, documento consultado en línea el día 21 de mayo de 2008, en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/23/mas-durand.html>.

¹⁵⁴ Ernesto Galarza, *Merchants of labor. The Mexican Bracero Story*. Santa Barbara, McNally & Loftin Publishers, 1964, P. 41. Principalmente eran atraídos para trabajar en la construcción de barcos de Guerra, la industria aérea, el acero y las refinerías para el combustible.

¹⁵⁵ *Ídem*.

Galarza menciona, por ejemplo, que en 1940, en el Censo de los Estados Unidos, California tenía una concentración de mano de obra que contabilizaba 243 mil trabajadores de los cuales solo “un poco más de 205 mil eran trabajadores contratados... el 25 por ciento eran estacionales, principalmente residentes mexicanos, americanos sureños, migrantes de otros estados, migrantes del propio estado y *espaldas mojadas*.”¹⁵⁶ Si bien existían otros trabajadores en California como los japoneses, los filipinos y los *hindustanis*,¹⁵⁷ éstos solo se dedicaban a ciertos cultivos que ellos mismos seleccionaban, moviéndose de estado en estado buscando la contratación. Los chinos hacía ya tiempo que se habían retirado de las labores del campo como su principal actividad económica, por lo que no era una fuerza de trabajo segura.¹⁵⁸ El problema se agravaba conforme la guerra avanzaba y la demanda por suministros era mayor. En algunos lugares aunque existían convenios no escritos sobre las contrataciones de los trabajadores locales, estos no se respetaban y la mano de obra era atraída por mejores ofertas de trabajo en otros sitios por lo que algunos granjeros se quedaban sin trabajadores y comenzaron a sufrir pérdidas. Los granjeros californianos sufrieron otro revés al iniciar la guerra, cuando la comunidad japonesa fue evacuada de la costa del pacífico¹⁵⁹ y llevada a campos de concentración, después del ataque a la base de *Pearl Harbor*, cosa que aceleró la presión que se ejercería sobre el Congreso en Washington para aprobar una contratación intensa de trabajadores mexicanos.¹⁶⁰

Aún más, los granjeros comenzaron a sentirse presionados por conseguir trabajadores para la época de cosecha, a lo que se sumaba el problema de los topes salariales para trabajadores y el precio de las cosechas, así que comenzaron a presionar al Congreso estadounidense para que diera luz verde a la propuesta de

¹⁵⁶ *Ídem.*

¹⁵⁷ Se refería a los trabajadores indios que migraban desde Asia hacia Estas Unidos sobre todo desde principios de siglo

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 42

¹⁶⁰ Al respecto, Galarza menciona que la *California Field Crops Corporation*, una de las principales corporaciones de agricultores, estaba negociando el reclutamiento de 3 mil mexicanos para el betabel, además en los cultivos de limón y de naranja se necesitaban cerca de 50 mil trabajadores, a razón de 10 mil por mes. p.

permitir la entrada de trabajadores extranjeros como lo habían hecho a principios del siglo XX.¹⁶¹

Fue hasta el siguiente año, en 1942, cuando la iniciativa tuvo un “recibimiento favorable” en Washington y comenzaron a realizarse los acuerdos. El Congresista John H. Tolan¹⁶² sugirió que se conformara un comité entre los dos países que se integrara con los departamentos del trabajo, de justicia, de agricultura, del estado, la *War Manpower Commission* (WMC) y la oficina coordinadora de asuntos interamericanos, de manera que se pudiera regular la “importación de mexicanos”.¹⁶³

De esta manera, el cuatro de mayo de ese mismo año el presidente Manuel Ávila Camacho instruyó a los secretarios de exteriores, del interior y del trabajo para que se integrara el comité y “estudiar los varios aspectos de la migración de braceros”,¹⁶⁴ todo esto enmarcado en el interés manifiesto de que la selección de trabajadores sería vigilada por ambos países para garantizar el cumplimiento de los acuerdos a los que se llegaran.¹⁶⁵ Finalmente, en el verano de ese mismo año, se consolidó el convenio, teniendo dos fechas destacables, la primera fue el 23 julio cuando se firma el documento y la segunda el 4 de agosto, cuando se ratifica con un intercambio de notas consulares entre el representante de Relaciones Exteriores y la embajada de E.U. en México.¹⁶⁶

Al comienzo de las negociaciones, México deseaba que se incluyeran algunas cláusulas específicas para mejorar las condiciones de trabajo para los mexicanos y esperaba que Estados Unidos las aprobara. Estas cláusulas se

¹⁶¹ *Ibíd.*, p.46.

¹⁶² *Ídem.* John H. Tolan, abogado y congresista demócrata por California, es conocido por el Comité Tolan que estaba a cargo de vigilar la migración internacional y principalmente sobre los residentes japoneses en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Ver: “Oral History Interview with John H. Tolan, Jr.”, en, <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/tolanj.htm>, documento consultado en línea el día 5 de enero de 2011.

¹⁶³ *Ibíd.*, Pág. 46

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 47.

¹⁶⁵ *Ídem.* Los acuerdos se enviaron entre Ezequiel Padilla, entonces secretario de Relaciones Exteriores y el embajador de los Estados Unidos, George S. Messersmith, especialmente asignado para tal negociación, *Agreement between the United States and México, Op.Cit.*, p.1759-1765

¹⁶⁶ *Ídem.*

apegarían a la Ley Federal del Trabajo mexicana para garantizar la protección del gobierno mexicano hacia los trabajadores migrantes así como el cumplimiento de las condiciones ofrecidas de parte de las autoridades estadounidenses, esto debido a que en las contrataciones anteriores -casi todas irregulares- se habían presentado muchos casos de discriminación y abuso por parte de los *farmers* estadounidenses, principalmente en Texas.¹⁶⁷

En los acuerdos primeros entre los gobiernos se especificaba que el reclutamiento de mexicanos sería solamente si existía una necesidad patente y manifiesta de parte de los granjeros de mano de obra y el *empleador*¹⁶⁸ podía demostrarlo;¹⁶⁹ además que no se alentaría a los mexicanos a quedarse en los Estados Unidos, otro de los términos era que los empleadores pagarían los costos de repatriación y que sería prohibida la discriminación, los contratos serían por escrito y solo se les contrataría en la agricultura, todas estas cuestiones serían administradas por una comisión bilateral apegándose a los acuerdos sugeridos.¹⁷⁰

Además de todo lo propuesto y que se pretendía poner por escrito, el acuerdo debía definir algunos puntos importantes, además de los ya especificados anteriormente. También en el acuerdo de trabajo se explicaba que los campesinos contratados no serían reclutados en el ejército norteamericano, contrario a lo que sucedió con el acuerdo signado durante la Primera Guerra Mundial. Se sugería también que se garantizara a los campesinos migrantes condiciones de vivienda saludables y adecuadas una vez llegados a los centros de trabajo, además se asentó en los contratos que los braceros serían libres de comprar sus víveres

¹⁶⁷ Esto lo han registrado autores que han abordado el tema tanto de la migración como del programa, algunos de ellos citados en este capítulo, además también quedó registrado en diferentes quejas en los consulados mexicanos en los Estados Unidos y en algunos diarios mexicanos de la época. Ver, Bárbara Driscoll, "El programa bracero: ¿una poderosa estrategia bilateral de migración?", En: Revista *Secuencia* núm. 12, Instituto José María Luis Mora, México, D.F., sep-dic, 1988, pp. 133-150. Más adelante se ahondará en el tema.

¹⁶⁸ Quedó asentado en los acuerdos que el *empleador* era la *Farm Security Administration (FSA)*, oficina dependiente del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, mientras que quienes empleaban a los braceros, dueños o administradores de las fincas, eran nombrados los *subempleadores*. *Agreement between... Op. Cit.* p. 1766

¹⁶⁹ Galarza. *Op. Cit.*

¹⁷⁰ *Agreement between..., Op. Cit.*, p. 1760

donde ellos quisieran y que se les descontaría el 10 % del total de su salario, mismo que se destinaría a la creación del Fondo de Ahorro Campesino.¹⁷¹

Este fondo se transferiría al Banco Nacional de Crédito Agrícola, en donde, a decir del acuerdo: “el gobierno de México... cuidará de la seguridad de los ahorros de los trabajadores para que se inviertan en la adquisición de implementos agrícolas” que pudieran ser traídos por los campesinos un vez finiquitadas sus labores en el vecino país.¹⁷² Se les garantizaría también la asignación de un empleo dentro del plazo de los 45 días una vez llegados a los sitios de las cosechas y un salario acorde con los que se otorgaban en las zonas de empleo que no sería menor a los 30 centavos la hora.¹⁷³

Después de haber realizado estos acuerdos, los primeros trabajadores mexicanos llegaron a Stockton, California el 29 de septiembre de 1942.¹⁷⁴



Imagen 1. Braceros arribando a California.
Fotografía de Dorothea Lange. 1942

http://www.oaklandmuseumofcalifornia.net/picturethis/images/4_0/4_3_main_c.jpg

¹⁷¹ *Ídem.*

¹⁷² *Ibíd.*, p. 1762

¹⁷³ Galarza, *Op. Cit.* P. 47. Estos salarios fueron variando conforme avanzó el programa entre las distintas asociaciones y estados que contrataban a los mexicanos.

¹⁷⁴ *Bracero Time Line. The Dallas Morning News. January 27, 2002*, Documento consultado en línea el día 11 de junio de 2009, en: <http://www.latinamericanstudies.org/immigration/bracero-timeline.html>; ver: Robert C. Jones, “Los braceros mexicanos en Estados Unidos durante el periodo bélico. El programa mexicano estadounidense de prestación de mano de obra”, en: Jorge Durand, *Braceros...*, *Op. Cit.* P. 91

Los acuerdos de 1942 se modificaron solo un año después, debido principalmente a algunos abusos cometidos por los patrones estadounidenses y de igual manera se realizó por intercambio consular. Esta vez se acordó que los contratos se apegarían al artículo 29 de la Ley Federal del Trabajo mexicana donde se estipulaba que se tomaría en cuenta el respeto al salario mínimo, vivienda y otras cosas.¹⁷⁵

Desde 1944, el gobierno mexicano había “externado su satisfacción con los resultados del programa que aseguraban a los trabajadores bajo contrato protección de sus derechos e intereses”.¹⁷⁶ Incluso era tan grande la satisfacción que se mostraba por los acuerdos signados que Ezequiel Padilla, había manifestado que “(los acuerdos) proveían una *oportunidad para ganar salarios altos, una noble aventura para nuestra juventud y sobre todo una prueba de nuestra cooperación en la victoria de nuestra causa*”.¹⁷⁷ Esto nos muestra que en el gobierno de Ávila Camacho existía un ambiente de optimismo acerca del recién estrenado programa y que los propósitos y objetivos, desde su punto de vista oficial, se estaban cumpliendo al hacer manifiesto la salvaguarda de las garantías de quienes iban a trabajar, además es evidente que estas declaraciones tenían la intención de dejar en claro la cooperación y disposición del gobierno mexicano en la causa de la guerra de la que ya habían hecho un causa propia.

Por otra parte se hacía una referencia muy optimista sobre el programa, cuando un secretario de alto rango como Padilla menciona que se obtendrían salarios altos -que realmente no se alcanzaban en México, ni en el campo ni en la ciudad-, aunque no se precisaba la palabra “dólar”, si se sobreentendía la importancia de lo que se recibiría como paga (en centavos) por cierta cantidad de horas de trabajo y de la necesidad que existía en el país de contar con un buen salario aunque contradictoriamente se fuera ganar en el extranjero.

¹⁷⁵ Galarza, *Op. Cit.*, .48; *Agreement of August 4, 1942. For the Temporary Migration of Mexican...Op. Cit.*, p. 1759-1760

¹⁷⁶ Galarza, *Op. Cit.*, p. 48

¹⁷⁷ *Ídem*, cursivas propias.

Lo que no se mencionaba, de manera oficial, era que esto también significaba que México ofertara mano de obra barata para los Estados Unidos, lo que a su vez conllevaría a una merma en el campo mexicano principalmente, pues con la promesa del dólar los jornaleros agrícolas y de otros sectores se volcaron a responder a la demanda. Esto nos lleva a preguntarnos sobre la realidad económica que prevalecía en el campo mexicano, rubro de donde salieron más ofertantes de su fuerza de trabajo.

En México en la década de los cuarentas el salario mínimo se diferenciaba entre el campo y la ciudad, por lo tanto, en términos generales el mismo era como se muestra en la tabla:

Tabla 1. Salario mínimo promedio en México durante el convenio. Diferenciado entre campo y ciudad.

Bienio	Ciudad	Campo
1940-1941 ¹⁷⁸	2.50	1.65
1942-1943 ^{**}	2.50	1.65
1944-1945 ¹⁷⁹	-----	-----
1946-1947 [*]	2.48	2.05
1948-1949 [*]	3.01	2.40
1950-1951 [*]	3.35	2.66

Fuentes: Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos y ^{**} *Los Braceros. Las miradas...*¹⁸⁰

La diferencia existente entre el salario del campo y la ciudad era de aproximadamente 85 centavos, lo que significaba mucho en cuanto a ingresos en los hogares del campo, sobre todo después de 1947, tomando en cuenta además que el salario mínimo, en muchos lugares del interior de la República, podía ser de hasta 50 centavos menos de lo estipulado. Estos salarios incluían a los campesinos que por diversas situaciones no habían sido beneficiados con una parcela ejidal y seguían contratándose como jornaleros agrícolas en las pequeñas propiedades o

¹⁷⁸ Estas cifras y las del bienio 1942-1943 corresponden exclusivamente al Distrito federal y fueron registradas por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social. Sin embargo sirven para establecer un parámetro de comparación entre lo que se pagaba como salario mínimo en los estados proveedores de mano de obra y la capital del país.

¹⁷⁹ No existen datos sobre los salarios de estos años, pero se asume que pudieron no haber sufrido cambio desde el bienio anterior

¹⁸⁰ Esto entre los años de 1946 a 1949 y variaba de acuerdo al Estado de República. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1946-1950*. México. Talleres Gráficos de la Nación, 1953, p. 121, documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008, en: <http://www.inegi.gob.mx>

los ranchos; aparte estaban los que rentaban las tierras de alguien más para sembrar¹⁸¹, lo que mermaba el ingreso por la venta de las cosechas.

Si estos salarios mostrados anteriormente los trasladamos al cambio del dólar, obtenemos que la promesa de los salarios ofrecidos por el programa bracero convertidos en pesos mexicanos era una oferta más que tentadora, ya que al realizar la conversión y comparación de ambos salarios, resulta que los ofertados por los granjeros en Estados Unidos por hora eran más altos que los pagados a los trabajadores no calificados, los que se pagaban en el campo y algunos otros ramos como la construcción, que pagaban en promedio general en el país entre \$0.86 y \$0.91 pesos por día entre 1946 y 1951.¹⁸² La diferencia de éste con el salario mínimo era muy grande, y dependiendo del estado de la República se podía pagar más o menos. Para esto, la siguiente tabla resulta ilustrativa para mostrar la diferencia entre los salarios ofrecidos por ambos países y que contribuyó a servir de gancho para que se popularizara la idea de que se ganaba mucho dinero trabajando “del otro lado”.

¹⁸¹ En una entrevista realizada con Don Antonio Herrejon él nos menciona que ni él ni su padre tenían tierras propias, sino que rentaban una parcelita que un conocido tenía como sobrante de sus propias tierras en la tenencia de Atapaneo. Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a Don Antonio Herrejón en Atapaneo, Tenencia de Morelia, Michoacán el día 13 de junio de 2008

¹⁸² *Ibíd.* Tabla 282. “Salario horario, por distritos industriales y actividades. Pesos”, p. 576.

**Tabla de equivalencias de sueldos de Braceros
(estimados por Estado y de acuerdo al tipo
de trabajo desempeñado)**

Salarios asentados en convenios u ofrecidos por diversos granjeros en Estados Unidos		Tipo de cambio del dólar	Cantidad equivalente de salario en pesos mexicanos
1942-1943 Inicio del Convenio \$0.30 centavos por hora de trabajo (estipulado en los acuerdos)		\$4.85	\$1.45 pesos por hora
1954-1964 Convenio: \$0.50 centavos la hora		\$12.50	\$6.25 pesos por hora
Tomato Growers Association ¹⁸³	Salario por caja (1957) \$0.11 ctvs./caja	\$12.50	\$1.37 pesos/caja
	Salario por hora (1959) \$0.70/\$0.75 ctvs./hora		\$9.37 pesos/hora
Cosecha de lechuga en Imperial Valley (California) ¹⁸⁴	Salario por hora (1959) \$0.70/\$0.75 ctvs./hora	\$12.50	\$9.37 pesos/hora

Fuente: Elaboración propia basada en Tabla de Salarios del Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, paridad del dólar que rescata A. Knight y salarios pagados a braceros según E. Galarza

En la tabla observamos que incluso por hora o a destajo en diferentes periodos, el salario ofertado en EU se consideraba mucho mayor al mínimo ofrecido en México y que se contabilizaba cada semana para el pago final del bracero.

En este sentido, regresamos a la idea de que uno de los motivos por los que se aceptó la firma del convenio fue por la posibilidad de traer dinero a México a través de los salarios de los braceros contratados y que ayudarían a reactivar la economía del país. Esto fue en cierta manera real pero no se contemplaban –y tampoco se les explicó a los aspirantes- las deducciones por alimentos, por objetos adquiridos en las tiendas del patrón y las cooperaciones a las “uniones” (sindicatos) que en algún momento también se descontaban de los salarios de los braceros

¹⁸³
¹⁸⁴

Galarza, *Op. Cit.*, pp. 136-147
ídem

aunque no estuvieran afiliados a ellos. Esto dependía también del lugar donde se contrataran, pues como vemos, para algunos resultaba más remunerativo trabajar por hora que para otros contratarse en donde se pagaban por día.

Regresando a los argumentos de los funcionarios mexicanos, la frase “noble aventura” se podría entender como un incentivo para jóvenes obreros y campesinos se acercaran a las contrataciones¹⁸⁵, ya que se argumentaba que se tendría oportunidad de aprender nuevas técnicas en relación a los cultivos y el manejo de las herramientas del campo, mejorar la calidad de vida, así como una segura “experiencia”, cosa que en realidad sucedió con muy pocos de ellos,¹⁸⁶ además que se podría traducir como el cumplimiento de un rito de paso necesario para los jóvenes mexicanos.¹⁸⁷

Por otro lado, se seguía popularizando la idea en el discurso oficial de que quienes salieran a trabajar “se apropiarán de la tecnología agrícola y pudieran aplicarlo a su regreso en el suelo propio.”¹⁸⁸ Este frase se había acuñado desde años anteriores y fue muy utilizada cuando las repatriaciones masivas en los treinta.

Todo esto se reunía con el sentido patriótico que se puede leer entre líneas en la frase “la victoria de nuestra causa” que evidencia el apoyo incondicional ofrecido a los Estados Unidos, apropiándose la causa de los países aliados -sobre todo después de los hundimientos de los buques mexicanos- y que pretendía ser transmitido a los aspirantes a bracero para justificar la contratación, y también se hacía extensivo a la sociedad mexicana en forma de discurso nacionalista

¹⁸⁵ Lo anterior también se entiende puesto que durante una revisión del programa en 1946, la Secretaría del Trabajo establece la edad media de los braceros en 21.7 años, promediada por las edades de los aspirantes que iban desde los 15 a los 45 años, edades que se fueron modificando a lo largo de los diferentes acuerdos. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Los Braceros*, en: *Los Braceros. Las miradas... Op. Cit.*, pp. 172-173

¹⁸⁶ Por ejemplo en el caso de Michoacán, se expidió una solicitud de varios estudiantes de la Escuela Agrícola de “La Huerta” para que se les otorgaran tarjetas de bracero y poder “prepararnos en las técnicas de una nación tan moderna como la de los Estados Unidos de Norte América”. AGHPM. Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1947, Expediente 4, Foja 18.

¹⁸⁷ En este sentido, la migración también ha sido considerada como la manera en la que los jóvenes “maduran” y adquieren “experiencia” necesaria para afrontar su vida futura, eso sobre todo en la migración indocumentada de los últimos veinte años. Podría decirse que se trata de un “rito de paso”, un acontecimiento que prepara emocionalmente para la madurez y además provee el dinero para independizarse.

¹⁸⁸ Patricia Morales, *Indocumentados mexicanos*, 2ª Edición, México, Editorial Grijalbo, 1989, p. 149

triunfante, mismo discurso que estaba funcionado muy bien entre la sociedad de los Estados Unidos con la economía de guerra¹⁸⁹, animándoles a participar de todas las maneras posibles para conseguir la victoria.

Esos acuerdos e intercambio de notas se fueron extendiendo en los primeros años de la década de los cuarentas bajo el auspicio de diferentes *Public Laws*. De 1942 hasta 1945 se rigió por acuerdos consulares y negociaciones entre representantes de ambos países; en 1946 el programa y los granjeros estadounidenses tuvieron el respaldo de la *Public Law 45*; en 1947, cuando el programa ya se había dado por terminado, la recontractación temporal se auspició por las leyes 45 y 40 hasta 1948, año en que se reforma de nuevo para dar lugar a la ley 893. Esta es sustituida por *Public Law 78*, que rigió al programa desde 1951 y hasta su terminación definitiva en diciembre de 1964.¹⁹⁰

Todas estas leyes sostuvieron la contratación de connacionales en las dos áreas donde más se necesitaban, que seguían siendo la agricultura y los ferrocarriles –por un par de años–, aunque diferentes sectores industriales de los Estados Unidos habían hecho peticiones al Congreso estadounidense para contratar mexicanos para sus labores.¹⁹¹ Enseguida veremos como a la par que se desarrollaba el convenio de trabajadores agrícolas, se establecía también un acuerdo que contrataba personal para trabajar en las vías de ferrocarril que también creó muchas expectativas y desarrolló características propias.

¹⁸⁹ Como se vio en el Capítulo Uno, se les animaba a los diferentes sectores de la sociedad estadounidense para que contribuyeran a la victoria adquiriendo bonos de guerra, sembrando huertas en los patios de sus casas o dando sus enseres domésticos para la fabricación de armas, además del trabajo de las mujeres en las fábricas.

¹⁹⁰ Todas estas leyes se promulgaron para establecer condiciones y restricciones en los contratos de los trabajadores temporales, convirtiéndose en importantes aliados de los granjeros estadounidenses.

¹⁹¹ Barbara Driscoll de Alvarado. *The 10% solution. Bracero Program Savings Account Controversy*, Documento consultado en línea el día 6 de agosto de 2009, en: <http://www.drclas.harvard.edu/revista/articles/view/307>

2.3. Los trabajadores del ferrocarril

Aunque la prioridad en los convenios era la labor del campo, también los mexicanos fueron reclutados para trabajar en el mantenimiento de las líneas del ferrocarril y con el tiempo, en otros trabajos más especializados, como la industria del acero, casi igual que los migrantes de principios de siglo.¹⁹²

El acuerdo para los trabajadores de las vías férreas se desarrolló casi al mismo tiempo del programa agrícola. Al igual que los granjeros, en septiembre de 1941 las compañías ferroviarias, entre ellas la *Southern Pacific Railroad* pidieron permiso al *Immigration Department Service* para reclutar en México “peones de vías”.¹⁹³ Las discusiones para conseguir que se autorizara la importación de trabajadores se estaban dando de manera lenta y comenzó a ser urgente para los estadounidenses que se llegara a un acuerdo porque, al igual que en el campo, los trabajadores de las vías estaban siendo insuficientes para reparar y colocar las líneas del tren,¹⁹⁴ el famoso “traque” o la “esmelda”, tal como se les conocía en ese tiempo. Una vez concluidas las negociaciones en 1943 se dio finalmente la firma del convenio entre los representantes de ambos gobiernos.

El convenio de braceros ferroviarios, a decir de Alanís Enciso, comenzó con las contrataciones en la ciudad de México ese mismo año, trasladándose brevemente a San Luis Potosí (de 1943 a 1944) y posteriormente a Querétaro.¹⁹⁵ Estos contaban en sus contratos con algunas condiciones similares a las de los braceros agrícolas, tales como el no reclutamiento en el ejército estadounidense, el transporte y el hospedaje por cuenta de la compañía contratadora y la protección del trabajador por parte de la ley federal del trabajo mexicana, pero con la

¹⁹² Vázquez y Meyer. *Op. Cit.*, p.189

¹⁹³ Bárbara Driscoll, *Me voy pá' Pensilvania por no andar en la vagancia. Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 101-102; Ver también el artículo de Bárbara Driscoll, “El programa bracero: ¿una poderosa...?”, *Op. Cit.*, p. 135-138

¹⁹⁴ Fernando Saúl Alanís Enciso y Carlos Alberto Roque Puente, *Nos Vamos al Traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante La Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944)*, México, El Colegio de San Luis, 2007, p. 26

¹⁹⁵ *Ibíd*, p. 30

diferencia de que se estipulaba un salario diferente al que recibían los trabajadores agrícolas que era de 80 centavos por hora.¹⁹⁶

La demanda por estos contratos ferroviarios también fue demasiada y ocasionó severos problemas en los lugares donde se realizaron las contrataciones. El caso de San Luis Potosí donde el gobernador Gonzalo N. Santos tuvo que implementar acciones para hacer que quienes no fueran contratados regresaran a sus lugares de origen sin conseguirlo se repitió de manera constante en casi todos los centros de reclutamiento.¹⁹⁷ Al término del programa bracero ferroviario, el no retorno de los aspirantes a bracero a sus lugares de origen se convirtió en una práctica constante ocasionando serios desajustes y problemas en las ciudades donde se instalaban los centros de contratación y documentación.

Una vez ganada la guerra en 1945 por las potencias del eje –a la que México se había aliado- la contratación legal del bracero siguió únicamente en el sector agrícola.¹⁹⁸ Sin embargo, durante la etapa de los *Wetbacks*, las vías o *el traque* era el otro sitio donde se les ofrecía el trabajo y se les explotaba por su condición de *ilegales*.

2.4. El termino de los primeros convenios: las leyes públicas y la contratación unilateral

Aunque la demanda de mano de obra iba en aumento año con año, el convenio había traído serios inconvenientes para ambos países y se quería dar por terminado ambos lados. Por el lado americano estaban las presiones locales y muchos que se oponían a reclutar mexicanos para trabajar; del lado mexicano estaban la serie de denuncias que llegaban al país en relación a actos de

¹⁹⁶ *Ibíd.*, p. 29-30

¹⁹⁷ *Ibíd.* Alanís Enciso menciona que en el caso de San Luis Potosí, el gobernador Gonzalo N. Santos, exrevolucionario y cacique del Estado, había alentado en un inicio la contratación, pero ya casi al termino del mismo, al observar que la cantidad de solicitantes era demasiada y siendo que no todos habían conseguido un contrato, comenzaron a ser un serio problema para la ciudad al quedarse en la capital una vez terminadas las contrataciones. El gobernador Santos, presionado por esta situación, comenzó a manifestar que la migración era perjudicial para el Estado y el país tratando de desalentar a quienes permanecían ahí y que seguramente se convertirían en migrantes indocumentados. *Ibíd.*, p. 72-78

¹⁹⁸ Jorge Durand, "Circuitos migratorios", en: *Movimientos de población en el occidente de México*, México, CEMCA, El Colegio de Michoacán, 1988, p. 31

discriminación, violencia, malos tratos y peores condiciones de vida y trabajo que los braceros mexicanos enfrentaban.¹⁹⁹ Los consulados, los municipios y hasta la prensa recibían cartas en donde se describían una serie de acciones en contra de los trabajadores mexicanos, especialmente en Texas. Tales denuncias comenzaron a crear un ambiente de tensión entre ambos países, sobre todo porque no se cumplían los contratos hasta su término o las condiciones que se especificaban.

Viendo estas circunstancias y como se iban ampliando las posibilidades de explotación y de falta de garantías para los mexicanos, los representantes de México buscaron una negociación encaminada a garantizar mejores condiciones de contratación y sobre todo mejores tratos hacia los trabajadores mexicanos.²⁰⁰ Dado que estas nuevas negociaciones no se dieron en buenos términos, o al menos en condiciones favorables para las contrataciones de los braceros mexicanos, el convenio reformado de 1943 se canceló en 1947.²⁰¹

Muchos de estos argumentos se habían puesto en la mesa de las negociaciones, sobre todo después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando aparentemente la demanda por mano de obra mexicana iba siendo cada vez menor. El principal era que los exsoldados, muchos de ellos trabajadores locales, regresaban para incorporarse a la fuerza de trabajo y otros exigían un empleo estable, además había serias presiones de los sindicatos para que se cancelara el programa de manera permanente, ya que esto representaba no solo una merma tanto en empleo y el consecuente abatimiento de salarios sino también en el número de agremiados que estaban perdiendo. Este argumento se popularizó para tratar de justificar la necesidad de dar por terminado el convenio de trabajo agrícola. Sin embargo pocos de los estadounidenses querían dedicarse a las labores del campo, dejando estos trabajos todavía para los migrantes mexicanos.

¹⁹⁹ Al respecto, muchos de los braceros que regresaban hacían evidente los malos tratos a los que habían sido sujetos mientras trabajaban en algunos sitios principalmente en, Texas, donde había ya una larga tradición de malos tratos hacia los trabajadores mexicanos.

²⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 158-159

²⁰¹ José Lázaro Medina, "La emigración de braceros. Visión objetiva de un problema mexicano", en: *Braceros...*, *Op. Cit.*, p. 285; Daniel Casarrubias Ocampo, "El problema del éxodo de braceros en México", en: *Braceros...*, *Op. Cit.*, p. 347.

Aunque los primeros convenios expiraron en las fechas pactadas y también por las presiones de diferentes grupos, estos fueron renovados en los años subsecuentes asentándose casi las mismas condiciones que en los anteriores, cancelándose de manera definitiva la cláusula del descuento del 10% del salario para el Fondo de Ahorro que se eliminó en el contrato-tipo de 1946²⁰² y se revisaban de nuevo los contratos para evitar abusos como el cobro que se les hacía a algunos braceros por el alambre o material para trabajar, que se descontaba del sueldo semanal.²⁰³

Una vez renovados los convenios y firmados por ambos países, las características que debían de cubrir los aspirantes cambiaron poco aunque si se hicieron más específicos. Debían de ser hombres mayores de edad, “de 18 a 50 años, no padecer hemorroides²⁰⁴ ni hernias, vista sana, no poseer parcela, tener cartilla de servicio militar”.²⁰⁵ Esto se corroboraba cuando los aspirantes llegaban a los centros de procesamiento donde los médicos los revisaban para que de verdad cumplieran con los requisitos que se exigían y de donde muchos eran regresados por no cubrir alguno o muchos de estos.

Cuando termina el acuerdo de 1953 una serie de problemas se presentaron con los *farmers* o granjeros, ya que ellos pretendían una contratación unilateral y México pretendía mejorar las condiciones de los acuerdos y reducir las malas condiciones de vivienda y trabajo que muchos denunciaban. Sin embargo, ante las presiones de granjeros, el convenio se aplazó tanto que esto permitió que se presentara una situación que se saldría del control para ambos gobiernos.

²⁰² Secretaría del Trabajo y Previsión Social..., en *Braceros. Las miradas... Op. Cit.*, p. 168.

²⁰³ Casarrubias menciona un caso en el convenio signado en 1953 donde se leía: “se declara que el patrón no tiene derecho a cargar a la cuenta del trabajador el valor del alambre que se usa para el amarre de zanahorias y otros productos agrícolas”. Casarrubias en Durand *Op. Cit.*, p. 26.

²⁰⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Caja: 4, Expediente: 2, Año: 1963, foja 24, .Telegrama dirigido al C. Presidente Municipal de Tzitzio, Mich., el día 8 de julio de 1963, firmado por el Prof. Manuel Chávez C.

²⁰⁵ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Caja: 3, Expediente: 2, Año: 1963, foja: 111. Telegrama dirigido a jefe de tenencia de Ziquitaro, municipio de Penjamillo, Mich., enviado por la Secretaría General de Gobierno de Michoacán, 10 de agosto de 1963. En las solicitudes de trabajadores desde los cincuenta ya se hacía obligatorio que los seleccionados contaran con este documento, lo que no había sido indispensable en las contrataciones anteriores.

2.5. La etapa de los “Wetbacks”

Las migraciones ilegales han sido una problemática que necesita medidas de ambos lados de la frontera. Aunque en algunas ocasiones se establecían acuerdos para aceptar a migrantes durante las etapas de mayor violencia armada en el país, al mismo tiempo se implementaban medidas para contener el flujo de migrantes que intentaban pasar “al otro lado” sin un permiso por escrito. Cuando comenzó el programa bracero este problema se incrementó en grandes proporciones.

Siguiendo el desarrollo del convenio bracero durante los primeros tres o cuatro años, los permisos para salir de país se expedían a través de los diputados locales quienes debían entregar las tarjetas o certificados en sus respectivos distritos a quienes las solicitaran, como consecuencia que hubiera una gran demanda debido a que los diputados entregaban tarjetas a todo aquel que la solicitaba; incluso cuando los interesados hacían la petición al gobierno estatal o al federal, se les remitía un oficio donde se especificaba que realizaran la solicitud al diputado de su distrito correspondiente para que este hiciera la gestión de su tarjeta.²⁰⁶

Cuando no obtenían una respuesta favorable, los solicitantes decidían viajar sin contrato o documento probatorio que los autorizara a salir como braceros, viajando en calidad de “Ilegales” a los Estados Unidos. Además de estos, lo mismo sucedía con quienes no conseguían aprobar la revisión médica que se realizaba en los centros de reclutamiento debido a diferentes causas, como enfermedades o cuestiones físicas, lo que era requisito indispensable para obtener el permiso para pasar a los centros reclutamiento y por lo tanto no obtenían un contrato de bracero.

La manera de llegar a la frontera era principalmente por tren o camión, una vez allá el paso hacia el otro lado dependía de personas a las que se les pagaba cierta cantidad de dinero, los famosos “pateros”, “polleros” o “coyotes”, o bien eran

²⁰⁶ AGHPEM. Fondo: Secretaría De Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 4. Fecha: 1945, Foja: 1. Carta del Representante de la Comunidad indígena de Sicuicho, municipio Los Reyes, Rogelio Morales Díaz, dirigida al Procurador de Comunidades Indígenas, Sebastián Bautista M. s/f

los llamados “alambristas”, sobre todo cuando llegaban a la frontera de Mexicali,²⁰⁷ pues se quedaban detrás de la cerca de alambre que separaba a Estados Unidos con México.

Uno de los muchos casos que se presentaron fue el de los mexicanos arrestados en Edimburg, Texas por haber entrado de manera ilegal a territorio estadounidense.²⁰⁸ En un oficio girado al gobierno de Michoacán por la Oficialía Mayor y que a su vez provenía de la Secretaría de Gobernación se especificaba que el cónsul de Texas había sido informado de que algunos braceros o aspirantes a bracero habían pasado a los Estados Unidos pagando dos y tres pesos. En total eran, según el oficio, 17 mexicanos que habían pasado sin ningún tipo de documento, pues les habían dicho que:

...las autoridades de migración en vista de la necesidad urgente de encontrar trabajadores para los campos americanos se estaban haciendo disimulados, dejándolos pasar libremente, que a nadie se aprendía ni deportaba y que además lo que ellos deseaban era trabajar.²⁰⁹

Estos aspirantes, como muchos otros, al parecer habían sido víctimas de uno de los muchos engaños que circulaban en esa época para estafar a los braceros. A ellos les cobraron por atravesar el río en una lancha. Otros, como lo dice el mismo texto, pasaron nadando, tal vez porque no contaban con el dinero para pagar el transporte.

Si bien la falta de documentos aprobados para la migración no era un problema nuevo, si se presentaba como una situación grave desde los primeros años de los acuerdos, ya que los campesinos u obreros eran atraídos por la promesa de un trabajo seguro y la creencia generalizada de una gran demanda de trabajadores, por lo que viajaban dispuestos a todo. Tan sólo en el mes de marzo de 1944, a poco menos de dos años de firmado el acuerdo, el Cónsul de Texas en

²⁰⁷ Para ilustrar esta costumbre y forma de llamar a los braceros o migrantes, existen diferentes fotografías que los muestran esperando detrás de la cerca de alambre en el sitio de contratación en Mexicali. Ver Anexos, sección: fotografías de braceros.

²⁰⁸ AGHPEM. Fondo: Secretaría De Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 1, Expediente: 2, año: 1944, foja 6.

²⁰⁹ *Ídem.*

McAllen reportó que habían sido deportados 773 ciudadanos mexicanos, número que era mayor al de los meses anteriores. Esto, a decir del oficial de la Secretaría de Gobernación, no fue porque salieran más mexicanos sino que quienes ya se encontraban trabajando en Estados Unidos sin contrato, al desplazarse de un lugar a otro buscando más trabajo, eran ubicados por los agentes de migración y deportados de regreso a México.²¹⁰

En estos primeros años se intentaba hacer desistir a los mexicanos de viajar sin contratación, pero no se les negaban los pasaportes puesto que éstos, como ya se mencionó, eran expedidos por los gobiernos municipales; tal era la cantidad expedida de estos documentos a nivel municipio que la Secretaria de Relaciones Exteriores envió un comunicado a los estados especificando que a toda persona que se le expidiera un pasaporte se le preguntara su “calidad migratoria” es decir, con qué fin pretendía salir del país.²¹¹

Cuando se canceló el acuerdo bilateral en 1954 muchos de los granjeros estadounidenses comenzaron a contratar de manera unilateral a los mexicanos que no tenían documentación oficial para trabajar o bien recontrataron a quienes ya habían trabajado para ellos. Esto provocó de nuevo que la migración hacia la frontera norte del país y la entrada de mexicanos en calidad de ilegales hacia Estados Unidos fuera poco menos que incontrolable.

La demanda por migrar a trabajar a Estado Unidos comenzó a ser demasiada y los contratos para hacerlo de manera legal eran muy pocos o se realizaban con mucha lentitud, tanto, que generó el comienzo de un fenómeno conocido como “los espaldas mojadas”, jornaleros agrícolas mexicanos que cruzaban a nado el río Bravo para llegar hasta el otro lado y contratarse como “ilegales” en cualquiera de las granjas que así lo hacían. Estos trabajadores

²¹⁰ AGHPEM. Fondo: Secretaría De Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 2, año: 1944, Foja 10. Oficio dirigido al Departamento Administrativo y de Gobernación de los municipios. 9 de junio de 1944.

²¹¹ AGHPEM. Fondo: Secretaría De Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 2, año: 1944, Foja 12. Oficio dirigido al Departamento Administrativo y de Gobernación fechado el 16 de junio de 1944.

viajaban a la frontera por diversas situaciones, ya fuera por la posibilidad de encontrar un empleo o fuera por huir de algunas situaciones de violencia vividas en sus lugares de origen.²¹²

Un número estimado entre los años de 1944 hasta 1954 hace alusión a que el cruce de “ilegales” en la frontera se había incrementado en un 6 mil por ciento, haciendo aproximadamente “un millón de *wetbacks* los que habían cruzado el Rio Grande”.²¹³ La gran demanda por trabajadores mexicanos para trabajar en calidad de indocumentados o “ilegales” como se les conocía entonces, trajo como consecuencia que los granjeros texanos implementaran una acción denominada “secado de espaldas mojadas” o el *drying wetbacks*, cuya mecánica consistía en arrestar a los trabajadores sin contrato, llevarlos a la frontera y ahí mismo realizar contratos unilaterales para que pudieran ser considerados trabajadores “legales”, principalmente durante 1952 cuando el acuerdo de trabajo estaba por finalizar. Esto, aunque era una violación a las reglamentaciones sobre la contratación de trabajadores y las leyes de inmigración,²¹⁴ no tuvo una sanción específica y se practicó durante algún tiempo hasta que las negociaciones de un nuevo acuerdo disminuyeron el número de trabajadores en esas condiciones, aunque en la práctica nunca se acabaron.

Cualquiera que fuera la circunstancia que los obligó a dejar su tierra, los “espalda mojada” se convirtieron en un problema para México y en cierta manera para el servicio de migración estadounidense, no así para los granjeros texanos por ejemplo, que vieron en ellos una mano de obra barata y dispuesta a laborar sin un contrato de por medio y ganando salarios que estaban por debajo de la mitad de

²¹² Acerca del tema de los trabajadores ilegales de esa época el cine tanto mexicano como estadounidense realizaron películas que mostraban ambos lados del fenómeno. Una de ellas es la película mexicana “Espaldas Mojadas” en donde se exponen las situaciones de explotación a las que se enfrentaban los mexicanos tanto del lado de la frontera como del “otro lado”, así como las condiciones insalubres de vivienda y trabajo en las que vivían quienes cruzaban a nado el río Grande o Bravo, aunque el objetivo expuesto en el prólogo de la cinta era desalentar a quienes pensaban hacerlo, alegando que se podía ocasionar un “conflicto internacional” por el flujo tan intenso de “ilegales”. Ver: “Espaldas Mojadas”, director: Alejandro Galindo, actores: David Silva, Marta Valdés, Eulalio González, Productora Atlas y ATA Films, México, 1954.

²¹³ Fred. L. Koestler, “Operation Wetback” en *The Handbook of Texas On line*. Documento consultado en línea el 13 de febrero de 2009, en: <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/OO/pqo1.html>

²¹⁴ *Ídem.*, p. 2

los acordados, esto a pesar de las denuncias por violencia y discriminación que constantemente se realizaban sobre los texanos, especialmente, ya fueran braceros con contrato o “mojados”. Esto no solo era un problema para los Estados Unidos, sino también para México pues muchos de los que iban a trabajar, con documentos o sin ellos, dejaban sus tierras sin laborar y además porque no querían contratarse en la cosechas nacionales pues resultaba más a tractivo el sueldo ofertado en dólares.

2.6. La Discriminación de los Braceros Mexicanos

Ya se ha mencionado que uno de los problemas que enfrentó el programa bracero fue la constante discriminación hacia los trabajadores mexicanos, llegando incluso a ocurrir actos de violencia física. Durante el primer acuerdo el caso de Texas provocó que un funcionario de la Secretaria del Trabajo en México, Roberto Medellín, anunciara al gobierno de los Estados Unidos que “a causa de la discriminación racial, ya no se enviarían trabajadores al estado de Texas”.²¹⁵ La respuesta del gobernador Stevenson fue más que inmediata, realizando una serie de acciones encaminadas a erradicar las “distinciones injustas” (eufemismo para discriminación), primero buscando resarcir los daños a través de la política del “Buen Vecino” y después con un proyecto de ley que nunca fue aprobado.²¹⁶

Aún con la amplia difusión que se le dio a este asunto, la medida de no enviar trabajadores de poco sirvió, al aplicarse la política de “frontera abierta” en 1943, casi al término del primer convenio. Esta “política” daba la oportunidad de pasar a Texas u otro estado solamente con una “identificación con fotografía y huella digital”.²¹⁷ Esto atrajo a muchos que vieron la posibilidad de pasar a trabajar sin que mediara el gobierno mexicano, sin contrato firmado y sobre todo que pasaran en calidad de ilegales de todas las maneras posibles.

²¹⁵ Patricia Morales, *Op. Cit.* p. 156

²¹⁶ *Ibíd.*, p. 157

²¹⁷ *Ibíd.*, p. 154

Las mismas condiciones imperaron en otras regiones pero fueron tan constantes las quejas que en el acuerdo firmado en 1949 se asentó que se comunicaría a la Secretaría de Relaciones Exteriores acerca de las regiones donde se realizaban actos discriminatorios en contra de mexicanos para no “expedir autorizaciones” para esas zonas.²¹⁸ Texas seguía siendo uno de los estados que reportaba mayor índice de discriminación y violencia contra los migrantes mexicanos, en donde incluso se les prohibía la entrada a los restaurantes o cafés, advirtiendo con letreros en las entradas, incluso un diario publicó un listado emitido por la Secretaria de Relaciones Exteriores de los condados donde se reportaban constantes actos de violencia y discriminación hacia trabajadores mexicanos.²¹⁹

Las quejas eran constantes y se iban recogiendo por todo el país a través de la prensa cuando los braceros regresaban. Las páginas de muchos diarios locales y nacionales dieron cuenta de las diversas historias que los braceros relataban a los reporteros sobre vejaciones, discriminación, falta de atención médica y salarios que nada tenían que ver con lo prometido en los contratos.²²⁰

Entre las acciones que el gobierno mexicano realizó para que los braceros evitaran cualquier situación de riesgo o que provocara su deportación, esto ya en los últimos años del programa, estuvo la emisión de un instructivo con ciertas recomendaciones para su comportamiento mientras duraba su contrato e intentar evitar roces con el gobierno estadounidense por esta causa.

²¹⁸ Daniel Casarrubias... *Op. Cit.*, p. 372

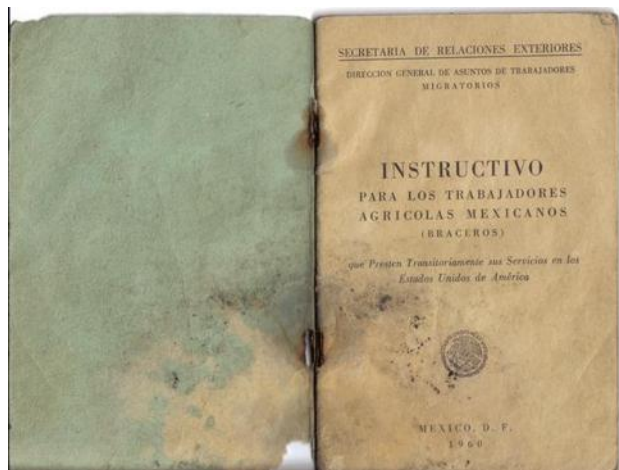
²¹⁹ “No permitirán la contratación de braceros donde haya discriminación”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año XXI, número 6963, lunes 13 de julio de 1959, p. 2

²²⁰ Por ejemplo en el periódico michoacano *La Voz de Michoacán* aparecieron diferentes editoriales encaminados a desalentar a los paisanos en su afán de ir a buscar empleo en “el otro lado”, algunos de estos eran retomados de los diarios nacionales y otros se escribían desde la redacción del periódico haciendo énfasis en la discriminaciones sufridas, los peligros del camino y sobre todo tratando de crear una conciencia exaltando el patriotismo para hacerlos quedar en su patria y “ayudar en el progreso del estado”. Eso se tratará de manera más amplia en el Capítulo 3 de esta investigación.

2.7. Instructivo para los trabajadores agrícolas mexicanos o “el manual del buen bracero”

La Secretaría de Relaciones Exteriores, durante 1960, imprimió un pequeño libro llamado *El Instructivo para los trabajadores agrícolas mexicanos* en donde se especificaban tanto los derechos como las obligaciones que tenían los braceros una vez que llegaban a los sitios de trabajo. Este manual servía para informar a los aspirantes a bracero acerca de lo que debían de hacer en circunstancias peligrosas, sobre su trabajo y el salario que se les pagaría. También era un manual que daba directrices sobre su comportamiento una vez en territorio estadounidense si querían evitar problemas que los pusieran en peligro sobre todo de ser deportados. El manual se divide en cuatro apartados a manera de capítulos:

1. *Recomendaciones generales a los trabajadores mexicanos durante su estadía en los Estados Unidos*
2. *Recomendaciones generales relacionadas con el trabajo*
3. *Recomendaciones para enviar dinero a sus familiares en México*
4. *Derechos con el seguro profesional bajo la ley de compensación de trabajadores (este último, a decir del manual, solo aplicaba en California y en otros estados, sin mencionar cuales)*



Fuente: Juan Loza, "Instruction book page 1." *Bracero History Archive*, Item #584 (accessed February 05 2009, 4:01 pm), en: <http://www.braceroarchive.org>

A través de todo el manual, las recomendaciones generales que se hacían eran en relación al tipo de ropa que se debía de usar para viajar y cómo transportar

sus efectos personales; se les recomendaba usar una mochila *de soldado* que se pudiera transportar fácilmente y no cajas de cartón, llevar implementos de aseo personal, *una cartera o bolsa oculta bien escondida para guardar su dinero*.²²¹ Recomendaciones que bien pocos seguían, pues los costales o las cajas de cartón era lo que la mayoría podía conseguir para guardar y transportar sus efectos personales.

Para evitar “discriminaciones o situaciones de violencia” en contra de braceros, el mismo manual recomendaba que debía “conservar la mayor limpieza en su persona” y que si salían a la calle para asistir a un “restaurante, cine tienda o autobús” debía hacerlo “perfectamente aseado, peinado y limpiamente vestido para evitar que se le sea impedida la entrada al lugar”.²²² Estas recomendaciones se reforzaban con otras sobre no participar en “reyertas” y en juegos o no ingerir bebidas embriagantes y que si se presentaba alguna complicación se dirigieran al cónsul para realizar la denuncia correspondiente.²²³

Además, en el manual se tratan temas relacionados con el trabajo como las condiciones que deberían de encontrar en los lugares de residencia, su organización laboral, la indemnización correspondiente por accidente o muerte, la forma de enviar dinero a los familiares en México, así como las condiciones de su contratación y un explicación de cómo debían de pagarles sus jornales calculando el sueldo ganado, ya fuera por horas o a *destajo*, es decir, el monto salarial de acuerdo al peso preestablecido de cierto cultivo.²²⁴

²²¹ Juan Loza, "Instruction book page 1", *Bracero History Archive*, Item #584, documento consultado en línea el día 5 de febrero de 2009, en: <http://www.braceroarchive.org>, p. 5

²²² *Ibíd.*, p. 6

²²³ *Ibíd.*, p. 7

²²⁴ El manual ponía un ejemplo que los braceros podían tener en cuenta para calcular su pago de acuerdo al trabajo que fueran a realizar. Por ejemplo la recolección de 100 libras de algodón se pagaba a razón de \$2.50 dólares (todas), que se debían de recolectar en las 10 horas que duraba la jornada de trabajo comúnmente; en cambio la contratación por horas se pagaba a razón de \$0.50 centavos la hora, en donde los braceros trabajaban un máximo de 10 horas diarias (\$5.00 dólares diarios). El manual no especifica la zona donde se pagaban estos salarios, por lo que creemos que solamente se basa en cálculos estimados de acuerdo a los convenios firmados hasta la fecha de publicación del mismo, pero deducimos, por los mismos contratos, que los primeros fueron pagados en Texas y Arkansas, zonas algodoneras, y los segundos en las diversas cosechas sobre todo en California. *Ibíd.*, p. 18

El manual, al distribuirse entre los braceros contratados, tenía el objetivo de informar sobre cuestiones que se presentarían en sus labores o en sus envíos de dinero, pero también advertir a los mexicanos sobre las leyes estadounidenses, el comportamiento que debían de seguir para evitar contratiempos y sus derechos laborales que se habían estipulado en los contratos.

Como un folleto informativo sobre las labores consulares, el manual recomendaba informar al Cónsul sobre cualquier acción contraria a lo estipulado o que fuera discriminatoria del sitio donde se encontraran laborando. Como todo lo asentado en el papel, lo que podría suceder o no, si tomamos en cuenta las condiciones de trabajo de los braceros, principalmente por las distancias entre las ciudades y los campos de cultivo o lugares de residencia, y también debido a que algunos de ellos no sabían leer ni escribir, lo que seguramente no permitió que se informara adecuadamente a la representación mexicana. Las recomendaciones realizadas en el manual también fueron una forma de mantener el control a distancia sobre el comportamiento de los trabajadores, imponiéndoles conductas que los mantuvieran alejados de los conflictos y evitar las deportaciones; aunque también tenía información que era importante para los braceros como la forma de envío de dinero a sus familias y los beneficios consulares.

Aunque el documento fue publicado en 1960 se convirtió en un ejemplo de cómo el gobierno, si bien no tenía muchas opciones en cuanto al control de los aspirantes y sus deseos de migrar, si pretendía aminorar el impacto que éstos tenían en el sitio de trabajo y también como una garantía por escrito de que había voluntad de continuar con la buena relación con los Estados Unidos controlando el comportamiento de los migrantes legales. También era una manera de garantizar que sus remesas llegaran a su destino al informarles como realizar sus envíos a sus lugares de origen.

Muchos de los braceros que fueron a trabajar y esperaban enviar dinero de regreso a sus familias fueron originarios del Estado de Michoacán y desde el inicio del programa las cantidades de los que viajaban eran muy altas, esto se explica por

las condiciones que imperaron en el estado, primero por la erupción del volcán Parícutín en 1943 y después siendo azotado por tormentas y plagas que diezmaron los cultivos sobretodo en la década de los 50's, aunque también por las diferencias en el salario entre la ciudad y el campo. Además el pasado agrario del estado presentó las condiciones idóneas para que los campesinos michoacanos decidieran viajar a buscar mejorar sus condiciones de vida a través de un salario en dólares.

2.8. El Entramado Social y Económico de Michoacán

Al iniciar el siglo XX Michoacán se convirtió en uno de los protagonistas de la lucha revolucionaria y de la guerra cristera. Después de los conflictos armados el panorama económico y social del estado se vio también afectado por la falta de alimentos y otros productos que llegaron a escasear después de terminados los enfrentamientos armados por la recesión que se vivió. Además la guerra también había diezmado a la población en una cantidad importante, aunada a la emigración por la violencia y enfermedades como la viruela que azotó al Estado hacia 1921.²²⁵ Además, los conflictos entre latifundistas, el clero y agraristas cobraban mayor importancia, por lo que el ambiente tenso y de enfrentamientos continuó durante mucho tiempo en el Estado, sobre todo cuando a estos se les sumó la guerra cristera.²²⁶

Con todo, el conflicto por la tierra y su posesión se había convertido en un problema constante cuyas resoluciones siempre resultaban insuficientes y Michoacán no fue la excepción. Antes de iniciar la década de los cuarentas, los campesinos michoacanos habían sido beneficiados con la distribución de tierras de

²²⁵ Álvaro Ochoa Serrano y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve Historia de Michoacán*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 219-221

²²⁶ Ochoa y Sánchez mencionan que, por ejemplo, durante el mandato de Francisco J. Múgica, hubo alzamientos en diversas zonas del estado en contra del gobierno estatal que no contaba con el apoyo obregonista. Después con la llegada de los callistas a la gubernatura, el conflicto cristero comenzó a movilizar a la zona noroeste y suroeste del estado intensificando las carencias de la población debido a los constantes enfrentamientos entre los cristeros y el ejército federal.

diversos tipos y calidades, en donde sobresalieron los repartos de la Hacienda de Guaracha, en la zona del Lago de Chapala así como la Hacienda de Buenavista.²²⁷

Aunque el fraccionamiento de la Hacienda de Esio Cusi, inmigrante de origen italiano se realizó hasta 1938, los repartos realizados con anterioridad en otros lugares promovieron que finalmente la propiedad se fraccionara en favor de cerca de 2 mil campesinos en la ahora región de Lombardía y Nueva Italia después de siete años de pugna para que se llevara a cabo. En total para el estado se habla de una resolución para 181 pueblos con solicitud de dotación o restitución de tierras que se tradujeron en 141,663 hectáreas efectivas. Para apoyar estas acciones, se construyeron 112 presas y 135 canales, planeando la “desección del valle de Zamora, el bajo de Pajacuarán y alguna zona del lago de Cuitzeo”.²²⁸ Sin embargo, con todas esas dotaciones y restituciones de tierras no resultaban suficientes para satisfacer las necesidades de los campesinos, por lo que éstos tuvieron que buscar otras formas de vida encontrándola en la migración.

Pero no solo la cuestión del campo fue atendida con prontitud, la educación en Michoacán también había sido promovida principalmente en la gubernatura de Lázaro Cárdenas desde finales de los veinte con la construcción de 1023 escuelas para niños y niñas, la unificación de las escuelas normales, la promoción de la educación técnica.²²⁹ Durante su mandato, el general revolucionario apoyó a la Universidad Michoacana con mayor presupuesto y creó la Escuela de Ingenieros Civiles e Industriales a la par que crea el Servicio Social en el Estado²³⁰ para vincular a la población con los universitarios. Pero no solo fue en esos rubros

²²⁷ Además de estas grandes haciendas, en el mismo periodo también se fraccionaron las haciendas de Santa Ana Mancera, San Martín Zúrumútar y anexos, con casi 24 mil hectáreas. Buenavista, así como las haciendas de Cumuato y Briseñas, sumaron una extensión de 60 mil hectáreas. Ver: Heriberto Moreno García, “Que haya tierra para todos” en: Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, p. 179; Alan Knight, “La última fase de la revolución: Cárdenas”, En: Timothy Anna et al, *Historia de México*, 2ª Edición, Barcelona, Edit. Critica, Pág.267-269; Ochoa y Sánchez, *Op. cit.*, pp. 226, 233.

²²⁸ Heriberto Moreno, *Op. Cit.*, p. 174. Sin embargo, esta desección del Lago de Cuitzeo fue solo un proyecto que nunca se concretó debido a que diferentes organizaciones campesinas de la rivera del lago se opusieron a ello creando un conflicto con la Secretaría de Recursos Hidráulicos y la Comisión del Lerma-Chapala, aunque incluso el terreno del lago había ido medido y parcelado para ser su repartición. Fondo: Gobernación, Serie: Aguas y Bosques: Caja: 7, Expediente: 3, Fojas 133-136. “Actas de la comisión del sistema Lerma-Chapala-Santiago”.

²²⁹ Ochoa Serrano y Sánchez Díaz, *Op. Cit.*, *Breve Historia...*, pp. 229.

²³⁰ *Idem.*

donde se realizaron obras o acciones importantes. En el ramo carretero la construcción de la Carretera México-Morelia-Guadalajara se ramificaría “sobre los pueblos cercanos.”²³¹ Ya durante la segunda mitad de los treinta, ya que había dejado la gubernatura, y aunque hubo periodos en donde no se siguieron las acciones cardenistas, como el de Benigno Serrato, si hubo avances en la demanda de tierras e infraestructura hidráulica, y sobre todo se hizo evidente la participación de Cárdenas en el estado especialmente en cuanto a materia agraria se refería.

En el cambio presidencial en el año de 1940, la sacudida nacional también llegó al estado. Con el triunfo de Ávila Camacho en las urnas, el proyecto cardenista a nivel nacional y local comenzó a diluirse, pero no desapareció del todo. Era tiempo de las negociaciones políticas y de los acuerdos locales que se reflejarían en la sociedad michoacana y en la economía del estado. Destacan la línea del gobierno federal seguida por Félix Ireta Viveros, gobernador de 1940 a 1944, al realizar mínimos o casi inexistentes repartos de tierras. El gobernador revolucionario impulsó más “la pequeña propiedad, la aparcería agrícola, los centros de población agrícola y la marcha al mar”,²³² promovió las obras de riego y drenaje. Durante su sexenio se terminó de construir el tramo correspondiente de la carretera México-Morelia-Guadalajara que conectaría al estado con estas ciudades de manera más rápida.

El cambio de administración, ahora en sexenios, trajo al frente del estado a José María Mendoza Pardo quien, con “una política austera”, ponderó la capital del estado sobre el interior ya que en Morelia realizó obras de reconstrucción en escuelas de antigua edificación y construyó otras tantas; pavimentó calles y dotó a la ciudad de un nuevo sistema de agua potable.²³³ Este periodo es más recordado por la represión en 1949 por parte del gobierno estatal hacia los estudiantes de la Universidad y del Colegio de San Nicolás de Hidalgo cuando protestaron por el gasto que se realizaría en la construcción de un teatro, cuando el apoyo a la

²³¹ Heriberto Moreno, *Op. Cit.*, p. 174.

²³² Ochoa y Sánchez. *Op. Cit.*, p. 240

²³³ *Ibíd.*, p. 241

universidad era austero; esta protesta terminó con el asesinato de dos estudiantes del Colegio de San Nicolás, Agustín Abarca Xochíhuatl y Héctor Armando Tavera Torres cuando se envía al ejército a reprimir la manifestación estudiantil.²³⁴ Después de estos acontecimientos, el gobernador Mendoza Pardo renuncia al cargo quedando al frente de manera interina Daniel T. Rentería Acosta.

A la administración de Mendoza Pardo siguió el periodo a cargo de Dámaso Cárdenas, hermano del general ex gobernador y ex presidente y oriundos de Jiquilpan. Cárdenas, con una política muy apegada a las nuevas condiciones del país, proclama que el reparto agrario en Michoacán había terminado y que ahora se debían de ponderar los deslindes de tierras, el parcelamiento de los ejidos, las dotaciones de agua²³⁵ haciendo énfasis en la utilización de:

“[nuevos] recursos técnicos disponibles como el empleo de maquinaria, semillas seleccionadas utilización de abono y sobre todo, preparando mejor a nuestros hijos, estableciendo escuelas en donde no las haya o mejorando y superando las que ya existan”,²³⁶

Esto lo había manifestado en el Congreso Agrario que se efectuó en el estado al inicio de su administración en donde intentaba impulsar la economía del estado a través del discurso oficialista del apego a la tierra que ya tenían en posesión y los recursos y beneficios que indudablemente obtendrían de quedarse a trabajarla.

Si bien el objetivo era hacerles saber a los campesinos que ya no esperaran nuevos repartos, también era el motivarlos a que hicieran uso de la tecnología que se requeriría para hacer producir a la tierra que ya tenían en posesión y contribuir al “progreso” en el que ya estaba instalado el país. Este último argumento se utilizó durante mucho tiempo como medida de disuasión para tratar de contener la migración masiva, tanto a Estados Unidos como a la ciudad capital.

²³⁴ *La Voz de Michoacán*. “Tavera y Abarca. Mártires nicolaitas.” Morelia Michoacán, viernes 28 de julio de 1950, p. 5

²³⁵ Zepeda Patterson. *Op. Cit.* P. 189; Ochoa y Sánchez. *Op. Cit.*, p. 243.

²³⁶ *La Voz de Michoacán*. “CAMPEÑINOS DE MICHOACÁN. Mensaje del señor General Don Dámaso Cárdenas, Gobernador Constitucional del Estado a los campesinos michoacanos con motivo del Congreso Agrario verificado el día 18 del actual en el teatro Ocampo de esta ciudad”. Morelia Michoacán, sábado 24 de marzo de 1951, p. 4

En el inicio de esta década, y con el tránsito de los dos gobernadores anteriormente mencionados, Michoacán contaba con 1,186,003 habitantes²³⁷ en donde la mayoría vivía en las zonas rurales del estado. En 1950 la población del estado ya era de 1,422,717 habitantes. Las mayores concentraciones poblacionales se distribuían como sigue:

**Tabla 1. Concentración poblacional del Estado de Michoacán
(Poblaciones de más de 15 mil habitantes)
1940-1950**

Municipio (por orden alfabético)	Población (más de 15 mil habitantes) 1940	Población (más de 15 mil habitantes) 1950	Municipio (por orden alfabético)	Población (más de 15 mil habitantes) 1940	Población (más de 15 mil habitantes) 1950
Apatzingán	-----	15 283	Penjamillo	-----	15 243
Ario	-----	19 668	Piedad, La	21 989	31 011
Coalcomán	-----	16 072	Puruándiro	41 278	
Coeneo	-----	17 262	Santa clara	-----	17 176
Contepec	21 133	24 176	Tacámbaro	17 560	22 431
Cuitzeo	16 538	-----	Tangancicuaro	15 292	18 838
Hidalgo	33 605	36 980	Tlalpujahuá	26 292	18 035
Huetámó	19 417	20 890	Uruapan	27 925	52 587
Jiquilpan	17 562	23 005	Villamar	15 278	15 778
Maravatío	21 828	25 725	Vistahermosa	-----	16 884
Morelia	77 622	106 722	Zacapu	16 501	27 866
Panindícuaro	-----	15 074	Zamora	27 925	37 676
Pátzcuaro	22 929	25 879	Zinápécuaro	17 610	20 208
			Zitácuaro	36 037	45 227

Fuente: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

Tabla 14. Población por entidades y municipios.

Censos de 1940 y 1950. Pp. 49-50

El resto de la población en Michoacán se distribuía en ciudades y pueblos de menos de 14 mil habitantes, haciendo del estado uno de condición mayormente rural, en donde 51 municipios concentraban menos de 10 mil habitantes.²³⁸ Observamos que algunos de los municipios que antes no alcanzaba a llegar a los 15 mil habitantes para la siguiente década ya habían logrado esa cantidad. Esto se explica con la migración interna que promovió el desplazamiento de personas tal vez hacia centros poblacionales de mayor movimiento económico o como sucedió un poco más tarde, con la creación de nuevos municipios. Tal fue el caso de

²³⁷ "Tabla de población por entidades y municipios. Censos de 1940 y 1950." En, *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1946-1950*, México, Talleres Gráficos de la Nación, p. 42, documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008 en, <http://www.inegi.org.mx>.

²³⁸ Destacan por ejemplo Coahuayana que tenía una población de 1,942 habitantes y Susupuato con 1,959 habitantes.

Parangaricutiro que desaparece con la erupción del volcán Parícutín, creándose San Juan Nuevo. Esto lo podemos también entender con la población económicamente activa e inactiva del estado entre 1946 y 1949 también tenía que ver con la condición rural de la mayoría poblacional de la entidad.

Por otra parte, también podemos analizar el crecimiento del Estado en la cantidad de nacimientos que se registraron en la entidad en 1946 que fueron 59,680; esto es 43.5 por cada mil habitantes del estado; ya para finales de la década los nacimientos fueron 68,315.²³⁹ Esto nos indica que el crecimiento de la población fue de casi diez mil en la década, casi mil nacimientos por año que significa todavía un gran número para un estado cuyo ingreso principal seguía siendo la producción agropecuaria.

Si pretendemos establecer un panorama amplio sobre la conformación social del estado, debemos también conocer el estatus civil de la población y al respecto diremos que, al contrario de los nacimientos, los divorcios registraron un descenso conforme avanzó la década. En 1946 hubieron 91 divorcios, al año siguiente se firmaron 68, descendiendo su cantidad en 1948 y estabilizándose al final de la década con solo 61 separaciones legales. Las causas de los michoacanos para estas separaciones pudieron haber estado entre las más populares de ese tiempo a nivel nacional, que eran: la incompatibilidad de caracteres, el mutuo acuerdo o el abandono del hogar por parte de alguno de los dos cónyuges.²⁴⁰ En la década de los cincuentas, el índice de divorcios comenzó a aumentar conforme avanzaba la década, para 1955 ya había 126 divorcios.²⁴¹

Además del estado civil de la personas, debemos conocer las causas de mortandad de la población en Michoacán ya que las principales causas en el estado se encontraban entre la media nacional, es decir, eran las mismas que se

²³⁹ *Anuario... Op. Cit.*, pp. 72-73

²⁴⁰ *Ibíd.*, Tabla 27, "Divorcios por entidad federativa", p. 78

²⁴¹ *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1955-1956*, p. 88

presentaban en otros estados en donde la población también era mayoritariamente rural.

En Michoacán en la segunda parte de la década de los cuarentas la gente moría principalmente de enfermedades asociadas a condiciones de pobreza o de situaciones precarias de vida. Sobresalían las enfermedades gastrointestinales, principalmente diarrea y enteritis que registraron una mortandad de 4,285 casos en 1946 y aumentando en 1949 a 4,369. Es de destacar que entre 1947 y 1948 la mortandad por esta causa, aunque fue de las principales, se mantuvo debajo de los cuatro mil casos, aumentando en el último año. Después se encontraban las enfermedades de las vías respiratorias como la neumonía y la bronquitis en donde la mortandad en 1946 fue de 2,574 habitantes y para finales de los cuarentas fue de 2,598.²⁴²

Una década después las causas de mortandad entre los michoacanos siguieron siendo las enfermedades gastrointestinales, donde la mayoría de quienes fallecían eran los niños menores de un año y hasta los cuatro años. Después los rangos de edad se elevan a las personas que tenían entre 25 y 65 años.²⁴³ Esto nos habla de las condiciones de salud e higiene existentes en la mayoría de los municipios, así como de las posibles condiciones de vivienda que tenían. Aquí podemos encontrar la explicación de estas enfermedades por el dato de otra estadística que nos menciona el material con el que estaban construidas las casas y en su mayoría eran casas de madera o adobe con pisos de tierra²⁴⁴

Sin embargo entre las causas de muerte más frecuentes o con mayor número de casos estaba la muerte por violencia u ocasionada por un accidente, que en 1946 contabilizó 1,629 defunciones, mientras que para 1949 ya fueron 1,771, es de destacar aquí que entre el 46 y el 47 el aumento en esta causa fue

²⁴² Tabla 31. "Causas de defunción por entidad federativa", en, *Anuario Estadístico de los Estado Unidos Mexicanos*, 1955-1956, p. 83

²⁴³ *Ídem.*

²⁴⁴ Tabla 79. "Porcentajes del material predominante en los muros de las viviendas por entidad federativa", en, *Anuario Estadístico de los Estado Unidos Mexicanos*. Año de 1955

muy rápido ya que se presentaron 124 casos más de este tipo de muerte en el estado, esto es que se registraron 1,753 muertes de este tipo, aumentando solamente a 17 casos en 1948.²⁴⁵

A esto le sumamos las cifras más altas entre 1946 y 1949 que registran el rubro de “muerte por otras causas”, en donde la cifra para 1946 fue de 7,379, lo que se podría traducir en causas desconocidas, que podía ser menores muertos al momento de nacer y donde el rango de edad de mayor incidencia posiblemente fuera el de mayores de 20 años.

En cuanto a la población que se encontraba con un empleo o que contaba con alguna actividad que le proporcionara una retribución económica, encontramos que en Michoacán en 1946 la población activa era de 400,143 personas y la inactiva era de 970,430, que aumento tres años después, en 1949 la primera en 38,322 personas y la segunda en 92,938.²⁴⁶ Podemos apreciar aquí que la población inactiva en Michoacán se concentraba en las zonas rurales del estado, en donde se destacan las mujeres, quienes casi no participaban de la vida económica registrable y los menores de edad, es decir, menores de 15 años que no se integraban al trabajo, bien porque la edad era todavía insuficiente o bien porque no contaban con los rangos de educación básica necesarios para integrarse a las vida asalariada. Esto no descarta que ellos tuvieran algún ingreso, ya que tanto mujeres como menores tal vez no fuesen registrados de manera oficial por tratarse de actividades no reconocidas.

Esta perspectiva cambia en los cincuenta, cuando uno de los rubros que se retoma para el conteo del censo es precisamente el del trabajo de los menores. En el Estado para 1950 estaban trabajando 36,865 niños entre 12 y 14 años y menores de edad entre 15 y 19 años que eran 63,301. Estos, aunque el censo no especifica sus actividades, pudieran haber estado trabajando en los sectores

²⁴⁵ *Ídem.*

²⁴⁶ Tabla 17. “Población económicamente activa e inactiva, calculada al 30 de junio de cada año”, en, *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, Años de 1946 y 1949, pp. 63.

agrícolas, de pesca o bien en labores de la industria de la transformación aunque en menor cantidad.

Lo anterior nos lleva a considerar el nivel educativo en el estado, que según las cifras de la llamada entonces Dirección General de Estadística, se encontraba en edad de escolaridad básica, esto es entre 6 y 14 años, eran 338,316 menores para el año de 1946 de los cuales los que recibían educación eran solamente 124,614, al final de la década; en 1949 la población en edad escolar era 369,666, de los cuales solamente recibían educación 133,538.²⁴⁷ Esto nos muestra el alto índice de analfabetismo que existía en el estado, donde la mayoría de la población en edad de recibir educación, un 64% aproximadamente, no lo hacía, posiblemente por las condiciones existentes en los diferentes municipios donde las escuelas, a pesar de haber sido construidas varias en las décadas anteriores, no alcanzaban a cubrir todas las poblaciones rurales especialmente las rancherías que se encontraban alejadas de la cabeceras municipales.

Esto también tiene relación con el salario y las condiciones que prevalecían en cuanto a los ingresos en el hogar michoacano. En un estimado podemos ver que los salarios mínimos en el campo eran entre un 25%, 30% y hasta un 50 % menores a los que se pagaban en la ciudad, esto solamente en los bienios de 1940-1941 y 1942-1943, es por eso que podemos entender las condiciones precarias que existían en las comunidades rurales cuando aquellos que eran trabajadores asalariados tenían sueldos muy bajos, en promedio \$1.02 diario a lo largo de la década. La siguiente tabla resume los rangos de salario prevaleciente en el campo y la ciudad en Michoacán en los años 40's:

Tabla 2. Salario mínimo en Michoacán en la década de los Cuarentas. Diferenciado entre campo y ciudad²⁴⁸

Bienio	Ciudad	Campo
1940-1941	1.25	1.00*
1942-1943	1.50	1.00*

²⁴⁷ *Ibíd.*

²⁴⁸ *Ibíd.*; ver también, Tabla 121. "Salario mínimo, por zonas, entidades federativas y bienios. Pesos.", en, *Anuario Estadístico...*, p. 323.

1944-1945 ²⁴⁹	-----	-----
1946-1947	1.30	1.05**
1948-1949	1.30	1.04**

Fuentes: * Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos; ** *Los Braceros. Miradas...*

Sin embargo, para mediados y finales de la década de los 50's los salarios habían aumentado, esto según “un estudio económico verificado por la Confederación de Trabajadores de México relativo al Salario Mínimo”, en que se tomó como base “la familia, el padre, la madre y cuatro hijos y los gastos consiguientes en un lapso de cuatro meses”²⁵⁰, salarios que seguían estipulándose por bienios y se definían de acuerdo a tres grupos que se diferenciaban como a continuación se muestra:

Tabla 3. Regiones y salarios en el estado de Michoacán para el bienio 1956-1957²⁵¹

GRUPOS	MUNICIPIOS QUE COMPRENEN LOS GRUPOS	SALARIO ASIGNADO SEGÚN REGIÓN	
		CIUDAD	CAMPO
Grupo 1	Morelia, Uruapan, Huetámo, Sahuayo, Apatzingán, Zamora, Los Reyes, Zacapu, La Piedad, Zitácuaro	\$9.60	\$7.80

²⁴⁹ No existen datos sobre los salarios en estos años.

²⁵⁰ Fijación del salario mínimo que habrá de regir en cada uno de los municipios de la Entidad para el bienio 1956-9157”, *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán*, Tomo LXXVI, Morelia, lunes 19 de diciembre de 1955, núm. 50, p. 1

²⁵¹ *Ídem*, pp. 2-4

Grupo 2	Ario de Rosales, Hidalgo Tacámbaro, Jiquilpan, Pátzcuaro, Yurécuaro, Tanhuato, Puruándiro, Coacomán, Maravatío, Angangueo, San Lucas, Buenavista Tomatlán, Aguililla, La Huacana, Vista Hermosa de Negrete, Tepalcatepec, Panindícuaro, Queréndaro, Álvaro Obregón, Nuevo Urecho, Churumuco, Carácuaro, Tlalpujahua, Venustiano Carranza, Pajacuarán.	\$8.70	\$6.66
Grupo 3	Acuitzio, Angamacutiro, Aporo, Aquila, Arteaga, Briseñas, Coahuayana, Coeneo, Contepec, Copándaro de Galeana, Cotija, Cuitzeo, Charapan, Charo, Chavinda, Cherán, Chilchota, Chinicuila, Chucándiro, Churíntzio, Ecuandureo, Erongarícuaro, Huandacareo, Huaniqueo, Indaparapeo, Huiramba, Irimbo, Ixtlán, Jacona, Jiménez, Juárez, Jungapeo, Lagunillas, Madero, Melchor Ocampo, Morelos, Nahuátzen, Nocupétaro, Nuevo Parangaricutiro, Numarán, Ocampo Carácuaro, Paracho, Penjamillo, Peribán, Purépero, Quiroga, Regules Santa Ana Maya, Santa Clara, Senguio, Susupuato, Turicato Tancítaro, Tangamandapio, Tinguindín, Taretan, Tarímbaro, Tingambato, Tiquicheo, Tlazazalca, Tocumbo, Tuxpan, Tuzantla Tangancícuaro, Tzintzuntzan, Tzitzio, Villamar, Zaragoza, Zináparo, Zinapécuaro, Ziracuaretiro.	\$8.00	\$5.90

Fuente: Periódico Oficial del Estado de Michoacán. 1955

En el bienio siguiente, 1958-1959, el salario que se fijó para el estado aumentó entre el 6.09% y 5.9% en relación al mínimo fijado el bienio anterior, por lo que los salarios propuestos por regiones se establecieron de la siguiente manera:

Tabla 4. Salario Mínimo por grupo/región en el estado de Michoacán para el bienio 1958-1959²⁵²

GRUPOS*	SALARIO ASIGNADO SEGÚN REGIÓN	
	CIUDAD	CAMPO
Grupo 1	\$11.50	\$9.35
Grupo 2	\$10.45	\$8.00
Grupo 3	\$9.60	\$7.10

Fuente: Periódico Oficial del Estado de Michoacán. 1957.

Para el año de 1950 Michoacán contaba con 1,422,717 habitantes²⁵³, de los cuales 106,722 vivían en Morelia, siguiendo Uruapan con 52,587 habitantes, Zitácuaro con 45,227 y Zamora 37,673.²⁵⁴ Estas eran los municipios que mayor población tenían en el estado, pero estos solo sumaban 242,209 habitantes mientras que el resto se seguía repartiendo en el resto de los municipios. De tal

²⁵² "Fijación del salario mínimo que regirá en los municipios del Estado durante el bienio 1958-1959", *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán*, lunes 30 de diciembre de 1957, tomo LXXIX, núm., 62, pp.1-3

*Estos grupos están ya definidos en el cuadro anterior número 3.

²⁵³ "Información Municipal. 1950-1990. Archivo 17. Michoacán", Consejo Nacional de Población, 2005

²⁵⁴ *Ídem*.

manera que la concentración poblacional al inicio de la década era de 409,598 entre todas las zonas tipificadas como urbanas y de 1,007,082 el total de la población rural del estado.²⁵⁵

El estado en esta década había experimentado un aumento poblacional de aproximadamente 240,714 personas, esto es, 107,092 personas más que en el lapso de 1930 a 1940. Esto nos dice que la población del estado iba creciendo rápidamente y sumado a los datos de las zonas urbanas y rurales, nos muestran que estos se iban concentrando más en el interior del estado, mayoritariamente rural. En los demás rubros sociales, Michoacán iba caminando como el resto del país, sobre todo durante esa etapa de la sustitución de importaciones y las condiciones sociales también cambiaron de una década a otra.

En la conformación sociopolítica del estado encontramos que ya en esta década había 13 ciudades, 39 villas, 38 congregaciones, 204 haciendas y fincas y 279 pueblos, además de 330 ejidos, 19 estaciones de ferrocarril habitadas, 36 rancherías y el más numeroso es el rubro de los ranchos que eran 4,383 con una población de 405,478 habitantes.²⁵⁶ Esto se traduce en la diversidad de centros de población con los que contaba el estado y que además a pesar de que se contaba con ciudades importantes en cuanto a pobladores, el estado seguía siendo eminentemente rural por lo que la economía giraba en torno a ese rubro económico que además era de actividades reconocidas como masculinas, por tratarse de actividades agrícolas. De estos números podemos entonces pasar a la población económicamente activa que había en el estado, comenzando con la población activa que era entre hombres y mujeres aproximadamente de 439,421, en donde, como ya mencionamos anteriormente, la mayoría eran hombres, mientras que en la inactiva la mayoría eran mujeres, donde el total era de 476,310. El resto de la población se cuantificó en el anuario estadístico como menores de 12 años, siendo

²⁵⁵ *Anuario Estadístico... Op. Cit.*, pp. 61-63. Este dato hay que tomarlo con cuidado ya que la suma de ambos rubros es de 1, 416, 630 personas, lo que significa aproximadamente 6087 personas menos que el total de la población del estado registrado en el censo del año de 1950 que no están registradas o no se especificó el lugar donde viven.

²⁵⁶ Tabla 41. "Localidades del país por categoría política y número de habitantes por entidad federativa", *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*. 1953, pp. 80-82

estos 506,986²⁵⁷ que no participaban de las actividades económicas remuneradas de manera oficial.

La población del estado, al igual que en el resto del país, se enfrentaba a una crisis en el plano económico. No solamente la situación imperante en el país afectaba directamente, sino que con la erupción del Volcán Parícutín en 1943, las condiciones de vida y trabajo en la zona occidente del estado se tornaron más difíciles. Los hombres que deseaban un contrato para salir a trabajar fuera del país exponían las condiciones en las que habían quedado sus tierras con las cenizas del volcán y además también al alto costo de los productos de primera necesidad y que no podían adquirir por no tener trabajo ni dinero, esto para tratar de convencer a las autoridades y así fuera más rápido la obtención de un certificado para salir de bracero. Así, los campesinos de las regiones cercanas o aledañas al Volcán, escribían en sus cartas:

“[...] debemos poner en su conocimiento que es estos momentos nuestra situación es lamentable toda vez que la erupción del Volcán “PARICUTÍN” nos ha incapacitado por el presente año para cultivar nuestras tierras”[...] ²⁵⁸

Las solicitudes sobre todo de la zona de Peribán, Tacámbaro, San Juan Parangaricutiro, Los Reyes y otros municipios aludían a la “formidable” erupción del volcán su falta de oportunidades de trabajo, pues se habían echado a perder sus huertas y cementeras.²⁵⁹ Esto parecería incluso obvio, pensar en que por ser afectados se ponderara la salida de los michoacanos de esta región para los Estados Unidos, pero como vimos, no todos aducían las condiciones volcánicas como su principal motivo para solicitar un certificado, también lo eran la falta de recursos para adquirir los insumos necesarios para alimentarse a ellos y sus familias, y si a eso le sumamos los bajos sueldos que se pagaban por ser jornalero

²⁵⁷ *Ibíd.* Tabla 33. “Población económicamente activa e inactiva por sexo y entidad federativa.” 1950, en Anuario Estadístico., p. 92

²⁵⁸ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1943, Caja: 1, Foja: 57, Carta dirigida al General de División Manuel Ávila Camacho, Presidente Constitucional de los Estados Unidos. Peribán, Michoacán, junio 29 de 1943.

²⁵⁹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1943, Caja: 1, Foja s/n, Oficio del presidente municipal de Peribán, Sebastián Álvarez O. dirigido al director de Previsión Social. Peribán, Michoacán, agosto de 1943.

agrícola, siendo que de este rubro económico era de donde provenían la mayoría de estos solicitantes, las condiciones para promover una salida en grandes números de Michoacán se imponían.

Muchos de los que esperaban salir a trabajar incluso ponían en sus solicitudes los precios del maíz, del frijol y de la manteca, alimentos básicos, para ejemplificar los altos precios que tenían que pagar sin contar con un trabajo que les permitiera adquirirlos.²⁶⁰ Por ejemplo dicen que el maíz les costaba 22 pesos el kilo, el frijol lo pagan a 45 centavos el litro y la manteca la pagan a 5 pesos el kilo, "...y todos los demás artículos que sería muy largo mencionarlos cada uno de ellos pero con los ya citados creemos serán suficientes para que Ud. se convenza de que si somos eternos víctimas".²⁶¹

En esas condiciones sociales y económicas en las que se encontraba la sociedad michoacana, específicamente el campo y zonas rurales sirvieron para que la promesa de trabajo en los Estados Unidos tuviera un gran poder de convocatoria entre estos sectores provocando la concentración de grandes contingentes que deseaban conseguir un certificado de bracero, sobre todo en las principales ciudades como Morelia.

De esta manera observamos la situación económica del estado y por consecuencia las condiciones en la que posiblemente se encontraban algunos de los aspirantes a bracero, vemos un estado donde la población vivía en zonas rurales, ofrecía trabajos donde el salario del campo no alcanzaba para satisfacer las necesidades básicas y que quedaban plasmadas en las solicitudes dirigidas al Oficial Mayor del estado para ser tomados en cuenta en las contrataciones.

²⁶⁰ AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1945, Caja: 1, Foja: 1, Carta dirigida a Sebastián Bautista M. Procurador de Comunidades Indígenas por los indígenas de Sicuicho, municipio Los Reyes. S/F

²⁶¹ *Ídem.*

a) La implementación del Programa Bracero en Michoacán

El programa de trabajadores mexicanos temporales o “braceros” comenzó en Michoacán en 1942, cuando comenzaron a circular las convocatorias en los diferentes municipios para que se registraran los candidatos y pudieran obtener su pasaporte. Los campesinos que desearan ser contratados debían de cubrir ciertos requisitos que se especificaban en la firma de los convenios y otros más para la obtención de los documentos necesarios para viajar a los centros de reclutamiento establecidos en el Distrito Federal, en Guanajuato y en Jalisco.

En la década de los cuarentas las presidencias municipales expedían un pasaporte donde se especificaban algunos datos que se le exigían a quienes lo solicitaba. Se tenía que comprobar que el solicitante era “vecino de ese lugar”, es decir, tenían que comprobar que vivía ahí con dos testigos, cotejando los datos con actas de nacimiento o Fe de bautismo, además de fotografías del solicitante y en el caso de las mujeres, presentando el acta de matrimonio.²⁶² Estos requisitos los había estipulado la Secretaría de Relaciones Exteriores para todos los que quisieran solicitar un pasaporte y los municipios debían de apegarse a estas disposiciones para sus respectivos lugares.

Hasta ese momento, en Morelia solamente se expedían pasaportes a quienes deseaban salir a visitar a familiares en los Estados Unidos o debían salir por negocios o a las mujeres que deseaban reunirse con esposo o con los hijos. Después de noviembre de ese año, comenzaron a expedirse los pasaportes para los michoacanos que deseaban irse a registra al programa de trabajo temporal.

Con el Programa Bracero comenzaron los problemas con la expedición de los pasaportes para quienes aspiraban a “irse al otro lado”, primero porque muchos campesinos querían salir del país y las autoridades no les negaban el documento, lo que obligó a que el Gobierno Federal girara instrucciones respecto a la expedición tanto de los pasaportes como de las tarjetas de braceros para pasar a

²⁶² AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1945, Caja: 1, Foja: 3, Circular N° IV-32-72, Asunto: Expedición de pasaportes provisionales.

los centros reclutamiento. Además, la cantidad de demandantes de trabajo para migrar fue tal, que incluso estas mismas circulares pedían a los Presidentes Municipales que hicieran una revisión detallada de quienes solicitaban los documentos, ya que los ejidatarios con tierras en producción no eran viables para tal solicitud. Se trataba de cumplir con el acuerdo “pero a la vez, procurando que ello no se traduzca en perjuicio para la economía de nuestro país, especialmente en lo que se refiere a la producción agrícola,[por lo que] esta Secretaría ha tratado de impedir que sean contratados y salgan del país los ejidatarios con parcela.”²⁶³ Esto estaba ocurriendo con demasiada frecuencia y aunque no logramos encontrar algún documento que avale que también los ejidatarios o pequeños propietarios migraban sin importarles dejar su parcela, si era un reclamo que tal situación estaba siendo cada vez más frecuente, ya que en la realidad los ejidatarios también salían del país dejando sus tierras al cuidado de alguien más.

Esto refleja ya la preocupación del éxodo masivo que estaba teniendo lugar por parte de los campesinos o jornaleros agrícolas y el poco o nulo cuidado que estaban poniendo las autoridades al otorgar los documentos para salir del país. Ya para finales del mes de junio de ese mismo año de 1943, se hizo necesaria la expedición de un certificado de derecho agrario a salvo²⁶⁴ a todo aquel que pretendiera tramitar un certificado o tarjeta de bracero y comprobar así que no contaba con tierras de cultivo o parcela y calificar así como posible candidato.

Esto principalmente por el problema que se presentó con jornaleros o campesinos del estado de Guanajuato que pasaron a al lado michoacano para que se les expidiera el documento que validaba su residencia en este Estado,

²⁶³ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1943, Caja: 1, Expediente: 1, Foja 44, “Circular número 4.03.4. El C. Lic. Francisco Trujillo Gurría, Secretario del Trabajo y Previsión Social, en oficio número 2534, fechado en México, D.F. el 8 del actual (junio de 1943)”.

²⁶⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1945, Caja: 1, Expediente: 2, Foja 47, “Circular núm. 4.03.6. a los presidentes municipales, fechado el día 8 de junio de 1943.”

específicamente en Numarán, La Piedad y Penjamillo,²⁶⁵ lo que llevó a que el gobierno de Guanajuato enviara una carta al gobernador michoacano expresando su preocupación por la elevada cantidad de guanajuatenses que estaban consiguiendo ese documento para irse de braceros, cosa que iba “en perjuicio de la economía” del estado, ya que las parcelas ejidales quedaban abandonadas. El control de quienes solicitaban un certificado para salir a contratarse comenzaría con el derecho agrario a salvo y se pondría en efecto desde el día 5 de julio del mismo año de 1943.

Sin embargo, otras circunstancias permitirían que miles de campesinos michoacanos pudieran inscribirse en los primeros tres o cuatro años del convenio.

***b) Los braceros michoacanos:
lugares de procedencia y sitios de concentración***

En la primera etapa del programa la erupción el Volcán “Paricutín” en 1943 fue lo que propicio que se permitiera la salida de una gran cantidad de campesinos de la región cercana. Esto fue dispuesto por la Secretaría de Gobernación a nivel nacional y todo aquel que comprobaba que era residente de esta región podía conseguir un pasaporte para presentarse en el centro de contratación en el D.F. y poder enrolarse.²⁶⁶ A partir de ahí, los campesinos e indígenas de la región comenzaron a solicitar los pasaportes y las tarjetas con las que se registrarían en los módulos de reclutamiento.

Quienes solicitaban las tarjetas para la contratación, aducían su necesidad de trabajar en el extranjero debido a que, por la erupción del volcán, sus tierras habían quedado inservibles y no había podido ni cosechar ni sembrar. Así lo menciona una de cartas enviadas al Presidente Ávila Camacho en 1943 en donde campesinos de la región de Peribán explicaban que la “la erupción del Volcán

²⁶⁵ AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación Serie: Programa Braceros, Caja: 1. Expediente 1. Foja 39, “Oficio girado a los Presidentes Municipales de Numarán, La Piedad y Penjamillo, Michoacán, fechado el día 2 de agosto de 1943”

²⁶⁶ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1. Expediente: 1, Año: 1943, Foja 33, “Carta del Oficial Mayor Manuel M. Cárdenas A quien corresponda autorizando el pasaporte a Simón Macías que se dirige a estados unidos en virtud que ha quedado sin hogar al hacer erupción el Volcán Paricutín.”

“Paricutin” nos ha incapacitado por el presenten año para cultivar nuestras tierras fuente de sostenimiento”,²⁶⁷ y que solicitaban al presidente que se les eximiera del examen médico que se realizaba en la ciudad de México, requisito para viajar hacia la frontera y ser contratados, o bien que se realizara en San Juan Parangaricutiro con las brigadas médicas que estaban asentadas en ese lugar pues no tenían dinero para costear el viaje.

Esta comunidad de Peribán fue una de las más ansiosas por conseguir permisos para migrar en calidad de braceros desde este año de 1943, cuyas peticiones llegaban directamente a las oficinas de gobernación y de oficialía mayor del Estado desde el mes de agosto y hasta octubre de ese año aduciendo que precisamente por la erupción del volcán habían quedado sin sembrar sus tierras y sin trabajo para mantener a su familia.

De este modo, siguiendo el orden de algunos listados que se habían realizado con los solicitantes, el secretario de Gobierno de Michoacán, Luis Marín Pérez, extendió oficios a la Secretaria de Trabajo y Previsión Social especificando que por acuerdo del Gobernador se había autorizado a quienes conformaban la lista que se anexaba a cada oficio, la salida de su comunidad para conseguir un certificado de bracero dada la condición que imperaba informando además que todos llevaban un certificado expedido por el municipio donde se corroboraba su origen y que sus identificaciones parroquiales se habían perdido con la erupción y era muy problemática para ellos tramitarla de nuevo.²⁶⁸

²⁶⁷ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente 1, Año: 1943, Foja 57, “Carta dirigida al Presidente de la República General Manuel Ávila Camacho por los representantes de los agricultores de la comunidad de Peribán, fechada el día 29 de junio de 1943.”

²⁶⁸ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente 1, fojas: 84-a, 86-a, 94-a, 95-a, 97-a, 98-a,99-a; 100-103, 106, 107-a. “Oficios girados por el Secretario de Gobierno Lic. Luis Marín Pérez, dirigidos al Director de la Oficina de Prevención Social de la Secretaría del Trabajo.”

[...] Esta Secretaría de Gobierno hace constar y se responsabiliza ante la Oficina al digno cargo de usted, que todos los mencionados (*se anexa una lista*) son originarios de la región de Peribán y por circunstancias especiales, ya que carecen en lo absoluto de medios de subsistencia, se ven obligados a salir de su región con la mayor rapidez.[...] ²⁶⁹

Aunque fueron muchos los que salieron de Peribán, no fueron los únicos ya que también de los municipios de San Juan Parangaricutiro, Los Reyes, Tingambato, Uruapan²⁷⁰ y otros municipios cercanos al recién nacido volcán. Tal fue el auge y demanda de salir a trabajar en esos primeros grupos que hubo otros que solicitaban su tarjeta para migrar, debido las condiciones precarias en las que vivían y que habían sido ocasionadas por la falta de lluvia o porque su fuente de ingresos se había visto mermada.²⁷¹

También en los primeros años del programa bracero fue muy común que por su filiación sindicalista o partidista algunas asociaciones o sindicatos solicitaron a sus Diputados la concesión de las tarjetas. Esto claramente era una estrategia política en donde no se beneficiaba a afiliados a partidos opositores al diputado del distrito o quien no fuera miembro activo del partido, por ejemplo en la demanda del Sindicato de Albañiles de Zamora “Melchor Ocampo” que querían se le diera preferencia en la nueva contratación, pues el Diputado Ignacio Torres había repartido tarjetas y a ellos los había dejado fuera, anexando un lista de 57 solicitantes.²⁷²

²⁶⁹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 1, Foja: 64, “Oficio del Secretario de Gobierno Luis Marín Pérez dirigido a la Secretaría del Trabajo, fechado el día 2 de septiembre de 1943.”

²⁷⁰ Respecto al tema ya existe una investigación sobre este municipio que refleja perfectamente las circunstancias en las que migraron los uruapenses, así como las condiciones socioeconómicas en ese periodo. Ver: Gabriela Cardoso Morayla. *El programa bracero en el municipio de Uruapan y su impacto socioeconómico*. Tesis de Licenciatura en Historia. UMSNH. Facultad de Historia. Morelia. 2010

²⁷¹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945, foja 29. “Carta dirigida al Gobernador fechada el 18 de febrero de 1945”. La carta que envían estos campesinos menciona que “representantes del poblado de Pretoria, Municipio de Coeneo (...) solicitan sean contratados braceros de su comunidad, debido a que las escasas lluvias impidieron la siembra, y a que la tala de árboles fue reducida; por lo tanto no tienen los medios para mantener a su familia.”

²⁷² AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 4, fecha: 1945, Foja: 22. “Carta dirigida al Gobernador de Michoacán”. El Sindicato de Albañiles “Melchor Ocampo” Zamora, Mich escribe en su carta “[...] debido a que hubo una nueva contratación de braceros, solicitan que se les dé preferencia a los miembros de ese sindicato, puesto que el Dip. Local,

No solo los campesinos desprovistos de tierra o sin posibilidades de obtener cosechas solicitaron su pase de salida hacia Estados Unidos, también la urgencia de obreros calificados por conseguir una tarjeta de bracero se hizo patente en las solicitudes que llegaban a las oficina del oficial mayor, de Gobernación o directamente a la del gobernador; como un ejemplo esta una petición que provenía del sindicato del SCOP de la ciudad de Morelia donde se pedían diez tarjetas para pertenecientes a la sección 25 del sindicato.²⁷³

También llegaban hasta la oficina del oficial mayor o del secretario de gobernación peticiones con cierta exigencia y apresuramiento para obtener los permisos para salir de bracero, documentos que no especificaban las razones para solicitar un pase pero lo más grave es que tampoco especificaban quien hacia la solicitud:

[...] Tenemos cinco campesinos en esta ciudad con esperanza de tarjeta y no ha sido posible conseguirla, suplicamos a usted mandárnoslas. Favor [...] ²⁷⁴

La demanda de las tarjetas o permisos se convirtió también en una manifestación de una necesidad evidente de parte de los campesinos y que cada vez iba en aumento sobre todo porque se pensaba que se podía convertir en una esperanza para mejorar las condiciones de vida y laborales. Sobre todas las condiciones la erupción del volcán Parícutín que hizo que en los primeros años Michoacán fuera el segundo estado que más bracero habían enviado a los Estados Unidos, por debajo del Distrito Federal.²⁷⁵ La Secretaria del Trabajo contabilizó en 1943 para el caso del DF el 29.18% de los bracero mientras que para Michoacán en la misma fecha correspondió el 26.73% del total contratado. Aunque en años posteriores disminuyó el número de braceros enviados de parte de Michoacán,

Ignacio Torres, se presentó en su localidad para hacer reparto de tarjetas para braceros, esto a través de dirigentes de diversas Organizaciones, y ellos no fueron tomados en cuenta y no saben el porqué." Fechada el 27 de febrero de 1945.

²⁷³ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación Sección: Gobernación. Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 4, Fecha: 1945, Foja: 19. "Telegrama dirigido a la Secretaría de Gobernación del Estado de Michoacán". En este, el "sindicato de comunicaciones de la ciudad, solicita conceder diez tarjetas de braceros. Firma Waldo Castillo Vargas, secretario general secc. 25 SCOP" S/F.

²⁷⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1945, Foja: Foja: 24, Telegrama emitido en Puruándiro, Michoacán sin remitente ni fecha de envío.

²⁷⁵ Secretaría del Trabajo y previsión Social, "Los Braceros", en, Jorge Durand *Braceros... Op. Cit.* p. 192.

siguió estando en segundo y tercer lugar en los porcentajes hasta 1946 cuando ya no se enviaron michoacanos.²⁷⁶

Un mecanismo que seguramente se pensó que sería el ideal fue la entrega de las tarjetas para los aspirantes a bracero a través de los diputados de los diferentes distritos, sin embargo, esto se prestó a manipulaciones y favoritismos que solamente empeoraron la situación,²⁷⁷ pues en muchas ocasiones los aspirantes a braceros fueron víctimas de estafas y engaños por parte tanto de supuestos representantes de diputados como de algunos que se aprovecharon de la situación, ofertando permisos y tarjetas de braceros a cambio de una cantidad de dinero que iba desde diez hasta los cien pesos o más.²⁷⁸ En Michoacán incluso se prestó para que se repartieran condicionándolas a que se adhirieran a algún partido político en particular, como lo denunciaron algunos campesinos en una carta que el diputado del partido sinarquista les daría tarjetas si se unían a su partido.²⁷⁹

Aun con los problemas que presentaba la puesta en marcha del programa, de Michoacán, en 1945 se solicitaron 6 mil braceros de parte de la *War Food Administration* (WFA).²⁸⁰ Esta cantidad se dividió entre algunos municipios y se realizó un levantamiento de las condiciones de los aspirantes para dejar sus derechos agrarios a salvo, es decir, que no tuvieran parcela ejidal. Aunque se

²⁷⁶ *Ídem*. En 1944 el porcentaje de trabajadores enviados por Michoacán fue de 4.39%, igual que Guanajuato, pero el Distrito Federal ocupó el primer lugar con el 66.94%.

²⁷⁷ Un caso que acaparó la atención fue el de los Diputados Federales Carlos Madrazo, Pedro Téllez Vargas y Sacramento Joffre a quienes se les acusó en 1945 de la venta de tarjetas de bracero que se distribuían en el Estadio Nacional en precios que iban desde los 50 hasta los 200 pesos.

²⁷⁸ Al respecto, se puede revisar la Tesis de Maestría en Historia de Rogelio Serrano Barrera donde aborda esta problemática que se presentó durante la duración del programa en la que se vieron involucrados desde gente común hasta autoridades y empleados de los centros de contratación. Ver: Rogelio Serrano Barrera, *El Programa Bracero en Michoacán: 1942-1964. Penurias e irregularidades administrativas.*, Tesis de Maestría en Historia, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008.

²⁷⁹ AGHPEM Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 4, Fecha: 1945. Foja: 174. "Oficio de la comunidad de tres Mezquites dirigido al Diputado Julio Torres R, fechada el 22 de marzo de 1945".

²⁸⁰ Esta agencia comenzó a hacerse cargo de las solicitudes de trabajadores al sustituir a la *Farm Security Administration* en julio de 1943, ver: Marcelo García, *EU. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991.

pidieron 6 mil, solamente queda registro del enrolamiento de 4 mil aspirantes que se dividieron como sigue:²⁸¹

Tabla 5. Braceros solicitados por la WFA en 1945 a Michoacán

Morelia	550
Puruándiro	500
Zamora	500
Jiquilpan	500
Pátzcuaro	450
La Piedad	450
Uruapan	400
Zitácuaro	200
Maravatío	200
Apatzingán	150
Tacámbaro	100

Fuente: AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación. Serie: Programa Bracero. Fecha: 1945. Foja: 5

Estos 4 mil serían enviados a trabajar a los cultivos y restarían 2 mil más que se enviarían a trabajar a las vías del tren y que estarían a cargo de la *War Manpower Commission*. Estos aspirantes fueron contratados directamente por personas comisionadas por las anteriores agencias que llegaron a la ciudad de Uruapan para realizar la selección.²⁸²

Después de que se cancelan los acuerdos a finales de los cuarentas los reclutamientos oficiales cesan y comienza la oleada de contrataciones unilaterales por parte de los Estados Unidos. Esto trae como consecuencia que muchos michoacanos salgan sin documentos a la frontera esperando pasar para conseguir trabajo.

Sin embargo fue durante el final de la década de los cincuenta que el flujo de braceros michoacanos aumentó, ya que también fue más regulado por los

²⁸¹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 1, Expediente: 4, Fecha: 1945, Foja: 45. "Telegrama del Secretario del Trabajo Jorge L. Medellín al Gobernador de Michoacán. 21 de febrero de 1945".

²⁸² *Ídem*. La WFA comisionó al señor Churchill Murray para venir a México y realizar las contrataciones necesarias para la asociación.

gobiernos estatales. Los granjeros estadounidenses realizaban la solicitud de trabajadores al gobierno mexicano y la Secretaria del Trabajo giraba el oficio para extender los permisos, certificados y tarjetas de braceros en los Estados.

En marzo de 1959 se dio la noticia de que las contrataciones comenzarían en el mes de abril para el estado y que los aspirantes tendrían que estar al pendiente de estas. En los primeros días de ese mes se había enviado “un pedido” de 300 hombres hacia Estados Unidos, pero para el mes de abril se esperaba que se pidieran más braceros a decir del oficial mayor de gobierno que era Melesio Aguilar Ferreira.²⁸³ El municipio que más beneficiados tuvo en esa ocasión fue Morelia donde se reclutaron 120 hombres. En los meses subsecuentes este sería el municipio de donde saldrían más aspirantes en diferentes cantidades sobre todo en el mes de agosto.

Al comenzar en abril las contrataciones se esperaban cerca de 4 mil braceros para emigrar, y para el final de año se creía que el número era de 10 mil totales que saldrían del estado.²⁸⁴ A pesar de que desde el inicio del programa se había estipulado que no se permitiría que campesinos con tierras se contrataran como braceros para evitar que se quedaran las tierras ociosas, se permitió la salida de ejidatarios que habían sido afectados en sus cosechas por las fuertes lluvias e incluso granizadas que había caído desde varios años antes, por lo que muchas cosechas o plantaciones se habían perdido.²⁸⁵

Tal vez fue por esa razón que desde el mes de julio y hasta septiembre de ese año las contrataciones y permisos se incrementaron de manera más que significativa, ya que esos eran los meses en los que se levantan la mayoría de las cosechas en Estados Unidos y las diferentes asociaciones de granjeros necesitaban de mano de obra extra en sus granjas.

²⁸³ “En abril comenzará la contratación formal de braceros”, *La Voz de Michoacán*, año XI, número 2,139, Morelia, Mich., domingo 8 de marzo de 1959, pp. 1-5.

²⁸⁴ “Cuatro mil braceros han salido de Michoacán a Estados Unidos”, *La Voz de Michoacán*, año XI, número 2,194, Morelia, Mich., miércoles 13 de mayo de 1959, pp. 1-5.

²⁸⁵ *Ídem.*

De acuerdo con los braceros documentados por el gobierno de Michoacán, desde el mes de julio comenzaron de nuevo las contrataciones y aquellos que esperaban desde hacía ya mucho tiempo a las afueras de Palacio de Gobierno y municipal de la capital²⁸⁶ comenzaron, a recibir de acuerdo a la cantidad que se pedía desde la Secretaría del Trabajo en el D.F., una tarjeta para contratarse como bracero. La dinámica de las últimas contrataciones ya era diferente a la que se había realizado al inicio del acuerdo, pues en lugar de darles las tarjetas o certificados de aspirantes a bracero a los diputados locales, en Michoacán, como seguramente se realizó en otros estados, estas se repartían entre los municipios para que fueran a su vez asignadas a los aspirantes, previa lista realizada por los presidentes municipales en cada localidad.²⁸⁷ De hecho no eran tarjetas lo que se repartía, sino que la forma de selección se realizaba en cada municipio mediante un sorteo de los aspirantes para finalmente enviar la lista definitiva de los seleccionados a Morelia y así tener los documentos listos con el día en que debían presentarse a los centros de procesamiento.

La forma en la que se lleva a cabo esta nueva distribución de tarjetas era que mediante un telegrama se informaba a los presidentes municipales que se realizaría una nueva contratación y que comenzaran a levantar un listado de quienes pretendían contratarse,²⁸⁸ después se les enviaba otro telegrama con la cantidad de braceros que se habían asignado a cada municipio para que se enviaran de regreso a la Oficialía Mayor las listas con esa cantidad previamente asignada y los nombres de los aspirantes para realizar el trámite.²⁸⁹

Las cantidades que correspondían a cada municipio se asignaban de acuerdo a la población masculina que existía y que se encontrara desocupada en ese momento. Así, Morelia se convirtió en el municipio que más aspirantes a bracero registró, pues desde julio de 1959 salieron contingentes de entre 50 y

²⁸⁶ *Ídem.*

²⁸⁷ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Caja: 2, Expediente: 1, Fecha: 1959, fojas: 20-68. "Telegramas enviados a diferentes Presidentes Municipales el día 3 de julio de 1959 por el Oficial Mayor de Gobierno, Profesor Melesio Aguilar Ferreira."

²⁸⁸ *Ídem.*

²⁸⁹ *Ídem.*

hasta 100 hombres. Pero no fue el único de donde salían más braceros, hubo otros que también fueron favorecidos con contingentes grandes. A municipios como Puruándiro, Tarímbaro, Ixtlán, Zamora o Álvaro Obregón se les concedieron en promedio entre 50 y 80 tarjetas de bracero, en diferentes ocasiones y “pedidos”, en los tres meses de contratación del mismo año.

Como ejemplo de esto vemos el mes de julio de ese año en donde los oficios que se giraron con los listados de los posibles aspirantes distribuían por municipio las cantidades que saldrían rumbo a Monterrey o Empalme, Sonora que, como ya mencionó anteriormente, eran los dos principales centros de contratación a donde se enviaba a los michoacanos. En ese mes salieron con oficio de presentación 855 aspirantes del municipio de Morelia, siguiendo en cantidad Puruándiro con 163 y Tarímbaro con 160 aspirantes y los municipios que menos certificados tuvieron fueron Tangancícuaro y Aquila con un solo certificado en esa ocasión,²⁹⁰ pero esto no significó que no aumentaran en los meses posteriores.²⁹¹

Sin embargo, las cantidades aumentaron en el mes de agosto, cuando se realizó una solicitud más grande de braceros para Michoacán, primero en los días 6 y 7 de agosto donde se giraron oficios de presentación que especificaban que se habían solicitado 1000 hombres al estado para que se presentaran en el centro de contratación de Empalme en Sonora. En solo doce oficios realizados en esos dos días se enviaron con certificado en mano a 921 hombres del municipio de Morelia.²⁹²

²⁹⁰ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Caja: 2, Expedientes: 1, 2, 3, 7, fecha: 1959, Varias fojas.

²⁹¹ Ver Anexos. Mapa 1. julio de 1959

²⁹² AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, serie: Programa Bracero, Caja: 2, Expediente: 3, Fecha: 1959, Fojas 4-55.

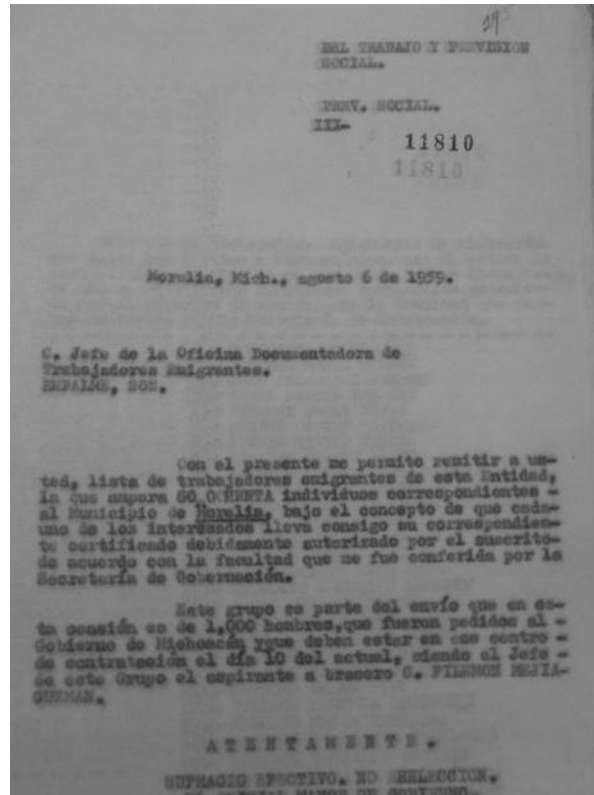


Imagen 1. Oficio de presentación para trabajadores seleccionados en el municipio de Morelia dirigido al jefe de la oficina documentadora en Empalme, Sonora con fecha de 6 de agosto de 1959. En él se especifica que se han seleccionados 80 individuos que tendrán que estar presentes en ese sitio el día 10 del mismo mes Fuente: AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, serie: Programa Bracero, Caja: 2, Expediente: 3, Fecha: 1959, Foja: 29.

Como ejemplo vemos la tabla siguiente en donde se observan algunas de las cantidades que se distribuyeron en municipios y que no corresponde a una distribución necesariamente por zona en donde algunos de los municipios recibían menor cantidad de certificados que otros y como ya mencionamos anteriormente tal vez haya sido de acuerdo a la población masculina registrada en ellos. La siguiente tabla corresponde a la distribución de los certificados que se giraron en el mes de septiembre en los días 9, 11 y 12 en donde se distribuyeron casi 500 certificados en los tres días. Si observamos, el municipio de Morelia fue el que más certificados tuvo.

Tabla 6. Certificados de bracero distribuidos por municipio (Fragmento)

Total de certificados permitidos	Municipio	Numero de braceros (por municipio)	Fecha del oficio	Lugar de contratación
80	Morelia	80	11 de septiembre de 1959.	Monterrey
65	Chavinda	50	12 de septiembre de 1959	Chihuahua
	Tumbiscatio	10		
	Jiquilpan	2		
	Tangamandapio	3		
80	Morelia	80	12 de septiembre	Chihuahua
75	Morelia	75	12 de septiembre	Monterrey
80	Morelia	80	12 de septiembre	Chihuahua
81	Morelia	81	12 de septiembre	Monterrey
36	Morelia	36	12 de septiembre	Chihuahua
75	Sahuayo	75	9 de septiembre	Chihuahua
80	Morelia	80	11 de septiembre	Monterrey

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos del AGHPEM.

Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación:

Serie: Programa Bracero. Fecha: 1959. Caja: 2. Expediente: 2.

Al final de las contrataciones, los oficios de presentación para los centros de procesamiento sumaron aproximadamente 11,190 certificados otorgados a los aspirantes michoacanos que salieron rumbo a Chihuahua y Empalme cuando, como ya habíamos dicho antes, se esperaba que la salida fuera de solamente 10 mil. Además podemos asegurar que esta cantidad de braceros que salieron rumbo a Estados Unidos que se contrataban por primera vez o solo una vez por año. Esto lo podemos deducir de la distribución de los certificados, puesto que quienes se contrataban en los primeros días de julio, apenas regresaban cuando ya se habían dado los permisos para mediados y finales de septiembre, por lo que difícilmente alcanzaban a entrar en las listas para regresar de inmediato, pero si podían volverse a contratar el siguiente año, pues ya contaban con antecedentes en muchos de los sitios donde habían llegado por primera vez.²⁹³

²⁹³ Esto no representaba necesariamente que regresaran, ya que algunos se quedaban en la frontera para recontractarse de manera ilegal o bien ya tenían asegurado el trabajo después de que si contrato terminaba debido a que los granjeros les ofrecían contrataos que ya no se encontraban regulados por el acuerdo, por lo que el numero de los braceros que regresaban no necesariamente tenía que ser o concordar con los que salían y el por lo tanto los números que se manejan en la actualidad pudieron ser de varias recontractaciones a lo largo de los años.

Este fue el caso de Don Tomas quien actualmente vive en Irapeo, tenencia de Morelia, y que consiguió contratándose por casi 20 años, la mayoría de estos después de concluido el programa, ya que la persona que lo contrataba en los estados Unidos, continuó proporcionando los documentos para que el pudiera viajar y seguir trabajando por temporadas.²⁹⁴

En esos dos últimos años del convenio oficial, las contrataciones de michoacanos fueron más reguladas y un tanto más ordenadas. Ya se había creado una comisión especial que recibían las solicitudes para bracero. La Comisión Estatal Auxiliar para la contratación de Trabajadores Migrantes era una dependencia de la Oficialía Mayor a cargo de José Longinos Flores que recibía y respondía a las cartas que se enviaban de todos los municipios y tenencias en donde se pedía que se tomara en cuenta a los nombres que se incluían para ser elegidos como braceros.

En el año de 1963, en los meses de mayo y junio, se volvieron a enviar braceros a Empalme, Sonora escogiéndose los aspirantes entre los diversos municipios enviando de nueva cuenta telegramas en donde se asignaban las cantidades de lugares que se debían de sortear entre los solicitantes.²⁹⁵

Para el mes de agosto se volvió a realizar la solicitud pero esta vez se requirieron solamente 600 hombres de Michoacán que debían de presentarse en Empalme, Sonora el día 15 de ese mes. Sin embargo no hay datos de cuantos se solicitaron por municipio sino hasta los primeros días de septiembre cuando ya se envían los telegramas a los presidentes municipales con las cuotas que se habían asignado a sus municipios.²⁹⁶ Se asignaron 50 lugares por municipio incluido a Morelia y también a 9 municipios más: Gabriel Zamora, Pajacuarán, Aporo,

²⁹⁴ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a Don Tomas García en Morelia, Michoacán el día 28 de agosto de 2009

²⁹⁵ AGHPEM, Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1963, Caja: 3, Expediente: 1, Foja 202. "Oficio del presidente municipal de Venustiano Carranza al encargado de la Comisión Estatal Auxiliar en la Contratación de Trabajadores Migrantes."

²⁹⁶ AGHPEM, Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1963, Caja 3, expediente: 2, Folias 93, 113-221.

Huaniqueo, Ixtlán, Villa Madero, Tuzantla, Tarímbaro, Charo. Estos aspirantes tenían que ser elegidos mediante un sorteo que los presidentes municipales tenían que realizar en presencia de los interesados y con los beneficiados hacer una lista que se enviaría a la Oficialía Mayor y de ahí a la Comisión que asignaría los certificados a los braceros.

Aunque esto pretendía agilizar y transparentar la distribución también se prestó para que en algún momento se dieran los favoritismos y que las tarjetas se distribuyeran a los hombres más cercanos al presidente municipal o a quienes, en la opinión de otros campesinos, no tenían necesidad de ellas.²⁹⁷ Este tipo de prácticas era muy común y tenía la intención de hacer que los braceros se comprometieran con el municipio con el envío de dinero para diversas obras o actividades y tal compromiso quedaba muchas veces por escrito. Esto nos lleva a otro tema dentro del programa bracero y esto era las razones que se argumentaban para solicitar el certificado.

c) Las razones para migrar

La idea de que la migración hacia el norte mejoraría las condiciones de vida era una idea muy común entre quienes solicitaban su inclusión en las listas o pedían directamente una “tarjeta” para migrar y las pudimos encontrar en las solicitudes de tarjetas o permisos que llegaban todos los días a la Oficialía Mayor del Estado de Michoacán y posteriormente en las oficinas especializadas para asuntos migratorios, que se abrió ya en la década de los sesentas para poder atender la demanda realizada desde Estados Unidos y también regulara la salida de los solicitantes. A través de estas cartas de solicitud podemos observar cómo se fue reproduciendo el imaginario de “bienestar” en los campesinos y jornaleros que sería completado al momento de migrar y conseguir trabajo en “el otro lado”. Además de lo anterior debemos de tomar en cuenta que la mayoría de los

²⁹⁷ El caso más documentado es el presidente municipal del municipio Venustiano Carranza que fue acusado en los periódicos locales de vender las tarjetas cada vez que su municipio era seleccionado. Este se defendía argumentando que los elegidos se habían inscrito de manera voluntaria para dar cierta cantidad de dinero para completar obras públicas una vez que estuvieran trabajando en los Estados Unidos.

braceros, por diversas razones que luego veremos, no tenían parcelas propias que trabajar y se contrataban como peones o rentaban las tierras, por lo que la falta de ejido o parcela, además de ser un requisito, también era una de las razones que se manifestaban para lograr el tan ansiado permiso.

Respecto a la falta de tierras para la labor, nos podríamos preguntar si el reparto agrario fracasó o bien si no cumplió con el objetivo revolucionario, sobre todo porque la mayoría de los braceros fueron campesinos. La respuesta pudiera parecer sencilla, sin embargo, debemos tener en cuenta los matices de las diferentes regiones para aclarar ideas que a su vez nos conduciría al planteamiento de más preguntas. La falta de una parcela o ejido respondería en parte a esta interrogante y aquí retomamos una cita de Mercedes Carreras de Velasco de su investigación sobre los repatriados mexicanos en los años treinta que menciona que muchos campesinos desde esa época habían tenido la necesidad de migrar debido a que “la reforma agraria, al devastar algunas haciendas, dejó sin trabajo a muchos peones; otros se fueron huyendo de aceptar una parcela por fidelidad o por temor al antiguo amo”.²⁹⁸

En Michoacán las cosas no fueron diferentes, ya que, como menciona Gustavo López Castro, los campesino se negaban a recibir la tierra porque “algunos eran atemorizados desde el pulpito con un castigo infernal si se atrevían a recibir tierras sin haber pagado por ellas”;²⁹⁹ además de esto también estaba lo que López Castro llama “cuestión de varonil honor” es decir, aceptar la tierra regalada era mal visto en la comunidad o por otros hombres.³⁰⁰ A esto se sumaba el temor a las guardias blancas quienes castigaban a todo aquel que se atreviera a pedir o recibir las tierras que se les otorgaban. Así transcurrieron los años del agrarismo que provocaron que muchos jornaleros, aparceros, medieros o peones acasillados o libres, después del reparto agrario, no tuvieran un pedazo de tierra

²⁹⁸ Mercedes Carrera de Velasco, *Los mexicanos que devolvió la crisis*, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 1974, p. 29

²⁹⁹ Gustavo López Castro, *La Casa Dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población, p. 46.

³⁰⁰ *Ídem.*

para sembrar. Como observamos, la condición de campesino sin tierras eran muy común desde el comienzo del reparto agrario y, por consiguiente, esta condición se heredaba a los hijos que se tenían que contratar en los ranchos por un salario. Así, desde el inicio del programa, el mismo Estado, al solicitar los “derecho agrarios a salvo” como requisito para ser considerado aspirante a bracero, se daba cuenta de la gran cantidad de campesinos sin tierra que existían en el país, a los cuales se les unían los obreros, que solicitaban una oportunidad para viajar y trabajar por dólares.

En los años cuarenta muchos aparceros y medieros al igual que jornaleros agrícolas pensaron en enrolarse como braceros buscando mejorar sus condiciones de vida, sobre todo porque uno de los requisitos para ser elegibles para un certificado era tener sus derechos agrarios a salvo (esto es no contar con ejido o parcela ejidal) esto hace resaltar la gran cantidad de campesinos que se suman a los ejidatarios que también salen por pérdidas en sus parcelas por desastres naturales. Algunos de ellos, al llegar los cuarentas, eran los hijos de los ejidatarios que ya habían formado su propia familia y no contaban con ningún medio de subsistencia.

Además de esto, en todas las solicitudes y listados de braceros que revisamos en el Archivo del Poder Ejecutivo se mencionaba la grave situación por la que estaban pasando los campesinos de casi todo el estado, los altos precios de los productos de consumo básico y la necesidad de terminar obras que traerían beneficios a las comunidades. Sin embargo, había otras cartas que contenían verdaderos reclamos para ser elegidos entre los aspirantes, ya fuera por la pobreza en la que se encontraban o bien porque alguien intercedía por los solicitantes, pensando que con esa “palanca” podrían lograr más fácilmente que se les otorgaran las fichas o permisos.³⁰¹

³⁰¹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1959, Caja 2, Expediente: 3, Foja: 142.

Sin embargo algo que se repetía en muchas cartas de solicitud y que resulta interesante de analizar era que todos aquellos que fuesen favorecidos con un certificado de bracero se comprometía a enviar o dar de mano propia cierta cantidad de dinero que serviría para terminar alguna obra pública, ya fuera una escuela, la casa ejidal, un camino etc. Esto incluso se hacía manifiesto en los oficios donde se solicitaba alguna cantidad específica de tarjetas o certificados para tal o cual municipio, tenencia o ranchería como una especie de retribución por el favor concedido. Las cantidades iban desde los 50 pesos hasta escritos donde se comprometían a enviar 100 dólares³⁰² para la reparación, construcción o inicio de algo que necesitara su comunidad. Esto habla de las altas expectativas que se tenían sobre el trabajo de bracero y que se veía como una posibilidad de mejorar las condiciones de vida de sus lugares de origen, ya que existiría una buena remuneración por el trabajo que posibilitaría ayudar, aunque esta fuera condicionada desde que salían de sus municipios.

También existía una idea de que con la migración mejorarían las cosas para los campesinos, que el bienestar se alcanzaría también con el simple hecho de salir de sus poblaciones y contratarse en Estados Unidos. Si bien se había intentado desalentar a los campesinos a través de las noticias sobre los braceros que regresaban sin peso en la bolsa y habiendo sido víctimas de malos tratos y abusos, esto no hacía mella en los aspirantes, pues el deseo de conseguir una tarjeta o permiso era avivado por el sueldo pagado en dólares que muchos de ellos ya habían tenido anteriormente o que observaron en otros que ya habían vivido la experiencia.

Pero no solo eran los propios aspirantes quienes hacían evidente su compromiso económico para conseguir el permiso. También había otras instancias que no eran precisamente las autoridades municipales quienes las expresaban. Un ejemplo de esto se presentó en el municipio de Ciudad Hidalgo, donde la maestra de la escuela, la Profesora Manuela Peña, envió una carta al gobernador Agustín

³⁰² AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1945, Foja 73, "Carta escrita por el presidente municipal de Coeneo. 1 de marzo de 1945"

Arriaga Rivera solicitando le concedan 50 tarjetas a la comunidad, ya que esta era muy pobre y sin empleos, añadiendo a su petición que cada uno de los beneficiados aportaría una cantidad no especificada para concluir la escuela.³⁰³ Ese sentimiento alcanzaría a muchos de estos aspirantes a braceros y sería uno de los incentivos para seguir adelante con la búsqueda de una oportunidad para migrar.

La idea generalizada era que se lograría solventar una situación de pobreza para unos y para otros una necesidad de mejorar sus condiciones de vida, a costa de penurias y sufrimientos que no eran parte del discurso que se manejaba entre ellos, sino que era un obstáculo al cual se enfrentaron al llegar a los centros de procesamiento y que continuaría en los campos estadounidenses.

No solamente se manifestaban las necesidades de la comunidad como que el bracero podía y debía solucionar, sino que se entendía como una ayuda a la patria, un deber de mexicano el ayudar en la labor revolucionaria haciendo énfasis en el interés colectivo para beneficio de todos los mexicanos.

Para los campesinos mexicanos significó la forma de adquirir un sueldo que en comparación a lo ganado en el mismo trabajo pero en México era mucho mayor aparentemente y que en el imaginario que envolvía el ofrecimiento de estos salarios les permitiría contribuir al desarrollo de la patria apoyando el mejoramiento de sus condiciones de vida.

³⁰³ AGHPEM, Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1964, Caja 5, Expediente 3, Fojas 73-74. "Carta de la Profesora Manuela Peña al Gobernador del Estado, mayo 5 de 1964." Ver fotografía en el apartado de Anexos.

Capítulo III

La selección y contratación de los braceros desde la perspectiva de los diarios de Monterrey y Michoacán

A lo largo del programa Bracero, el periódico representó un importante vehículo de transmisión de las noticias relacionadas con las fechas de las contrataciones en el vecino país de los Estados Unidos y que eran esperadas con mucha inquietud por parte de los interesados en toda la nación. Junto a las noticias de los acuerdos y sus renegociaciones también aparecían noticias relacionadas con los engaños, fraudes e injusticias de las que eran objeto los braceros en sus lugares de origen y en los centros de contratación.

En los periódicos también se realizaba la crónica de lo que sucedía en los centros de contratación o reclutamiento, a la vez que documentaban la llegada de los contingentes de braceros, y al mismo tiempo se convertían en denunciantes de los abusos de los que eran objeto los aspirantes a braceros, pero también llegaron a publicar notas sobre la ayuda que recibían de la sociedad, tal y como sucedió en la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

El objetivo del capítulo es demostrar y analizar el papel que jugó la prensa en la difusión de las noticias relacionadas con los braceros, su llegada y su impacto en la sociedad de regia y moreliana en los años de 1956 y 1959.

3.1. El Centro de contratación de Monterrey a través del periódico *El Tiempo*.

La ciudad de Monterrey había funcionado como centro de contratación casi desde el inicio del programa. Al igual que otras ciudades cercanas a la frontera, recibía una gran cantidad de aspirantes a bracero aun cuando no hubiera contrataciones pactadas en proceso, por lo que la gran afluencia de campesinos, obreros y miembros de otros gremios hicieron de esta ciudad su punto de partida y referencia para tratar de conseguir un contrato en “el otro lado”. En esta ciudad se publicaba el periódico *El Tiempo*, de corte conservador, que en su edición

vespertina publicaba noticias en torno a los braceros que se encontraban en el centro de procesamiento. En los meses de agosto y septiembre de 1942, cuando apenas estaba por iniciar la contratación, el periódico *El Tiempo* comenzaba a dar la noticia de la necesidad que existía en los Estados Unidos de trabajadores para la cosecha de betabel, haciendo eco de las características específicas que la Secretaría de Gobernación exigía para permitir la salida de los mexicanos y entre estas estaba, por ejemplo, la firma de un contrato de por medio.³⁰⁴ Esta resolución tenía el doble objetivo de impedir la salida masiva de campesinos pues se necesitaban esos “brazos” en el país; además, a través de un contrato previamente autorizado por el gobierno mexicano, se intentaba evitar que los campesinos o jornaleros que terminaran sus labores fueran “repatriados de mala manera” como había sucedido unos años antes, justo después de la Gran Depresión cuando ese acontecimiento “le creó al gobierno de México un serio problema porque se dificultó sobremanera el reacomodo de los miles y miles de mexicanos que fueron repatriados de los Estados Unidos.”³⁰⁵

El periódico regiomontano hizo un seguimiento de las noticias que se generaban por el envío y tránsito de braceros hacia esa ciudad, así como de las decisiones que se tomaban tanto en el centro del país como en Estados Unidos respecto de los trámites, documentación o cualquier condición que tuviesen que cumplir los aspirantes. Esto se enfatiza en algunas noticias de días posteriores, cuando ya había sido realizada la ratificación de los convenios de manera consular pero aún no habían comenzado las contrataciones. A partir de ahí, se realizó el seguimiento periodístico de las grandes concentraciones de campesinos, obreros y de otros oficios en el empalme regiomontano cercano al centro de procesamiento y en la estación del tren de la propia ciudad.³⁰⁶

³⁰⁴ Estos contratos tenían que ser registrados en la Junta de Conciliación y Arbitraje de las ciudades donde se realizaban las contrataciones. “Restringese la emigración de braceros a los Estados Unidos”, *El Tiempo. Diario de la tarde*, Año VII, número 1835, Viernes 7 de agosto de 1942, p. 3.

³⁰⁵ *Ídem*. Véase también el libro de Fernando Alanís Enciso, *Que se queden allá*.

³⁰⁶ “Aun no entra en vigor el arreglo entre México y los E.E.U.U sobre los braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, miércoles 2 de septiembre de 1942, Año VII, Numero 1857, p. 3.

Algo que se destaca entre todas las noticias, fue el papel que jugó la Confederación Nacional Campesina (CNC)³⁰⁷ y que el diario regio recoge en sus páginas. Estas opiniones siempre estaban encaminadas a la censura de las contrataciones e intentaban desalentar a quienes pretendían migrar hacia la frontera, argumentando que el trabajo de sus tierras “les reditúan mayor beneficio a ellos [los campesinos] que al gobierno”.³⁰⁸ Las “presiones” realizadas por esta central (aunque la nota no especifica cuáles serían estas o las acciones que se implementarían) pretendían evitar ese año la contratación de 80 mil braceros, pues se esperaba que por las gestiones realizadas con los bancos para la adquisición de créditos se pudiera evitar que los campesinos, principalmente, migraran en busca del anhelado contrato.³⁰⁹

La redacción de la nota tiene un fuerte matiz de incredulidad ante la preocupación de la Confederación, y se muestra un tanto crítica ante estas declaraciones, ya que incluso menciona que esta agrupación es más política que de beneficio al campesinado,³¹⁰ en donde el gobierno, a través de la agrupaciones corporativistas, deseaba contener el flujo de campesinos que pretendían ser contratados para Estados Unidos ofreciendo prestamos que tal vez no se concedían o que eran mínimos para resolver el problema que el campo presentaba, para hacer producir sus tierras o simplemente para que se hicieran de las herramientas necesarias para labrar la tierra, apegándose al discurso oficialista y nacionalista de la necesidad que el país tenía de su trabajo.

Por el otro lado, observamos la preocupación de la CNC por no perder a sus “afiliados” o “agremiados” con la fuga de brazos que se estaba produciendo y en consecuencia también el apoyo al gobierno, fueran épocas electorales o no, y el diario no dejaba pasar la oportunidad de hacerlo notar en la redacción de sus columnas. Con todo, esta Confederación también argumentaba a través de las

³⁰⁷ La CNC fue una organización creada en 1938 para cobijar al sector campesino mexicano.

³⁰⁸ “La campesina impedirá este año la contratación de ochenta mil braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año XIX, número 5723, martes 3 de enero de 1956. Esta noticia mencionaba que la cifra era a diferencia del año anterior, en donde habían salido 280 mil contratados hacia los Estados Unidos.

³⁰⁹ *Ídem.*

³¹⁰ *Ídem.*

entrevistas a sus dirigentes que se publicaban a nivel nacional, que “presionó” al gobierno para que se creara una bolsa de trabajo encaminada a ofrecer empleo en el país sobre todo a quienes deseaban enrolarse como braceros.³¹¹ Ese proyecto o solicitud, tenía tiempo en la mesa de proposiciones, sin embargo parece que no fue abierta en 1956.³¹² Sin embargo, en 1959 se había abierto la posibilidad de que los aspirantes trabajaran en los campos algodoneros de Tamaulipas para de esta manera recaudar algún dinero que les ayudaría a solventar los gastos del viaje y así ayudar al campo mexicano, pero no eran trabajos definitivos por lo que de cualquier manera migrarían.

A lo anterior se le aunaban las acciones del gobierno para evitar que los posibles aspirantes salieran de sus lugares de origen antes de lo previsto, esto se hace evidente cuando se informa que solamente los campesinos que no tuvieran trabajo serían tomados en cuenta para las contrataciones, debiendo comprobar dicha condición, cuestión en la que había hecho hincapié desde las nuevas contrataciones a partir del inicio de la década y que se había convertido en un requisito indispensable incluso para salir de los estados y ser considerado en las listas locales que se enviaban a la frontera.³¹³

Con todo, el diario seguía produciendo noticias en donde reportaba las cantidades de braceros que eran contratados en las fechas de publicación. En enero de 1956 solamente se habían contratado 65 aspirantes,³¹⁴ número que para febrero había ascendido hasta 96 mil que ya habían salido para trabajar,³¹⁵ lo que

³¹¹ Al respecto, mencionan que la oferta se limitaba a ofrecer empleo temporal en los cultivos que no contaban con la suficiente fuerza de trabajo para levantar las cosechas como condición para conseguir un permiso para enrolarse como bracero.

³¹² *El Tiempo. Diario de la Tarde*, “Alianza de Braceros pide informes de bolsa de trabajo”, 15 de enero de 1956, año XIX, número 5734, pág. 1. Al parecer, esta idea de una “bolsa de trabajo” para resolver el problema de la migración estaba siendo planeada desde algunos años antes, ya que en el periódico michoacano *La voz de Michoacán*, también había publicado una nota sobre la creación de una bolsa de trabajo que se esperaba solucionara la falta de empleo, solamente que esta nota fue publicada en 1954. Ver: *La Voz de Michoacán*, domingo 14 de febrero de 1954.

³¹³ “Solo la gente que no tenga trabajo irá a Estados Unidos”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5734, 15 de enero de 1956, p. 3

³¹⁴ “Disminuye aquí la contratación de braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*. Viernes año XIX, número 5725, 6 de enero de 1956, p. 3

³¹⁵ “En solo 37 días han salido del país 96 mil obreros migrantes”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5756, martes 7 de febrero de 1956, p. 1. La noticia también menciona que se calculaba que durante

nos muestra las solicitudes anárquicas y apresuradas que se realizaban desde Estados Unidos y que podían cambiar de un día a otro de acuerdo a los requerimientos que los granjeros estadounidenses hicieran en ese momento. Sin embargo, siempre había braceros dispuestos para la contratación y se reunían con rapidez si los que se encontraban en el centro de procesamiento no alcanzaban para cubrir el “pedido” realizado.

En abril de ese mismo año, se estimaba que la salida sería de 4 mil braceros³¹⁶ solo en ese mes, pero las cifras que daban los oficiales del centro de contratación no eran tan optimistas pues antes de la primera quincena del mes, solamente habían salido 212 aspirantes, esperando las contrataciones para las cosechas de verano.³¹⁷ La falta o la poca demanda para la contratación en ciertos meses del año se debía a que no eran tiempos de cosecha o también porque existía el problema de los *wetbacks* o “ilegales” que eran contratados por los granjeros sin que ninguno de los dos gobiernos los rigiesen en cuanto al salario o las condiciones de vida y trabajo, sobre todo en Texas en la pizca de algodón.

A través de las páginas del periódico observamos el incremento en el flujo de braceros migrantes en la ciudad de Monterrey y que se iban convirtiendo en una pesada carga para la ciudad, ya que llegaban en grandes contingentes hubiera o no contrataciones. Durante el desarrollo del programa, grandes grupos de campesinos viajaban hasta los centros de concentración o de procesamiento a la espera de ser seleccionados para trabajar en los Estados Unidos y otros simplemente pasaban de *mojados* para ofertar su trabajo.

El hecho de que los braceros abarrotaran el centro de procesamiento y prácticamente vivieran en las calles y la estación de ferrocarril de Monterrey era un

ese año podrían salir del país 360 mil braceros más, aunque los números no fueron tan grandes, si fueron una cantidad considerable.

³¹⁶ “4000 braceros van a salir”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año, XIX, número 5816, martes 10 de abril de 1956, p. 1

³¹⁷ “Solo 212 se han contratado para braceros en E.U”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5820, 14 de abril de 1956, p. 1

verdadero problema para la sociedad regia.³¹⁸ En este diario, *El Tiempo*, se recogen las voces de queja de algunos grupos corporativistas argumentando que los braceros daban “mal aspecto a la ciudad” ya que deambulaban por la misma sin recursos económicos, “durmiendo en la plazas, jardines y sitios públicos”, y “provocando latrocinios y escándalos” que según lo declarado por el representante de la Confederación Regional Obrero Campesina (CROC) y que necesitaban ponerle un fin al éxodo de braceros, para no continuar “ofreciendo mal aspecto por ser un centro turístico de gran importancia en el norte”.³¹⁹

Podemos ver que esta declaración se convertía en una demanda para quienes tenían a su cargo los centros de procesamiento, ya que al llegar por miles a la frontera y pasar ahí incluso semanas, no encontraban otra cosa que hacer más que esperar. En este compás de espera fuera del centro de procesamiento y alrededor de la ciudad, los campesinos también fueron víctimas de todo tiempo de fraudes, desde los monetarios para “asegurarles” una tarjeta o para que aparecieran en las listas de seleccionados ya listos para ser contratados, incluso eran víctimas de fraudes hasta en los alimentos que les vendían afuera del centro.³²⁰ Si ya algunos de ellos habían sido engañados con un posible pase de bracero en su lugar de origen, a este se le sumaban los que se cometían en el centro, ya fuera con su contratación y una esperanza de cruce con empleo o en los alimentos que se les vendían en los puestos ambulantes o los juegos de azar que les quitaban sus pocas pertenencias.

Estas últimas noticias fueron de gran trascendencia en el periódico *El Tiempo* el cual le dedicó varios días a la publicación de los acontecimientos que iban surgiendo, ya que durante junio, el mes de mayor contrataciones en el centro de procesamiento de Monterrey, hubo una gran cantidad de notas sobre la colocación de puestos de comida y vendedores ambulantes que proveían de

³¹⁸ “Se congestionan patios de estación con braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5815, lunes 9 de abril de 1956, p. 2.

³¹⁹ “Se opondrá la CROC que Monterrey siga siendo centro de contratación”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5780, sábado 3 de marzo de 1956, p.3; número 5808, lunes 2 de abril de 1956, p. 2.

³²⁰ Las condiciones en las que se expendían los alimentos y bebidas ofrecidos a los braceros se tocará más adelante con mayor amplitud.

alimentos y bebidas a los aspirantes a bracero que seguían esperando pasar al “otro lado”. Los locales y puestos de comida, tanto ambulantes como fijos, se llegaron a reunir en gran cantidad en el empalme del tren, a las afueras del centro de procesamiento y hasta adonde llegaban los ferrocarriles a dejar a los braceros para que fueran contratados.



Imagen 4. En la imagen se observa la venta de alimentos y bebidas a los braceros a las afueras del centro de procesamiento. Aunque podrían considerarse alimentos accesibles, no todos los aspirantes podían llegar a pagarlas, sobre todo si ya tenían mucho tiempo en el lugar. Pie de foto original: "Women prepare food and drink for braceros as they wait to be processed through the Monterrey Processing Center, Mexico.." *Bracero History Archive*, Ítem #1347. Photographer: Leonard Nadel

La venta de diversos artículos, bebidas y alimentos provocó quejas constantes de los vecinos de las colonias cercanas por las condiciones de insalubridad en las que se encontraban y atendían a los braceros, vendiendo productos en mal estado o de mala calidad y que se denunciaban a los periódicos locales.³²¹ Estos puestos de vendimias aparecían desde que se hacía pública una nueva oleada de contrataciones,³²² y que en algunos casos se quedaron ya permanentemente en el empalme de Monterrey. El problema llegó a ser tan

³²¹ "No soportan las inmundicias de los puesteros", *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año, XIX número 5873, viernes 8 de junio de 1956, p. 3

³²² "Hay vendimias de dudosa higiene para braceros", *El Tiempo. Diario de la tarde*, año XIX número 5810, 4 de abril de 1956, p. 3

importante que se enviaron inspectores a verificar esos establecimientos y averiguar qué tipo de alimentos ofertaban, ofreciendo construir incluso “servicios” para el uso de los braceros, ya que éstos habían convertido un predio baldío cercano en letrina,³²³ el cual los vecinos tuvieron que cercar para evitar que lo siguieran utilizando.



Imagen 4. Puestos de comida en las afueras del centro de procesamiento de Monterrey. 1956
Pie de foto original: "Braceros eat at vendors' stands while waiting to be processed at the Monterrey Processing Center, Mexico." *Bracero History Archive*, Item #1367. Photographer: Leonard Nadel.

Una noticia de destacarse para ejemplificar el alcance que tuvo la mala calidad de vida a la que los braceros se tenían que enfrentar en este lugar, se publicó en ese mismo diario en 1959 cuando el centro de contratación registró una de sus mayores afluencias. En una inspección que se realizó en “los puestos de fritangas” en una de las calles cercanas al centro, se encontró que la carne que se vendía en las comidas era carne de burro, y al preguntarle a las personas que la ofrecían estas dijeron que “se la compraban a un señor que llegaba en una camioneta” además, el periódico hacía referencia a que en ese mismo operativo o

³²³ “Quitaron sucia letrina”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5873, viernes 8 de junio de 1956, p. 3

revisión, se había confiscado “loza despostillada y vitrinas con porquerías.”³²⁴ Durante todo el mes de agosto se seguía decomisando estos alimentos en diferentes puestos de comida y se seguía encontrando este tipo de loza, lo que se denunciaba en el mismo periódico diferentes días.

Pero no solo a esto se tenían que enfrentar los braceros, sino también a los abusos y estafas por parte de otros sectores, y es que en el Empalme del ferrocarril en Monterrey donde se concentraban los braceros, se encontraba a pocos metros el destacamento de soldados de la 7ª zona militar. Esto trajo a la luz algunas quejas que se incluyeron las páginas del diario sobre el hecho de que soldados “abusaban” de los campesinos, a quienes los “bolsean y discriminan”. Esto fue desmentido por la comandancia respondiendo que no existía tal cosa, defendiendo el hecho de que incluso los dejaban dormir en los cuarteles que no tenían ocupados, pero que ellos no tenían ninguna injerencia en cuanto a lo que concerniera a los braceros, por lo que tales quejas nunca procedieron.³²⁵ De cualquier manera, las quejas sobre los abusos de los militares no terminaban y seguían, a decir de ellos, mermando el poco dinero que los aspirantes traían para subsistir.

Por otro lado, la localización del centro hacia muy complicado el tránsito de los aspirantes, ya que el cuartel no tenía una barda que delimitara el patio de maniobras del empalme donde se concentraban los braceros, por lo que cualquiera podía entrar hasta los terrenos tanto del patio como a los del destacamento de soldados, haciendo muy sencillo que se colaran quienes pretendían sacar ventaja de los campesinos estacionados y que éstos entraran y salieran por terrenos de la zona militar.

³²⁴ “Servían carne de burro a braceros en Empalme”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XXII, jueves 30 de julio de 1959,

³²⁵ “Salen sobrando la quejas de los braceros en contra de soldados”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5857, miércoles 23 de mayo de 1956, p. 1.

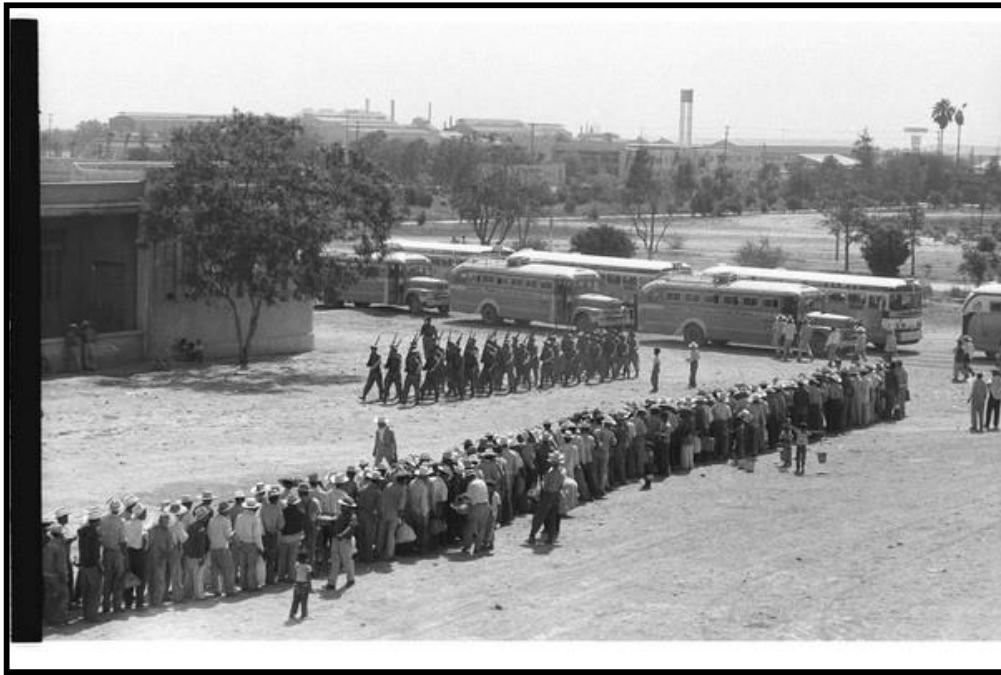


Imagen 5. Esta imagen muestra a un grupo de soldados marchando a las afueras del centro de procesamiento de Monterrey, mientras los braceros se forman en línea y abordan los autobuses para salir al centro de contratación de Hidalgo, Texas. Pie de foto original: "As armed soldiers march past, Braceros wait in line to board buses at the Monterrey Processing Center, Mexico.." *Bracero History Archive*, Item #1432 Photographer: Leonard Nadel

3.2. Las acciones de la iglesia católica en Monterrey a favor de los braceros

Tan evidente y grave era la situación de constantes vejaciones, maltratos y estafas de los braceros en Monterrey, que incluso la jerarquía católica en aquella ciudad comenzó a realizar acciones para que se les diera un trato digno a estos hombres. El diario destacó la figura del Padre Jorge Rady, sacerdote que fundara la *Acción Social Católica para Asistencia a Braceros*, una asociación de "personas altruista y de posibilidades económicas"³²⁶ cuya presencia a favor de los braceros trascendió el Estado de Nuevo León. Esta fundación se dedicaba a ayudar a los braceros que ya tenían mucho tiempo esperando "pasar" y ya se habían quedado sin recursos económicos, intentando resolver el problema de los que ya no tenían dinero para comer y ni tampoco para regresar a sus lugares de origen.

³²⁶ "4 mil braceros en la miseria", *La Voz de Michoacán*, año VI, número 603, viernes 9 de abril de 1954, p. 1,8

En varias notas publicadas por el diario *El Tiempo*, el Padre Rady comentó la labor que realizaba a favor de estos campesinos, manifestando que se debía de contar con un sitio especial para atenderlos de su indigencia, haciendo una denuncia sobre las prácticas de estafa, abuso y “trafique” de las que eran objeto por parte de los “coyotes”, argumentado que las quejas y penurias de los primeros eran “incontables, ya que les exigían “mordidas” para que pudieran incluirlos en las listas y siendo que no lo tenían, “se quedaban relegados”.³²⁷

Las dimensiones del problema ocasionado por los braceros en esa ciudad eran, a la vista de quienes lo vivían, muy grandes y tan es así que incluso la iglesia católica realizaba acciones para darle una solución, no solo a sus necesidades más apremiantes como alimentos o donde dormir, sino también intentaban buscar soluciones para evitar la migración desmedida que el acuerdo había ocasionado tanto en el norte como en el resto del país y que estaba afectando tanto los campos como a la vida de la sociedad en general, al ocasionarles molestias tales como los constantes robos o la vagancia a la que muchos de los braceros estaban ya dedicados al demorarse en ser elegidos para trabajar.

Estos asuntos fueron tema de una reunión entre sacerdotes mexicanos, especialmente de Monterrey, y sacerdotes católicos texanos que tuvo lugar en ese estado de la Unión Americana para discutir acciones que contuvieran las oleadas de campesinos “legales” o no y que ayudaran a los que iban contratados.³²⁸ Si bien no fructificaron en acuerdos bilaterales, si se puede observar como desde muchos sectores existían diversas perspectivas de la migración de fuerza de trabajo mexicana. En este caso, detrás de la preocupación de la iglesia católica de esa ciudad por el problema de los braceros, también se encontraba la preocupación por la pérdida de su feligresía. Esto es un tema que por sí mismo amerita una investigación, por lo que solo mencionaremos que esta preocupación se hacía mayor porque quienes migraban, aunque se declaraban católicos, no eran

³²⁷ *Ídem.* Seguimos la pista del Padre Jorge Rady pero no encontramos más noticias después de 1954

³²⁸ “Sacerdotes católicos de Estados Unidos y México buscan solución al bracerismo”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5825, jueves 19 de abril de 1956, p. 1

practicantes.³²⁹ Aparentemente esto podría ser considerado un problema menor, pero a la vista de las autoridades católicas, el peligro radicaba en que fueran atrapados y convertidos por otros grupos religiosos cambiando sus prácticas y costumbres religiosas.

Sin embargo, un peligro más que real que enfrentaban los braceros eran los accidentes que tenían en los campos de trabajo o en el camino de regreso al ser deportados. El mismo diario regiomontano, como muchos de la época lo hicieron, recogió en sus páginas desde casi el inicio del convenio las noticias de accidentes en donde estaban involucrados braceros o wetbacks que se habían deportado. Una de esas fue el accidente ocurrido en 1956 cuando un barco que había sido enviado a recoger mexicanos que eran deportados reporta un sobrecupo, llevando más de 500 de ellos y ante la desesperación del número y de las condiciones del viaje, 37 campesinos se arrojaron al mar y cuatro de ellos se ahogan. Otro de estos accidentes y que trascendió fue el ocurrido en 1959 en donde 16 braceros murieron en Phoenix cuando el camión donde eran transportados choca contra un árbol, incendiándose.³³⁰

A pesar de que se conocieron las causas que provocaron el mismo y que se propuso que se indemnizara a las familias de los fallecidos, la noticia no paso de un par de días aunque si se conoció en el centro del país. No pudimos localizar ninguna noticia que hiciera referencia a si finalmente se realizó la indemnización, por lo que podemos ver que simplemente fue otro caso más de braceros que no regresaron a sus lugares de origen.

Dichas noticias sirvieron de pretexto para denunciar las condiciones en las que vivían o eran transportados los trabajadores mexicanos a sus sitios de trabajo

³²⁹ Jorge Durand. *Los Braceros. Las miradas... Op. Cit.*

³³⁰ Las noticias de accidentes en donde murieron braceros fue tan importante que incluso existe una canción (de muchas otras) que se volvió popular en la época y que narra accidente aéreo ocurrido en 1948 donde murieron 28 braceros que eran deportados junto a los 4 oficiales de migración que los traían de regreso y la tripulación en una zona conocida como "Los Gatos Canyon" en California. El autor la escribió por considerar que lo sucedido antes y después del accidente representa uno de los muchos actos de discriminación que los braceros mexicanos sufrían al trabajar en Estados Unidos Woodie Guthrie, *Deportee*, 1948.

y así mostrar las desventajas que tenía el salir del país a trabajar. Además, aunque fueron tal vez muchos incidentes, poco se conoció respecto a ellos y solamente trascendió a nivel nacional aunque el efecto fuera el esperado por quienes lo publicaban, pues la migración y la demanda por contratarse aumentaban proporcionalmente a los consejos de no hacerlo.

3.3. Que descongestionen una esquina de aspirantes a EE. UU. Los braceros en la prensa michoacana: *El Heraldo Michoacano* y *La Voz de Michoacán*.

Michoacán desde un inicio se convirtió en uno de los estados que mayores cantidades de braceros enviaba a la frontera, por lo tanto el manejo que se dio desde la prensa fue constante. Aunque no se han podido rastrear noticias desde 1942, si se han podido conocer noticias que hablaban del convenio y sus consecuencias desde el año de 1948. Específicamente en Morelia, dos de los diarios de mayor circulación retomaron las noticias del programa bracero y las reprodujeron durante buena parte de los últimos 16 años de duración, a saber, *La Voz de Michoacán* y *El Heraldo Michoacano*. La mayoría de estas columnas dedicadas al convenio, al igual que el diario regiomontano, estaban enfocadas a desanimar a los braceros en su intento por cruzar, publicando notas sobre los malos tratos, fraudes, discriminaciones y muertes por accidentes de braceros tanto en Estados Unidos como en la frontera de regreso.

A diferencia del diario de Monterrey, *La Voz de Michoacán*, periódico creado en 1948 por José Tocavén, tenía un carácter oficialista en cuanto al tema de braceros, exacerbando el nacionalismo en sus editoriales y haciendo siempre referencia a la constante discriminación de la que eran objeto los trabajadores mexicanos. Por otro lado, el periódico *El Heraldo Michoacano* era un poco más independiente, aunque sin dejar de lado la denuncia de los malos tratos a los trabajadores mexicanos. No hacía un énfasis o persuasión hacia los campesinos para evitar su partida tan marcada como lo hacía *La Voz*, sino que reproducía la información que era generada por las dependencias encargadas de las tarjetas o permisos de bracero sin adentrarse en comentarios o editoriales respecto al tema,

al menos en los dos años de mayor auge en la solicitud de braceros michoacanos, esto es en 1959 y 1963.

En los primeros días del año de 1959 no había un despliegado de noticias que tuvieran relación con los braceros, sino hasta que se estaba acercando la contratación para el mes de julio. Como en otros casos, lo más trascendente de esos días era la deportación de una gran cantidad de connacionales que habían viajado en calidad de “wetbacks” y estaban siendo aprehendidos y regresados a sus lugares de origen. En el periódico michoacano se retoma la noticia de un diario capitalino respecto a que dicha deportación de “cientos de espaldas mojadas” se realizaría por avión “por la frontera de Tamaulipas”. La nota especifica que esta acción se realiza dos o tres veces por semana con “la aeronaves cargadas a toda su capacidad con trabajadores (...) después de haber laborado en los campos americanos 6 ó 7 semanas.”³³¹ Después de ser deportados, llegaban a León, Guanajuato donde se les entregaba un boleto, ya fuera de autobús o ferrocarril, para que regresaran a sus lugares de origen.³³²

Esto tenía el propósito de hacer del conocimiento de la gente acerca del mecanismo de repatriación que se realizaba con quienes no tenían documentos de contratación. Sin embargo, esto se repetía con quienes habían ido a laborar con contrato, pero con la variante de que en algunos lugares de trabajo simplemente no se les garantizaba el regreso con gastos pagados aunque se especificara en el acuerdo consular y en el contrato.

Sin embargo, la expedición de certificados y permisos para salir como aspirantes seguía dándose en Michoacán. Para el domingo 12 de julio, se publica la noticia que se habían enviado mil aspirantes a bracero con certificado expedido en un último pedido solicitado por la Dirección General de Inmigración,³³³ estos

³³¹ “Deportan en avión a los campesinos de nuestro país”, *El Heraldo Michoacano. Diario independiente de información*. Año VIII, época II, número 2225, Morelia, martes 7 de julio de 1959, p. 1

³³² *Ídem*.

³³³ “Se tramitó el envío de un mil asp. a braceros” *El Heraldo Michoacano. Diario independiente de información*, año VIII, época II, número 2230, Morelia, domingo 12 de julio de 1959, p. 1

debían de presentarse en el centro de contratación de Monterrey el día 13 (sic) del mes³³⁴ para la nueva selección de braceros.

En esta noticia habríamos de destacar el lugar donde se realizaban las concentraciones de aspirantes para la entrega de los certificados, y es que estas se realizaban en el antiguo predio que correspondía al antiguo Hospital Civil, es decir, al poniente de la ciudad, y que albergaba a muchos de los campesinos que llegaban de todos lados del estado. Esta noticia también menciona que antes de que se les fueran expedidos los certificados y autorizados los documentos, “se les empleo en el derrumbe de la antigua barda que venía acotando el mencionado predio.”³³⁵ La idea de que se les empleara en alguna labor tenía la intención de hacerles ganar algún dinero antes de viajar a la frontera para que no tuvieran inconvenientes de esa índole y además que pudieran cubrir sus gastos en la ciudad mientras viajaban.

En el mes de agosto, las contrataciones continuaron y los certificados se continuaron entregando, ya fuera en la oficina del departamento del trabajo o bien en la misma explanada del antiguo hospital civil. A principios de agosto en las instalaciones del hospital se entregaron pocos certificados,³³⁶ pero entre el 4 y 5 de agosto se hizo una petición de mil trabajadores que se repartieron entre todos los municipios del estado para presentarse en el Empalme, Escobedo.³³⁷

A finales del mes, el mismo diario, recogiendo las declaraciones del encargado de documentos migratorios, mencionaba que las contrataciones se habían terminado y que no tenían una fecha posible para que se reanudaran, pues

³³⁴ Esta fecha probablemente se confundió al momento de ser redactada, ya que los documentos que se localizaron en el Archivo del Poder Ejecutivo de Michoacán (AGHPM), expedidos por el Oficial Mayor de Gobierno, Melesio Aguilar Ferreira, mencionan que los aspirantes debían de estar ya presentes en el centro de contratación para el día 12 del mismo mes. Ver: AGHPM. Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación Serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 1, fecha: 1959, foja: 65. *Telegrama enviado al presidente municipal de Copándaro en donde se le autoriza a expedir 15 certificados para trabajadores emigrantes*. Fechado el 3 de julio de 1959. Foja 36.

³³⁵ “Se tramitó el envío de unmil...”, *El Heraldo Michoacano*, Óp. Cit., p. 1

³³⁶ “Formal entrega de certificados de braceros”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2249, Morelia, martes 4 de agosto de 1959, p. 4.

³³⁷ “Continúa la exportación de braceros”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2250, miércoles 5 de agosto de 1959, p. 1

solamente en lo que iba del año se habían enviado 16 mil aspirantes a los diferentes centros de contratación.³³⁸ Debido a eso, declaraba el funcionario, era posible que la cuota hubiese sido rebasada para seguir enviando aspirantes a trabajar. Sin embargo, en septiembre se volvieron a solicitar braceros, la cantidad requerida era de mil que se convertirían en certificados para entregarse para ir a Monterrey, esto se conoció porque se les preguntó a los aspirantes que se localizaban haciendo filas a las afueras del edificio del ayuntamiento, ya que se les había informado que se realizaría un “nuevo pedido”, una nueva entrega de mil certificados más para salir hacia Texas.³³⁹

Los pedidos de braceros se terminaron con la expedición de 900 certificados para el día 10 de septiembre que recibieron los campesinos de manos del presidente municipal de Morelia, Esteban Figueroa³⁴⁰, quien aseguró que serían los últimos, pues ya no habría más contrataciones en lo que restaba del año. Pero con todo, ya casi a finales del mes se realizó un “pedido extra” de braceros

Esto nos muestra cómo se iban realizando las contrataciones poco a poco, conforme se iban solicitando y además nos muestra que la intención de que se publicaran era con el ánimo de intentar desanimar a quienes pretendían salir para la capital del estado y aspirar a que les tomara en cuenta para los certificados, ya que se mencionaba que no habría contrataciones, eso sin contar con que estos certificados se repartían entre los aspirantes listados que se enviaban directamente de los municipios una vez hecha la solicitud .

Al igual que todos los centros de contratación, las concentraciones de aspirantes ocasionaban malestar entre la sociedad moreliana, como la que se registró en el centro de la ciudad, previo a la expedición de certificados en agosto. La noticia menciona que los vecinos y transeúntes se quejaban de la gran cantidad

³³⁸ “No hay pedidos para braceros”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2271, sábado 29 de agosto de 1959, p. 1

³³⁹ “Saldrán más braceros a los Estados Unidos”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2278, Morelia, domingo 6 de septiembre de 1959, p. 1

³⁴⁰ “Con 900 certificados terminó por este año la contrata de braceros”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2281, Morelia, p. 1

de aspirantes a braceros que se concentraban en las esquinas de la Avenida Madero y las esquinas de Pino Suárez y Virrey de Mendoza, “permaneciendo horas y horas estacionados en el cruce ocasionando molestias”, además “dando mal aspecto y representando un peligro para los peatones porque al transitar por ahí se tienen que bajar de la banqueta” con el riesgo de ser atropellados.³⁴¹

A esto le sumamos las noticias que se publicaban sobre los fraudes que se realizaban a los braceros que en su mayoría se realizaban en los lugares de origen, cuando les prometían que por cierta cantidad, serían adicionados a las listas de certificados o ya incluso conseguir un certificado directamente en los centros de contratación.³⁴² O estaban aquellos diputados que utilizaban su cargo y las “influencias” para ganar adeptos (y tal vez votos) prometiéndoles que los incluirían en las listas de posibles candidatos en los pedidos de julio y agosto, y como estos no vieron una resolución clara, decidieron hacer su queja pública. Además la noticia cuenta con una nota de redacción en donde mencionan que seguramente los braceros beneficiados les agradecerían a estos diputados trayéndoles regalitos “corbatas, calcetines o cigarrillos aparte de la gratificación que les disimulen para seguir en el trajinar peregrino”.³⁴³

Durante 1950, *La Voz de Michoacán* no publicó noticias referentes a las contrataciones de braceros, pero en 1951 comenzaron de nuevo a circular noticias referentes principalmente a que las contrataciones ya se habían terminado y que no había fechas para que se iniciaran unas nuevas y sobre todo, los fraudes de los que eran objeto quienes aspiraban a salir a trabajar, como en 1951 donde se denuncia un fraude contra un grupo de aspirantes a bracero por parte de unos

³⁴¹ “Que descongestionen una esquina de aspirantes a EE. UU.” *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2249, Morelia, martes 4 de agosto de 1959, p. 1

³⁴² “Representa cuantiosas pérdidas las estafas contra campesinos”, *El Heraldo Michoacano*, año VII, número 2245, Morelia, jueves 30 de julio de 1959, p. 1.

³⁴³ “Diputados electos que se dedican a pastorear aspirantes a braceros”, *El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2257, Morelia, jueves 13 de agosto de 1959, p. 1

hermanos Infante, quienes los timaron al prometerles tarjetas de braceros a cambio de 100 pesos cada uno.³⁴⁴

La situación de las contrataciones en 1951 era incierta. Se acababa de aprobar la ley pública 78 y las contrataciones estaban restringidas o, de plano, suspendidas, pero el éxodo de los campesinos era constante. Tanto problema ocasionaba que incluso el gobernador del Nuevo León envió un telegrama a la presidencia municipal de Morelia para informar que en Monterrey se encontraba una gran cantidad de aspirantes a braceros que habían “creado gran problema a la ciudad” y le pedía al Licenciado Rafael García de León, el presidente municipal de Morelia, que lo hiciera del conocimiento de los posibles aspirantes para que no se trasladaran hasta allá y así evitarles problemas económicos.³⁴⁵ Todo esto lo pretendían respaldar con las constantes publicaciones de diversas noticias nacionales que tenían relación con los sufrimientos y los fraudes de los que eran víctimas, haciendo énfasis en que no habría contrataciones por esos días.³⁴⁶ La nota la publicó el presidente municipal previniendo a los aspirantes para que no crucen la frontera advirtiéndole que era inútil trasladarse allá debido a la suspensión de las contrataciones hasta nuevo aviso y sobre todo que se estaban implementando acciones para evitar la migración y el cruce ilegal de quienes intentaran hacerlo.³⁴⁷

Aquí debemos destacar que las acciones a las que se refiere la nota publicada por la presidencia municipal de Morelia eran las que el gobierno federal estaba implementado para evitar la fuga masiva de campesinos y que eran desde

³⁴⁴ “braceros timados”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 140, Morelia, sábado 3 de marzo de 1951, pp. 1, 4. Como ya se describió anteriormente, durante toda la duración del programa los constantes timos y fraudes lograron recaudar una gran cantidad de dinero haciendo que varios funcionarios fronterizos, del gobierno y algunos otros resultaran responsables.

³⁴⁵ “Aviso a los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 149, Morelia, sábado 12 de mayo de 1951, pp. 1,2.

³⁴⁶ “Dramática odisea de braceros mexicanos. Nota de la redacción”, *La Voz de Michoacán*, sábado 6 de noviembre de 1948. Año I, número 26, semanario, pp. 3,6.

³⁴⁷ “Importante a los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 136, Morelia, sábado 10 de febrero de 1951, semanario, p. 5

la disuasión hasta el arresto de quienes intentaban pasar a los Estados Unidos, sobre todo sin documentos legales.³⁴⁸

Además, estaba la constante suplica de que no salieran para no verse afectados en su persona, ya que si salían de sus lugares de origen serían víctimas de vividores que los estafarían, prometiéndoles, por cantidades de dinero, un pase seguro a la frontera o la inclusión de sus nombres en las listas falsas que realizaban para alguna contratación que se acercaba, lo que en la mayoría de las veces era mentira.³⁴⁹

Durante toda la década, se realizaron diferentes pedidos de braceros, pero cuando en 1954 se formalizaron los acuerdos entre los gobiernos de México y de Estados Unidos, las contrataciones tuvieron que esperar un poco más, ya que todavía se estaban discutiendo, según lo declaró la Secretaría de Relaciones Exteriores, las acciones que se realizarían para “garantizar el trato equitativamente humano”³⁵⁰ a quienes decidieran contratarse.

En ese mismo año se destacó una noticia respecto a la posición del presidente Eisenhower en la que se destacaba el hecho de que ahora sí el presidente estaba respondiendo a la presión de los sectores agrícolas para realizar las contrataciones tomando en cuenta al gobierno de México, cuando había trascendido anteriormente que su gobierno realizaría la contratación sin que México participara de éstas.³⁵¹ La respuesta del gobierno mexicano fue simplemente dar a conocer que se llevaría a cabo un proyecto de créditos que estaban encaminados a

³⁴⁸ Al respecto se mencionan los motines que se presentaban en la frontera cuando no había los acuerdos renegociados y los aspirantes querían pasar para conseguir un contrato pero el gobierno no les permitía llegar para evitar también a los llamados *espaldas mojadas* o los “ilegales” y de los cuales ya se habló en el capítulo 2 de esta investigación.

³⁴⁹ *Ídem*; ver también: “¡Braceros timados!”, *La Voz de Michoacán*, 3 de marzo de 1951, año III, número 140, semanario, p. 1

³⁵⁰ “Mañana deciden sobre asuntos de los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 552, Morelia, miércoles 9 de febrero de 1954, pp. 1, 6.

³⁵¹ “Ahora sí, hasta Eisenhower quiere hablar de braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 553, Morelia, jueves 11 de febrero de 1954, p. 1

evitar el “éxodo de campesinos”,³⁵² al igual que una bolsa de trabajo que, por lo visto, jamás se concretó.³⁵³

La discusión en ese entonces seguía girando en torno a no tomar en cuenta a México para las contrataciones, alzándose voces desde todos los sectores y principalmente de las autoridades, incluido un diputado michoacano que pedía se realizara una “manifestación” en contra de la decisión de los representantes estadounidenses que fueron los que habían sugerido tal cosa.³⁵⁴ Así podemos ver como se inició el conflicto que llevó a impedir de manera fehaciente que los campesinos cruzaran la frontera utilizando al ejército para evitarlo.

Fue ya en marzo, a decir de los diarios michoacanos, que fue aprobada la ley para la contratación de braceros por la cámara de representantes³⁵⁵ y pasando luego a ser analizada por el senado de los EU³⁵⁶, trascendiendo esto hasta la intención de realizar la contratación de manera unilateral. Esto causó indignación en los círculos periodísticos del país, por ser un acuerdo donde se tenía que ponderar no solo la necesidad de los EU de mano de obra rápida y económica, sino también la protección a los campesinos y la participación de México en las negociaciones, algo distinto a eso sería tomado como una falta de respeto a la leyes mexicanas o una ventajosa manera de quitarle a México su fuerza de trabajo.

Al respecto podemos mencionar como una actividad constante en los diarios nacionales las notas editoriales que hacían una crítica a los acuerdos y al éxodo de braceros, así como a la discriminación sufrida por los mexicanos en algunas zonas de los Estados Unidos a donde llegaban a laborar.

En el caso de Michoacán, la editorial del diario *La Voz*, hacía mucho énfasis en que los campesinos no emigraran y que se quedaran en el Estado, sobre todo

³⁵² *Ídem.*

³⁵³ “Será creada una bolsa de trabajo en México”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 556, Morelia, domingo 14 de febrero de 1959, p. 1

³⁵⁴ *Ibidem*, p. 8

³⁵⁵ “Autorizó la cámara de los EE.UU la libre contratación de braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 570, Morelia, miércoles 3 de marzo de 1954, p. 1

³⁵⁶ “El senado estadounidense recibió el proyecto de ley sobre braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 51, Morelia, jueves 4 de marzo de 1954, p. 1

por la serie de penurias que se describían en todos lados y que el periódico reproducía de manera constante.³⁵⁷ Se destaca de estas notas editoriales el acento que se hacía sobre la doble intención de este acuerdo argumentando que:

[...] Ese acuerdo unilateral tiene por objeto abatir los salarios de los trabajadores norteamericanos, ya que por el mismo trabajo les pagan menos a los trabajadores emigrados ilegalmente (...) con los cual las utilidades de los granjeros serían mayores [...]³⁵⁸

Esta nota editorial en particular hacia también referencia a los contratos que no eran respetados por los granjeros y que eran “punto menos que papel sin valor”, y donde los braceros no tenían ninguna seguridad en el trabajo, además de ser discriminados y maltratados.

Las notas editoriales se convertían así en foros desde donde se invitaba a las organizaciones sindicales o corporativistas a que orientaran “a sus agremiados en torno la idea de que abandonen definitivamente esa sed de aventura”, que solo les traería desgracia. Además esos espacios de publicación eran utilizados para intentar convencer a los campesinos para que no abandonaran sus tierras y colaboraran con el gobierno estatal en:

“[...] las labores de campo, a los trabajos de la carretera y donde puedan presentarse, pues con ello harán bien a sus propia tierra, a su patria, antes que ir a sufrir un cruel desengaño del que tendrán que arrepentirse [...]³⁵⁹”

Es de destacarse en este apartado el énfasis que se hacía en el constante sufrimiento que padecían los campesinos y que intentaba a toda costa convencerlos de que se quedaran en el país, siendo productivos en sus lugares de origen y ayudando en la construcción de la patria que los necesitaba, pero sobre todo a que existía una posibilidad de empleo en México.

³⁵⁷ “Editorial. Unilateral acuerdo sobre braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 574, Morelia, domingo 7 de marzo de 1954, p. 4.

³⁵⁸ *Ídem.*

³⁵⁹ *Ídem.*

Los editoriales del periódico “La Voz de Michoacán” en 1951, eran escritos con esa doble intención de hacer patente la necesidad de ayudar al gobierno estatal presidido por Dámaso Cárdenas, en donde el apoyo se manifestaba incentivando a los campesinos a que contribuyeran al progreso del estado, lo que nos indica que el periódico tenía una marcada línea gobiernista que buscaba mover el patriotismo de los campesinos utilizando el discurso del amor a la patria y a la tierra para evitar el éxodo y que el estado se quedara sin esos “brazos” que tanto necesitaba el gobernador para hacer que el estado progresara.³⁶⁰

En todos estos editoriales periodísticos se enfatiza el esfuerzo realizado por el ejecutivo estatal por brindar mejores condiciones de trabajo y vida a las clases campesinas, sin embargo este esfuerzo parecía que no fructificaba, pues cada vez era mayor la cantidad de michoacanos que buscaban un lugar para salir a trabajar “al norte” en los grandes grupos que se amontonaban a las afueras del palacio municipal y de gobierno estatal.³⁶¹

Lo que podemos observar a partir de las noticias de los diarios las podemos dividir en temas diferentes. El primero se relaciona con la manera en que se da seguimiento al desarrollo de programa en su parte administrativa y operacional en donde se destaca la falta de regulación y control en el número de trabajadores solicitados de parte de los granjeros norteamericanos y, por lo tanto, la información que se manejaba y que llegaba hasta los campesinos (supieran leer o no) era solo la oportunidad del trabajo que se presentaba con salarios muy por encima de los que pudieran conseguir en el país. Esto lo podemos deducir puesto que desde el momento en que se publicaba alguna nota referente al inicio de las contrataciones se volvían a reunir grandes contingentes que con certificado o no, viajaban a la frontera.

³⁶⁰ “La Patria necesita de los braceros”, *La Voz de Michoacán*, Morelia, año VI, número 554, Morelia, viernes 12 de febrero de 1954, p. 4

³⁶¹ “Que descongestionen una esquina...” *Op. Cit. El Heraldo Michoacano*, año VIII, número 2249, Morelia, martes 4 de agosto de 1959, p.1

Empero, la par de estas noticias se desplegaban otras con informes de las penurias por las que pasaban o habían pasado los campesinos, como una cadena interminable de discriminaciones e incumplimiento de contratos cuya publicación tenía el firme propósito de que los aspirantes se desanimaran y decidieran quedarse en el país.

En este sentido cabe destacar las noticias que se publicaban en los diarios sobre los constantes fraudes, la pobreza extrema que miles de braceros experimentaban en los centros de contratación y los acuerdos que se revocaban y reanudaban constantemente, la inquietud de los campesinos mexicanos en busca del salario en dólares se incrementaba cada día, no solo entre quienes llegaban o aspiraban a obtener un certificado para trabajar, sino entre quienes no llegaban a conseguir ese documento, incrementando cada día las concentraciones de campesinos y no solo en Monterrey sino en otros centros de contratación y, a la vez, acrecentando las problemáticas en las ciudades que los recibían, en donde la imagen del bracero era de desamparo, pobreza y de ingenuidad que los llevaba a perder hasta sus pertenencias a manos de gente que los timaba de las más diversas formas.

Entre estas noticias encontramos también la reproducción del discurso nacionalista que se intentaba transmitir a quienes leyeran o conocieran las notas, exaltando la necesidad que el país tenía fuerza de trabajo para su transformación y progreso, haciendo énfasis en todas las situaciones perjudiciales que encontrarían en el camino al intentar conseguir un contrato pero que podían tener en sus lugares de origen. El papel de los diarios, en este sentido, iba más allá del mero reproductor de noticias, era el de alertar a los campesinos en relación a las condiciones de vida en Estados Unidos, así como en denunciar tanto los abusos sufridos por los campesinos Allende el río Bravo como la problemática que surgía localmente en las ciudades donde se concentraban los campesinos, obreros y otros para conseguir un certificado y así poder salir, además de los problemas ocasionados por estos grupos en las ciudades adonde llegaban esperando ser contratados rápidamente.

Hasta aquí hemos revisado dos vertientes que nos muestran sobre la imagen del bracero, primero la que los observa a través de las noticias como mera fuerza de trabajo que se ve envuelta en la burocracia creada en ambos países para la instrumentación del problema, con la información de cantidades, fechas, relación de los acuerdos oficiales y de los desencuentros gubernamentales por este tema. La segunda es la que los ve como sujetos de engaños y a quienes hay que recuperar para evitar afectaciones mayores a la economía del país. El bracero no deja de ser sólo fuerza de trabajo que se puede emplear en suelo nacional, intentando exaltar su nacionalismo para convencerlos de que es mejor trabajar de este lado y contribuir a la consolidación del discurso revolucionario de reconstrucción del país, coadyuvando a la “unidad nacional”; y aunque el campo no era del todo ya un motor para el desarrollo de la economía, se hacía referencia a él como pieza importante de la maquinaria del progreso, sobre todo en los 50's.

Capítulo IV

El trabajo y la vida diaria del Bracero a través de las fotografías

El trabajo desempeñado por el bracero en Estados Unidos era precedido por un periodo liminal³⁶² en donde los aspirantes tenían que pasar cierto tiempo esperando ser elegidos y durante el cual no se deseaba regresar pero tampoco eran elegidos con la prontitud deseada. Esto los ponía en una posición de no pertenecer, en ese momento, a ninguna parte, pues habían dejado su vida diaria para convertirse en un trabajador al servicio de los Estados Unidos, pero mientras el contrato llegaba no podían ser considerados como tales y no podían o no querían regresar.

Una vez llegados a los campos estadounidenses el trabajo para algunos braceros no terminaba al regresar a las barracas o graneros improvisados como dormitorios, pues se debían realizar diversas tareas domésticas. Estas actividades si bien se efectuaban por la necesidad de alimentarse y vestirse, también se convirtieron en una manera de recrear una atmósfera de cercanía con sus lugares de origen y al mismo tiempo intercambiaban experiencias y conocimientos que en muchas ocasiones se llevaban de regreso a sus pueblos y ciudades. Pero la vida diaria del bracero no terminaba con las labores de aseo o alimentación, sino que conllevaba otras muchas actividades que quedaron registradas como parte de sus distracciones.

4.1. Los centros de contratación en los primeros años del convenio

Al comienzo de la contratación de mexicanos en 1942, una de las especificaciones de los acuerdos era la creación de lugares donde los aspirantes a bracero entregarían sus documentos y fueran seleccionados. A estos lugares llegarían los *farmers*, los granjeros estadounidenses que necesitaban la mano de obra para la selección de posibles trabajadores. En los primeros años, por

³⁶² El estado liminal se define como el estado en donde el individuo se encuentra en el “margen” o “umbral” que antecede a una nueva situación o “cambio de lugar, estado, posición social y edad”,

ejemplo, el Distrito Federal e Irapuato, Guanajuato³⁶³ funcionaron como centros de contratación a donde diariamente llegaban cientos de aspirantes a bracero. En Michoacán estuvieron reclutándose los aspirantes en Morelia, Uruapan y otras ciudades del interior del Estado³⁶⁴. Un ejemplo de la gran demanda que tuvo el programa desde el inicio es el caso del Distrito Federal, en donde estuvieron dos de los principales centros de recepción de documentos, uno instalado en el Estadio Nacional y el segundo en la plaza de la Ciudadela, en donde se encontraba la oficina de Relaciones Exteriores, en la Calle de Tolsá número 6.³⁶⁵



Imagen 1. Aspirantes a bracero haciendo fila afuera de las oficinas de Relaciones Exteriores en la Ciudadela en el Distrito Federal. Fuente: Viviana Mejía. “El encuentro de los hermanos Mayo con los braceros mexicanos”, en: *Babel en prosa* Guadalajara, Vavelia, año 2, núm. 7, otoño 2007, consultado en línea el día 3 de abril de 2009, en: <http://rafaelvillegas.typepad.com/babel/2007/10/el-encuentro-de.html>, pp. 13-16.

³⁶³ Además de otros como Tlaquepaque, Jalisco, Ver Capitulo 2.

³⁶⁴ En Michoacán, hacia 1945, además de los ya mencionados, los municipios de Apatzingán, Maravatío, Zitácuaro, la Piedad, Tacámbaro, Jiquilpan, Puruándiro y Pátzcuaro funcionaron como centro de contratación y despacho de aspirantes a bracero. AGHPM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, Fecha: 1945, Caja: 1, Expediente: 4. “Oficio donde se informa de los sitios en donde se realizarán las contrataciones en el estado de Michoacán”.

³⁶⁵ Además, se había instalado, también en 1942, un centro de contratación o registro en la oficina de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, que se encontraba en la calle de López Mateos en la Ciudad de México. Fotografía tomada de Viviana Mejía, “El encuentro de los Hermanos Mayo con los braceros mexicanos”, en: *Babel en prosa* Guadalajara, Vavelia, año 2, núm. 7, otoño 2007, recuperado en línea el día 3 de abril de 2009, en: <http://rafaelvillegas.typepad.com/babel/2007/10/el-encuentro-de.html>, pp. 13-16. Este trabajo hace referencia a los Hermanos Mayo, un grupo de fotógrafos exiliados españoles que bajo ese nombre colectivo hicieron una serie de registros fotográficos sobre el desarrollo del programa Bracero en los años cuarenta y cuyo fondo se localiza en el Archivo General de la Nación.

En el Estadio Nacional se reunían varios miles de aspirantes a bracero durante muchos días para entregar su documentación y ser seleccionados, incluso algunos estuvieron hasta cinco días de pie a las afueras del estadio esperando entregar sus documentos y ser elegidos para la contratación.³⁶⁶



Imagen 2. Aspirantes a bracero afuera del Estadio Nacional. Fuente: *Management Decisions, Agricultural personnel management program*, University of California. Consultado en línea el día 13 de febrero de 2009 en: http://are.berkeley.edu/APMP/pubs/lmd/html/winterspring_93/gallery.html

En algunas ocasiones estos enormes grupos de aspirantes caían en la desesperación y ocasionaban disturbios que tenían que ser dispersados por los bomberos y la policía.³⁶⁷ Los que lograban entrar a las instalaciones deportivas y entregar los documentos solicitados tenían que esperar a que se les realizaran exámenes físicos además de preguntas sobre su capacidad de trabajo, después de lo cual seguían esperando a ser elegidos para que finalmente le fueran entregados sus documentos probatorios de la contratación, entre los que se encontraban sus

³⁶⁶ *Labor Management Decisions, Agricultural personnel management program*, University of California, Volumen 3, Number 1, Winter-Spring 1993, Documento consultado en línea el 13 de febrero de 2009 en: http://are.berkeley.edu/APMP/pubs/lmd/html/winterspring_93/gallery.html

³⁶⁷ Viviana Mejía, "El encuentro...", *Op. Cit.* p. 17. Ver fotografía en el Anexo 1, "Fotografías de Braceros."

contratos y además, algunos de ellos recibían bonos de comida que cambiarían una vez instalados en sus lugares de trabajo.³⁶⁸



Imagen 3. Braceros esperando la revisión médica en el Estadio Nacional. Fuente: *Labor Management Decisions, Agricultural Personnel Management Program*, University of California. Consultado en línea el día 13 de febrero de 2009 en: http://are.berkeley.edu/APMP/pubs/lmd/html/winterspring_93/gallery.html

En la Ciudadela las cosas no eran diferentes. Los aspirantes a bracero que se desplazaban desde todo el país, tenían que esperar, de pie casi siempre, en largas filas que ocupaban toda la plaza durante varios días y utilizando la plaza como un lugar para habitar de tiempo completo.³⁶⁹ En una noticia que circuló en el periódico *El Tiempo* de Monterrey se menciona que un contingente de 15 mil aspirantes se movilizó de la capital de la república a esa ciudad en 1956 “de esta manera se resolvió el problema de la Ciudadela que había sido invadida y convertida en dormitorio, comedor y sanitario”.³⁷⁰ Esto último era una situación que se repetía constantemente en las ciudades donde se extendían los permisos para

³⁶⁸ Ver fotografía de un libro de raciones para la guerra en Anexo 1, “Fotografías de braceros”

³⁶⁹ Guillermo Martínez D. “Los Braceros. Experiencias que deben aprovecharse”, en, *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. 1945-1964*. Secretaría de Gobernación, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa. México 2007. Pp. 232-237.

³⁷⁰ “Más de 15 mil braceros se movilizaron de la capital”, *El Tiempo. Diario de la tarde*, año XIX, número 5848, Monterrey, Nuevo León, lunes 14 de mayo de 1956, p. 1. Durante los primeros años de las contrataciones esta era una vista constante en la Ciudad de México, hasta que se envían directamente los contingentes de aspirantes a braceros a los centros de contratación en la frontera, que más adelante analizaremos como parte de una rutina diaria ante la falta de recursos monetarios de los campesinos y a la lentitud con que los campesinos eran requeridos para trabajar.

bracero, convirtiéndose en quejas ciudadanas acerca de la higiene y la actitud de los que esperaban ser elegidos o que les entregaran sus documentos.

Estos primeros centros de contratación funcionaron al tope solo unos cuantos años más, hasta que se permitió a los representantes de los *farmers* elegir los sitios donde se podrían establecer estos centros de selección de aspirantes. Desde el inicio del programa, los agricultores estadounidenses deseaban que los mexicanos se trasladaran directamente a la frontera para la selección y así tener un gasto menos que cubrir,³⁷¹ sin embargo durante los primeros convenios no fue posible porque los acuerdos estipulaban las contrataciones preferentemente en lugares del centro del país de manera que los campesinos se pudieran trasladar con mayor facilidad, lo que representaba un gasto más para los granjeros y el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, pues había que trasladar a los seleccionados hasta la frontera y de ahí hasta las granjas donde laborarían.³⁷²

En 1953 la contratación también se realizó en otras ciudades, según argumentos del gobierno mexicano, principalmente para hacer más accesible el traslado de los aspirantes a sitios que fueran más cercanos a sus lugares de origen. Estos centros de contratación se establecieron en: Tlaquepaque, Jalisco, Irapuato, Guanajuato, Durango, Durango.³⁷³ Conforme avanzó esta cuarta etapa del programa las cosas comenzaron a cambiar para los braceros mexicanos desde el momento en que eran seleccionados para la contratación.

Después de la *Public Law 78* en 1951³⁷⁴ y de la renegociación de los acuerdos en los siguientes años, se establecieron centros de contratación en algunos puntos fronterizos a donde eran enviados los campesinos seleccionados

³⁷¹ En las especificaciones del contrato se lee que los *subcontratadores*, es decir los granjeros, debían de cubrir los gastos de transporte de los campesinos contratados.

³⁷² José Lázaro Medina. "La emigración de los braceros." en, Jorge Durand. *Braceros. las miradas mexicana y estadounidense. 1945-1964*. Secretaría de Gobernación, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa. México 2007, p. 287

³⁷³ *Ídem*.

³⁷⁴ Ver. Bárbara Driscoll, "El programa bracero: ¿una poderosa estrategia bilateral de migración?", en: *Revista Secuencia*, Instituto Mora, México, número 12, sept.-dic., 1988, p. 138. Estos cambios fueron debido a las presiones de los granjeros estadounidenses por cambiar esos lugares, ya que tenían que costear el traslado de los braceros recién contratados desde el sitio de contratación en México hasta los lugares donde serían colocados para laborar en Estados Unidos y luego, al término del contrato, pagar el regreso de nueva cuenta hasta ese mismo lugar en México, o cual, a decir de ellos, resultaba más caro.

en el resto del país. Aunque durante algún tiempo siguieron funcionando algunas ciudades del occidente como tales centros, los lugares que mayor afluencia de aspirantes tuvieron fueron los de Chihuahua y Monterrey, siendo después inaugurado el centro de contratación en Empalme, Sonora, lugar a donde fueron enviados una gran cantidad de braceros michoacanos.³⁷⁵ Estos lugares funcionaron al tope hasta los últimos meses del acuerdo en 1964 y como centro de recepción de deportados y repatriados hasta 1965.

4.2. El proceso de selección en el Centro de Procesamiento de Monterrey, N. L

El Centro de Procesamiento de Monterrey fue uno de los más importantes centros de registro de aspirantes a bracero que cobró mayor relevancia cuando se especificó en los acuerdos que el reclutamiento se realizaría cerca de la frontera con EE UU y poder así disminuir costos para los granjeros.

A Monterrey fueron enviados miles de aspirantes a bracero de casi todos los estados del interior del país, por lo que, después de algún tiempo representó un serio problema debido a la gran cantidad de trabajadores que circulaban y se quedaban por días e incluso meses esperando ser contratados. Las dificultades que tenían y los problemas que estos ocasionaban fueron un tema recurrente en los diarios regios y llegó a tener tal trascendencia que incluso periódicos nacionales reproducían algunas de estas noticias con diversos fines, sobre todo el de intentar desalentar a los aspirantes y buscar disminuir el flujo de braceros hacia la frontera, además de la movilización de diversos sectores de la población tanto afectados como interesados en que se resolviera la situación en la que se encontraban los braceros.

³⁷⁵ Aunque hubo centros de contratación en Mexicali y Ciudad Juárez y algunos de los braceros llegaron a esos puntos de la frontera, la mayoría de los michoacanos elegidos para trabajar fueron enviados a esos tres lugares.

Si la “noble aventura” de trabajo³⁷⁶ (como la llamó un funcionario mexicano al inicio del convenio) comenzaba al momento en que los aspirantes recibían su pase de bracero o el permiso para ser seleccionado, en Monterrey definitivamente no culminaba. Desde que llegaban los braceros a la estación del tren en Monterrey otra “aventura” comenzaba para ellos, pues había que trasladarse al centro de contratación o centro de reclutamiento, si el tren no los había dejado allá. Muchos de ellos, sino es que todos, optaban por seguir las vías del tren hasta alcanzar el centro, que se encontraba localizado justo entre lo que ahora es la 7ª zona militar y el empalme, que era el sitio de llegada de los trenes para cambiar de vía.³⁷⁷

De la ciudad de Monterrey hasta el centro de procesamiento eran aproximadamente 4,82 kilómetros lo que los braceros recurrían “muy temprano en la mañana a pie”³⁷⁸ hasta llegar al centro de procesamiento donde los que iban con la seguridad de una lista de preseleccionados todavía tenían que hacer largas filas hasta que sus listas eran revisadas y podían pasar a entregar su documentación. Los que no, es decir, los que se hacían llamar “libres”, esperaban hasta ser seleccionados cuando no se completaba el pedido con los que llevaban oficio de presentación.

³⁷⁶ Ernesto Galarza, *Merchants of Labor. The Mexican Bracero Story*. Santa Barbara, McNally & Loftin Publishers, 1964, p. 48.

³⁷⁷ Esto se ha deducido de las imágenes fotográficas y de las noticias de los periódicos de Monterrey que daban cuenta de lo que sucedía en esos sitios. Para mayor información ver Capítulo Dos.

³⁷⁸ Leonard Nadel, "Braceros, walking from the Mexican town of Monterrey to the processing center three miles away, pass the grave of a fallen compatriot..", *Bracero History Archive*, Item #1580, documento consultado en línea el 5 de febrero de 2009 en: <http://www.braceroarchive.org/es/items/show/1580>.

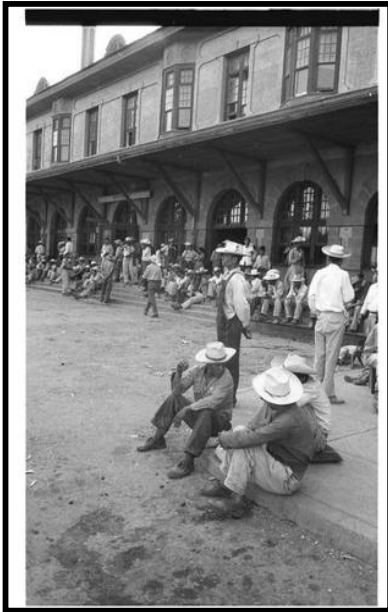


Imagen 4. Algunos aspirantes descansando antes de partir hacia el centro de procesamiento... o esperando el tren de regreso a su lugar de origen. Pie de foto original: "Braceros wait in front of the railroad station in Monterrey, Mexico.," in Bracero History Archive, Item #1587, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1587>, Photographer: Leonard Nadel. 1956

Una vez en la ciudad, lo siguiente era buscar el modo de llegar hasta el centro de procesamiento. Como ya se mencionó anteriormente, a la estación arribaban los trenes provenientes principalmente del centro del país y los braceros decidían si esperaban el tren que pasara por el lugar para llevarlos hasta el centro de procesamiento, o bien comenzaban a caminar para no alargar la espera del tan ansiado contrato, tal como lo podemos apreciar en las imágenes 4 y 5.

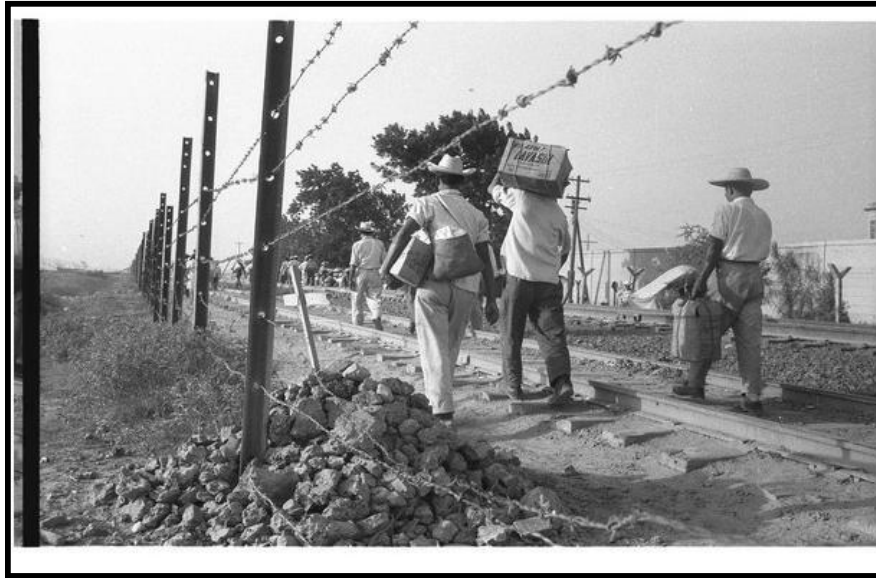


Imagen 5. Algunos aspirantes a bracero caminando hacia el centro de contratación. Las pertenencias se llevaban cargando en lo que hubiera disponible para tal fin: cajas, morrales, etcétera, evidenciando en algunos su falta de recursos y el origen de la mayoría como hombres de campo. A la izquierda, la tumba de alguno de ellos. Pie de foto original: "Braceros walking along the railroad", in Bracero History Archive, Item #1556, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1556> Photographer: Leonard Nadel. 1956

En la imagen superior se puede observar también, en primer plano en el margen inferior izquierdo, un montículo de piedras que parece ser una tumba de algún bracero, que resulta aparentemente indiferente a los ojos de los otros braceros que caminan hacia el Centro de Procesamiento.

La muerte de braceros en los centros de procesamiento o en los lugares de trabajo pudo haber sido más común de lo que se registró, dadas las malas condiciones de los viajes, la falta de una alimentación adecuada o la escasez de esta durante el trayecto, y si a esto le sumamos el riesgo de que algunos enfermaran en el camino, las posibilidades de fallecer en el intento por conseguir un empleo se multiplicaban conforme se fueran sumando estas condiciones anteriores.

Una de las consecuencias que trajo la contratación de mano de obra mexicana fue que muchos braceros no regresaban a sus lugares de origen, pues si

bien muchos de ellos simplemente se quedaban a trabajar en los Estados Unidos en calidad de ilegales³⁷⁹, esta fotografía nos lleva a pensar que una de la causas por las que muchos de ellos no regresaron fue porque murieron en el intento de conseguir un permiso para trabajar, y ya que muchos de ellos viajaban de “libres”, sin referencia específica, sin un documento que justificara su viaje o bien viajaban solos y no había quien llevara de regreso a sus familias la noticia de que había muerto.

El Centro de Procesamiento de Monterrey se convirtió así en el “campo de concentración” de campesinos y obreros que pacientemente hacían largas filas esperando por días o meses. Vivían y dormían esperando ser nombrados en algún momento, y durante ese tiempo realizaban algunas otras actividades que en algún otro momento no hubiesen tenido que hacer. Al pasar tantos días en ese lugar, las labores que hacían sus madres o esposas o que tal vez ellos mismos hubiesen hecho alguna vez, como lavar sus ropas, tuvieron que hacerlo lejos de sus casas y en condiciones menos adecuadas de las que estaban acostumbrados.

³⁷⁹ Debemos recordar que los contratos con los que ingresaban a los Estados Unidos solamente amparaban entre dos y tres meses de trabajo seguro, una vez terminado el contrato, se debía de repatriar a los trabajadores, sin embargo muchos de los braceros huían de los campamentos antes de que sus contratos terminaran y comenzaban a recorrer otros estados en busca de trabajo aunque les pagaran menos, el objetivo era quedarse el mayor tiempo que fuera posible.



Imagen 6. Un bracero aprovecha un poco de agua para lavar sus ropas mientras espera entrar al centro de procesamiento en Monterrey. Pie de foto original: "A bracero washes clothes in a creek near the Monterrey Processing Center, Mexico.." *Bracero History Archive*, Item #1571, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1571>, Photographer: Leonard Nadel,

A los braceros se les permitía llevar un cambio de ropa y algunos artículos personales, todo esto que no pasara de 35 kilogramos de peso que se les informaba desde la salida de sus lugares de origen. Sin embargo con el paso de los días afuera del centro de procesamiento las ropas se ensuciaban y debían de lavarse. Esta imagen es de un solo campesino que realiza la tarea, sin embargo seguramente muchos hacían lo mismo, sobre todo si ya tenían mucho tiempo esperando ser llamados.

Además de procurar un poco de aseo personal había que comer y las posibilidades se habían multiplicado afuera del centro de procesamiento en los puestos ambulantes y semifijos donde los braceros podían consumir alimentos que les ofrecían los habitantes del lugar que aprovecharon el momento y encontraron también un modo de vida.



Imagen 7. En la fotografía se pueden apreciar las filas de braceros esperando ser seleccionados mientras los vendedores les ofrecen sus productos. En el ángulo superior izquierdo se observa el edificio del Centro de Procesamiento y los aspirantes ya aceptados esperando entrar. Pie de foto original: "Braceros wait in long lines grouped by state of origin at the Monterrey Processing Center, Mexico. Vendors, including women and children, sell refreshments in the sun.." *Bracero History Archive*, Item #1329. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1329> ,Photographer: Leonardd Nadel. 1956

Si los braceros tenían dinero, podían sobrevivir con la comida que les vendían, aunque no fuera de muy buena calidad³⁸⁰; si se les terminaba el dinero ahorrado para el viaje o lo perdían por algunos "vivos" que los estafaban, se tenían que conformar con lo que encontrarán. Doña Fini Ramirez, viuda de un exbracero quien vive en Ucareo, Michoacán, recuerda que su esposo le platicaba como sobrevivió en el centro de procesamiento cuando decidió irse de bracero: "Él me contaba que comían cáscaras de plátano... de los basureros o de lo que dejaban otros por ahí..."³⁸¹. Su esposo había pasado ya mucho tiempo esperando ser llamado para la contratación en Empalme y el dinero se le había terminado, por lo que tuvo que recurrir a comer lo que encontraban, en este caso, los residuos de lo consumido por otros braceros.

³⁸⁰ Al respecto, en el Capítulo Tres de esta investigación se realiza el análisis de las noticias de periódicos que daban cuenta de las condiciones en las que se encontraban estos puestos de comida.

³⁸¹ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a la Señora Josefina Ramírez en Ucareo, tenencia de Zinapécuaro, Michoacán el día 6 de abril de 2009.

De igual manera lo recuerda el señor Manuel Magaña, exbracero de Puruándiro y uno de los iniciadores del movimiento de exbraceros³⁸²:

“[...] Llegaba el momento en que se nos acababa el dinero y *teníamos* que comer cascaritas de plátano... (de) melón... porque no *queríamos* desamparar el lugar, porque *creíamos* que nos hablaban y no *estábamos* allí [...]”³⁸³

Bajo estas condiciones, como ya observamos, los braceros en su mayoría podían costearse algunos días de alimentos, pero si los días transcurrían sin ser llamados entonces había que conseguir lo que fuera para comer. Esto agravaba las condiciones en las que se encontraban los braceros en ese lugar y a las que se enfrentaban los que llegaban por primera vez a la selección.



Imagen 8. Los llamados *libres* que se agrupaban por estado y que podían pasar meses a la espera de un contrato. Se destacan al fondo a la izquierda dos aspirantes por su aspecto diferente, uno con sombrero ciudadano y camisa más oscura con mangas dobladas y otro detrás con algo que parece un suéter o chaleco, tal vez obreros en busca de una oportunidad. Pie de foto original: "Braceros wait in lines based on their states of origin at the Monterrey Processing Center, Mexico..." *Bracero History Archive*, Item #1435. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1435>, Photographer: Leonard Nadel. 1956

Otra circunstancia que se presentaba en los centros de procesamiento eran los llamados "libres", campesinos u obreros que llegaban por su cuenta hasta esos

³⁸² El movimiento de exbraceros al que pertenece Don Manuel es más conocido por su otro fundador, Ventura Gutiérrez, nieto de un ex bracero de Puruándiro, Michoacán y cuyo objetivo es el pago a los ex trabajadores del campo su fondo de ahorro del 10% que se les descontaba de su salario.

³⁸³ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al señor Manuel Magaña en Morelia, Michoacán el día 28 de agosto de 2009.

lugares con la esperanza de ser elegidos, sin certificado expedido por su estado de origen y sin oficio de presentación.³⁸⁴

Estos trabajadores, al parecer, abundaban en los centros de procesamiento, pudiendo durar días y hasta meses en las inmediaciones de los centros a la espera de un contrato, igual que los que llevaban un certificado. Se agrupaban por estado y la mayoría eran anotados en una lista la cual pasaba al centro de contratación. Las más de las veces corrían con suerte y eran elegidos para pasar el control, sobre todo después de haber ofrecido un soborno para ser contratados, incluso por sobre aquellos que llevaban su oficio de presentación, lo que ocasionaba molestias entre los aspirantes “con documentos” y previamente enlistados.³⁸⁵

Esta era también una condición de riesgo para ellos, pues al no llevar referencia de ninguna clase se exponían a que fueran timados y hasta asaltados en sus pocas pertenencias y dinero, quedando varados en ese lugar y esperando una contratación que podía tardar días, meses o nunca llegar.

³⁸⁴ Estos documentos se entregaban una vez realizados los listados en los lugares de origen y de donde salían con esos documentos expedidos por las autoridades acreditando así que habían sido preelegidos para ser una posible contratación. Estos documentos se explican más detalladamente en el capítulo Dos de esta misma investigación.

³⁸⁵ AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación Serie: Programa Braceros. caja: 2 expediente: 3, fecha: 1959. Telegrama dirigido a Melesio Aguilar Ferreira, junio 10 de 1959



Imagen 9. Braceros que ya han pasado la revisión de sus listas, esperan fuera del centro de procesamiento de Monterrey en la sombra después de pasar horas bajo el sol. Pie de foto original: "Braceros sit waiting in the shadow of a building at the Monterrey Processing Center, Mexico.", in Bracero History Archive, Item #1735, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1735> Photographer: Leonard Nadel. 1956

Ya fuesen aspirantes "con documentos" o los llamados "libres", todos los elegidos en la primera ronda debían someterse a varios exámenes para ver si cubrían los requisitos que se solicitaban. En las fotografías mostradas observamos como todos los aspirantes tenían apariencia campesina, y aunque podían existir de otros oficios, en su mayoría eran trabajadores del campo, pero aun así, con algo que parecía ser tan evidente, debían de someterse a algunas pruebas para corroborar su oficio.

La revisión constaba de observar y tocar las manos en busca de callosidades o la apariencia rugosa o áspera propia del trabajo campo, si no se veía ese tipo de características en los aspirantes, estos eran rechazados, sin embargo, muchos lograban ser aceptados a pesar de no haber laborado en el campo, sino por recomendaciones que ya traían desde sus lugares de origen. Si el oficial que inspeccionaba a los braceros determinaba que era una persona no acostumbrada a ese tipo de labor, el aspirante era rechazado. Así que la forma en la que se apreciaba a los campesinos mexicanos también estaba sujeta a la valoración, un tanto subjetiva, de quien realizaba la inspección, buscando señales

de que sabían su oficio y por lo tanto estos inspectores (casi todos ellos estadounidenses) decidían si eran aptos para el trabajo o no.

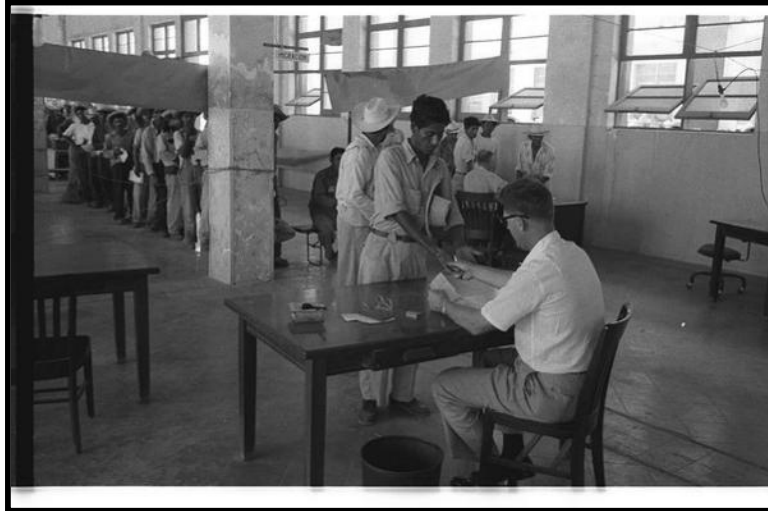


Imagen 10. Revisión de las manos de un aspirante a bracero para comprobar si tiene callos y es apto para trabajar en las labores del campo. Pie de foto original: "An official checks a bracero for callouses at the Monterrey Processing Center, Mexico" in: Bracero History Archive, Item #1642, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1642>. Photographer: Leonard Nadel. 1956

Esto nos muestra que si bien se buscaba la especialización del tipo de mano de obra requerido para los campos estadounidenses al mismo tiempo se reproducía el arquetipo del hombre mexicano acostumbrado a las tareas del campo y trabajar bajo el sol durante una gran cantidad de horas. Sin embargo, esto no siempre era así, ya que algunos lugares en donde se contrataban a los braceros llegaban muchos que no contaban con la experiencia en el cultivo que iba a cosechar.

Habiendo pasado las revisiones, conseguido el precontrato para pasar *al otro lado*, se preparaba a los braceros para su viaje. Los Centros de Procesamiento contaban con un comedor, en donde se les ofrecía a los seleccionados una comida que intentaba recuperarles de los días de hambre sufridos.³⁸⁶ El periódico *El Tiempo* que se publicaba en Monterrey publicó en 1956, un reportaje especial sobre el servicio de alimentos que se proporcionaba en el Centro de Procesamiento

³⁸⁶ Una descripción de la comida que se servía en el centro de procesamiento de Monterrey se encuentra en el Capítulo Tres de esta misma investigación.

de esa ciudad, como parte de una serie de noticias y reportajes que realizaba de las condiciones de vida que tenían los braceros en ese lugar.³⁸⁷

En ese reportaje se informaba sobre el funcionamiento del centro, las revisiones a las que se sometían a los braceros así como las cantidades que se solicitaban para la contratación. También se relató lo que se les ofrecía de comer a quienes ya habían sido seleccionados para la segunda etapa de la contratación.

Después (*de ser seleccionados*) pasan al comedor que tiene el gobierno de los Estados Unidos dentro del mismo campo militar (*lugar donde se encontraba el centro*), allí se les da una comida caliente que tiene un cálculo de dos mil 500 a dos mil 700 calorías, consistente en un plato de arroz con papas, caldo de verduras con carne de res, frijoles, café y tortillas.³⁸⁸

Esta comida corría por cuenta del subsidio que los Estados Unidos otorgaba a los granjeros para el programa y que se ofreciera un cierto tipo de alimentos a los trabajadores, que “recuperaran fuerza” y continuaran con el viaje hasta sus lugares de trabajo. Se les daba esta alimentación, como ya se vio en el testimonio, alto en calorías, sin embargo como podemos observar en la imagen 11, las raciones eran más bien limitadas y seguramente, por haber pasado horas o incluso días sin probar alimento, no era suficiente para satisfacer el hambre.

³⁸⁷ “2,700 braceros saldrán hoy para E. Unidos y forman parte de 75 mil para el mes actual”. *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año XIX, número 5915, viernes 20 de julio de 1956, primera plana.

³⁸⁸ *Ídem*.

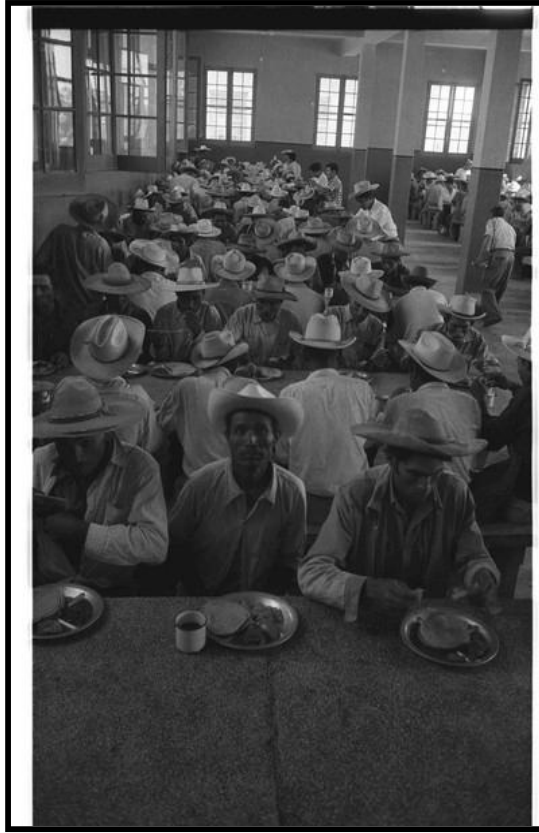


Imagen 11. Braceros tomando los alimentos que les ofrecen en el Centro de Procesamiento después de la selección y entrega de la documentación que acreditan su viaje para ser contratados. Pie de foto original: *In the Monterrey Processing Center, the whole process lasted a long time and braceros spend half of a day or more there. Except from local vendors, food was also provided by the administration of the Center. "Braceros have lunch in the Monterrey Processing Center, Mexico, dining hall."* *Bracero History Archive*, Ítem #1336. Photographer Leonard Nadel. 1956. Recuperado en línea el día 5 de febrero de 2009.

Sin embargo, el periódico, a través de su reportero Everardo A. Sosa, da cuenta de las opiniones que se tenían sobre la alimentación del mexicano cuando se lee:

[...] A propósito de este tipo de comida, que es el que más se acerca al que están acostumbrados, se ha informado que en Estados Unidos, por regla general los campesinos casi no pueden comer lo condimentado con el estilo de allá, en cambio, en el comedor “no dejan ni señales de comida en los platos”. Esto quiere decir que si les gusta a los braceros la comida que se les da [...] ³⁸⁹

La nota del periódico da por sentado que los campesinos terminan su comida “porque les gusta”, por acercarse más a “lo que están acostumbrados”. Esto en parte pudo ser una razón suficiente, pero si a esto sumamos que todos

389

Ídem.

ellos, como ya mencionamos, pasaban varios días afuera del centro esperando, al sabor particular de la comida preparada en México, por así decirlo, se le agregaría el hambre que todos ellos sentían y que podían satisfacer con sabores familiares.

Posteriormente, ya una vez listos para pasar al centro de contratación al otro lado de la frontera, por ejemplo para Hidalgo, Texas, se les ofrecía un *lunch* o *lonche* para aguantar el viaje y que se preparaba en el mismo Centro.



Imágenes 12,13. Preparación de los alimentos que se les darían a los braceros seleccionados en Monterrey para el viaje hasta el centro de contratación de Hidalgo, Texas. Pie de foto original: "Young men prepare sandwiches and pan dulce for braceros at the Monterrey Processing Center, Mexico" *Bracero History Archive*, Item #1344, Item # 1345, Photographer: Leonard Nadel,

En la misma noticia del periódico *El Tiempo*, se indica que a los braceros se les ofrecía dos *tortas*, una de carne y otra de arroz con frijoles.³⁹⁰ Sin embargo en las imágenes que vemos arriba, en el mismo centro de contratación de preparaban sándwiches de jamón que se empacan junto con un *pan dulce* e incluso en el pie de foto original se describe la comida.

Esto pretendía acercarse a la "dieta" de los mexicanos, pues a la practicidad del *sandwich*, alimento cada vez más popular en la época, se aunaba el pan dulce, un alimento que desde la perspectiva nortea era más familiar para los campesinos y que complementaba su comida. Estas actividades del centro de contratación

³⁹⁰

Ídem.

tenían su mayor cantidad de trabajo principalmente en los meses de abril, mayo y junio, durante agosto y septiembre y, a veces, hasta mediados del mes de octubre cuando se realizaban actividades como la preparación del terreno, la siembra y la cosecha.³⁹¹



Imagen 14. Un grupo de braceros listos para salir rumbo al centro de procesamiento de Hidalgo Texas. Desde Monterrey hasta Hidalgo eran aproximadamente 15 millas. Pie de foto original: "At the Monterrey Processing Center, Mexico, braceros receive packed lunches as they board a line of buses to the Hidalgo Processing Center, Texas, on the U.S.-Mexico border.." *Bracero History Archive*, Item #1273. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1273>. Photographer: Leonard Nadel. 1956

4.3. El centro de contratación en Hidalgo, Texas

Una vez seleccionados y con sus documentos, de Monterrey eran enviados al centro de contratación de Hidalgo, Texas, mientras que para California era en El Centro donde los recibían para finalmente distribuirlos a todo el Estado. Para llegar al centro de contratación de Hidalgo hacía falta trasladarse en autobuses rentados para tal efecto o bien por ferrocarril desde el centro de procesamiento de Monterrey hasta Reynosa y de ahí caminar a Texas. El camino de aproximadamente 150 millas era cansado e incómodo, debido a la gran cantidad de braceros que iban en los camiones los cuales no se detenían para nada en el camino.

³⁹¹ Cálculo estimado en los periodos de contratación y de las solicitudes de mano de obra que se realizaban a los estados del centro del país, principalmente al Estado de Michoacán y que obran en el Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán.



Imagen 15. Camiones acondicionados que servían para transportar a los braceros del centro de procesamiento de Hidalgo a sus lugares de trabajo. Pie de foto original: "Empty trucks used to transport Braceros to their collecting points stand at the Hidalgo Processing Center, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1619. <http://braceroarchive.org/s/items/show/1619>.

Photographer: Leonard Nadel. 1956



Imagen 16. Algunos braceros ya contratados en Hidalgo Texas, listos para ser enviados a sus lugares de trabajo. Pie de foto original: "Braceros sit in a truck and wait to leave the Hidalgo Processing Center, Texas" *Bracero History Archive*, Item #300, photographer: Leonard Nadel, 1956.

Una vez llegados al centro de contratación de Hidalgo, los braceros debían de colocarse bajo un techado de madera donde sus pertenencias eran revisadas y los representantes de los *farmers* pasaban a inspeccionarlos para elegir a quienes contratarían. La elección de los trabajadores era realizada por los representantes de las asociaciones de agricultores que pasaban a revisar a los aspirantes enviados de los centros de procesamiento de manera física, tocándolos y midiendo su musculatura para verificar si eran hombres de campo.

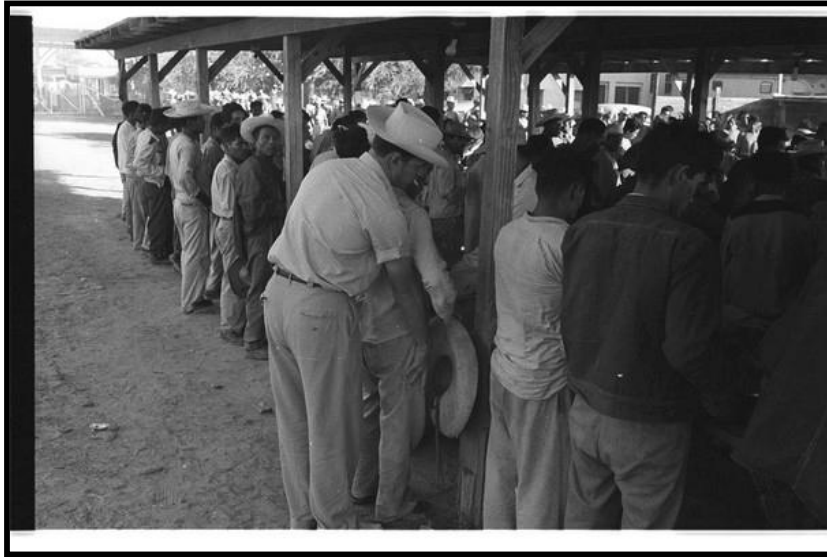


Imagen 18: Un representante de la asociación de granjeros texanos revisa a un aspirante para ver si es apto para el trabajo. Pie de foto original: "An agent for the Texas growers association examines the musculature of a Bracero at the Hidalgo Processing Center, Texas" in, *Bracero History Archive*, Item #1310. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1310> Photographer: Leonard Nadel. 1956

En las imágenes podemos observar a muchos de estos aspirantes que llegaban al centro de Contratación de Hidalgo, Texas en donde vaciaban sus pertenencias y así evitar que cargaran armas, comida u otros objetos que fueran considerados contrabando, o incluso que pudieran cargar marihuana entre sus pertenencias.³⁹²

³⁹² Esto fue registrado por las visitas que realizó el fotógrafo Leonard Nadel a los centros de contratación y procesamiento de la frontera y cuyas fotografías quedaron a resguardo del *National Museum of American History* del *Smithsonian Institute*. Ver: http://americanhistory.si.edu/onthemove/collection/object_441.html



Imagen 17: Braceros desempacando sus pertenencias para buscar algún cargamento que pudo considerarse como contrabando. Pie de foto original: "An official reviews the belongings of a Braceros while others unpack those at the Hidalgo Processing Center, Texas", in Bracero History Archive, Item #1627, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1627>. Photographer: Leonard Nadel.

En la imagen que sigue, observamos como uno de los oficiales de la *Texas Growers Association* revisaba a los braceros en el centro de contratación en donde los seleccionaban para el trabajo. El señor Jesús Boiso, exbracero de Ucareo recuerda como fue él reclutado en el centro de contratación:

[...] Pos llegaba uno y nomas le preguntaban si 'bia trabajado en el algodón y yo les dije que sí, pero ¡pos cuando!... yo ni sabía, pero le dije que si... me decían "si te preguntan si sabes del algodón tú dices que si"... y pos yo dije que si[...] ³⁹³

Esta forma de contratación que narra don Jesús era una muy distinta de reclutar a los braceros, sobre todo cuando la contratación se dio de manera unilateral en 1954 que se suspendieron los contratos supervisados por México por no querer reformar las condiciones de la contratación. Al reanudarse las contrataciones con la participación de ambos países, la elección de los braceros volvió a tener un cierto control sobre todo de la documentación y de las condiciones de salud de los aspirantes, seguramente encaminado a evitar sobre todo las

³⁹³ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Jesús Boiso en Ucareo, Michoacán el día 6 de abril de 2009

enfermedades de las vías respiratorias que frecuentemente padecían los campesinos mexicanos.

Una vez elegidos dentro de los centros de contratación en la frontera debían de pasar en filas desnudos para ser fumigados con DDT, debido a que muchos de ellos habían contraído piojos en los centros de procesamiento, tal como se muestra en la imagen 19. El Señor Manuel Magaña, uno de los iniciadores del movimiento de exbraceros dirigido por Ventura Gutiérrez Méndez, recuerda esta experiencia que para él fue muy humillante:

[...] Había veces en que nos *enpiojabanos* de... ahí, de tanta... de tanto *humor* de la gente, de tanto *gentío* (en los centros de procesamiento)... luego nos fumigaban, nos encueraban... Nos hacían exámenes *deveras, deveras* rigurosos... ¡una vergüenza! [...] ³⁹⁴

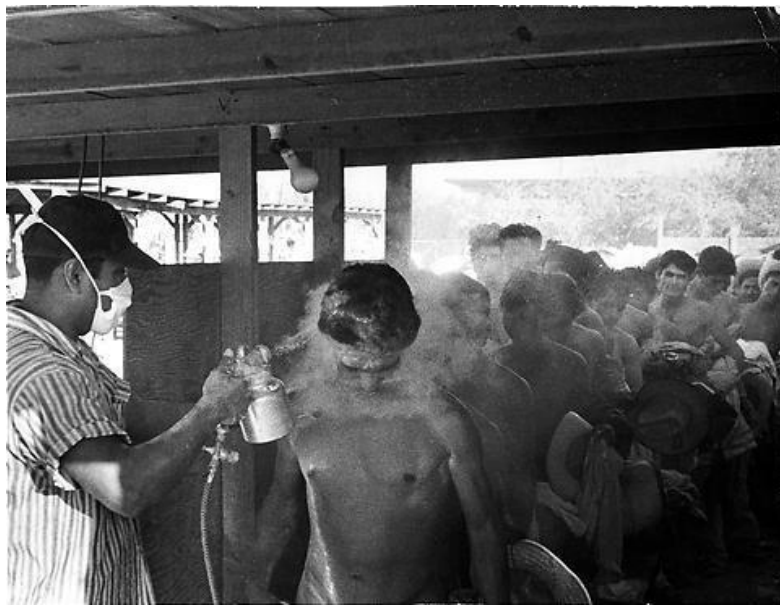


Imagen 19: Después de firmar los contratos, los braceros eran rociados con DDT para eliminar posibles parásitos externos. Original Caption: "Much in the same manner and feeling used in handling livestock, upon crossing over the bridge from Mexico at Hidalgo, Texas, the men are herded into groups of 100 through a makeshift booth sprayed with DDT." http://americanhistory.si.edu/onthemove/collection/object_441.html. Photographer: Leonard Nadel. Texas. 1956

El pie de foto anterior menciona que eran acomodados en grupos de cien “muy a la manera del ganado” para pasarlos por las barracas y rociarlos con el

³⁹⁴ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Manuel Magaña en Morelia, Michoacán el día 28 de agosto de 2009.

insecticida. Esto a la larga también provocó un sinnúmero de enfermedades respiratorias e intoxicaciones que agobiaban a los braceros ya cuando llegaban a trabajar en sus sitios y que perduraron aun retornados a México.



Imagen 20: Braceros después de haber sido rociados con DDT en el centro de contratación de Hidalgo, Texas. La imagen fue censurada ya que los hombres eran desnudados para ser rociados completos. Original Caption: "Braceros were fumigated with DDT while others stand in line at the Hidalgo Processing Center, Texas. Censored," in Bracero History Archive, Item #2999, <http://braceroarchive.org/items/show/2999>. Photographer: Leonard Nadel. 1956



Imagen 21: Braceros en una toma de agua lavándose el DDT aplicado pocos minutos antes en el centro de Contratación de Hidalgo Texas. Pie de foto original: "Braceros use a makeshift water fountain at the Hidalgo Processing Center, Texas." in Bracero History Archive, Item #1616, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1616>. Photographer: Leonard Nadel,

En el centro de contratación de Hidalgo, una vez seleccionados los posibles candidatos, estos pasaban a enormes galerías donde mecanógrafas les tomaban sus datos y les realizaban los contratos. Don Jesús recuerda la frontera y que llegaba ahí: “a firmar contratos, en la frontera nomas era *pa'* firmar contratos, había muchos patrones y oficinas para firmar contratos...”³⁹⁵

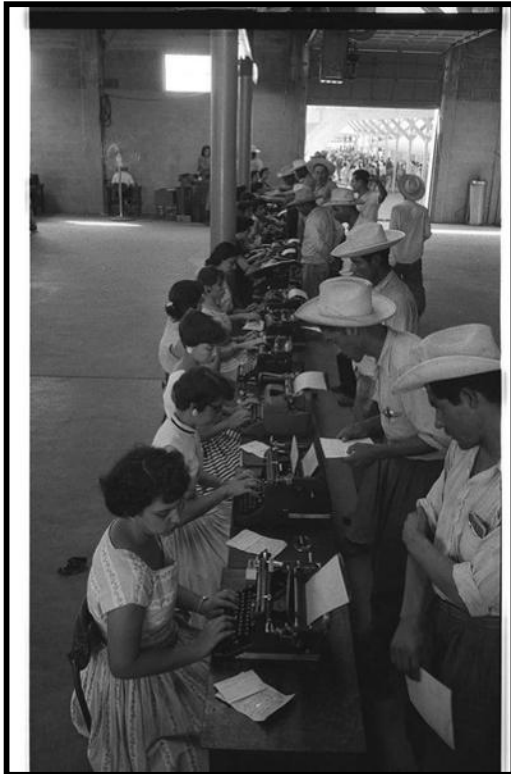


Imagen 22. Pie de foto original: "Typists write down what braceros have told them to fulfill the documents at the Hidalgo Processing Center, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1681, <http://braceroarchive.org/es/items/show/1681>.
Photographer: Leonard Nadel

En el centro de contratación como el de Hidalgo, Texas las mecanógrafas que escribían los contratos hablaban español y eran contratadas de entre los habitantes cercanos al centro para facilitar el llenado de los contratos y que estos fueran bilingües ya que los datos se les preguntaban en español a los aspirantes.³⁹⁶

Sobre las contrataciones, Don Jesús Boiso, un exbracero, de Ucareo Michoacán, recuerda cuando él llegó a Monterrey:

³⁹⁵ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Jesús Boiso en Ucareo, Michoacán el día 6 de abril de 2009

³⁹⁶ Ver un ejemplo del contrato-tipo en la sección Anexos

"[...] ahí nomás se *contrata* uno (contrataba) y lo mandan a la frontera y ya hay oficinas allá en el otro lado y ya uno firma allá los contratos... allá de aquel *lao*... los papeles los piden acá en la contratación... ahí es donde piden todo... acá para la migración[...]"³⁹⁷

El recuerda que mostraban sus documentos que llevaban desde el lugar en donde los habían concentrado para enviarlos a Monterrey, en este caso, se iban hasta Acámbaro, en Guanajuato para, de ahí, irse en tren hasta Monterrey.



Imagen 22: Braceros tomando alimentos que les proveían en el centro de contratación después de haber sido seleccionados y ya con contratos firmados. Pie de foto original: "Braceros have lunch at the Hidalgo Processing Center, Texas." *Bracero History Archive*, Item #1662, photographer: Leonard Nadel, 1956

El trabajo realizado por los braceros mexicanos era de diversos tipos pero siempre tenía relación con los campos y su cuidado. Estaba estipulado en los acuerdos que los mexicanos no manejarían ningún tipo de maquinaria especializada como tractores, sino que se dedicarían a la pizca, la limpieza de los terrenos y al empaquetado de la cosecha. Todas estas actividades eran sumamente cansadas sobre todos porque la mayoría significaba permanecer toda

³⁹⁷ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Jesús Boiso en Ucareo Michoacán el día 6 de abril de 2009.

la jornada de pie o agachados sobre los cultivos para soltar la tierra y preparar los surcos para la siembra. Este trabajo lo realizaban ciertos trabajadores en determinada época del año mientras que otros llegaban solamente a cosechar.

4.4. La vida diaria del Bracero mexicano

Desde que se concibió el acuerdo de contratación de trabajadores agrícolas, a principios de los 40's, se estipuló que los granjeros proveerían de alimentación, hospedaje y cuidados médicos a los trabajadores que llegaran a sus campos. Para esto, se asentó en los acuerdos firmados que el cobro de los alimentos se realizara por semana, descontándose de la paga.

También se estipulaba, en los acuerdos firmados después de 1951, que el trabajador tendría el derecho de elegir el sitio donde tomaría sus alimentos, si era en la cafetería o restaurante que el *ranchero* o granjero disponía para eso o prepararlos en los sitios habilitados dentro de los lugares de habitación, una especie de cocina que se encontraba cerca o dentro de las mismas barracas donde habitaban. En ciertos lugares no tenían opciones y debían de cocinar ellos mismos, pues el *Ranchero* no había dispuesto una cafetería o comedor, así recuerda Don Antonio, exbracero de que vive en la Tenencia de Atapaneo en Morelia y que trabajó en los campos de algodón de Arkansas:

“nosotros *mesmos hacíanos* las tortillas, *cocianos* papas, frijoles, lo que *podíanos*, y hasta el día sábado o día domingo que no *trabajabanos* era que *andabanos* comprando allí una gallinita pa' comer, pero nos *juntabanos* entre diez[...] pa' comer, pa' la semana [...] avena, que blanquillos, que harina pa' las tortillas, nosotros las *hacíanos*, y que un pomito de café, manteca, pus todo, todo lo que se necesita[...] pa' hacer los alimentos, azúcar, todo[...] nos *juntabanos* y luego entre aquellos días, *traibanos* todo juntos, comíamos allí[...]”³⁹⁸

En las dos fotografías que siguen observamos como los braceros preparaban su comida en las barracas en los campos de Texas. En la primera fotografía se observa a los braceros preparando sus tortillas en los comales

³⁹⁸ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a Don Antonio Herrejón en Atapaneo, Tenencia de Morelia, Michoacán el día 13 de junio de 2008.

improvisados. Dos de ellos son trozos de láminas dispuestos a manera de comales y el ultimo en la imagen (al fondo) es un comal redondo ya bastante golpeado.



Imagen 23 una actividad común sobre todo en los campos de Texas era la hechura de tortillas para la comida y llevar de lonche al día siguiente. Pie de foto original: "Braceros prepare tortillas in a camp near McAllen, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1391.

<http://braceroarchive.org/es/items/show/1391>.

Photographer: Leonard Nadel

Imagen 24. pie de foto original: "Braceros prepare their food in a living quarter on a camp near McAllen, Texas..." *Bracero History Archive*, Item #1409 (accessed February 05 2009, 9:10 pm). Photographer: Leonard Nadel



En la imagen de arriba observamos como dos braceros preparan la masa para hacer las tortillas, tal vez de harina de trigo y no de maíz, por los implementos que se observan a lado de la tabla donde se preparan, mientras otro corta tal vez alguna verdura o fruta cerca de ellos. Detrás de las parrillas, por la ventana se observan a otros braceros que tal vez descansan antes de comenzar a preparar los alimentos. En la fotografía de la siguiente página ya se puede apreciar a más hombres dedicados en la preparación de la comida, porque como recuerda Don Antonio:

[...] nosotros que *juimos* por acá, *llegábanos* pero bien cansado y luego, luego a amasar la harina y otros poniendo agua pa' un café y... y... haciendo tortillas, y teníamos que hacer tortilla pa' otro día llevar el *lonche* [...]³⁹⁹

La imagen no solamente nos dice que es lo que están realizando los hombres sino que dedicaba todavía más horas de su tiempo libre para preparar sus alimentos de ese día y lo que llevarían al día siguiente para comer en la hora del descanso. Ese tiempo nadie se los pagaba y si tenía repercusión en su rendimiento, pues al estar fatigados no trabajaban lo suficiente para reunir dinero ya que si se contrataban a destajo, es decir, por el peso de lo cosechado como sucedía con el algodón, seguramente no alcanzaban a cubrir una buena cantidad, aunque si lo hacían por hora, que era lo más común y lo acordado en muchos lugares aunque no siempre se respetaba, de cualquier manera el dinero pagado era poco por la gran cantidad de descuentos que se realizaba por la alimentación, la atención médica, los implementos de trabajo o cualquier otra cosa que se decidiera por el patrón.

³⁹⁹

Ídem.



Imagen 25. pie de foto original: "Braceros prepare their food in a living quarter on a camp near McAllen, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1395. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1395>. Photographer: Leonard Nadel

En estas imágenes, además de otras que existen sobre el mismo tema, nos dicen que los hombres tenían que realizar labores domésticas, que si bien no eran desconocidas para ellos, como cocinar o hacer tortillas, si eran consideradas como exclusivamente femeninas y se convierten entonces en labores indispensables que los hombres deben de hacer estando lejos de casa. Aunque estas labores se efectuaban por encontrarse lejos del hogar, la mayoría de los braceros que se observan en las imágenes cooperan con las actividades de la cocina por tratarse de una actividad que debían de ejecutar en conjunto para beneficio de todos.⁴⁰⁰

En esto observamos la cotidianidad que los braceros conocían desde su vida en México, aquellas acciones aprendidas que tenían el objetivo de procurarles su subsistencia y que ellos tenían que reproducir como parte de su vida diaria en la granjas americanas, pues aunque no era su labor directa al estar en sus lugares de origen, si se convirtieron en actividades que debían realizar cuando regresaban de su trabajo en los campos, aunque no estuvieran acostumbrados a efectuar.

También podemos observar cómo era visto el trabajador mexicano en la dieta se servía en los *dining halls* instalados en los campamentos donde vivían los

400

Ídem.

braceros, donde la alimentación era una mezcla entre lo que se acostumbraba ya en los Estados Unidos y algún alimento o algunos alimentos que se acostumbraban en la dieta de los mexicanos. En la imagen observamos que se servían en la misma bandeja de comida o el plato de *spaguetti*, algún guisado y los frijoles para complementar el alimento del día.



Imagen 26: pie de "Braceros stand in line and get food in a dining hall of a Californian camp," Bracero History Archive, Item #2899
Photographer: Leonard Nadel



Imagen 27: "Braceros receive food while others sit down and have dinner in a dining hall in a Californian camp" in Bracero History Archive, Item #2752
Photographer: Leonard Nadel..

Como ya se mencionó anteriormente, en los convenios se especificaba la cantidad que se debía cobrar a cada bracero por la alimentación. Por ejemplo en 1951 el descuento por efecto de la alimentación no debía de ser mayor a \$1.75 dólares por tres alimentos diarios en los sitios donde se contara con alguna

cafetería.⁴⁰¹ Sin embargo, la realidad era otra, ya que desde los primeros acuerdos en los cuarentas, las cantidades que se descontaba de la paga semanal por la alimentación iban desde los \$4,70 a los \$8,78 diarios por la comida de las cafeterías o *Dining halls*, se la comieran o no, pues la comida no siempre era del agrado de los braceros, quienes, a decir de los dueños y autoridades estadounidenses, “estaban acostumbrados a otro tipo de alimentación”, lo que provocó, sobre todo en la etapa de los años cuarenta, que protestaran e incluso llegaran a tirar la comida porque simplemente no se podía comer.⁴⁰²

Sin embargo al parecer era muy común llevar comida a los campos de trabajo cuando alguna persona relacionada con las autoridades o de los consulados mexicanos visitaba los cultivos y los campos. Cuando Leonard Nadel realiza la visita a algunos campos en California para fotografiarlos, específicamente en un campo de pimientos en donde captó esta imagen de braceros en un descanso a quienes se les ofrecía un alimento al lado de los surcos.



Imagen 28: pie de foto original: "Braceros sit on the edge of a pepper field in the Salinas Valley, California and have lunch." *Bracero History Archive*, Item #2028. <http://braceroarchive.org/es/items/show/2028>. Photographer: Leonard Nadel. 1956

⁴⁰¹ Ernesto Galarza, *Merchants of labor...*, *Op. Cit.*, pp. 98-99

⁴⁰² Guillermo Martínez D. "Los braceros. experiencias que deben de aprovecharse", en: Durand, *Braceros. Op. Cit.*

Los dueños o capataces llevaban los alimentos y los servían entre los braceros haciendo un alto en la cosecha o limpia del terreno, en donde los trabajadores aprovechaban para comer algo diferente a lo que preparaban o comer antes de llegar a los lugares donde dormían.



Imagen 29: "Braceros serve lunch to other braceros on the edge of a pepper field in the Salinas Valley, California. ." *Bracero History Archive*, Item #2034
Photographer: Leonard Nadel

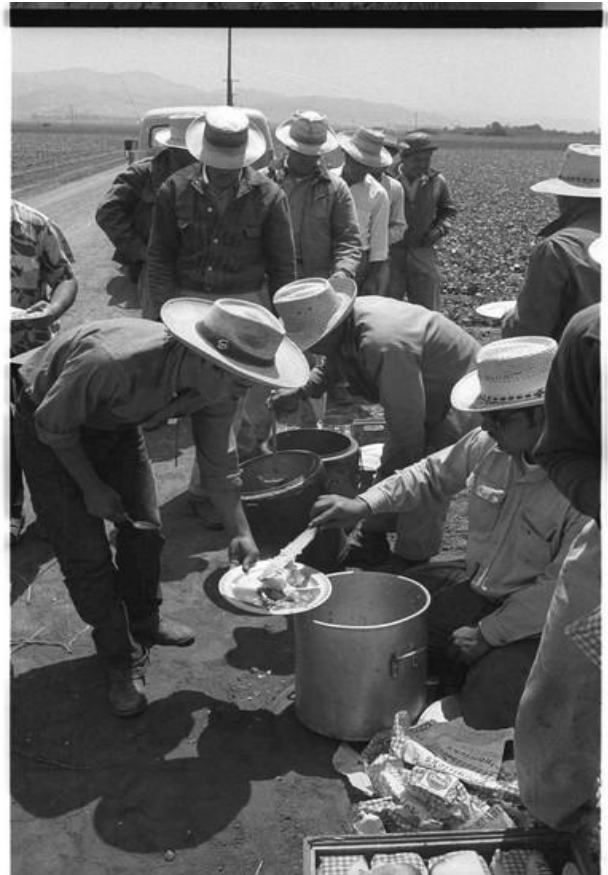


Imagen 30: "Braceros put lunch on the plates of the lined up braceros on the edge of a field in the Salinas valley California. *Bracero History Archive*, item #2029
Photographer: Leonard

Esto lo podemos tomar como lo manifestaban los propios trabajadores y que solamente lo hacían los dueños de los campos cuando alguien importante iba a ver las condiciones en las que trabajaban o vivían. En la fotografías observamos el tipo de comida que se les servía, algún guisado sin que faltaran los frijoles, siendo más que un platillo típico, resultaba "imprescindible" en la dieta de los braceros. De

estas imágenes podemos obtener como era que se quería mostrar el éxito del programa y de alguna manera lograr que se pensara que el programa cumplía los objetivos y acuerdos que se habían convenido en el papel alimentando a los braceros dándoles un alimento que a decir de ellos, eran muy común en su dieta. Aquí observamos cómo se reproduce el estereotipo del mexicano a través de su dieta. Frijoles, papas, tortillas, alimentos que “ellos acostumbran” como se lee en los pies de foto de la placas tomadas por el fotógrafo Nadel. Como ya se ha estipulado en más arriba, las comidas tenían un costo que se descontaba del pago semanal, en donde se cobraba por todo, incluidos los refrescos que se observan en las fotografías.⁴⁰³

Por otro lado podemos encontrar en los diferentes estados de la unión americana a donde los braceros eran enviados a trabajar se debían de disponer lugares en donde pudieran vivir durante el tiempo de su contratación. Estas eran construcciones que los granjeros hacían específicamente para los braceros, como las barracas, casas de madera, aunque también acondicionaban graneros con camas. Estos lugares albergaban entre 20 y 200 hombres, dependiendo del lugar de trabajo y del sitio destinado para vivir, en donde paraban temporadas de tres meses, tiempo que duraban los contratos, sobre todo después de 1951, fecha en la que se renegocian las condiciones de contratación entre México y los Estados Unidos.⁴⁰⁴

Un ejemplo de estas condiciones en las que vivieron los braceros eran los campos de Texas, donde la mayoría de los braceros vivían en grandes barracas, dormían en camas-litera dobles y a poco menos de tres metros se encontraban las improvisadas estufas o parrillas en donde preparaban sus alimentos, tal como se aprecia en la fotografía que se muestra a continuación:

⁴⁰³ Esto lo podemos observar en otra imagen en donde el fotógrafo Nadel capta un cheque semanal de un bracero llamado Antonio García en donde después de todas las “deducciones por seguro, comidas y la *Pepsi Cola*” que se les ofrecían en estas, su pago final fue de \$32.88 dólares por dos semanas de trabajo. Original description: “Representative of a two-week pay check. After deductions for board, insurance, and advance for Pepsi-Cola, this bracero was left with \$32.88 for two weeks period. (A, #27), Ver: “A paycheck from the “JJ Crosetti” company from Watsonville, California for Antonio Garcia.” *Bracero History Archive*, Item #2086, photographer: Leonard Nadel, 1956, ver anexo 2. Fotografías de braceros

⁴⁰⁴ Public Law 78. July 12th. 1951. Documento consultado en línea el día 8 de diciembre de 2009, en: <http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/65%20stat%20119.pdf>



Imagen 31: pie de foto original: "Braceros prepare their food in a living quarter on a camp near McAllen, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1395. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1395>. Photographer: Leonard Nadel, 1956

En la parte superior derecha de la fotografía podemos observar las camas-litera que estaban ocupadas aparentemente en su mayoría; si se observa con detenimiento se ve que estas carecen de colchón o colchoneta y solo se ve la tabla de madera en donde dormían, las tablas están todas juntas como si se tratara de un solo tambor de madera reforzado por los soportes que la levantan del suelo; detrás, en la pared que sirve de cabecera, se observan los objetos personales de los braceros, ya sea colgados de clavos o en las ventanas que ofrecen un poco de aire, en las improvisadas camas se encuentran cobijas o solamente una sábana delgada que tal vez los cubría en las noches. En el rostro de los braceros se observan los rastros del cansancio acumulado y que un rato de descanso poco podía aminorar.

La escena capturada en la fotografía es el momento después de la comida, ya que se ve a un bracero, al fondo de la imagen, lavando algún implemento de cocina en una llave al ras del suelo mientras otros hombres hacen la sobre mesa

sobre la larga mesa. Al respecto, Leonard Nadel, el fotógrafo que captó la imagen dejó un comentario a la foto que habla sobre lo que observó en ese lugar.

“On a Texas farm, 200 braceros, stacked like drygoods, share a long, shed-like building with double-deck canvas beds. Besides from their close living conditions they prepared food by themselves. As they were used to it and it was affordable with even low wages, they mostly made tortillas. “

(“en una granja de Texas, 200 braceros, apilados como telas, comparten una edificio largo, parecido a un cobertizo con camas en doble nivel. A lado de estas condiciones de vida ellos mismos preparan la comida. Al estar acostumbrados y por ser más accesible incluso con sueldos bajos, hacen esencialmente tortillas)⁴⁰⁵

Como ya se mencionó anteriormente, la idea de que “estaban acostumbrados” ya fuera a comidas o a condiciones de vida se popularizaba en los campos de trabajo y bajo esa premisa los granjeros les ofrecían lugares poco higiénicos y comidas que para ellos resultaban desagradables, la idea era que quienes vivían en esas barracas estaban experimentando las mismas condiciones de vida a las que ellos estaban acostumbrados en sus lugares de origen.

La siguiente imagen se observa un granero que fue habilitado como lugar de descanso de los braceros en un campo en California, el comentario original a la foto nos da una idea de la apreciación que se tenía de la manera en la que aquellos vivían y descansaban:

“Original Caption: This drafty barn was hastily converted into housing facilities for braceros near Stockton, Calif. One dirty mattress and one blanket was all that was provided for bedding.”⁴⁰⁶ (este granero con corrientes de aire fue apresuradamente convertido en vivienda para braceros cerca de Stockton, California. Un colchón sucio y una manta fue todo lo que se proveyó para dormir.)

⁴⁰⁵ Leonard Nadel, "Braceros prepare their food in a living quarter on a camp near McAllen, Texas.." *Bracero History Archive*, Item #1395. Documento consultado en línea el día 5 de febrero de 2009, en: <http://braceroarchive.org>

⁴⁰⁶ Leonard Nadel, "Braceros lying in bed in a big wooden barn in a camp in California.." *Bracero History Archive*, Item #1903. Documento consultado en línea el día 5 de febrero de 2009 en: <http://braceroarchive.org>



Imagen 32:, pie de foto original: "Braceros lying in bed in a big wooden barn in a camp in California.." *Bracero History Archive*, Item #1903. <http://braceroarchive.org/es/items/show/1903>. Photographer: Leonard Nadel. 1956

Esto nos habla de las condiciones de vida que se les ofrecía a los trabajadores y en donde tenían que pasar las horas de descanso después de haber trabajado diez o doce horas y que les provocaba a los trabajadores problemas de la espalda que se agravaban tanto por dormir casi a la intemperie como por permanecer largas horas de pie o agachados sobre los cultivos o bien cargando las sacas o cajas para llevarlos a los camiones.

Esto era en el entendido que solamente pasaban temporadas relativamente cortas en los campos, tres meses, vistos como una fuerza de trabajo relativamente económica desde la perspectiva de unos, y siendo que posiblemente se pensaba que la mayoría de los braceros eran hombres de campo acostumbrados a condiciones extremas de trabajo y vivienda, no se contemplaban mejores condiciones de habitación lo que contribuía a que estos sufrieran las enfermedades anteriormente mencionadas.

4.5. Los Braceros y las condiciones de salud

Casi al año de iniciado el programa Bracero, cuando comenzaron a regresar los primeros trabajadores se notó que tenían problemas de salud y en algunos era una pérdida de la razón, ya fuera de manera temporal o definitiva. Esto pudo llegar a tener muchas explicaciones que las autoridades de la época ofrecían. Por una parte esto pudo ser a consecuencia de la alimentación raquítica que tenían desde antes de irse a los centros de contratación y que se sumó a los días que pasaban sin conseguir comida una vez allá y cuando eran regresados a la ciudad de México se les ingresaba a algún hospital o bien eran dejados en hospitales en Monterrey hasta que se recuperaran y fueran entregados a sus familias.⁴⁰⁷ e algunas ocasiones esto era debido al cansancio y el lapso para dormir tan estrecho que tenían, pues la mayoría se levantaba muy de madrugada para que no los dejaran los camiones que los llevaban a trabajar, principalmente debido a que tenían que realizar diferentes labores y el descanso .

Doña Fini Ramírez recuerda lo que le contaba su esposo quien se encontraba en una barraca con un televisor:

“[...] un vez mi esposo me contó que estaba viendo la tele y el señor que salía ahí le decía “tu no vas a regresar” y se asustó [...]

Recuerda también que en otra ocasión le comentó que estaba dormido y se levantó:

“[...] porque pensó que lo dejaba el camión donde los llevaban hasta el campo, pero que en realidad estaba dormido y sus compañeros lo despertaron porque había salido corriendo a media noche dormido [...]⁴⁰⁸

El esposo de Doña Josefina había tenido un episodio seguramente de sonambulismo tal vez por la presión y el cansancio acumulado, pero era el caso de que muchos de los campesinos si perdían la razón temporal o definitivamente

⁴⁰⁷ Secretaría del Trabajo y Previsión Social, “Los Braceros”, en, *Braceros. las miradas mexicana y estadounidense. 1945-1964*, Secretaría de Gobernación, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México 2007, pp. 224-230.

⁴⁰⁸ Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a la Señora Josefina Ramírez en Ucareo, tenencia de Zinapécuaro, Michoacán el día 6 de abril de 2009

debido a las condiciones de vida en los campos o el exceso de trabajo que se sumaba a las condiciones precarias que habían tenido desde el viaje a los centros de procesamiento y luego en este mismo lugar.

A estas enfermedades se le sumaban las enfermedades de las vías respiratorias o enfermedades de la espalda que muchos sufrían y por lo que tenían que ir con los médicos cercanos al campamento.

Las enfermedades eran muy comunes y como ya se mencionó anteriormente, era causa de que muchos de los braceros murieran en el campo de trabajo o en el tránsito a conseguir un contrato pero eran mucho mas comunes de lo que se pudo apreciar y que incluso a la fecha ha tenido secuelas en muchos de los exbraceros más de cincuenta años después.

Hasta aquí podemos observar como la vida diaria del bracero abarca muchos aspectos no solo la alimentación y el trabajo sino también las enfermedades que podían sufrir y sobre todo que esto se presentaba a partir de la visión muy particular de un fotógrafo estadounidense pero que nos ayudan a ejemplificar como ellos, los braceros vivían su día a día.

Así, podemos afirmar que las imágenes no son únicamente las que se plasman en un papel fotográfico sino las que se crean en el colectivo, y son siempre de trabajadores que sufren y que soportan el dolor, las inclemencias del tiempo por unos pocos centavos que sirven para enviar a su casas para resolver los problemas de la pobreza y la falta de oportunidades. En las fotografías observamos al trabajador mexicano como un individuo acostumbrado a todo tipo de inclemencias y que no discutiría por una cama de tablas y baños casi a la intemperie.

En estas fotografías observamos como la vida diaria de estos trabajadores transitaba de entre la reproducción de su entorno de referencia con las actividades doméstica que tenían en México y su trabajo que era especializado así como el modo de vida que se tenía en los Estados Unidos, el cual era observado cuando en

sus ratos de descanso, salían de los sitios donde vivían para distraerse en las poblaciones cercanas. Esto también transformó de cierta manera su forma de vida la cual fue traída a México por algunos de ellos cuando regresaron.

Conclusiones

El programa bracero no solo fue un acuerdo de mutua cooperación y alianza con los Estados Unidos sino que se convirtió además en un detonador de la migración de mano de obra mexicana especializada durante el siglo XX. Las condiciones en las que se encontraba la economía mexicana en los periodos posrevolucionarios, el proceso de industrialización y de sustitución de importaciones impulsado por una economía de guerra y el consecuente impulso dado a la industria mexicana y a la pequeña propiedad agrícola trajo como consecuencia un apoyo restringido al campo mexicano haciendo que el campesino, el peón de las pequeñas propiedades o el peón libre buscara una forma alternativa para el sostenimiento de su familia si era casado, o de contribuir a la economía familiar si era soltero, pero no solo a los anteriores, ya que a la vez atrajo al ejidatario a buscar integrarse al mismo programa en busca de beneficios alternativos para su labor.

No podemos negar los beneficios económicos que trajo dicho programa para el país en algún momento, al igual que para algunos campesinos y obreros, pero tampoco podemos negar que para otros significó una amarga experiencia ante la discriminación y abuso que sufrieron cuando trabajaron allá.

Con los pro y contras, el programa bracero también fue uno de los acuerdos bilaterales que más llamó la atención en su tiempo por la magnitud alcanzada en cuanto a número de braceros desplazados de casi todos los estados de la República Mexicana, los subsidios gubernamentales obtenidos por los granjeros estadounidenses, y los envíos de dinero de los trabajadores migrantes hacia México, haciendo que muchos ojos estuvieran sobre él, y aunque este interés no fue encaminado a mejorar las cosas para los trabajadores mexicanos, si dejaron testimonios sobre el funcionamiento general y particular del mismo. Gracias a los recursos fotográficos y testimonios podemos entonces conocer un poco más a los actores involucrados en el periodo de estudios. Estos testimonios fotográficos, si

bien pudieron ser un tanto subjetivos, muestran facetas interesantes del trabajo de los braceros mexicanos

El bracero mexicano, al reunir ciertas características para su contratación, como la edad, acostumbrado a las labores del campo y que esto fuera físicamente comprobable, sin el beneficio de una propiedad o ejido en México, entre otras características, lo convirtieron en una mano de obra especializada dispuesta a conseguir un contrato a como diera lugar, no importaba que eso significara pasar días enteros -que se volvían meses- fuera de un centro de contratación como el de Monterrey, expuestos a las inclemencias del tiempo y a los abusos, además de aceptar cualquier salario, lo que representó una evidente explotación que todos denunciaban pero que nadie podía –o quería- resolver.

Sin embargo, los braceros no solo fueron a trabajar, también llegaron a reproducir su entorno familiar en los sitios donde fueron contratados y también para adquirir nuevos hábitos que les eran sugeridos y así regular su comportamiento. A través de las imágenes fotográficas, por un lado, logramos ver a los hombres de campo dedicados a las labores para las que habían sido contratados, observamos como trabajaban y las condiciones que prevalecían en los *files*. Llegaron a los campos de lechuga, de pimiento, de fresa con sus conocimientos que luego aplicaron; en otros sitios; aprendieron nuevas tareas que luego desempeñarían en diversos espacios cuando eran recontratados.

Por otra parte, podemos observar que estos hombres realizaron actividades que en México eran atributo exclusivo de la mujeres desde la época de los cuarentas, entre ellas la cocina y lavar la ropa, lo que nos habla de que en condiciones diferentes a las del entorno de origen, las actividades que socialmente corresponden a un género, se trasladan y son reproducidas por el género contrario para continuar con la reproducción de esa cotidianidad y asegurar condiciones favorables para las actividades diarias. De esta manera, el actor social traslada su estilo de vida al nuevo espacio y lugar en donde adecua estos aprendizajes diarios a su entorno y le permiten vivir de una manera que él reconozca como suya y

además que reestructura fuera de su lugar de origen sus actividades cotidianas, que si bien pudieron no haber resultado desconocidas del todo, no eran de su habitual elaboración, como preparar tortillas o lavar la ropa, o cual era la labor de la mujeres. En esta adecuación de su entorno, la fotografía se convierte en un documento que le pone rostro al testimonio oral y muestra distintos ángulos del actor que se convierte en el centro de la atención. Nos permite acercarnos al acontecimiento observándolo y trazando las pautas de conocimiento de una forma mas completa, pues reuniéndola con las fuentes orales y documentales, la triangulación dela mismas aporta mas y mejores datos.

Por otro lado tenemos que si bien las circunstancias que incentivaron la gran cantidad de aspirantes a un contrato fueron principalmente económicas, también la promesa de un empleo bien remunerado atrajo a muchos que prometían mejorar las condiciones de vida de sus lugares de origen a través del envío de remesas especiales para concluir algunas obras o bien comenzar la construcción de escuelas o casas ejidales o cualquier otra que se necesitara. Esto también se debe de tomar en cuenta ya que aunque las remesas o los envíos de dinero hacia las comunidades de origen eran muy constantes aún antes del programa bracero, es en esta etapa que se vuelven una costumbre mas arraigada y una practica común dando inicio también a una nueva forma de economía que se esperaba de quienes migraban al “otro lado” en donde la comunidad, desde el punto de vista formal y un tanto forzado por el discurso nacionalista de contribución a la patria, alienta el animo de salir de la misma para buscar no solo el beneficio propio sino el comunitario.

De esta manera podemos afirmar que el programa bracero se convirtió así en el creador de un estereotipo de “hombre mexicano” que persiste aún en el otro lado de la frontera, ya que como podemos observar en las fotografías y a través de los documentos, esto no solo se hacia presente en los requisitos que se solicitaban para acceder a un permiso de trabajo, sino que en el imaginario sobre el campesino mexicano también se tenían en cuenta las mismas características y que

observamos en las revisiones físicas exhaustivas que se realizaban a los aspirantes en los centros de contratación buscando los mejores candidatos para el trabajo.

También podemos identificar en el Programa Bracero dos niveles en su haber: por una parte está el nivel económico que se creó con la salida de fuerza de trabajo y la entrada de remesas al país por concepto de salarios. Este fue el más evidente durante muchos años ya que era el objetivo principal del mismo acuerdo y que si bien no cumplió con todas las expectativas para el gobierno mexicano y para los propios aspirantes si lo hizo para Estados Unidos, sentando un precedente para acuerdos posteriores que se siguen ofertando hasta nuestros días.

Por otro lado, el segundo nivel que reconocemos es el nivel sociocultural que se crea en torno al propio programa y donde tiene cabida los propios braceros. En este nivel lo social se identifica con las mismas redes que se empezaron a establecer entre una considerable parte de los braceros de retorno, los mexicanos ya establecidos en el “otro lado” y los granjeros que les ofrecían el trabajo año tras año. Este programa crea todo un entramado de relaciones que con el paso de los años van consolidando la migración circular que México tiene ahora, ya que después del padre, -o junto con él- los hijos comienzan a migrar, puesto que ya se han establecido ciertas conexiones y relaciones que les permiten trabajar e incluso residir en los Estados Unidos.

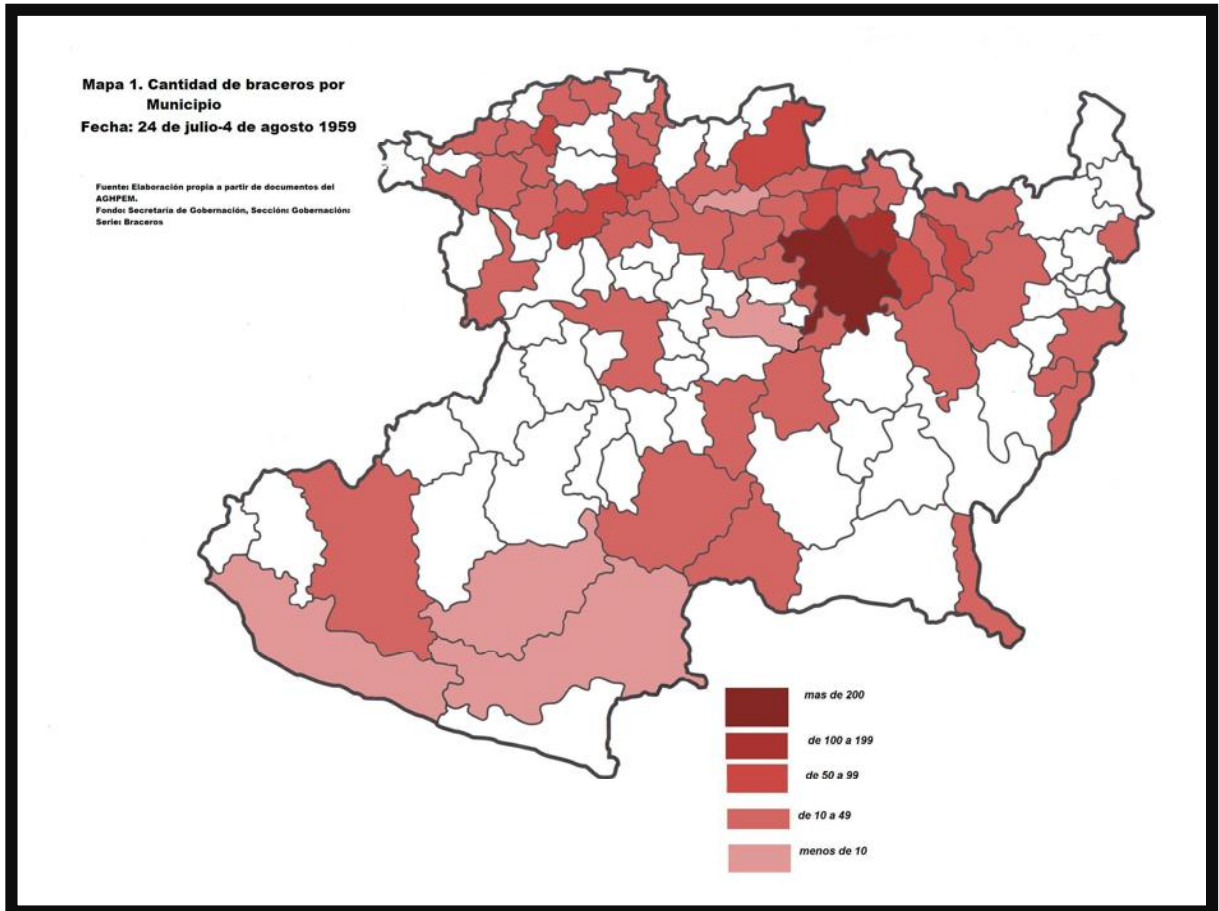
En el nivel cultural también se identifican cambios, ya que con las relaciones establecidas y los conocimientos previos adquiridos, se llevan y traen un conjunto de prácticas que se van popularizando en los sitios de origen una vez retornados. Si bien el alimento no fue uno de los cambios más radicales en las costumbres de esa época como lo es ahora, otras pautas de comportamiento si afectan la vida diaria del bracero como los hábitos personales de limpieza, el uso de maquinaria especializada que luego llega a México y cuyos conocimientos se van heredando, las prácticas religiosas que posiblemente hayan cambiado o el tipo de ropa que se acostumbraba usar. Esto, a la larga, también va creando de nueva cuenta otras nuevas formas de vida que se van incrementando y se van estableciendo con las

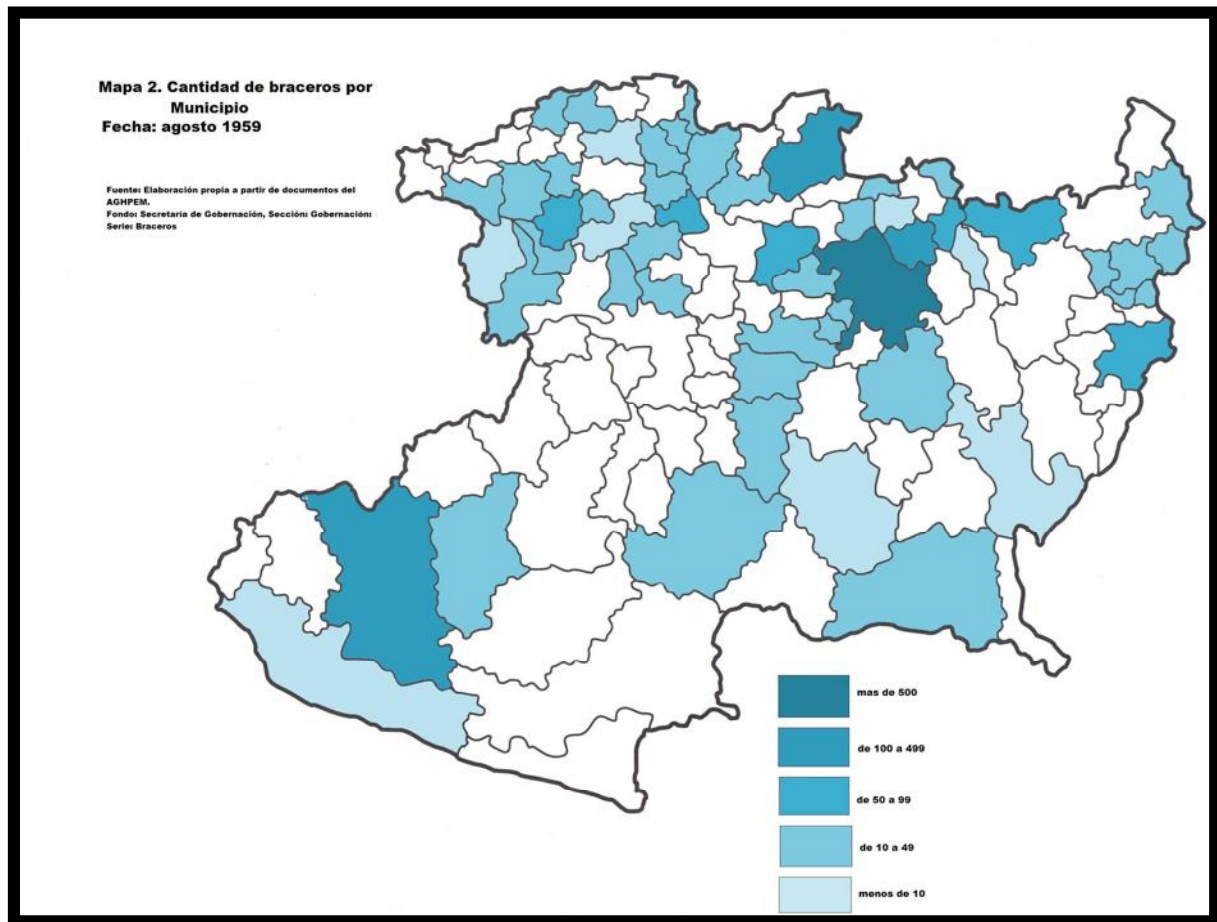
siguientes generaciones como lo podemos observar en nuestros días, pero que de alguna manera fueron siendo mas populares una vez concluido el programa y durante la duración del mismo.

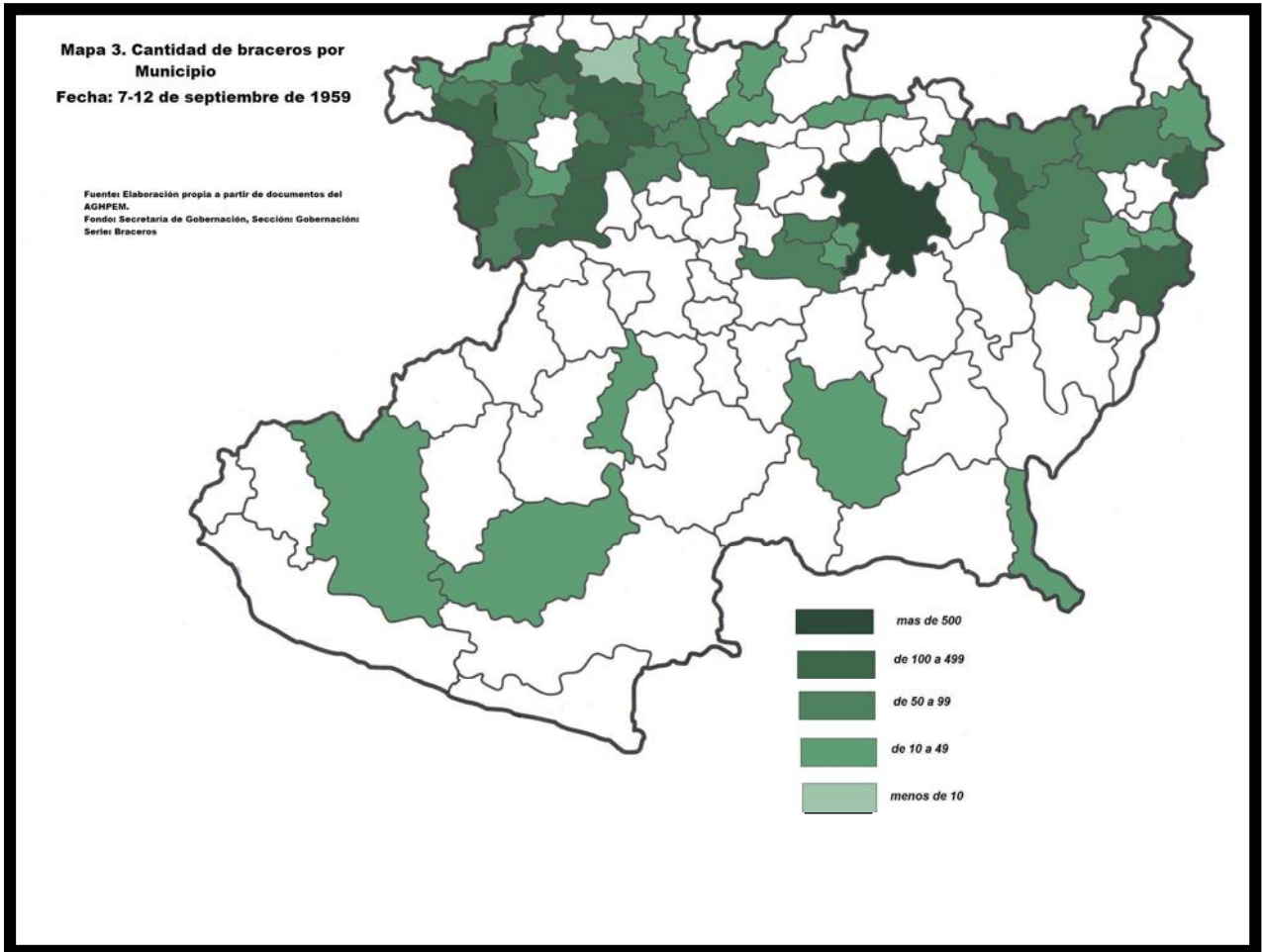
Así, podemos ver como el Programa Bracero, además de un acuerdo de trabajo, fue también otra circunstancia que contribuyó a la conformación de comportamientos, tradiciones y formas de vida que se siguen practicando hasta nuestros días y que ahora reconocemos como parte de la identidad del migrante mexicano.

Anexos

Anexo 1. Mapas de ubicación de origen de los aspirantes a bracero durante 1959







Anexo 2. Fotografías de Braceros



Imagen1. Braceros que se encontraban afuera del Estadio Nacional dispersados por los bomberos.Fuente: Viviana MEjia. "El encuentro de los hermanos Mayo con los braceros mexicanos", en: *Babel en prosa* Guadalajara, Vavelia, año 2, núm. 7, otoño 2007, consultado en línea el día 3 de abril de 2009, en: <http://rafaelvillegas.typepad.com/babel/2007/10/el-encuentro-de.html>, pp. 13-16.

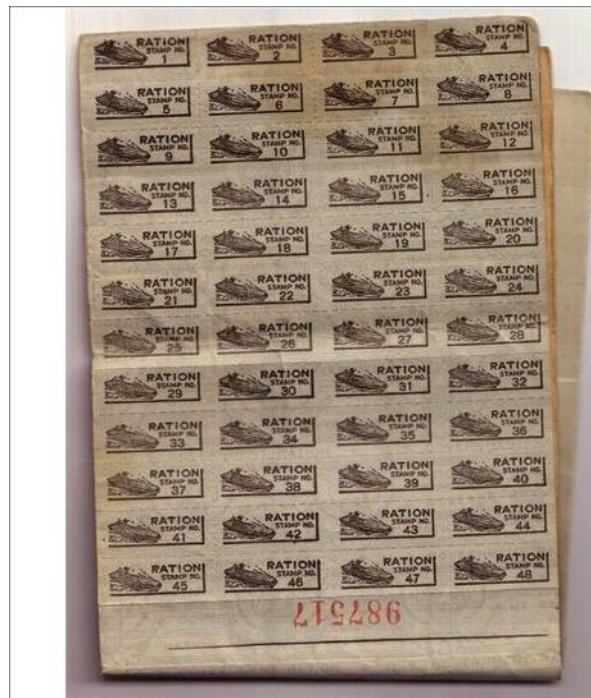


Imagen 2. Fotografía de estampas de un libro de raciones que se entregaba a los braceros durante los años que todavía la guerra estaba desarrollándose. Fuente www.braceroarchive.com/warrationbook



Imagen 3. En esta fotografía se aprecia a los llamados “alambristas”, aspirantes a bracero que viajaban a la frontera, específicamente a las ciudades de Tijuana o Mexicali y esperaban detrás de la malla metálica para ser considerados para las contrataciones para California, que era donde, a decir de muchos de ellos, se pagaban mejores salarios. Titular original “Mexican workers await legal employment in the United States, Mexicali (México)”, documento consultado en línea el día 18 de febrero de 2009 en: <http://content.cdlib.org>



Imagen 4. La espera por un contrato llegó a ocasionar disturbios en la frontera donde miles de aspirantes se disputaban un lugar para pasara a los Estados Unidos a trabajar. En la fotografía se observa a los aspirantes tratando de pasa y a la patrulla fronteriza conteniéndolos Fotografía captada en Mexicali el día 8 de febrero de 1954. Titulo original: “Mexican workers await legal employment in the United States, Mexicali (Mexico)”. Documento consultado en línea el día 18 de febrero de 2009 en: <http://content.cdlib.org/ark:/13030/hb8489p1v1/>



Imagen 5. Muchos braceros prometían ayudar a sus comunidades con las necesidades más apremiantes de estas, como lo sería la construcción o terminación de las escuelas. En esta fotografía se observa a la escuela localizada en Ciudad Hidalgo, Michoacán, en donde la maestra a cargo envía una carta y la fotografía al gobernador para interceder por los aspirantes que deseaban salir a conseguir un contrato como bracero, argumentando que cooperarían con la terminación de la escuela. Fuente: AGHPEM, Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Bracero, Fecha: 1964, Caja 5, Expediente 3, Fojas 73-74. "Carta de la Profesora Manuela Peña al Gobernador del Estado, mayo 5 de 1964."



Imagen 6. La fotografía muestra, en primer plano, las cantidades de aspirantes que se procesaban en el Centro de Monterrey que regularmente eran solicitadas por los *farmers* a la Secretaria del Trabajo. En segundo plano se observa a los aspirantes a bracero después de las revisiones médicas, pues no traen camisa y en las manos traen su documento, suponemos, acreditándoles como aptos para el trabajo. Original Caption: Leonard Nadel, "The sign inside the building at the Monterrey Processing Center says the date, the time and how many braceros are processed that day." *Bracero History Archive*, Item #1725, consultado en línea el día 5 de febrero de 2009 en: www.braceroarchive.org



Imagen 5. La religiosidad y agradecimiento estaban presentes también cuando los braceros alcanzan su destino. Se observa en la imagen como dos braceros se arrodillan y agradecen a la Virgen de Guadalupe, cuya imagen se localiza en una pared, el haber llegado hasta ahí. Leonard Nadel, "Braceros with their belongings enter another room at the Monterrey Processing Center, Mexico while two of them cross themselves in front of an image of the Guadalupe.." *Bracero History Archive*, Item #1733, consultado en línea el día 5 e febrero de 2009, en: www.braceroarchive.org

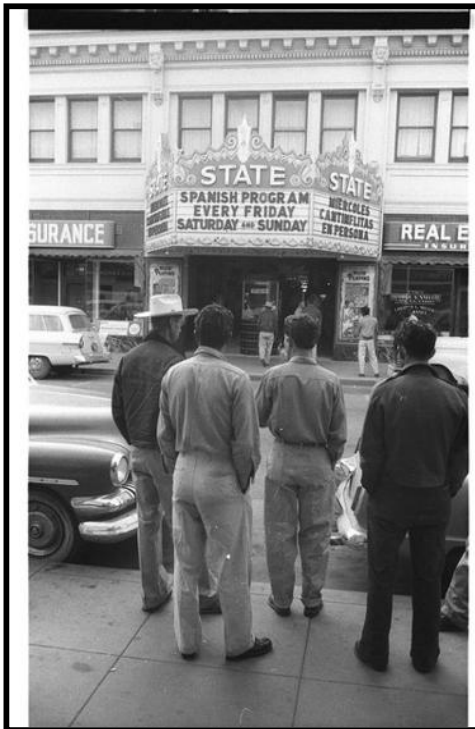


Imagen 6. Los braceros, en sus ratos libres, acudían a los poblados y ciudades cercanas para distraerse y poder convivir. En algunos estados, como en Texas o Nuevo México, eran víctimas de discriminación pues no se les dejaba entrar en los establecimientos por ser mexicanos. Aquí vemos como en la marquesina del cine californiano menciona que hay programa en español el fin de semana. Original caption: Leonard Nadel, "Braceros have a look at the movie theater on the other side of the street in the town of Watsonville, California.." *Bracero History Archive*, Item #2130, consultado en línea el día 5 de febrero de 2009, en: www.braceroarchive.org

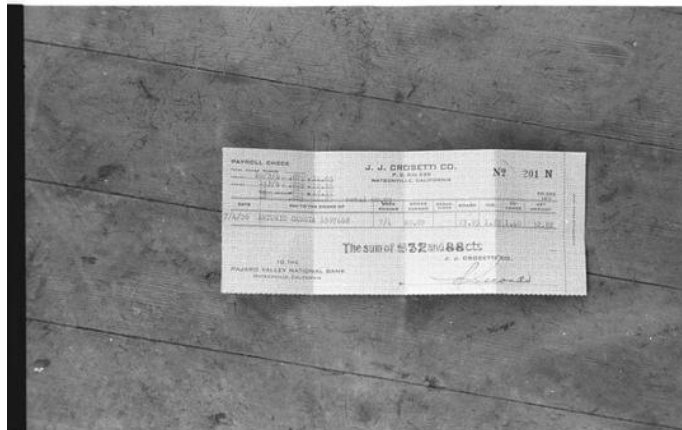


Imagen 7. Cheque con la deducción de dos semanas de seguro, de sindicato (junta) y el adelanto por las Pepsi Colas que se les ofrecían en las comidas. Original Caption: Representative of a two-week pay check. After deductions for board, insurance, and advance for Pepsi-Cola, this bracero was left with \$32.88 for two weeks period. *Bracero History Archive*, (A, #27), consultado en línea el día 5 de febrero de 2009, en: www.braceroarchive.org

Anexo 3. Tablas con ejemplos de la contratación de braceros en el Estado de Michoacán

Listado de algunos telegramas donde se especifican las cantidades de aspirantes a bracero que se solicitan a los municipios. Firmados todos por Melesio Aguilar Ferreira, Oficial Mayor del Gobierno de Michoacán.

Municipio	<i>Cantidad de trabajadores permitidos por municipio (para tramitar certificado de bracero)</i>	Observaciones
Tacámbaro	<i>Diez (10)</i>	Dentro de estos diez tenían que considerar 5 para Yoricostio
Tlalpujahuá	<i>15</i>	
Ario de Rosales	<i>10</i>	
Charo	<i>20</i>	Dentro de la cantidad solicitada se debían de considerar la rancherías de Pontezuelas, Zurumbeneo, Irapeo, La Colita; cinco de cada una
Coeneo	<i>20</i>	Tomar en cuenta a la gente necesitada de la comunidad agraria de Bellas Fuentes
Huaniqueo	<i>20</i>	Considerar el Rancho la Presa con diez certificados y la tenencia de Tendeparacua con diez también
Zinapécuaro	<i>15</i>	Tomar en cuenta las comunidades de José María, Coro y San Bernardo con cinco cada una
Tzitzio	<i>30</i>	

Fuente: Elaboración propia a partir de documentación localizada en el AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros.

Listado de los aspirantes con certificado de algunos municipios de Michoacán, especificando el centro de procesamiento al cual se dirigirían. Fechados todos entre el 7 y el 8 de julio de 1959.

Total de certificados permitidos	Municipio	Numero de braceros enviados con permiso (por Poblado/comunidad)	Fecha del oficio	Lugar de contratación
65	Morelia	50	7 de julio de 1959	Monterrey, Nuevo León
	Lagunillas	15		
60 (no se cuenta con listado por municipio)	Coeneo		8 de julio	Monterrey
	Acuitzio			
	Quiroga			
75	Chavinda	30	8 de julio	Monterrey
	Coeneo	20		
	Ario de rosales	25		
47	Panindícuaro		Sin fecha y sin listado por municipio	Monterrey
	Tiquicheo			
63	Zináparo	20	7 de julio de 1959	Sin lugar de contratación (Monterrey en oficio de foja 85)
	Churíntzio	20		
	San Lucas	23		
55	Ecuandureo		8 de julio (sin listado por municipio)	Monterrey
	Copándaro			
	Charo			
80	Zinapécuaro	60	8 de julio de 1959	Monterrey
	Numarán	20		
75	Morelia	50	Julio 7 de 1959	El oficio de presentación en lugar de especificar que es dirigido al jefe de contratación en algún lugar del norte del país, dice CIUDAD
	Queréndaro	25		
90	Álvaro Obregón	50	7 de julio de 1959	Monterrey
	Tzintzuntzan	15	Listado de Coalcomán incompleto	
	Coalcomán?	17 (25?)		
50	Chilchota	20	Julio 7	Monterrey
	Tlazazalca	30		

Fuente: Elaboración propia a partir de documentación localizada en el AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, oficios enviados a los municipios autorizando a los aspirantes a braceros ya seleccionados, Fechas: 7 y 8 de julio de 1959,

Referencias Archivográficas

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1947, expediente 4, foja 18.

AGHPEM. Fondo: Secretaria de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1945, expediente: 1, foja 1. Carta del representante de la comunidad indígena de Sicuicho, municipio de Los Reyes, Rogelio Morales Díaz, dirigida al Procurador de comunidades Indígenas, Sebastián Bautista M. s/f.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1944, expediente: 2, foja: 6.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1944, expediente: 2, foja: 10. Oficio dirigido al Departamento Administrativo y de Gobernación de los municipios, 9 de junio de 1944.

AGHPEM: Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación: serie: Programa Braceros, caja: 1, año: 1944, expediente: 2, foja 12.

AGHPEM. Fondo: Secretaria de Gobernación, sección: Gobernación: serie: Programa Bracero, caja: 1, año: 1944, expediente: 2, foja 12. Oficio dirigido al Departamento Administrativo y de Gobernación, 16 de junio de 1944.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, Fecha: 1943, foja: 57. Carta dirigida al General de División Manuel Ávila Camacho, Presidente Constitucional de los Estados Unidos. Peribán, Michoacán, junio 29 de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: programa Braceros, caja: 1, fecha: 1943, foja 59. Oficio relativo a braceros van a contratarse en EE.UU del Presidente Municipal de Peribán Sebastián Álvarez O. dirigido al director de Previsión Social. Peribán Michoacán, agosto de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1945. Foja: 3- circular N° IV-32-72. Asunto: Expedición de pasaportes provisionales.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1943, foja 44. Circular n° 4.01.4. El Licenciado Francisco Trujillo Gurria, secretario del Trabajo y Previsión Social, en oficio numero 2534, fechado en México D.F. el 8 del actual (junio de 1943).

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 1, fecha: 1943, foja: 47. Circular núm. 4.03.6. A los presidentes municipales, fechada el día 8 de junio de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 1, fecha: 1943, foja: 39. Oficio girado a los presidentes municipales de Numarán, La Piedad y Panjamillo, fechado el 2 de agosto de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 1, fecha: 1943, foja: 33. Carta del Oficial Mayor Manuel M. Cárdenas autorizando el pasaporte a Simón Macías que se dirige a Estados Unidos en virtud de que se ha quedado sin hogar al hacer erupción el Volcán Parícutín.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 1, fecha: 1943, foja: 57. Carta dirigida al Presidente de la República General Manuel Ávila Camacho por los representantes de los agricultores de la comunidad de Peribán fechada el día 29 de junio de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1943, expediente: 1, fojas: 84-a, 86-a, 94-a, 95-a, 97-a, 98-a, 99-a; 100-103, 106, 107-a. Oficios girados por el Secretario de Gobierno Lic. Luis Marín Pérez, dirigidos al Director de la Oficina de Prevención Social de la Secretaría del Trabajo.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, fecha: 1943, expediente: 1, foja: 64. Oficio del Secretario de Gobierno Luis Marín Pérez dirigido a la Secretaria del Trabajo, fechado el día 2 de septiembre de 1943.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945, foja: 29. Carta dirigida al Gobernador fechada el 18 de febrero de 1945. Carta enviada por representantes del poblado de Pretoria, Municipio de Coeneo solicitando sean contratados braceros de su comunidad.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945, foja: 22. Carta dirigida al Gobernador de Michoacán por el Sindicato de Albañiles "Melchor Ocampo" Zamora, Michoacán, 27 de febrero de 1945.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945, foja: 19. Telegrama dirigido a la Secretaría de Gobernación del Estado de Michoacán solicitando conceder diez tarjetas de braceros. Firma Waldo Castillo Vargas, secretario general secc. 25 SCOP. S/F.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945, foja: 24. Telegrama emitido en Puruandiro Michoacán sin remitente ni fecha de envío.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945. Foja: 174. Oficio de la Comunidad de *Tres Mezquites* dirigida al Diputado julio Torres R, fechada el 22 de marzo de 1945.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945. Foja: 45. Telegrama del Secretario del Trabajo Jorge L. Medellín al Gobernador de Michoacán. 21 de febrero de 1945.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 1, fecha: 1959. Telegramas enviados a diferentes Presidentes Municipales el día 3 de julio de 1959 por el Oficial Mayor de Gobierno, Profesor Melesio Aguilar Ferreira.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 1, fecha: 1959, fojas: 20-68 Telegramas enviados a los Presidentes Municipales el día 3 de julio de 1959 por el Oficial Mayor de Gobierno, Profesor Melesio Aguilar Ferreira.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 2, expedientes: 1, 2, 3, 7. fecha: 1959. Varias fojas.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 3, fecha: 1959, fojas 4-55.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 3, fecha: 1959, fojas 4-55.

AGHPEM. Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 3, expediente: 1, fecha: 1963, foja: 202. Oficio del presidente municipal de Venustiano Carranza al encargado de la Comisión Estatal Auxiliar en la Contratación de Trabajadores Migrantes

AGHPEM. Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 3, expediente 2, fecha: 1963, fojas 93, 113-221.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación: Serie: Programa Braceros, caja 2, expediente: 3, Fecha: 1959, foja: 142.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación, serie: Programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945. Foja 73. Carta escrita por el presidente municipal de Coeneo. 1 de marzo de 1945

AGHPEM. Secretaría de Gobernación. Sección: Gobernación: Serie: Programa Braceros, Caja: 6, Expediente 3, Fecha: 1964, Foja 73. Carta de la Profesora Manuela Peña al Gobernador del Estado, mayo 5 de 1964.

AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, serie: programa Braceros, caja: 1, expediente: 4, fecha: 1945.

AGHPEM. Fondo: Secretaría de Gobernación, sección: Gobernación, Serie: Programa Braceros, caja: 2, expediente: 1, fecha: 1959, foja:, *Telegrama enviado al presidente municipal de Copandaro en donde se le autoriza a expedir 15 certificados para trabajadores emigrantes*, 3 de julio de 1959. Foja 36.

Referencia Hemerográficas

“En abril comenzará la contratación formal de braceros”, *La Voz de Michoacán*, año XI, número 2,139, Morelia, Mich., domingo 8 de marzo de 1959, Pp. 1,5.

“Cuatro mil braceros han salido de Michoacán a Estados Unidos”, *La Voz de Michoacán*, año XI, número 2,194, Morelia, miércoles 13 de mayo de 1959, Pp. 1,5.

“4 mil braceros en la miseria”, *La Voz de Michoacán*, año VI, numero 603, viernes 9 de abril de 1954, p. 1,8

“braceros timados”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 140, Morelia, sábado 3 de marzo de 1951, pp. 1, 4.

“Braceros timados”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 140, Morelia, sábado 3 de marzo de 1951, pp. 1, 4.

“Aviso a los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 149, Morelia, sábado 12 de mayo de 1951, pp. 1,2.

“Dramática odisea de braceros mexicanos. Nota de la redacción”, *La Voz de Michoacán*, Año I, numero 26, Morelia, sábado 6 de noviembre de 1948, pp. 3,6.

“Importante a los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año III, número 136, Morelia, sábado 10 de febrero de 1951, p. 5

“Mañana deciden sobre asuntos de los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, numero 552, Morelia, miércoles 9 de febrero de 1954, pp. 1, 6.

“Ahora sí, hasta Eisenhower quiere hablar de braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, numero 553, Morelia, jueves 11 de febrero de 1954, p. 1

“Será creada una bolsa de trabajo en México”, *La Voz de Michoacán*, año VI, numero 556, Morelia, domingo 14 de febrero de 1959, p. 1

“Autorizó la cámara de los EE.UU la libre contratación de braceros”, *La voz de Michoacán*, año VI, numero 570, Morelia, miércoles 3 de marzo de 1954, p. 1

“El senado estadounidense recibió el proyecto de ley sobre braceros”, *La voz de Michoacán*, año VI, numero 51, Morelia, jueves 4 de marzo de 1954, p. 1

“Editorial. Unilateral acuerdo sobre braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, numero 574, Morelia, domingo 7 de marzo de 1954, p. 4.

“La Patria necesita de los braceros”, *La Voz de Michoacán*, año VI, número 554, Morelia, Morelia, viernes 12 de febrero de 1954.

“Deportan en avión a los campesinos de nuestro país”, *El Heraldito Michoacano. Diario independiente de información*. Año VIII, época II, número 2225, Morelia, martes 7 de julio de 1959, p. 1

“Se tramitó el envío de unmil asp. a braceros” *El Heraldito Michoacano. Diario independiente de información*, año VIII, época II, número 2230, Morelia, domingo 12 de julio de 1959, pág. 1

“Formal entrega de certificados de braceros”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, número 2249, Morelia, martes 4 de agosto de 1959, p. 4.

“Continua la exportación de braceros”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, número 2250, Morelia, miércoles 5 de agosto de 1959, p. 1

“No hay pedidos para braceros”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, número 2271, Morelia, sábado 29 de agosto de 1959, p. 1

“Saldrán mas braceros a los Estados Unidos”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, numero 2278, Morelia, domingo 6 de septiembre de 1959, p. 1

“Con 900 certificados terminó por este año la contrata de braceros”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, número 2281, Morelia, p. 1

“Que descongestionen una esquina de aspirantes a EE. UU.” *El Heraldito Michoacano*, año VIII, número 2249, Morelia, martes 4 de agosto de 1959, p. 1

“Diputados electos que se dedican a pastorear aspirantes a braceros”, *El Heraldito Michoacano*, año VIII, numero 2257, Morelia, jueves 13 de agosto de 1959, p. 1

“Aun no entra en vigor el arreglo entre México y los E.E.U.U sobre los braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año VII, Numero 1857, miércoles 2 de septiembre de 1942, p. 3.

“La campesina impedirá este año la contratación de ochenta mil braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año XIX, número 5723, martes 3 de enero de 1956, p.1

“Alianza de Braceros pide informes de bolsa de trabajo”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5734, 15 de enero de 1956, p. 1.

Solo la gente que no tenga trabajo irá a Estados Unidos”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5734, 15 de enero de 1956, p. 3

“Disminuye aquí la contratación de braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*. Viernes año XIX, Numero 5725, 6 de enero de 1956, p. 3

“En solo 37 días han salido del país 96 mil obreros migrantes”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, martes 7 de febrero de 1956, año XIX, numero 5756, p. 1.

“4000 braceros van a salir”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año, XIX, numero 5816, martes 10 de abril de 1956, p. 1

“Solo 212 se han contratado para braceros en E.U”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, numero 5820, 14 de abril de 1956, p. 1

“Se congestionan patios de estación con braceros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, numero 5815, lunes 9 de abril de 1956, p. 2.

“Se opone la CROC que Monterrey siga siendo centro de contratación”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5780, sábado 3 de marzo de 1956, p.3; numero 5808, lunes 2 de abril de 1956, p. 2

“No soportan las inmundicias de los puesteros”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, Año, XIX numero 5873, viernes 8 de junio de 1956, p. 3

“Hay vendimias de dudosa higiene para braceros”, *El Tiempo. Diario de la tarde*, año XIX numero 5810, 4 de abril de 1956, p. 3

“Quitaron sucia letrina”, *El tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, numero 5873, viernes 8 de junio de 1956, p. 3

“Servían carne de burro a braceros en Empalme”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, jueves 30 de julio de 1959,

“Salen sobrando la quejas de los braceros en contra de soldados”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, número 5857, miércoles 23 de mayo de 1956, p. 1.

“Sacerdotes católicos de Estados Unidos y México buscan solución al bracerismo”, *El Tiempo. Diario de la Tarde*, año XIX, numero 5825, jueves 19 de abril de 1956, p. 1

Revistas

Aceves Lozano, Jorge. "La memoria convocada. Acerca de la entrevista en historia oral". En: *Revista Secuencia*. Nueva Época. N° 43. Ene-abr. 1999. pp. 109-116

Alanís Enciso, Fernando Saúl. "La constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos." En: Revista *Relaciones*. México. El Colegio de Zamora.

Castillo, Ma. Gracia. "El recuerdo en las historias de vida". En: Revista *Secuencia*. Nueva Época. N° 43. Ene-abr. 1999. pp. 39-46

Cohen, Deborah, "Caught in the Middle: The Mexican State's Relationship with the United States and its Own Citizen-workers, 1942-1954.", *Journal of American Ethnic History* 2001, pp. 110-132.

Guy Debord. "Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana". *Internacional Situacionista*. Vol. 1. La realización del arte. Madrid. Literatura Gris. 1999.

Driscoll, Bárbara, "El programa bracero: ¿una poderosa estrategia bilateral de migración?", En: Revista *Secuencia* núm. 12, Instituto José María Luis Mora, México, D.F., sep-dic, 1988, pp. 133-150.

Durand, Jorge. "Tres premisas para explicar y entender la migración México-Estados Unidos". Revista *Relaciones*. Núm. 83. Vol. XXI. Verano. México. El Colegio de Michoacán. 2000.

Fitzgerald, David. "Inside the sending state: The politics of Mexican Emigration control". En: Joseph Chamie. (Editor) *International migration Review*. Vol. 40. N° 2. Summer 2006. Center for Immigration Studies. Pp. 259-277

Lazo Briones, Pablo. "La configuración de la identidad en los movimiento migratorios". En: *Ethos Educativo*. N°. 36-37. Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. Mayo-diciembre 2006. pp. 21-77

Shmith, Michael y Jorge Durand (2001), "El *Cosmopolita* de Kansas City (1914-1918). Un periódico para mexicanos", *Frontera Norte*, vol.13, núm. 26, julio-diciembre, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp.7-30.

Vega Briones, Germán. "La migración mexicana a Estados Unidos desde una perspectiva de género" En: *Migraciones Internacionales*. Vol. 1. núm. 2. Enero-junio 2002 pp. 179-192

Bibliografía

ABOITES, Luis “El Último Tramo”. 1920-2000. En: Pablo Escalante Gonzalbo et al. *Historia Mínima de México*. México. EL Colegio de México. Pp. 262-302

Aceves Lozano, Jorge. “Experiencia biográfica y el curso de la acción colectiva en las identidades emergentes”. Conferencia presentada en el XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA), Guadalajara Jalisco. Abril 17-19 de 1997

AGUILAR CAMÍN, Héctor y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la Revolución mexicana*, México. Editorial Cal y Arena 1994.

ALANÍS ENCISO, Fernando Saúl. *El Primer Programa Bracero y el Gobierno de México. 1917-1918*. México. EL Colegio de San Luis. 1999.

_____ (Coordinador). *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos. Pasado y presente*, México, El Senado de la República-El Colegio de San Luis, 2001

_____ *La comunidad mexicana en Estados Unidos. Aspectos de su historia*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-El Colegio de San Luis. 2004

_____ *Que se queden allá. El gobierno de México y la repatriación de mexicanos a Estados Unidos (1934-1940)*. México. El Colegio de la Frontera Norte-El Colegio de San Luis. 2007

_____ y Carlos Alberto Roque Puente. *Nos Vamos al Traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante La Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944)*. México. El Colegio de San Luis. 2007

AMPUDIA, Ricardo. *Los Estados Unidos de América en los informes presidenciales de México*. 2ª Edición. México. Fondo de Cultura Económica. 1997.

ANDERSON, Henry P. *The Bracero Program in California, with Particular Reference to Health Status, Attitudes, and Practices*. Berkeley, School of Public Health, University of California, 1961.

ANNA, Timothy et al. *Historia de México*. 2ª Edición Barcelona. Editorial Crítica. 2003.

ANGUIANO TÉLLEZ, María Eugenia y Miguel J. Hernández Madrid. (Editores). *Migración Internacional e identidades Cambiantes*. México. El Colegio de Michoacán-El Colegio de la Frontera Norte. 2002.

BURKE, Peter, *Visto y no visto. Uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Editorial Crítica. 2005.

BUSTAMANTE Madrigal, Salvador, *La emigración en el municipio de Zamora a los Estados Unidos (1942-1964)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, Morelia, UMSNH, 2005.

CALAVITA, Kitty, *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S.* New York: Routledge, 1992

CALVO, Thomas y Gustavo López Castro (Coords.), *Movimientos de Población en el Occidente de México*. México. CEMCA, El Colegio de Michoacán.

CAMPBELL, Howard L., *Bracero migration and the Mexican Economy. 1951-1964*. Submitted for the degree of Doctor in Philosophy in Latin America Studies. Washington, D. C., The American University. 1972

CARDOSO Morayla, Gabriela, *El programa Bracero en el municipio de Uruapan y su impacto socioeconómico*, Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2010

CARRERAS, Mercedes, *Los mexicanos que devolvió la crisis. 1929-1932*. México. Secretaría de Relaciones Exteriores. 1974.

CASASOLA, Gustavo, *Historia Grafica de la Revolución Mexicana*, 3ª edición, Vol. 7, México, Editorial Trillas, 1992.

COPP, Nelson Cage, *“Wetbacks” and Braceros: mexican migrant laborers and american immigration policy, 1930-1960*. Submitted for the degree of Doctor in Philosophy. Boston. Boston University Graduate School. 1963

CORONADO, Richard J., *A Conceptual Model of the Harvest Labor Market, the Bracero Program, and Factors Involved in Organization among Farm Workers in California, 1946-1970*, PhD Thesis, USA, University of Notre Dame, 1980

DEBORD, Guy, “Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana”, *Internacional Situacionista*, Vol. 1. *La realización del arte*. Madrid, Literatura Gris, 1999.

DE CERTEAU, Michel, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. 2. habitar cocinar*, México Universidad Iberoamericana, 1999

DE LOS REYES, Aurelio (Coordinador), *Historia de la vida cotidiana en México*, Tomo V, Volumen 2, *La imagen, ¿espejo de la vida?*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

DRISCOLL, Bárbara, *Me voy pá’ Pensilvania por no andar en la vagancia. Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial*,

México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

DURAND, Jorge (Compilador), *Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*, México, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 1991.

_____ *Más allá de la línea*. México, CONACULTA, 1994.

_____ y Patricia Arias, *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente-Altecto-Universidad de Guadalajara, 2000.

_____ (Coordinador), *Rostros y rastros. Entrevistas a trabajadores migrantes en E.U*, México, El Colegio de San Luis, 2002.

_____ y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas Editorial Porrúa, 2003.

_____ *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, México, Consejo Nacional de Población, México, 2006.

_____ (Introducción, compilación y notas), *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, (Antología. 1945-1964)*, México El Senado de la República-Universidad de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, 2007.

DURAN JUÁREZ, Juan Manuel y Sergio Resendiz Torres, “Las Transformaciones de la economía tradicional. 1940-1980”, En: Florescano, Enrique, (Coordinador). *Historia General de Michoacán. Vol. IV. El Siglo XX*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 211- 245.

FERNÁNDEZ, Celestino, "Migración hacia los Estados Unidos: caso Santa Inés, Michoacán", En: López Castro, Gustavo (Ed.), *Migración en el Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 113-124.

FERNÁNDEZ, Guillermo, "Crónica sincrónica de la migración michoacana", En: Gustavo López Castro, (Coordinador), *Diáspora Michoacana*, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 33-67.

FERNÁNDEZ Guzmán, Eduardo, *El norte es nuestro destino. Huandacareo: migración internacional a Estados Unidos. Su historia, particularidades e impacto económico y sociocultural*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, 2005

FLORESCANO, Enrique, (Coordinador), *Historia General de Michoacán. Vol. IV. El Siglo XX*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.

FUERTE Álvarez, Nuri Celene, *Cambios y continuidades en los usos agrícolas del agua*, Tesis de Licenciatura, Morelia, Escuela de Historia, 2000

GALARZA, Ernesto, *Merchants of Labor. The Mexican Bracero Story*, Santa Barbara, McNally & Loftin Publishers, 1964.

GAMBOA, Erasmo, *Mexican Labor & World War II. Braceros in the Pacific Northwest, 1942-1947*, University of Washington Press, 2000.

GARCIADIEGO, Javier, "La Revolución", En: Pablo Escalante Gonzalbo et al, *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 225-268

GARCÍA, Marcelo et al, *EUA. Síntesis de su Historia III*, Vol. 10, México, Instituto Mora, 1991.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, “Siete etapas de la migración México-Estados Unidos”, En: Álvaro Ochoa Serrano, (Coordinador)... *y nos volvemos a encontrar*. Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones del Estado de Michoacán, 2001, pp. 15-20.

HELLER, Agnes, “Historia y Vida cotidiana”, México, Editorial Grijalbo.

HERNÁNDEZ DÍAZ, Jaime. “Factores de modernización de la economía michoacana”, En: Florescano, Enrique, (Coordinador), *Historia General de Michoacán. Vol. IV. El Siglo XX*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 249-274.

HERRERA CARASSOU, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI, 2006.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LEGISLATIVAS DEL SENADO DE LA REPUBLICA, *Diagnóstico migratorio*, Senado de la República, México, 2003.

KATZ, Friedrich. “La restauración de la República y el Porfiriato”, En: Timothy Anna, *Historia de México*, 2ª Edición Barcelona, Editorial Crítica, 2003, pp. 125-146

KNIGHT, Alan, “La última fase de la revolución: Cárdenas”, En: Timothy Anna et al. *Historia de México*, 2ª Edición, Barcelona, Editorial Crítica, 2003, pp. 250-320.

LECO TOMÁS, Casimiro, *De una montaña a otra: movilidad de los migrantes purépechas de Cherán a Burnesville Carolina del Norte*, Tesis de Doctorado en Ciencia Sociales, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Rurales, Zamora, 2005.

LISBONA GUILLEN, Miguel, *La comunidad a debate, Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2005.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, *La casa dividida*, México, El Colegio de Michoacán-Asociación Mexicana de Población, 1986.

_____ (Editor), Sergio Pardo (Coordinador), *Migración en el occidente de México*, México, EL Colegio de Michoacán, 1988.

_____ (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*. México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.

MACIEL, David R., “El pueblo mexicano al norte del Río Bravo. (1600-1965)” ,En: Semo, Enrique, (Coordinador), *México, un Pueblo en la Historia*, Tomo 8: *El otro México. 1600-1985*, México, Alianza Editorial, 1989, pp. 13-88

MASSEY, Douglas S, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González. *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*, Berkeley, University of California Press, 1987.

_____, Jorge Durand y Nolan J. Malone, *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma de Zacatecas-Cámara de Diputados LIX Legislatura, 2009.

MATUTE AGUIRRE, Álvaro, “De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra”, en, Aurelio de los Reyes (Coordinador), *Historia de la vida cotidiana en México*, Tomo V, Volumen 2, *La imagen, ¿espejo de la vida?*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

MAUAD, Ana María, "Fotografía e historia. Interfases", en: Fernando Aguayo y Lourdes Roca (Coordinadores), *Imágenes e investigación social*, México, Instituto Mora, 2005

MEYER, Jean, "La reconstrucción de los años veinte: Obregón y Calles", En: Timothy Anna et al, *Historia de México*, 2ª Edición, España, Editorial Crítica, 2003, pp. 215-249

MEYER, Lorenzo, "La institucionalización del nuevo régimen", En: Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 825-879.

_____ "De la estabilidad al cambio", En: Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 883-943.

_____ *La segunda muerte de la Revolución mexicana*, México, Ediciones Cal y Arena, 2005.

MONROY NASR, Rebeca, "A corazón abierto: una aproximación metodológica a la investigación fotohistórica", en: Aguayo, Fernando y Lourdes Roca (Coordinadores), *Imágenes e investigación social*, México, Instituto Mora, 2005

MORALES, Patricia, *Indocumentados mexicanos*, 2ª Edición, México, Editorial Grijalbo, 1989

MOYANO, Ángela y Estela Báez, *EUA. Una Nación de naciones*, México. Instituto Mora, 1993.

MUMMERT, Gail, *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999

NEVINS, Allan, Henry Steele y Jeffrey Morris, *Breve Historia de los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

REYES GARCÍA, Cayetano, “Las condiciones materiales del campo michoacano 1900-1940.”, En: Florescano, Enrique. (Coordinador), *Historia General de Michoacán*. Vol. IV, El Siglo XX, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 107-127

ROMERO SILVA, Guillermo, *Historia de la migración en Michoacán: la tierra caliente de Tumbiscatío 1982-2004*, Tesis de licenciatura en Historia, UMSNH, Facultad de Historia, Morelia, 2009

ROSALES F., Arturo, *Chicano! The History of the Mexican American Civil Rights Movement*, USA, Arte Público Press, 1997.

SÁNCHEZ Andrés, Agustín, Rosario Rodríguez Díaz, Fernando Alanís Enciso y Enrique Camacho Navarro (Coordinadores), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX*, México, Editorial Porrúa, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Colegio de San Luis, CCyDEL, UNAM, 2004.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Salvador, *La emigración en el municipio de Zamora a los Estados Unidos (1942-1964)*, tesis de licenciatura en historia, UMSNH, Facultad de Historia, Morelia, 2005.

SCHULTZ, Alfred y Thomas Luckmann, *The Structures of the Life-World*, Amorrortu Editores, Argentina, 2001

SEMO, Enrique, *México, un Pueblo en la Historia. Tomo 4. Los frutos de la Revolución 1921-1938*, 3ª edición, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.

_____ *México, un Pueblo en la Historia. Tomo 5. Nueva Burguesía. 1938-1957*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.

SEMO, Ilan. “El ocaso de los mitos”, En: Enrique Semo, *México Un pueblo en la Historia*. T. 6, México, Alianza Editorial, 1989.

SERRANO Barrera, Rogelio, *El Programa Bracero en Michoacán: 1942-1964. Penurias e irregularidades administrativas.*, Tesis de Maestría en Historia, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008.

SMITH, Peter H., “El imperio del PRI”, En: Timothy Anna et al, *Historia de México*. 2ª Edición, Barcelona, Editorial Crítica, pp., 321-384.

SONTAG, Susan, *Sobre la fotografía*, México, Editorial Alfaguara, 2006.

TORRES BALTAZAR, Elizabeth, *Historia de los braceros en San Jerónimo Purenchécuaro, Michoacán. 1942-1964*, Tesis de Licenciatura en Historia, UMSNH, Facultad de Historia, Morelia, 2011.

TOURAINÉ, Alan, *El Regreso del Actor*, Barcelona, Eudeba, 1987.

ULLOA, Bertha, “La Lucha armada”, En: Cosío Villegas, Daniel (Coord.), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000. Pp. 761-763

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, “De la independencia a la consolidación republicana”, En: Pablo Escalante Gonzalbo et al, *Nueva Historia mínima de México*. México, El Colegio de México, 2004.

_____ y Lorenzo Meyer, *México Frente a Estados Unidos, Un ensayo histórico. 1776-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Velarde, Samuel F., “Sociología de la vida cotidiana”, Ponencia presentada en el ciclo *Temáticas y Problemáticas en Sociología*, Universidad de Ciudad Juárez, 4 de abril de 2006.

WEBER, Debra, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm (Compiladores), *Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927*, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración-UCMEXUS-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2002.

ZEPEDA PATTERSON, Jorge, “La política y los gobiernos michoacanos 1940-1980”, En: Florescano, Enrique. (Coordinador), *Historia General de Michoacán. Vol. IV, El Siglo XX*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 183-208.

ZINN, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, 1ª Edición, México, Siglo XXI, 1999.

Documentos en línea

“Agreement between the United States and Mexico respecting the temporary migration of Mexican agricultural workers. Effected by exchange of notes signed august 4, 1942”, documento consultado en línea el día 19 de septiembre de 2008, en: <http://www.latinamericanstudies.org/immigration/bracero-agreement-1942.pdf>

Bracero Time Line. The Dallas Morninig News. January 27, 2002, documento consultado en línea el día 11 de junio de 2009, en: <http://www.latinamericanstudies.org/immigration/bracero-timeline.htm>.

BUSTAMANTE, Jorge A., Guillermina Jasso, J. Edward Taylor & Paz Trigueros Legarreta. *Characteristics of migrants Mexico-To-U.S. Migrant Characteristics from*

Mexican Data Sources, documento consultado en línea el 13 de octubre de 2007, en: <http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binpapers/v2b-6bustamante.pdf>

Diario Oficial de la Federación, publicado el 6 de junio de 2006. Documento consultado en línea el día 23 de marzo de 2008, en: http://www.dof.gob.mx/extrabmigmex/sg_09062006.html

DURAND, Jorge, "Cien años de política migratoria mexicana. De traidores a héroes", en: *Masiosare*, Revista electrónica, Núm. 309, domingo 23 de noviembre de 2003, documento consultado en línea el día 21 de mayo de 2008, en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/23/mas-durand.html>

MEJÍA, Viviana, "El encuentro de los Hermanos Mayo con los braceros mexicanos", en: *Babel en prosa* Guadalajara, Vavelia, año 2, núm. 7, otoño 2007. Documento consultado en línea el día 3 de abril de 2009, en: <http://rafaelvillegas.typepad.com/babel/2007/10/el-encuentro-de.html>. págs. 13-16

Fuchs, James R, *Oral History: Interview with John H. Tolan, Jr.*, documento consultado en línea el día 5 de enero de 2011 en, <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/tolanj.htm>,

"Photo Gallery", en: *Labor Management Decisions, Agricultural personel management program*, University of California, Volumen 3, Number 1, Winter-Spring 1993, Documento consultado en línea el 13 de febrero de 2009 en: http://are.berkeley.edu/APMP/pubs/lmd/html/winterspring_93/gallery.html.z

Public Law 78. July 12th. 1951. Documento consultado en línea el día 8 de diciembre de 2009, en: <http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/65%20stat%20119.pdf>

Secretaria de Economía. Dirección General de Estadística. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1946-1950*. México. Talleres Gráficos de la Nación.

1953. Documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008, en: <http://www.inegi.org.mx>

Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1953*. México. Talleres Gráficos de la Nación. 1954. Documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008, en: <http://www.inegi.org.mx>

Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1955*. México. Talleres Gráficos de la Nación. 1956. Documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008, en: <http://www.inegi.org.mx>

Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1958*. México. Talleres Gráficos de la Nación. 1959. Documento consultado en línea el día 13 de noviembre de 2008, en: <http://www.inegi.org.mx>

Testimonios

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a la señora Adela Ferrer el día 20 de mayo de 2008 en su domicilio particular de Morelia Michoacán.

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a Don Antonio Herrejón Calzada en Atapaneo, Tenencia de Morelia, Michoacán el día 3 de julio de 2008

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Magdaleno Boiso el 6 de abril de 2009 en Ucareo Michoacán

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al Señor Pedro Olivares el 6 de abril de 2009 en Ucareo, Michoacán

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al señor Jesús Boiso el 6 de abril de 2009 en Ucareo, Michoacán

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a la Señora Josefina Rodríguez el 6 de abril de 2009 en Ucareo, Michoacán.

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez a la Señora Victoria Campos el 6 de abril de 2009 en Ucareo Michoacán.

Entrevista realizada por Nuri Celene Fuerte Álvarez al señor Tomás García el día 28 de agosto de 2009.